ROCKDELUX

RDL 355 / NOVIEMBRE 2016 / 4,90 €

SISA
THE MONOCHROME SET
DOBLE PLETINA
ANGEL OLSEN
ESPANTO
KING CREOSOTE
091

BOB DYLAN
Premio Nobel

INFORME GRECIA
El alfabeto de la crisis



Foto: Cameron Wittig & Crystal Quinn

BON IVER
EL REGRESO
Por Eduardo Guillot y Juan Manuel Freire

Cálido Home
Mykki Blanco
Federico Durand
Ryley Walker
Dub Inc
Tres

LOQUILLO
Por Santi Carrillo

MAT WHITECROSS
"Oasis: Supersonic"

CHARLIE BROOKER
"Black Mirror"

THE REPLACEMENTS
"Let It Be" vs. "Tim"

Alicia Kopf
Paul Verhoeven

FESTIVALES
Primavera Club, BAM, Monkey Week, RBMA Weekender VillaManuela...

8 480002 039581 00355

DISCOS: **MOMUS, HOWE GELB, KATE TEMPEST, JACK WHITE, M.I.A., CLIPPING., DEVENDRA BANHART** REEDICIONES: **RANDY NEWMAN, FLEETWOOD MAC, JOHN BARRY, URBAN SAX, THE BEVIS FROND** CONCIERTOS: **KRAFTWERK, RED HOT CHILI PEPPERS, THE EX, TWIN PEAKS, MORENO VELOSO** MANIFESTO!: **GOOGLE/YOUTUBE**



Director editorial
Santi Carrillo
Director de redacción
Juan Cervera
Director ejecutivo / Publicidad
Francesc Vaz
Publicidad Madrid
David Galbete
Coordinación de redacción
Miquel Botella
Diseño
Gemma Alberich
Scanner
Juan Sala
Administración
Inma Piñero
Secretaria de dirección
Anna Bentz
Producción general
Jaume Vallverdú
Han colaborado en este número:
Guillermo Z. del Águila, Ricardo Aldarondo, Alfredo Arias, Daniel Ausente, Àlex d'Averc, María Baigorri, Barracuda, Fernando Berenjeno, Emilio Blaxqi, Laia Buira, Alejandro G. Calvo, Aïda Camprubí, Quim Casas, Gerard Casau, Salvador Catalán, José Manuel Caturla, Isabel Cortés, Daniel Díaz, Chris Dixon, Begoña Donat, Dr. Decker, José Fajardo, Esteve Farrés, Ramón Fernández Escobar, Fernando Fernández Rego, Lucía Flores, Juan Manuel Freire, Carlos Fuentes, Susana Funes, Xavier Gaillard, Ana Galvañ, Markel García, Óscar García, David García Aristegui, Álvaro García Montoliu, Jesús García Serrano, Neil Gavin, Marcos Gendre, Òscar Giralt, Jaime Gonzalo, Jon Gorrigan, Marcos Gualda, Isabel Guerrero, Eduardo Guillot, Cesc Guimerà, JuanP Holguera, Eulàlia Iglesias, Rubén Izquierdo, Gerard de Josep, Mia Kirby, Daniel Kramer, Elliott Landy, Laperla y Morán, Regina López Muñoz, César Luquero, Lucía Mancilla Prieto, Alberto Manzano, Amanda Marsalis, Joseba Martín, Beatriz Martínez, Juan Monge, David Morán, David S. Mordoh, Marc Muñoz, Sara Navarro, Carles Novellas, Papa Dick, Eilon Paz, Liberto Peiró, Mireia Pérez, Pepo Pérez, Suzy Poling, Joan Pons, Donat Putx, Crystal Quinn, Alexis Rieger, Daniel Riera, Oriol Rodríguez, Jesús Rodríguez Lenin, David Saavedra, Juanjo Sáez, Xavi Serra, Xavi Sánchez Pons, Ramon Súrio, Víctor Trapero, M. Valdivieso, Jordi Vidal, Gerardo Vilches, Blanca Viñas y Cameron Wittig.

Ronda Universitat, 33, Pral. 1ª B
08007 Barcelona
Tel.: 93 487 92 88 - Fax: 93 487 91 25
www.rockdelux.com

REDACCIÓN: miquelb@rockdelux.es
ADMINISTRACIÓN: inma@rockdelux.es
SUSCRIPCIONES: anna@rockdelux.es
PUBLICIDAD: francesc@rockdelux.es
PUBLICIDAD MADRID:
david.galbete@miraalpendulo.com

Impresión: LITOGRAFÍA ROSÉS Tel.: 93 633 37 37
Distribución: Logista Publicaciones;
Calle del Trigo, 39 - Edif. B, Pol. Ind. Polvoranca;
28914 Leganés (Madrid); Tel.: 91 665 71 58

Depósito Legal: 25.176-81 EDICIONES RDL/
ROCKDELUX, S.L. / ISSN: 1138-2864

EDIT Por SANTI CARRILLO

Loquillo

A portagayola

Descomunal éxito de Loquillo en Las Ventas, con 15.000 entradas agotadas desde tres meses antes de la gran noche. El triunfo del 24 de septiembre en Madrid –a 600 km de su ciudad, Barcelona, en el día de la Mercè, su fiesta mayor– pasará a los anales de sus grandes momentos históricos: dos horas y cuarenta minutos incontestables, con un repertorio enorme, una banda extraordinaria y un *frontman* imponente.

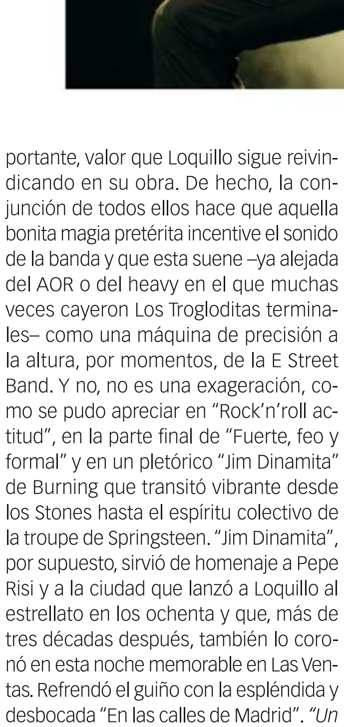


Triunfo máximo. **Foto: Alfredo Arias**

Loquillo hace años que se impone a sus canciones con la actitud temeraria de las cosas dichas con la pasión y la determinación del héroe que emite señales importantes, lo crean o no sus enemigos. Desde la atalaya de su rock poético y adulto, intimida con la grandiosidad de palabras que reivindican unos valores antiguos dictados con frases lapidarias lanzadas con autoridad. Más o menos acertados, sus himnos marciales, a caballo entre el romanticismo y los mensajes de reafirmación personal, sintonizan con una ética, generalmente polémica, que tiene sus raíces en idealizaciones ajenas a esta época.

Obstinado maestro de viejos rituales, serio, dominante y actor, Loquillo es el único superviviente de su generación con relevancia popular que ha mantenido engrasada la llave del rock'n'roll durante más de tres décadas en España. No hay nadie que lo haya hecho con tanta perseverancia.

Su grupo actual, con la incorporación del extraordinario guitarrista *vintage* de rockabilly-country Mario Cobo, es muy superior a Los Trogloditas de la última etapa. Junto con Igor Paskual y su hard rock-glam y el clasicismo de Josu García, son tres los buenos guitarristas que proporcionan, y muy bien, solos de vieja escuela, de cuando el rock era algo im-



portante, valor que Loquillo sigue reivindicando en su obra. De hecho, la conjunción de todos ellos hace que aquella bonita magia pretérita incentive el sonido de la banda y que esta suene –ya alejada del AOR o del heavy en el que muchas veces cayeron Los Trogloditas terminales– como una máquina de precisión a la altura, por momentos, de la E Street Band. Y no, no es una exageración, como se pudo apreciar en "Rock'n'roll actitud", en la parte final de "Fuerte, feo y formal" y en un pletórico "Jim Dinamita" de Burning que transitó vibrante desde los Stones hasta el espíritu colectivo de la troupe de Springsteen. "Jim Dinamita", por supuesto, sirvió de homenaje a Pepe Risi y a la ciudad que lanzó a Loquillo al estrellato en los ochenta y que, más de tres décadas después, también lo coronó en esta noche memorable en Las Ventas. Refrendó el guiño con la espléndida y desbocada "En las calles de Madrid". *"Un barcelonés que ama esta ciudad"*, dijo.

Apoyado en el repertorio de sus grandes compositores históricos (Sabino Méndez, Carlos Segarra, Gabriel Sopeña e Igor Paskual), dosificó el concierto con la experiencia del que sabe sobradamente secuenciar ¡treinta y cuatro canciones!: crecía la intensidad a la vez que subía la pulsión emocional. Arrancó con sus mejores temas del siglo XXI, reservó el inicio abrumador de la segunda mitad, más rocanrolera (de inspiración psychobilly, incluso), al protagonismo de Mario Cobo, quien añadió un punto de "cool-ismo" a una dimensión retro con enjundia, y cerró las dos partes a lo grande, con sus cimas antológicas escalonadas perfilando el ascenso al cielo. Se acabó tras un "Cadillac solitario" apoteósico, y de sonido ambiente sonó, inmortal, "Heroes" de Bowie. Homenaje y autohomenaje.

Misión cumplida. Los músicos saludando desde el escenario, el público extasiado, y la leyenda, que hace años que dejó de serlo para convertirse en mito, superando un nuevo reto. Y lo mejor de todo es que pareció normal que así fuese: no todo el mundo puede presumir de una colección de *hits* como la suya... ■

ROCKDELUX 355

03 Edit: Loquillo 04 Visto y no visto: Google/YouTube 06 Bon Iver 11 Conciertos 16 Agenda 18 Festivales 24 Libros 25 Alicia Kopf 26 Libros pop 27 Cine: Paul Verhoeven 31 Mat Whitecross 32 Series TV 33 Charlie Brooker 34 Cómic 35 Discos 51 Informe Grecia 55 Bob Dylan 59 Cálido Home 60 Espanto 62 King Creosote 64 Doble Pletina 66 Dub Inc 67 Mykki Blanco 68 091 70 Angel Olsen 72 Federico Durand 73 Ryley Walker 74 Sisa 76 The Monochrome Set 78 Tres 80 Hit emocional 82 Versus: The Replacements



ILUSTRACIÓN: PEPO PÉREZ

Google / YouTube

Los 8.000 elegidos

El propietario del popular portal de vídeos YouTube es Google, que lo adquirió por 1.650 millones de dólares un año después de su lanzamiento. Con la herramienta de Content ID, Google pretende limpiar la imagen de YouTube en todo lo referente a derechos de autor. Aquí lo explicamos.

Septiembre va a ser un mes muy recordado por Google. La Comisión Europea presentó un paquete de propuestas destinadas a reformar las leyes de propiedad intelectual. Las medidas planteadas fueron el posibilitar que los medios de comunicación puedan cobrar a agregadores que muestran sus noticias como Google News, además de exigir a YouTube controles más estrictos en los contenidos que suban sus usuarios. Google respondió con un comunicado a estas medidas, donde alertó sobre las trabas que se impondrán a la "innovación" en general y a las *startups* que operan en Europa en particular.

El mes de septiembre también será inolvidable para una familia de Alicante: recibieron una carta, precisamente de Google, donde se les reclamaba 100.000 euros por una cuenta de AdWords que abrió su hijo de 12 años junto a un amigo de 15. Google AdWords es un servicio que se utiliza para ofrecer publicidad y que funciona por un complejo sistema de pujas. Los dos chavales querían emprender en uno de los oficios más de moda: hacerse *youtubers*. Pero no comprendieron la complejidad inherente a AdWords y, mientras pensaban que estaban recibiendo ingresos por publicidad, en realidad estaban pagando y quedándose en números rojos en su cartilla de ahorros. Así, hasta unos 100.000 euros, aunque finalmente Google decidió perdonar la deuda cuando la noticia saltó a los medios.

En YouTube hay accesibles en la actualidad varios vídeos con el epígrafe "Crear cuenta de Google Adsense si eres menor de edad". Esta facilidad para crear una cuenta en AdWords, explicada en detalle en el propio portal, contrasta con la dificultad de acceso a la herramienta llamada Content ID. Este servicio se publicita por Google como un medio por el que *"los propietarios de derechos de autor pueden usar un sistema llamado Content ID para identificar y gestionar fácilmente su contenido en YouTube"*. Pero, según fuentes de la misma Google, únicamente hay unos 8.000 usuarios en todo el mundo con acceso a Content ID. Lo más habitual es que se denieguen las peticiones de acceso a la herramienta, y en el habitual texto de rechazo, Google alerta de que su uso requiere mucho *"entrenamiento"* y *"capacidad de gestión"*.

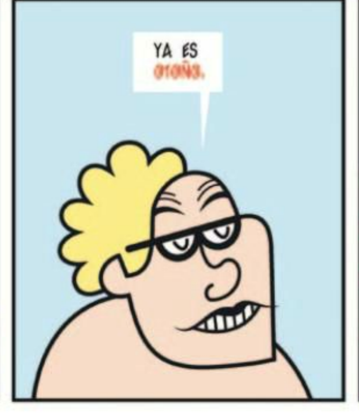
Cualquiera puede subir vídeos a YouTube o crear una cuenta en AdWords, incluso menores de edad, como hemos visto. Pero artistas con lustros de carrera, varios discos publicados y vídeos con miles de visitas no son aptos para acceder a Content ID. Hay que recordar que YouTube sostiene su modelo de negocio en lo que los anglosajones denominan *safe harbor*, que podríamos traducir como "puerto seguro". Esta filosofía exime al proveedor de servicios, YouTube en este caso, de las infracciones de derechos de autor que cometan los usuarios. Pero, aunque desde 2015 el "puerto seguro" está abolido por una histórica sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, esta filosofía ha saltado de internet a las calles. El arquetipo de Airbnb, paradigma de la llamada *sharing economy*, basa su modelo de negocio en una suerte de "puerto seguro" inmobiliario: hasta ahora no hay un control efectivo sobre si los pisos que se ofertan tienen licencia para ser un piso turístico.

Volviendo a YouTube y Content ID, si no se permite a la inmensa mayoría de autores el control del uso de sus obras vía herramientas de Google... ¿a quién podrían acudir en caso de problemas? De nuevo, en el caso de YouTube y las vulneraciones de derechos de autor, a la Sociedad General de Autores y Editores. SGAE ha vuelto a perder una oportunidad histórica de jugar un papel relevante en la defensa de los autores. La entidad de gestión firmó en 2012 un acuerdo con Google de carácter confidencial, y al que únicamente puede acceder el Consejo de Dirección, ni siquiera los socios de la entidad. Así las cosas, parece ser que la gestión efectiva de la propiedad intelectual en YouTube de momento solo es posible para los 8.000 elegidos de Google.

El modelo de "puerto seguro" en el que YouTube no se responsabiliza de lo que suban sus usuarios parece que toca a su fin. Los gigantes digitales tienen que dejar de basar sus negocios en contenidos que no son suyos. O, al menos, parece que las reformas de las leyes de propiedad intelectual a nivel europeo van en esa dirección, aunque Google alerte de *"un paso atrás para los derechos de autor en Europa"*. Para bien o para mal, los marcos de propiedad intelectual en Estados Unidos y Europa siguen divergiendo, como ha sucedido a lo largo de la historia. ■

Soy ídolo tuyo Por LAPERLA Y MORÁN









Olvídate de hacer cuentas con los colegas después de un festival

Granada, una de las ciudades universitarias por excelencia de España, es además cuna de algunos de los grupos de rock nacional más míticos y trascendentales de los últimos cuarenta años. Todo esto tiene su reflejo a pie de calle con algunos de los mejores garitos y tiendas de discos que puedas encontrar paseando en cualquier ciudad del mundo.

Esta filosofía urbanística y social es la que ha querido subrayar el Granada Sound, festival que celebró el pasado 23 y 24 de julio su quinta edición con un cartel basado sobre todo en los grandes nombres del panorama pop español como León Benavente, Love Of Lesbian, Carlos Sadness, Nixon, Sr. Chinarro, Modelo de Respuesta Polar y Amaral, que dio un concierto sorpresa en la tienda de discos Bora Bora.

Qué mejor entorno que esta ciudad y este festival para que miles de jóvenes pudieran probar la Tarjeta Correos Prepago Mastercard®. Y es que esta tarjeta es la solución perfecta para un festival de música o para cualquier celebración con amigos: si quieres invitar a tus amigos en el festival controlando lo que llevas y gastas, o mejor aún, si quieres tener una herramienta para los gastos comunes del grupo sin tener que pasar –y perder– monedas, esta tarjeta es perfecta para evitar los riesgos y problemas que acarrea andar manejando monedas en estas situaciones.

Porque ¿quién quiere transportar carteras, billetes y monedas que además podemos perder? Mejor tener a mano una tarjeta como la Tarjeta Correos Prepago Mastercard® que te permite dejar el efectivo en casa para hacer tus compras *on* y *offline* de forma segura, con control de tus gastos y sin necesidad de abrir una cuenta bancaria. Ideal para festivales, y para todo lo que esté por venir.

Fácil de recargar por medio de su *app*, más fácil de utilizar y sin riesgos por pérdida o compras por internet, te evitará quebraderos de cabeza en muchas situaciones.

Por eso en el pasado Granada Sound miles de asistentes de entre los 50.000 del festival se acercaron al stand de correos para hacerse con una tarjeta y descubrir sus ventajas in situ, disfrutando, además, de acciones como el *photocall,* donde, enmarcados en *emojis* reales y utilizando el *hashtag* "YaprepagoyoGranada", se llevaron decenas de regalos *cool* y momentos inolvidables.

A partir de ahora, en lugar de "¡Ya pago yo!" o "¿Ponemos bote?", mejor organízate y hazte con tu Tarjeta Correos Prepago Mastercard® y, entre concierto y concierto, cerveza y cerveza, grita: "YA PREPAGO YO!" ■







Para más información, consulta www.correosprepago.es y en las oficinas de Correos



Foto: Cameron Wittig & Crystal Quinn

BON IVER

MÁS NÚMEROS, OTRAS LETRAS

Hace cinco años, "Bon Iver, Bon Iver", su segundo LP, convirtió a Justin Vernon en una celebridad. Ganó un Grammy, Kanye West lo invitó al escenario en Coachella, los medios pusieron el foco sobre él y la necesidad de reencontrarse consigo mismo le condujo a un retiro en Grecia que se saldó con un cuadro de ansiedad. El camino de salida fue "22, A Million", un disco tan sorprendente como inesperado. **Por EDUARDO GUILLOT**

El dilema es tan viejo como el propio arte. ¿Es preferible mantenerse en la zona de confort o plantearse desafíos cada vez que se afronta un nuevo trabajo? Algunos artistas han pasado a la historia huyendo del conformismo, saltando al vacío sin red incluso sabiendo el riesgo que comporta un golpe mortal. Otros han preferido la comodidad de pisar siempre terreno seguro, especialmente si el público está de su lado, pero también han sido capaces de construir una obra perdurable y con entidad.

Es muy probable que **Justin Vernon** no se estuviera planteando tales disyuntivas cuando empezó a imaginar cómo sería su tercer álbum, pero **"22, A Million"** (Jagjaguwar-Popstock!, 2016) lo sitúa definitivamente en la primera categoría, la de los músicos imprevisibles, necesitados de nuevos estímulos para avanzar. *"Hasta ahora, trabajaba con una serie de acordes, de los que salía una canción. Y era estupendo, pero con el tiempo me he ido interesando también en otros sonidos. Esta vez buscaba un tipo diferente de chispa. Algo que sintiera como nuevo y emocionante"*, declaró el 3 de septiembre, en una rueda de prensa en Eau Claire (Wisconsin), en la que atendió a medios de todo el mundo. *"Estar sentado en una habitación charlando con los periodistas durante semanas no funciona conmigo. No sería capaz de escucharme tanto tiempo hablando de mis composiciones. Hay demasiadas cosas sucediendo en el mundo, y solo son canciones. ¿Por qué hablar tanto de ellas?"*.

La respuesta es sencilla: porque Bon Iver ha publicado un disco inagotable, lleno de enigmas, susceptible de múltiples interpretaciones, que marca un fascinante giro en su carrera. Y porque el álbum es consecuencia de un período de fama mundial digerida con dificultad, en el que tras colaborar con Kanye West o James Blake optó por apartarse del foco mediático y encontrarse a sí mismo en un viaje a Grecia que no tuvo los efectos deseados y derivó en una serie de ataques de pánico. Hasta que, un día, pensó: *"Esto acabará pronto"*. *"It might be over soon"*. La frase con que comienza "22, A Million", el detonante conceptual de una obra mayúscula, que supone un paso adelante en un trayecto que se inició con la desarmante desnudez de **"For Emma, Forever Ago"** (autoeditado en 2007; Jagjaguwar-4AD, 2008), se abigarró de manera emocionante con **"Bon Iver, Bon Iver"** (Jagjaguwar, 2011) y ahora indaga en la deconstrucción, el *glitch*, el *sample* y el collage sintético a través de una abrumadora colisión entre folk, góspel, R&B y electrónica.

Resulta lícito, por supuesto, que Vernon no desee pasarse meses en hoteles respondiendo a los periodistas. Nick Cave tampoco se sintió predispuesto a explicar su aflicción a un puñado de desconocidos y prefirió rodar la película "One More Time With Feeling" (Andrew Dominik, 2016). La solución intermedia con Bon Iver ha sido poner al alcance de los medios a **Sean Carey**, que ya participó activamente en el anterior álbum (batería, vibráfono, voces), y esta vez se ha encargado de percusión y sintetizador, canta en "29 #Strafford APTS" y firma junto con Vernon "21 M◊◊N WATER", aunque no deja de ser un intermediario. *"Trato de hacerlo lo mejor posible, pero es evidente que nunca podré ofrecer la perspectiva de Justin, sino explicar lo que he visto y vivido desde la mía propia"*, asume. *"Mi papel en el proceso de creación del disco ha sido esporádico: iba unos cuantos días para hacer esto o lo otro, tocando, improvisando, escuchando, ayudando de cualquier manera que me fuera posible"*.

"Estar sentado en una habitación charlando con los periodistas durante semanas no funciona conmigo. Solo son canciones"

Su desempeño de labores promocionales, así como la intervención de otros músicos (Michael Lewis, BJ Burton, Ben Lester, Ryan Olson, el propio Carey) en la creación de las canciones de "22, A Million", podrían hacer pensar que Bon Iver está más cerca que nunca de ser una banda al uso. *"Continúa siendo el proyecto de Justin. Él permanece al timón del barco e invita a gente diferente a lo largo del trayecto para que suba a bordo"*, aclara. *"Esta vez, el proceso de composición ha sido distinto. Las canciones han surgido, mayoritariamente, de improvisaciones. Muy a menudo, eran 'jam sessions' sin dirección previa, solo para ver qué podía salir de ellas. Después de cientos de 'jams', unas cuantas llamaron la atención de Justin y se convirtieron en canciones. Su papel fue crearlas a partir de esas sesiones: algunas veces surgían de manera natural y otras fueron laboriosamente difíciles. Aparecen otras personas firmando en los créditos porque, en cada caso, fueron especialmente importantes en esa 'jam' específica. Quizá fue el responsable de dar el ímpetu definitivo al tema, o quien definió los acordes o el ritmo"*.

De algún modo, es un disco producto del estudio de grabación, y no del local de ensayo. Como si la labor de producción hubiera cruzado una frontera y se hubiera incorporado al proceso de composición. *"Ha sido el álbum más duro de terminar para Justin. Creo que al principio no sabía lo que deseaba que fuera y que, con el paso del tiempo, ha ido imaginando lo que necesitaba para que llegara a ser lo que es. El reto era conseguir ese objetivo. La palabra frontera lo define bien. Hay, desde luego, algo 'desconocido' en el disco, tanto a nivel musical como lírico. Y la producción se convirtió en un elemento muy importante, ha adquirido un carácter más personal que en los trabajos anteriores"*.

Entre otras cosas, por la utilización de un piano vertical conectado a varios pedales y engranajes que permitió crear el singular efecto de "1000000 Million", el tema que cierra el disco. Además, algunas voces están filtradas a través del Messina, un instrumento inventado por Vernon y el ingeniero de sonido Chris Messina a partir de software modificado. *"Justin es muy bueno procesando la voz, ya sea de forma natural o mediante la tecnología. Puede usarla de muchas maneras diferentes: falsete, muy baja, gritando, en capas... En el disco hemos usado el Auto-Tune, pero también ese efecto armonizador que proporciona el Messina. Todo está ahí, creando diferentes estratos"*.

El frondoso sonido del disco es solo uno de sus muchos atractivos. Si en "Bon Iver, Bon Iver" cada canción hacía referencia a un lugar, esta vez todos los títulos contienen cifras. Signos, sincronías, números (como el 8, compuesto por dos círculos y al tiempo relacionado con el infinito) que añaden una dimensión mística a las canciones. *"Se trata de una exploración semiótica, en función del significado de cada uno de los símbolos. Y sí, también hay ciertas conexiones espirituales. Justin no es una persona especialmente creyente, pero es un tema que al mismo tiempo le fascina. El 22 es su número de la suerte. Siempre lo elige cuando juega a la ruleta"*. El oyente puede sumergirse en el sinfín de claves que proporcionan las canciones, los textos y el diseño. El vídeo de "33 "GOD"", por ejemplo, contiene una cita de los Salmos, hace referencia a la edad de Cristo y, además, dura 3'33" minutos. Difícil pensar que se trata de una casualidad. *"Hay un montón de pequeños descubrimientos así a lo largo del disco. Todo tiene un significado, nada es una coincidencia. Hay una profundidad en el diseño, las letras, los títulos"*. Un álbum concebido como obra total, que también establece conexiones con el pasado más reciente de Bon Iver: "715 - CRΣΣKS" no se entendería sin la existencia previa de "Fall Creek Boys Choir" (2011), la colaboración de Vernon con James Blake. *"715 es el número del código telefónico del norte de Wisconsin. Estamos orgullosos del lugar de donde venimos y donde vivimos, así que se trata de una canción sobre los orígenes"*, dice Carey, echando balones fuera. Cuando este texto vea la luz, ya estará de gira con la banda. *"Seremos cinco personas, y algunas veces llevaremos saxo, ya que tiene un notable protagonismo en una parte del disco. Hay muchas canciones antiguas que ni siquiera hemos ensayado todavía, así que ya veremos cómo funcionan. De un modo u otro, tendremos que reinventarlas"*. Reinvención, una palabra que podría definir por sí sola cada paso en la ejemplar evolución de Bon Iver. ■

Trabajólico Vernon

Entre disco y disco de Bon Iver puede pasar cierto tiempo, pero el hombre detrás del proyecto es incapaz de quedarse quieto: un vistazo ligero a su currículo sirve para catalogarle de trabajólico y, de paso, maravillarse por su voluntad de abarcar todos los géneros. Aquí, un resumen de trayecto.

Por JUAN MANUEL FREIRE



Las mil caras de Justin. **Foto: Cameron Wittig & Crystal Quinn**

Los *haters* de Bon Iver, que los tiene, dibujan una imagen de Justin Vernon como un mero tipo plañidero con guitarra. Es un dibujo que no encierra los matices sonoros de "For Emma, Forever Ago" ni mucho menos el curso posterior de Bon Iver, de nuevas texturas e ímpetus en "Bon Iver, Bon Iver" y decididamente arriesgado en "22, A Million".

Además, Vernon ha demostrado a lo largo de su carrera un afán constante de moverse en múltiples direcciones a la vez. Cuando no trabaja en Bon Iver se involucra en proyectos casi infinitos, ya sea en funciones creativas o como colaborador/productor/remezclador. Su hambre de nuevas aventuras en alta o baja fidelidad no tiene límites.

Antes del buen invierno

Previamente a la revelación de "For Emma, Forever Ago", ya había mucho material de Vernon al que hincar el diente, aunque apenas vio la luz –y de forma subterránea– hasta que el músico alcanzó el éxito verdadero. Bon Iver no empieza en Bon Iver, sino que antes existió, por ejemplo, una banda de instituto llamada MOUNT VERNON con la que grabó un par de discos: "We Can Look Up" (1998) y "All Of Us Free" (2000).

Mentiríamos si dijéramos que en esta música ya se observa claramente el germen de Bon Iver. Hay influencias ska y reggae, dejes vocales a lo Counting Crows y un optimismo seguramente propio de la edad. *"It's alright, it's OK"*, canta Vernon en la semi-rap, semi-funk "Morning" del segundo álbum. No está tan bien la cosa. La promesa parecía más seria en su primer disco como J. D. VERNON: "Home Is" (2001), claramente bajo la influencia del Springsteen de "Nebraska" (1982), y, dato importante para amantes del *gossip*, con un tema ("Leave It Alone") cantado a medias por Vernon y su novia de entonces, Sara Emma Jensen. Emma, esa misma Emma.

Tres años después apareció el debut homónimo de DeYARMOND EDISON, banda roots rock formada con excolegas de Mount Vernon: Phil Cook, Brad Cook y Joe Westerlund, quienes luego serían Megafaun. "DeYarmond Edison" (2004) cuenta con voces sentidas, pero el falsete característico no llega hasta "Heroin(e)", uno de los mejores temas de "Silent Signs" (2005); en cualquier caso, el enlace más directo con el primer Bon Iver es, reconocido por el propio artista, "Ragstock", por su sonido cercano y quieto.

Aunque amante del trabajo en equipo, como demostraría en el futuro, Vernon sintió la necesidad de componer solo para sí mismo, y grabó como JUSTIN VERNON un par de discos poco publicitados, "Self Record" (2005) y "Hazeltons" (2006), merecedores de una buena escucha; sobre todo el segundo, verdadero proto-Bon Iver.

Tras el invierno llega la primavera

Conseguida la catarsis y curadas, o casi, las heridas con aquel primer disco de su proyecto más amado, Vernon quiso embarcarse en una peripecia con menor equipaje emocional. THE SHOUTING MATCHES, proyecto con Brian Moen (Peter Wolf Crier) y Phil Cook, huele a divertimento blues-rock sin grandes aspiraciones de futuro. Solo grabaron un EP en el 2008 ("Mouthoil") y un álbum cinco años después ("Grownass Man", con "I'll Be True" como tema más Bon Iver).

VOLCANO CHOIR, con gente del grupo post-rock Collection Of Colonies Of Bees, era un proyecto bastante más valioso, heredero del art rock minimalista de Talk Talk. Su primer disco, el reivindicable "Unmap" (2009), incluía una reelaboración de "Woods" titulada "Still", superior al original. A la altura de "Repave" (2013) habían girado hacia una versión arena rock de sí mismos, una épica no exenta de delicadeza. Su miembro Thomas Wincek lidera el proyecto prog-pop All Tiny Creatures, cuya mejor canción ("An Iris", del disco "Harbors" de 2011) cuenta con la voz de Vernon.

En esta misma época vimos al artista seguir a todas partes a Ryan Olson, mente maestra detrás de Poliça: se sumó a su proyecto soft-rock GAYNGS, quienes han versionado a Godley & Creme y The Alan Parsons Project sin rubor, y después a MARIJUANA DEATHSQUADS a la altura del maravilloso cruce de electrónica, punk y avant noise "Oh My Sexy Lord" (2013). Al año siguiente apareció el único disco ("De Oro") de JASON FEATHERS, curioso proyecto rap-rock de Vernon con Astronautalis.

Invitado de todos

Entre 2010 y hoy mismo, Vernon no ha debido pasar un día sin hacer música, propia o ajena, producida por él mismo (en sus reputados estudios April Base de Eau Claire) o por gente estelar.

Kanye West sampleó su "Woods" para "Lost In The World" e invitó al músico a participar en cortes de "My Beautiful Dark Twisted Fantasy" (2010) y "Yeezus" (2013). El rapero/productor le ha dedicado el mejor piropo: *"Amo a Justin como Kanye ama a Kanye"*.

Los completistas del hombre favorito de 'Ye tienen que hacerse también con la ópera folk "Hadestown" de Anaïs Mitchell (2010), en la que Vernon hace de Orfeo; el EP "Enough Thunder" (2011) y el álbum "The Colour In Anything" (2016) de James Blake, con brillantes colaboraciones, o el "New History Warfare Vol. 3: To See More Light" de Colin Stetson (2013), con varios temas cantados por Vernon. O perseguir sus temas originales para bandas sonoras. O sus producciones para Land Of Talk, Kathleen Edwards, The Rosebuds, Aero Flynn, The Staves... O sus remezclas de Pieta Brown, Bryce Dessner... Suerte. ■

FANTASTIC NEGRITO
Jamboree, Barcelona, 22 de septiembre


Volver a nacer. FOTO: ÓSCAR GARCÍA

Volver a nacer. En 2000 un accidente de coche estuvo a punto de abatirlo; tras cuatro semanas en coma, resucitó. Un milagro con secuelas, pero un milagro. Quizá estaba escrito: la vida de Fantastic Negrito no podía durar tan poco; hubiera sido una injusticia moral y musical. Ocho años más tarde, después de una dura rehabilitación, nuestro protagonista regresó a su casa de Oakland dispuesto a olvidar y regenerarse. Todo estaba dispuesto: su guitarra volvería a sonar. 2014 es el año de la primera grabación, un EP al que le seguiría "The Last Days Of Oakland" (2016), su entierra fantasmas motivo de una gira con visos de apoteósica. El vendedor de etiquetas de turno lo ha situado en la onda de Robert Johnson y Lead Belly (de quien interpreta con respeto y con un falsete a lo Prince el tradicional "In The Pines"), pretendiendo también crear un nuevo credo soul-punk; puro marketing. Negrito es esto y muchas cosas más. Es arbitrario compararlo con los pioneros; debemos situarlo en otro contexto, el de renovador de géneros.

A duras penas puede rasgar la guitarra con su maltrecha mano derecha y su canto no es nada ortodoxo. Su mérito es convertirse en una aspiradora, transformándolo todo en un vendaval arrasador de nuevo cuño. No es sencillo ganarse a un público que apenas le conocía, esperando una propuesta convencional, con descargas rock de alto voltaje tipo "Plastic Hamburgers", el hardcore ácido de "Ninja Song" o la innovación representada por "Scary Woman", canción donde Negrito aparca el Fantastic por el Romantic durante un par de minutos para transfigurarse, casi al instante, en depredador cruel. Tampoco su vestimenta, repleta de llamativos cuadritos, sumada a un semblante algo amenazador, ayuda a la rápida empatía, pero el fuego del teclado de L. J. Holoman, la contundencia del resto de la banda y el coraje conjugado con ritmos salvajes desmoronan al más incrédulo. Escuchen "Working Poor" y me entenderán. Fantástico, así es él. **BARRACUDA**

Kraftwerk: ocho noches en el museo
Por JOSEBA MARTÍN

Ralf Hütter: historia robótica. FOTO: MARKEL GARCÍA

Han pasado más de cuarenta años desde que unos visionarios publicaran "Autobahn" (1974), un vinilo cuya cara A superaba los veinte minutos. El grupo, Kraftwerk, procedía de Düsseldorf, ciudad de gran tradición en clásica, ópera y danza. El cuarteto facturó así, desde el *underground*, el considerado primer disco de música electrónica, aunque no lo fuese en su totalidad, cosa que sí fue el siguiente, "Radio-Activity" (1975). Más de cuatro décadas después recorre selectos escenarios del planeta con el espectáculo "The Catalogue 1 2 3 4 5 6 7 8" para recuperar sus ochos discos oficiales con visuales en 3D.

En el atípico, asimétrico y espectacular atrio del Museo Guggenheim de Bilbao (del 7 al 14 de octubre), Kraftwerk, liderado por Ralf Hütter, único miembro original, ofició con diferente suerte: algunos días los proyectores 3D no estaban bien calibrados; otros, el público estuvo más frío. Y quienes acudieron a los conciertos de sus tres mejores discos –"Trans Europa Express" (1977), "The Man-Machine" (1978) y "Computer World" (1981)– comprobaron que el 75% del repertorio (arranque y final, sobre todo) era el mismo. Gracias al apoyo de los visuales, fueron ovacionadas "Spacelab" (¡esa larga antena que te atraviesa!), "Autobahn" (solo nueve minutos, con colorista videojuego *vintage*), "Radioactivity" (Fukushima *included*) y "The Robots" (espectaculares replicantes). También "The Model" (con imágenes retro en blanco y negro de modelos de los sesenta), "Trans Europa Express" (con una elaborada animación a base de líneas rectas muy Bauhaus) y "The Man-Machine" (con despliegue geométrico en rojo y negro). La extensa suite "Tour de France", con trece minutos de un tirón, repescó imágenes antiguas (Anquetil, Merckx, Indurain...) y añadió elementos creativos en el sprint final.

Enfundados en ajustados trajes negros de neopreno y parapetados tras sus consolas (todo un misterio saber qué toca y maneja cada uno; únicamente los solos de la última pieza, "Music Non Stop", permiten algún atisbo), los alemanes dieron salida a dos horas largas cada noche con cierto gesto de rutina. El público, con sus gafas blancas de 3D, salió satisfecho, unos más que otros, pero había que cumplir un compromiso pendiente con los pioneros de la música electrónica; nada mejor que en un museo de arte contemporáneo. ■


Vitaminas. FOTO: ALFREDO ARIAS

TWIN PEAKS
El Sol, Madrid, 13 de octubre

Ya han confesado alguna vez los casi imberbes Twin Peaks que no habían visto la célebre serie de David Lynch cuando escogieron su nombre. Es posible que ni siquiera conozcan en profundidad todas las influencias aparentemente evidentes que se filtran en su música (T. Rex, Big Star, The Replacements), pero eso es norma en estos días: la generación *millennial*, gracias al trabajo de otras anteriores (en este caso, Weezer, Black Lips o The Soft Pack), ha sabido apropiarse inconscientemente de referencias que le son extrañas.

En abril pasado, Twin Peaks debutaban en Madrid sin presión, como teloneros de las locales Hinds, otro ejemplo de ese sano trasvase intergeneracional. Hechas las presentaciones, ahora ya con alguna componente de la banda madrileña entre el público, volvían por aquí como nombre principal del cartel. Entre una fecha y otra, los de Chicago perdían aforo (de Joy Eslava a una Sol cercana al lleno) y ganaban un álbum, "Down In Heaven" (2016), que es el tercero de una carrera entregada a la urgencia: tres discos en otros tantos años, como si temieran que cualquier día tuvieran que volver a estudiar.

Sobre su referencia más reciente levantaron un hipervitaminado show en el que prima la cantidad por encima de la calidad: cuantas más voces junten, mejor; cuantos más temas presenten, mejor. Prácticamente una veintena se apretujaron en apenas una hora de actuación, casi todos cortados por un patrón punk-pop etílico y vertiginoso con el que vencen por KO, pero no logran distinguirse dentro del batallón de bandas afines. Sí lo consiguen, en cambio, con algunos elegantes medios tiempos, con teclados de cabaret ganando protagonismo, que se cuelan en el barullo como pidiendo permiso ("Wanted You", "Holding Roses", "Good Lovin'"). El necesario contrapunto, la razón para pensar que, en una pirueta del destino, ellos podrían terminar influyendo en los que vengan detrás.

Todo ello llegó tras el prometedor set, en formato trío, del gallego LOIS, cuyas canciones, mina de oro para fans de Captured Tracks, tienen bastante más misterio del que parece: entre cambios de ritmo, cadencias sincopadas y finales abruptos, pocas veces hacen lo que se espera de ellas. Se retuercen y serpentean como su autor a la guitarra y hacen difícil entender que en su proyecto principal, Trajano!, su voz luzca tan enterrada. **VÍCTOR TRAPERO**




Buceando en las raíces. FOTO: JORDI VIDAL

LUTHER DICKINSON
Jamboree, Barcelona, 30 de septiembre

Llegó tarde y se afanó en poner sus artilugios a punto, pero cuando tienes prisa los cables se rebelan. El público no embraveció a pesar de la lenta puesta a punto. Luther Dickinson, fundador de la North Mississippi Allstars, firmó una actuación algo deslavazada pero intensa, basada en "Blues & Ballads. A Folksinger's Songbook: Volumes I & II" (2016), un viaje destinado a profundizar en las raíces del folk y del blues norteamericano. Música sucia de tierra quemada, áspera, racial, sin concesiones a la galería, interpretada meritoriamente por el de Memphis y el batería Gianluca Giannasso. Un fraseo vocal quejumbroso era acompañado por los punteos cristalinos de la guitarra mientras la batería emitía suaves percusiones. Hablamos de "Mean Ol' Wind Died Down", puro blues minimalista. La pareja también se lució en "Let It Roll", "Shake (Yo Mama)" y en la descomunal "Ain't No Grave". **BARRACUDA**


Ambivalentes. FOTO: ÓSCAR GARCÍA

STORNOWAY
L'Auditori (Amplificats), Barcelona, 8 de octubre

La propuesta de los ingleses oscila entre el azúcar urbano de Belle And Sebastian, las convenciones dramáticas de Mumford & Sons y un acercamiento al espíritu y modismos del folk de los cincuenta, quedándose indecisa entre tendencias. Lo cual comporta una variedad refrescante pero irregular, un sonido para todos los públicos un poco falto de carácter: un pop de cámara simpático como "Lost Youth" o el desenfado y trepidación de "I Saw You Blink" contrastan con la épica digerible de "The Road You Didn't Take" o la melancólica "Farewell Appalachia", pero chocan incluso más con su segmento *unplugged*, que incluye una entrañable saloma marinera, "Josephine". El directo, aunque inofensivo y controlado, se impone a su trabajo de estudio y rezuma méritos: la interacción intrigante entre los músicos y las voces (algo muy trabajado a nivel armónico, como en "Get Low"), el interés por versionar temas sepultados de dance-pop (¿alguien se acuerda de Yazz & The Plastic Population?) o la presencia de instrumentos peculiares como el dulcémele o el armonio, que dotan al conjunto de un timbre bastante particular. **XAVIER GAILLARD**

SLIM CESSNA'S AUTO CLUB
El Sol (SON Estrella Galicia), Madrid, 6 de octubre


Buena ceremonia grasienta. FOTO: ALFREDO ARIAS

Tener los santos bemoles de agarrar por el cuello los géneros más arraigados de la música popular norteamericana para arrollarlos, hacerlos explotar por los aires y salir bien parado es una habilidad de la que pocas bandas puedan presumir; y es ese el exorcismo que practica Slim Cessna cada vez que se sube a un escenario. Este predicador de impresionante figura arrodilló a su parroquia de fieles (literal cuando puso a la sala entera postrada ante sus pies con "Do You Know Thee Enemy?") a la vez que retorció y tiñó con siniestros colores el country, el punk y el góspel que practica. Una ceremonia donde la palabra tuvo la misma fuerza que la música, y donde la *performance* fue también pieza fundamental de una liturgia concelebrada entre el propio Slim y Jay Munly, ese tétrico artista de mirada perdida y banjo aterrador.

El resto de discípulos no hicieron más que cumplir con los mandatos de la ortodoxia a difundir. Rebecca Vera combinaba su *pedal steel* con teclados a los que sacaba sangre y llevaba hasta el límite en cada salmo. La batería, percutiva y marcial como pocas, llamaba al éxtasis colectivo perfectamente secundada por un contrabajo sacado del mismísimo infierno. Los mandamientos de la americana más oscura –su último disco ha sido dividido en diez correosos preceptos– se fueron intercalando con esas piezas de la discografía del sexteto de Denver que el público ansiaba escuchar. Y es que la fuerza endiablada y el ritmo desquiciado que impusieron a "This Is How We Do Things In The Country", "Magalina Hagalina Boom Boom" y "That Fierce Cow" resultaron terriblemente infalibles.

Al final del acto, el reverendo Cessna fue misericordioso con sus acólitos, bendiciéndolos con un *cover* melódico de la talla del "For The Good Times" de Kris Kristofferson con el que acentuar más aún el loco conjuro que presenciamos aquella noche. **MARÍA BAIGORRI**

THE JAYHAWKS
Apolo, Barcelona, 22 de septiembre

Giran tanto y tan a menudo que, después de hacerse de rogar durante tres lustros, sus conciertos tienen ahora algo de apacible y armonioso *déjà vu*. En esta ocasión, es cierto, venían con trabajo nuevo bajo el brazo, un "Paging Mr. Proust" (2016) del que repescaron media docena de temas –salvo "Quiet Corners & Empty Spaces", el resto ni fu ni fa–, pero ni siquiera el ambiente de estreno consiguió disimular que lo que se vio en Barcelona bien podría haber sido un eco de su paso por la sala BARTS hace un año o por la misma Apolo hace dos. La repetición de una repetición solo alterada por unos cuantos flecos nuevos que peinar y el amago de Gary Louris de abroncar al público que insistía en parlotear mientras descorchaba a solas los encantos acústicos de "Angelyne".

El resto quedó en manos, una vez más, de la hermosa familiaridad de "Hollywood Town Hall" (1992), "Tomorrow The Green Grass" (1995) y "Rainy Day Music" (2003), fiables pilares que convierten sus actuaciones en algo tan impecable como previsible y que mantienen el equilibrio entre el flechazo pop y la espeleología country-folk. Ni siquiera el fichaje de Jeff Lyster para sustituir a Kraig Johnson añade nuevas salidas a una banda que, de "Waiting For The Sun" a "I'd Run Away", exhibe con pericia sus viejas cartas mientras amenaza con quedarse sin argumentos para que el público vuelva a pasar por taquilla. **DAVID MORÁN**

KARL BLAU
Teatro del Arte (SON Estrella Galicia), Madrid, 27 de septiembre

Los conciertos en el Teatro del Arte son diferentes. Para empezar, carece de escenario, con lo que la barrera imaginaria entre artista y público desaparece. La iluminación es sobria y elegante, cuenta con una buena acústica y, en general, resulta un sitio muy adecuado para actuaciones de pequeño formato. Por eso, poder presenciar el trabajo de un artista como Karl Blau en semejante contexto podría calificarse como todo un lujo.

Mientras el público iba ocupando asientos, el de Washington pinchó un disco de vinilo de música folclórica sueca en un pequeño tocadiscos portátil colocado junto a su pequeño set, a modo de introducción a su concierto. Justo después, no tardó ni tres canciones en deshacerse del cable estropeado de su guitarra, y decidió continuar sin más amplificación que la de un único micrófono durante casi todo el pase. Así, echando mano de su experiencia, supo sacar provecho del inconveniente y demostró de qué madera está hecho un gran artista. Con sencillez y cercanía, encandiló al público con su voz profunda, sus grandes dotes de intérprete y un excelente repertorio de canciones propias y ajenas. Y para rematar, a la salida estrechó la mano de cada asistente. Diez sobre diez. **JUANP HOLGUERA**

RYAN O'REILLY

Alfa Bar, Barcelona, 28 de septiembre

El flamante cantautor inglés se presentó en solitario con su acústica y devino otro personaje de stock más con el corazón roto. Una actitud escénica entregada y sentida, propia de su juventud en la industria y en exceso radicada en el desgarro vocal, que colisiona con una redundancia lírica general: si bien en ocasiones hace gala de un ojo avezado para la descripción del ambiente de Londres ("Evil Quarter Mile", sobre Whitechapel; o "Never Brought To Mind", sobre Hackney), e incluso se desmelena con lo que llama *"canciones tontas"* (el punto relajado de la velada, donde nos habla, de forma simpática e inofensiva, sobre *"acechar a tu ex en Facebook"* e *"ir detrás de chicas en Berlín"*), al final todo desemboca en un dramatismo sentimental, aunque interpretado con convicción y vísceras, de una honestidad discutible, pues resulta monocromo y llega a epatar. Una tortuosidad que parece que quizá tenga que desaparecer en una de sus nuevas canciones, "I Fell In Love", pero no, también es de falsete quejoso.

Admirable es su gestión elegante de los volúmenes de la voz y la guitarra, que están bien compenetrados y ostentan una clara y experta tensión; y algunas de las canciones sobresalen de entre el amasijo de rasgueo reiterativo (el romanticismo *smooth* de "I Never Told Her" o la atmósfera septentrional de "Northern Lights"). Solo cabe esperar que en un futuro sepa seguir conservando esa notable energía y se adentre en parajes narrativos más dispersos. **XAVIER GAILLARD**

NOTHING

La [2] de Apolo, Barcelona, 5 de octubre

El hardcore de los inicios de Nothing y el jangle de los de FEAR OF MEN no podrían estar más alejados, pero ambos se acercan levemente en sus nuevos discos, que se desvían hacia otras sonoridades sin traicionar su esencia. Los de Brighton prueban ahora con los sintetizadores desdibujando rastros *twee*. Mantienen, no obstante, la exuberancia y el brillo, así como ese gusto por dotar a las canciones de una pegada que no se percibe en los álbumes. Su hito "Waterfall" tiene víscera punk y el nuevo tema "Until You" bien lo podrían haber tocado los de Filadelfia. No han perdido ni el candor ni la llama.

Menos ágiles y cohesivos en la narrativa –densos en el mejor y peor sentido–, pero igual de contundentes, fueron Nothing. Pese a que su repertorio es tan variado que en una hora pasan del grunge al shoegazing y del punk al britpop, no cuesta encontrar en ellos sus raíces hardcoretas. Siguen siendo más de puño en alto que de cabeza gacha, para entendernos. Está en la actitud, en la energía pura que destilan y en unas letras que inciden en el hastío y la angustia existencial, aunque toquen puntuales himnos luminosos. Para subir nota faltó más público y sudor. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**

THE EX

16 Toneladas, Valencia, 12 de octubre


Intensos, impecables. **Foto: Liberto Peiró**

Camino de las cuatro décadas en activo, The Ex continúa siendo una de las bandas en directo más fiables del planeta. Ni la retirada en 2009 de G.W. Sok, cantante y miembro fundador, desestabilizó el proyecto. Arnold de Boer le relevó al micro y desde entonces se ha mostrado como un competente sustituto, aunque el peso histórico del grupo recae en sus tres compañeros. Uno de ellos, Terrie Hessels (único superviviente de la formación original de 1979), cumplió años sobre el escenario en Valencia, pero su celebración se limitó a hacer su trabajo con la entrega habitual: en sempiterno baile de San Vito desde que comienza el show, en el primer tema ya estaba castigando con una baqueta las cuerdas de su guitarra, pieza clave en la construcción del trance rítmico que caracteriza a los holandeses. Al otro lado, impertérrito, Andy Moor le secundaba con precisión matemática, mientras desde la retaguardia Katherina Bornefeld aportaba la argamasa percusiva que termina de dar sentido a una propuesta de sólido andamiaje conceptual, basada en un sonido crudo y sin aditivos (ni rastro de ostentosos muestrarios de pedales de efectos).

The Ex funcionan como una brigada de demolición, golpeando de manera sistemática hasta que no queda otra opción que rendirse. Es decir, hasta que la implacable cadencia de su bucle infinito te engulle y tu cuerpo empieza a moverse al compás que marcan sus canciones. No se escudan en el recurso fácil de la velocidad, prescinden de la clásica estructura de estrofa y estribillo, evitan los sermones y, después de tocar, se van al puesto de *merchandising* para charlar con el público y vender a precio razonable los discos que ellos mismos publican. Actitud, autogestión y coherencia inquebrantable definen, antes como ahora, a un cuarteto que ha evolucionado desde preceptos punk hacia un magma eléctrico basado en la repetición, vinculado a sus incursiones en territorio africano, que siempre garantiza un concierto impecable y de enorme intensidad.

La noche se completó con la actuación de un par de bandas locales que cumplieron discretamente: el trío post-hardcore CAPAJE y el ortodoxo quinteto punk RUÏNA, formado por integrantes de Disparo, Perralobo y Derrota. **EDUARDO GUILLOT**

Red Hot Chili Peppers: ¡arriba esos bíceps!

Por DAVID MORÁN

Anthony Kiedis: de fórmula. **Foto: Jordi Vidal**

Es domingo 2 de octubre, Red Hot Chili Peppers preparan su segunda actuación en el Palau Sant Jordi de Barcelona –la cuarta en España, si sumamos los dos llenos en el Barclaycard Center de Madrid– y en la prensa del día la palabra comodín es músculo. Ni *groove*, ni funk, ni no digamos ya intensidad. Solo el músculo como nexo común entre todas las crónicas publicadas en la prensa barcelonesa y, a su vez, hilo conductor de lo que cabe esperar de un show de los californianos hoy en día.

La fuerza bruta es, de hecho, el gran argumento del cuarteto angelino para seguir moviendo masas y transformar sus conciertos en apelmazados mazacotes de sonido apabullante y martillazos sónicos bajo un espectacular tapiz de luces móviles. ¿Para qué convencer si puedes vencer con ademanes pugilísticos?

No siempre fue así, e incluso hubo un tiempo, cada vez más lejano y cada vez menos presente en sus conciertos –"Suck My Kiss" y "Give It Away" fueron, al menos en su concierto del 1 de octubre, los únicos guiños a la prehistoria de "Californication" (1999)–, en el que la banda sacudía con insolencia las terminaciones nerviosas del funk. Incluso cuando empezaron a endulzarse, la guitarra de John Frusciante seguía dibujando delicadas espirales y el espíritu acorazado de la música negra era el metrónomo que marcaba el ritmo de la banda.

Ahora, en cambio, son todo volumen aplastante, repertorios más bien discretos –debe ser complicado armar un tramo más intrascendente que el compuesto por "Hard To Concentrate", "Right On Time", "Sick Love", "Did I Let You Know" y "Go Robot"– y canciones sometidas a una terapia exprés de engorde en directo. El fichaje en 2009 de Josh Klinghoffer, guitarrista capaz de mandar a paseo cualquier matiz para entretenerse en la gesticulación inane, tampoco ayuda, aunque, bien pensado, encaja a la perfección en esa estrategia de confundir fuerza bruta con intensidad.

Con todo, la pregunta del millón, la que alguien tendría que someter a un sesudo análisis científico, es cómo se las apañan para atraer a cada vez más gente cuando sus discos son, a todas luces, cada vez más discretos. ¿Basta con el músculo o será que el público, pescado la mayoría con el anzuelo de "Californication", encuentra en tan esforzadas sesiones de culturismo un simulacro controlado del desenfreno rítmico y el sudor sexual que prometían discos como "Mother's Milk" (1989) y "Blood Sugar Sex Magik" (1991)? ■



Sin límites. **Foto: Òscar Giralt**

IL SOGNO DEL MARINAIO
Sidecar, Barcelona, 10 de octubre

Suena "A Love Supreme" de Coltrane. En el escenario, Stefano Pilia alinea los pedales que harán que su guitarra suene a cualquier cosa menos a guitarra. Andrea Belfi monta los timbales y platos que conforman su batería. Mike Watt está entre el público, charlando con Abel de Corn Flakes. No monta nada. Evidentemente. Aunque subterráneo, es un mito. *"El año tiene 52 noches de lunes para pasárnoslo bien. Espero que esta sea una de ellas"*, anuncia Watt con voz de locutor crepuscular y enfila las primeras notas de "Il sogno del fienile", tema del segundo álbum de esta aventura en la que se entremezclan sin límites ni cortapisas noise rock, free jazz, punk y cuantos géneros más les dé la gana. Watt cierra los ojos y se abandona, sonriendo, en la revisión de títulos como "Animal Farm Tango", "Alain", "Nanos' Waltz", "Skinny Cat" y "Sailor Blues", arrastrándonos con él a una ciénaga de percepciones, imágenes y sensaciones. **ORIOL RODRÍGUEZ**



A su manera. **Foto: Òscar Giralt**

iLe
Apolo, Barcelona, 15 de octubre

Eclipsada por la sombra alargada del Residente y el Visitante, Ileana "iLe" Cabra decidió abandonar a sus hermanos y el confortable hogar de la Calle 13 para instalarse en uno más modesto de la Avenida del Bolero. Allí podría recuperar canciones de su abuela, escribir versos tan intensos como *"Ayer no comí nada, no pude tomar el té, se me quemaron las manos con el fuego esta vez"* ("Qué mal que estoy") y preparar ese disco personal que tanto anhelaba. La jugada le ha salido bien: ha grabado "iLevitable" (2016), la han nominado para un Grammy y se ha lanzado a la carretera acompañada de una numerosa banda. El triunfo está asegurado: entona bien, se sitúa en esa corriente lánguida que habla de cosas triviales y cursis tan en boga ahora, se arrebata lo justito ("Rescatarme") y además canta un bugalú ("Te quiero con bugalú") algo pecaminoso para no crearse el estereotipo de niña buena. Un pasatiempo soso e inocuo. **BARRACUDA**



Bonito. **Foto: Òscar Giralt**

MORENO VELOSO
Jamboree, Barcelona, 15 de octubre

Moreno Veloso presentó "Coisa boa" (2014) con la ayuda del guitarrista Pedro Sá –líder del grupo Cê de Caetano Veloso– y varias invitadas. Luana Carvalho aprovechó para preestrenar el debut que le ha producido Moreno e hizo coros en su clásico "Deusa do amor". Relajado, con guitarra acústica, fue de la canción de cuna que titula el disco al acariciante "Jacaré coruja"; de la samba-pop "Um passo à frente" a un "Em todo lugar" de *saudade* experimental. Hubo tiempo para Sá –en la funk "ET", de su antigua banda Mulheres Q Dizem Sim– y para la sección rítmica –Rafael Rocha y Bruno Di Lullo– en un recuerdo a su grupo Tono, apadrinado por Arto Lindsay. Ambiente reivindicativo, con gritos de *"Fora Temer!"* y fluido *portuñol*; *jam* de samba bahiana a ritmo de plato y cuchillo; el "I'm Wishing" de "Blancanieves", y un bis con el "O Leãozinho" de papá, en un concierto que fue, parafraseando su camiseta, de música bonita. **RAMON SÚRIO**

FANFARE CIOCĂRLIA
Teatre Principal, Barcelona, 7 de octubre

La ya casi legendaria formación de metales gitana, originaria de un pueblecito rumano, puso el colofón final a una fiesta balcánica organizada en la tupida y enardecida sala barcelonesa. El set combinó complejas canciones instrumentales –donde los doce vientos, volando por encima de un perseverante bombo, se persiguen y sobreponen, estallan en solos (aplauso especial para el saxofonista y su capacidad para doblar la espalda) y forjan capas– con temas vocales de carácter más festivo y pegadizo, como el siempre vitoreado "Mista Lobaloba". La calma –que para algunos supuso un parón dudoso y para otros un bienvenido momento de respiro– se presentó en diversas ocasiones bajo el influjo de Radulescu Lazar, el miembro más veterano y con más clase del conjunto, que dejó su trompeta apartada y se puso un sombrero para interpretar viejas tonadas de la región como "Un tigan avea o casa".

Aunque, si bien ya llevan tiempo en sus directos, quizá más entorpecedoras resultan sus adaptaciones de Occidente, como el tema de James Bond o "Summertime", en el sentido de que rompen el flujo folclórico. Sin embargo, en lo que se refiere a versiones, las suyas relucen por el orgánico trabajo de arreglos intrínseco. En su conjunto, un torbellino denso que hizo estragos en el ebrio personal, culminando, tras la esperable y discutible irrupción de chicas bailongas en el escenario, en un segundo bis terrenal, un par de temas interpretados a lo "pueblerino", en acústico, entre el público. **XAVIER GAILLARD**

GHOSTFACE KILLAH & KILLAH PRIEST
Razzmatazz, Barcelona, 7 de octubre

En el planeta hip hop, Wu-Tang Clan ha sido siempre sinónimo de calidad y algarabía. Algunos de sus miembros, como Method Man, nos han deparado verdaderas orgías rítmicas con la sala Razzmatazz de privilegiado testigo; todavía resuenan en esos muros los ecos de aquellas poderosas rimas. El binomio Ghostface Killah & Killah Priest debía devolvernos esas mismas sensaciones, pero, desgraciadamente, todo quedó en agua de borrajas.

Más que en la diferencia de calidad, existente a todas luces, el problema se manifestó en la desidia demostrada por el cabeza de cartel, quien delegó tales menesteres a su robusto compadre, un rapero de cierta entidad pero manifiestamente inferior. Algo mosqueado debería estar el amigo, ya que solo atisbamos su poderoso fraseo agudo con cuentagotas. Una hora escasa en la que tuvieron tiempo para interpretar temas emblemáticos ("Mighty Healthy", "Triumph"), vender sus discos y camisetas en plan teletienda (se agotaron) e invitar a los intrépidos a mostrar sus habilidades en el escenario. Ahí acertaron: Sic'Nis, una arrebatadora cantante, les dejó en evidencia. Poco bagaje para unos artistas nutridos por una etiqueta casi legendaria que no merecen llevar puesta. Fiasco. **BARRACUDA**

LE BUTCHERETTES
Loco Club, Valencia, 10 de octubre

Con una *frontwoman* como Teri Gender Bender, todo es mucho más sencillo. Y eso que la aún corta historia de Le Butcherettes se caracteriza por la imposibilidad de mantener una formación estable. Ni siquiera los músicos que grabaron "A Raw Youth" (2015), motivo de su gira española, acompañaron esta vez a la carismática vocalista mexicana, honor que recayó en Rikardo Rodríguez-López (bajo) y Alejandra Luna (batería). Pero el foco de atención permanente es ella, el cruce perfecto entre Joan Jett y Nina Hagen, capaz de aunar la capacidad para el comentario irónico sobre el *cock* rock de la primera y la vocación performativa de la segunda.

Su combinación de hard rock y garage es tan contundente como, si se quiere, carente de aportaciones originales de relevancia, pero Teresa Suárez la viste con combativo discurso de género y, sobre todo, la escenifica con una capacidad de convicción irrefutable, que alcanza su punto culminante cuando interpreta "Dress Off" y se desprende del mono de cuerpo entero que hasta entonces le ha servido de crisálida para emerger transformada, luciendo un rutilante vestido rojo. Pocas veces puede verse con tanta claridad que alguien va camino de convertirse en estrella. **EDUARDO GUILLOT**


fórmula
JOVEN


Charles Lloyd.

JAZZMADRID

Diversos escenarios, Madrid, del 25 de octubre al 30 de noviembre www.festivaldejazz madrid.com/2016/

En su 16ª edición, el Festival Internacional de Jazz de Madrid duplica prácticamente su oferta en relación con años anteriores, con alrededor de un centenar de conciertos. Por una parte, la extensa programación cuenta con el clasicismo del veterano saxofonista CHARLES LLOYD, la nueva formación del guitarrista JOHN SCOFIELD y la de la cantante RENÉ MARIE, sin olvidar las aventuras estilísticas propuestas por los trompetistas MARKUS STOCKHAUSEN, CHRISTIAN SCOTT y THEO CROCKER, los saxofonistas RUDRESH MAHANTHAPPA y DONNY McCASLIN, los pianistas MICHAL WRÓBLEWSKI y ROBERT GLASPER, el guitarrista TERJE RYPDAL y las vocalistas ROBIN McKELLE y SOMI.

Otra de las novedades es la ampliación que experimenta la oferta de actuaciones de blues. En este género, se podrá disfrutar desde los sonidos tradicionales de COREY HARRIS hasta los más cosmopolitas representados por el guitarrista neoyorquino POPA CHUBBY, pasando por la savia regeneradora de ANA POPOVIC y SUE FOLEY.

El festival cerrará sus actividades con un concierto del contrabajista JAVIER COLINA, al que se le ha ofrecido "carta blanca" para que sea él mismo quien forme el grupo y el proyecto con los que protagonizará la clausura.

El cartel se completará con un ciclo de debates y conferencias a cargo de distintos profesionales de la crítica de jazz en España, la exposición "Una crónica del jazz en Madrid" y proyecciones de varias películas documentales. ■

CARTEL:
Corey Harris, Ana Popovic, René Marie, Markus Stockhausen & Florian Weber, Charles Lloyd Quartet, Robin McKelle, Popa Chubby....


Anaïs Mitchell.

VOCES FEMENINAS

Diversos escenarios, Madrid, Ourense y Vigo, del 23 al 26 de noviembre es-es.facebook.com/ VocesFemeninas/

Voces Femeninas nació en 2008 como un espacio en el que dar cabida a grandes intérpretes y compositoras de todo el mundo. Después de que en 2015 rindiera homenaje a Cecilia, este año se celebrará un tributo a Kate Bush.

Las dos protagonistas son la islandesa SÓLEY y la norteamericana ANAÏS MITCHELL. Sóley se dio a conocer como parte del colectivo Seabear. Ya como solista, ha publicado dos LPs y varios EPs en el sello Morr Music.

Por su parte, Anaïs Mitchell es una de las figuras más importantes del nuevo folk norteamericano. Con "Hadestown" (2010), una ópera folk sobre el mito de Orfeo y Eurídice en la que colaboraron, entre otros, Ani DiFranco y Justin Vernon (Bon Iver), se consagró como una de las compositoras más importantes de su generación en Estados Unidos. ■

CARTEL:
Sóley y Anaïs Mitchell.

SEFF

Diversos escenarios, Sevilla, del 4 al 12 de noviembre www.festivalcinesevilla.eu

Como es habitual, el Festival de Cine Europeo de Sevilla (SEFF) ofrece una programación musical al margen de la estrictamente cinematográfica. En su edición número 13, contará con la presencia de figuras internacionales como el grupo londinense de rock'n'roll, rhythm'n'blues, surf y garage MFC CHICKEN, con su reciente disco "Goin' Chicken Crazy" (2016). Por su parte, el estadounidense afincado en España AARON RUX presentará su álbum "Pacific Princess" (2016), en el que recoge la herencia de la bossa nova y las bandas sonoras de los *gialli*. Y el DJ residente del Studio 54 neoyorquino JOHN MORALES, leyenda viva del house y el disco y remezclador de artistas como Tina Turner, The Rolling Stones, Spandau Ballet o Aretha Franklin, cerrará por todo lo alto el festival.

El cartel se completará con artistas españoles como el cantautor BIGOTT –con su reciente "My Friends Are Dead" (2016)–, la banda femenina de punk LAS JANES, CABEZAFUEGO, CHINASKY y MIQUI PUIG DJ, encargado de abrir las noches musicales de este SEFF. ■

CARTEL:
MFC Chicken, Aaron Rux, John Morales, Las Janes, Bigott, Cabezafuego, Chinasky...


Bigott.

BEEFEATER IN-EDIT

Diversas salas, Barcelona, del 27 de octubre al 6 de noviembre es.in-edit.org

"Omega", el documental sobre el mítico disco de Enrique Morente y Lagartija Nick, y "Gimme Danger", la película de Jim Jarmusch sobre The Stooges, son los títulos que abren y cierran, respectivamente, el In-Edit de Barcelona. Esta 14ª edición estará claramente marcada por el tributo a los 40 años del punk, con la proyección de varias películas relacionadas con este estilo.

Además, se podrán ver filmes dedicados a Blur, Gary Numan, Sparklehorse, Keith Richards, Frank Zappa, James Lavelle, Parálisis Permanente, Esplendor Geométrico, el blues del desierto de Malí, la generación de músicos post-Primavera Árabe y el mítico programa de la televisión norteamericana 'Austin City Limits'. Asimismo, durante una semana se proyectará "Oasis: Supersonic", el documental sobre Oasis.

Por otra parte, del 3 al 6 de noviembre se celebrará la edición madrileña de In-Edit, con una selección de diez documentales que incluye títulos nacionales e internacionales y una representación del especial 40 años del punk. ■


"Omega".


Lizz Wright.

CARTAGENA JAZZ

Diversos escenarios, Cartagena, del 3 al 26 de noviembre www.jazzcartagena.es/ 2016/

La 36ª edición del Cartagena Jazz Festival, uno de los certámenes de este género más longevos de España, apostará por los conciertos callejeros y la colaboración con los locales de la ciudad. Pero, sin duda, su principal atractivo se encuentra en una programación que abrirá la cantante LIZZ WRIGHT. Por su parte, LAMBCHOP, un referente ineludible de la música norteamericana, presentará "FLOTUS (For Love Often Turns Us Still)" (2016), un disco que sale a la venta el mismo día de su actuación. También vendrán con sus nuevos trabajos el trompetista de Nueva Orleans CHRISTIAN SCOTT, uno de los renovadores del jazz actual, y la cantante MADELEINE PEYROUX.

En el apartado de blues, el festival contará con MUSIC MAKER FOUNDATION REVUE, un grupo que aglutina al vocalista Alabama Slim, el trombonista Little Joe Burton y los guitarristas Albert White y Robert Lee Coleman, entre otros, mientras que dos cantautores muy distintos, el brasileño RODRIGO AMARANTE y el israelí ASAF AVIDAN, representarán los sonidos más alejados del jazz. ■

CARTEL:
Madeleine Peyroux, Lambchop, Lizz Wright, Rodrigo Amarante, Asaf Avidan, Music Maker Foundation Revue, Christian Scott...



The Goon Sax: pop sin granos. **Foto: Òscar Giralt**



Bachar Mar-Khalifé: debut accidentado en la Mercè. **Foto: Óscar García**

BAM

DIVERSOS ESCENARIOS, BARCELONA,
DEL 22 AL 25 DE SEPTIEMBRE

Puro cosmopolitismo pop

Por JUAN MANUEL FREIRE, XAVIER GAILLARD, MARCOS GENDRE y MARC MUÑOZ

La tendencia global enfatizada el pasado año tuvo continuidad en el veterano festival barcelonés: artistas procedentes de más de una docena de países, una estudiada mirada a la escena nacional y un hincapié en el aspecto más jaranero de la música. Un mejunje repartido por las calles de la Ciudad Condal bajo el marco de las fiestas de la Mercè que se impuso a la lluvia y brilló por su eclecticismo. **XG**

ENERGÍA CONTROLADA

JEANNE ADDED y **JUVENTUD JUCHÉ** demostraron tener puntos en común: referencias post-punk y un salvajismo que rima con complejidades estructurales y rítmicas. La primera sorprendió con giros hacia una música de baile hipnótica, línea LCD Soundsystem. Los segundos, simplemente, llegaron y destruyeron. **JMF**

DE BLANES A SÃO PAULO

Un gesticulante y punkarra **ISAAC ULAM** repasó, junto a un coro de cámara y ostentando su cínica actitud, el ambicioso álbum "Ratpenat" (2016). Una propuesta atrevida pero quizá no apropiada para un ambiente festivo; nada que ver con las "Voces del Extremo" de **NIÑO DE ELCHE**, quien hace lo que le apetece: abrir con un cante jondo por encima de droneo, marcarse un funk espasmódico o enfrentarse a la guitarra en un arrebato de locura vocal.

La formación antillana **LES VIKINGS DE LA GUADELOUPE** brindó un festín de ritmos caribeños anclado en los vientos. Sabrosa sopa de diversos estilos de la región: el calipso, el konpa haitiano y la salsa cubana. El cairota **MAURICE LOUCA** sudó a los controles confeccionando una especie de electrónica psicodélica, la subversión de familiares melodías del Oriente Medio. Más intenso fue el ataque sónico en toda regla orquestado por los también egipcios **EEK & ISLAM CHIPSY**. Estragos con dos baterías hiperactivos y sintetizador machacante. Bomba cuya saturación deviene un poco redundante.

Especial mención merecen los politizados **METÁ METÁ**, máximos exponentes de la vanguardia paulista. Explosivo rango cromático: van más allá del jazz-rock y la deconstrucción de la samba y se enfrentan a la música africana, interpretándola de forma angular y ruidosa. Una magna bandera ucraniana ondeó durante el concierto de **DAKHABRAKHA**, emperifollado cuarteto que pervirtió sus raíces folk para marcarse una intensa sesión de polifonía vocal, percusión salvaje e incluso peculiar (y anacrónico) rap.

Menos abrasiva fue la mezcla de hip hop y afrobeat de **BALOJI & L'ORCHESTRE DE LA KATUBA**, bailable pero poco sorprendente. El potaje ácido y colorido de los multiinstrumentistas **FLAMINGODS** contrarrestó el sobrio fin de fiesta protagonizado por la banda tuareg de la temporada, **IMARHAN**: hipnótico blues del desierto interpretado con clase y sinceridad, pero quizá excesivo hieratismo escénico. **XG**

PLURALIDAD PASADA POR AGUA

Tras un aguacero de tintes bíblicos, los nubarrones se disolvieron con la entrada del R&B lo-fi de **SASSYBLACK**. Con la única compañía de "María", el portátil desde el que lanzó las bases, la THEESatisfaction se quedó demasiado sola e incómoda en su intento por evitar la espantada. Todo lo contrario que el afrotrap de **MHD**: el MC francés y su *crew* calentaron los ánimos en modo fiesta con dancehall y un rap de afluentes africanos.

La jornada del sábado arrancó sin sobresaltos meteorológicos con **LAFAWNDAH**. La joven materializó su propuesta de amplitud genérica bajo un esqueleto de electrónica en un directo corto y conciso. **CHRIS COHEN** se ganó algún que otro bostezo con un pop psicodélico que no terminó de cuajar con la disposición de los presentes. Tampoco el rock progresivo y psicodélico enmarañado y fruncido de **AQUAGASCALLO** encajó en la voluntad general, por mucho empeño puesto en sus alargadas *jams*. Más animada se desenvolvió **ESKA** con su brebaje de folk urbano compuesto por soul, jazz y hip hop. De nuevo, el sabor prolongado se reservó para el plato final de la jornada con el krautrock de unos **ZOMBIE ZOMBIE** apegados al sintetizador y condimentando su sonido con gotas de *giallo*. **MM**

KONONO Nº1 E INVITADOS

EMILIO JOSÉ E OS INDÍGENAS calentaron la jornada del sábado tirando de su inconfundible mapamundi galaico-global. Cada vez se les ve más sueltos, algo de lo que andan sobrados los púberes **THE GOON SAX**, que extrajeron oro puro de sus certeros disparos de pop *aussie*. Otro al que que se le ve muy sobrio es **SR. CHINARRO**. Eso sí, de variar el repertorio, nada de nada. Peor le fue a un exquisito **LLOYD COLE**, que, en formato acústico y ante el murmullo generalizado, se las deseó para hacerse oír. Tras previa rotación generacional de la audiencia, a **C. TANGANA** se le quedó pequeño el recinto, arrasando con su chulesca receta trap.

Para el domingo, **ÌFÉ** arremolinaron tradición yoruba y tonos digitales en una ecuación que fue de menos a más. Progresión calcada a un crítico **SAUL WILLIAMS**, cuya variada deriva afro-hip hop chocó contra la deficiente acústica reinante. Pero para hacer de este un día para el recuerdo, ahí estaban **KONONO Nº1 MEETS BATIDA**. Como es habitual, y aunque las condiciones no fueran las propicias, la estampida congoleña –Batida era un mero invitado– hacia el trance generalizado alcanzó una vez más el súmmum. Fue como orbitar en una sesión de house tribal, pero de forma artesanal. Glorioso. **MG**

Plegarias desatendidas **Por RAMON SÚRIO**

El debut en Barcelona del pianista franco-libanés **BACHAR MAR-KHALIFÉ** (no en la programación del BAM, pero sí en la de las fiestas de la Mercè), en la presentación de su magnífico tercer álbum "Ya balad" (2015), estuvo a punto ser suspendido por la lluvia. Al final pudo actuar y, aunque el ambiente se enfrió, eso no evitó que su concierto se viera lastrado por la cháchara de los que estaban en la Plaça de la Catedral ajenos a lo que pasaba en el escenario, un mal endémico de los actos gratuitos. Así, en los primeros temas, los más introspectivos, como el inicial "Madonna", con un minimalismo protagonizado por voz y piano, o la triste y melancólica "Layla", había un ruido de fondo que impidió saborearlos por completo.

Las cosas mejoraron a medida que aumentaba el ritmo, con la síncopa jamaicana y la pegadiza melodía arábiga de "Balcoon", aunque la sobreactuación del batería fuera un lastre en más de una ocasión. En formato de trío, que completaba un bajista, siguieron con "Kyrie eleison", plegaria litúrgica que ha sido censurada en su tierra natal y que empezó recitando en catalán –*"Senyor, tingueu pietat de nosaltres..."*– para pasar de una introducción neoclásica a la épica a lo Peter Gabriel que lo cierra.

La fiesta y el baile llegaron en la parte final, con una larguísima versión de "Lemon", su particular aproximación al dabke que ha hecho célebre Omar Souleyman, mezclando este característico ritmo de origen sirio con subidones ácidos a la manera techno que potenciaron el efecto de trance. Sin embargo, la conclusión final fue que el directo no mejora, sino que más bien estropea la precisión alcanzada en estudio. ■



Iseo & Dodosound. **Foto: Laia Buria**

Say It Loud!: poder afroamericano

Por DR. DECKER y PAPA DICK

El leitmotiv de la novena edición del barcelonés ciclo de música negra (del 14 al 22 de octubre en diversas salas) ha sido "All Power To The People", en conmemoración de los cincuenta años de los Panteras Negras, referente fundamental de la lucha del pueblo afroamericano. En coherencia con el espíritu de conciencia social que impregna el festival, sus organizadores gestionaron directamente con estos el pase de la película "The Black Panthers. Vanguard Of The Revolution" (Stanley Nelson, 2015), que contó con un interesante coloquio posterior, y que ejerció de acto central alrededor del cual gravitaron sesiones de diverso pelaje y sustanciosas actuaciones en directo. En este capítulo cabe mencionar la *block party* del día 14 con la que se quiso resucitar el espíritu de improvisación que en las calles del Bronx y otros barrios emblemáticos dio lugar a los primeros pasos del hip hop.

Al día siguiente pudimos presenciar una triple actuación con el R&B de acento hip hop y nervio funk de la británica **HARLEIGHBLU**, el reggae digital con personalidad propia de los madrileños **ISEO & DODOSOUND** –los auténticos triunfadores de la noche– y el trance cíclico de los italogermanos **MOP MOP**, a medio camino entre lo analógico y lo digital, y con el nigeriano Wayne Snow como *frontman*.

El viernes 21 arrancó con el concierto del malagueño **ELPHOMEGA**, presentando su nuevo disco, "Nebuloso" (2016). La sesión de DJ posterior contó con **MIGUEL ÁNGEL SUTIL**, fundador y director de la revista 'Enlace Funk', a la que también se dedicó una exposición celebrando su 20º aniversario.

La climatología del sábado 22 respetó el fin de fiesta en el exterior, donde una de las más interesantes promesas nacionales del reggae actual, **ALEX BASS**, precalentó el ambiente para que **MACKA B** consumara su show de roots reggae con pasajes de dancehall y algún aderezo de jungle. ■





Ambient venerable con Craig Leon.



La estimulante ensalada de Anna Meredith.



En la oscuridad: Andy Stott.



Mar Otra Vez: tormenta. **Fotos: Alfredo Arias**

VillaManuela

DIVERSOS ESCENARIOS, MADRID, 7 Y 8 DE OCTUBRE

Visionarios sin miedo

Por JUANP HOLGUERA

El VillaManuela es una rara y saludable excepción en el atestado mundo de los festivales de música en nuestro país. Frente a aquellos que (ojo, lícitamente) parecen escoger su cartel con la cabeza puesta en la balanza de resultados económicos, este parece regirse principalmente por una apuesta en pro de la calidad, sin importar la actualidad o el número de seguidores en Twitter de sus artistas.

La tarde del viernes arrancó con los ingleses **NAKED**, que ofrecieron una actuación intensa, sofocante y ruidosa. Su propuesta, a medio camino entre Grimes y Godflesh, enamoró a parte del público mientras algunos otros la observaron con apatía. Dieron todo lo que pueden dar a día de hoy y demostraron que su carrera debería ir hacia arriba. Tras ellos, la sala quedó sumida en la total oscuridad para albergar la actuación de **ANDY STOTT**. El inglés no hizo concesiones y basó su set en la improvisación. El resultado fue una sesión de electrónica con momentos sublimes y otros de búsqueda que en general gustó, aunque también se oyeron comentarios de decepción.

LENA PLATONOS pasó entre la gente de camino al escenario ayudada por una asistente. Iba arrastrando los pies, con la cabeza gacha y la mirada huidiza. Acompañada por dos solventes cantantes y un teclista que también ejerció de director musical, la Platonos se limitó a cantar entre susurros esporádicamente y, básicamente, a estar. El tiempo ha sido implacable con la artista griega y con su obra, a la que el paso de los años ha hecho flaco favor. Todo lo contrario a **MAR OTRA VEZ**, que desataron una tormenta eléctrica a la altura de su leyenda. Nada más comenzar, Javier Corcobado pedía a sus compañeros más ruido, y vaya si lo hicieron. Resultaron, como en los ochenta, brutales, arrolladoramente personales y en plena forma.

La jornada del sábado arrancó con la actuación de **MECÁNICA POPULAR**. Con una sala atestada, el dúo se entregó a su personal lectura del legado de Satie, el cut'n'paste, el estridentismo y demás corrientes artísticas que conformaron el universo creativo a partir del que desarrollan su propuesta de sonidos y ritmos que, aún hoy, resulta tan impactante como estimulante. Una gran actuación que los devolvió tan libres y necesarios como lo fueron hace más de treinta años.

El trío egipcio **THE DWARFS OF EAST AGOUZA** improvisó durante cerca de una hora sin pausas. Free jazz, psicodelia y libertad sonora que sumieron en el éxtasis al grupo y a parte de la audiencia. Después llegaron **FAUST**. Ajustándose a lo que se esperaba de ellos, los alemanes ofrecieron una actuación donde el rock, la experimentación, las consignas humanistas y la interacción hicieron que sus setenta minutos de concierto pasaran en un suspiro. Por supuesto, sobre el escenario no faltaron la hormigonera, la chapa y la pulidora, el tronco y el hacha para partir maderas y demás cachivaches propios de su percusivo legado.

Buena parte de los espectadores desertó ante la primera actuación en España de **CRAIG LEON**. El productor y compositor se hizo acompañar de la cantante y teclista Cassell Webb y de un cuarteto de cuerda madrileño, y desplegó su repertorio de composiciones de ambient minimalista. Acompañados de imágenes, los sonidos resultaron altamente estimulantes, casi hipnóticos, pero su mensaje caló de manera intermitente.

Donde de verdad aguardaba la diversión era en la actuación de **ANNA MEREDITH**. Con una formación compuesta por tuba, batería, chelo, guitarra y todo lo que ella toca (vibráfono, percusión, teclados, clarinete y voz), y un repertorio donde la experimentación rítmica, el rock progresivo, la electrónica y el pop se dan la mano sin estorbarse, el suyo fue uno de los conciertos más estimulantes y divertidos de todo el festival. Despúes, los daneses **DEN SORTE SKOLE** realizaron una sesión en la que supieron casar de forma convincente el riesgo propio de su propuesta con las ganas de fiesta de los aún presentes. ■


Sobrenatural: Diamanda Galás.


Elegancia histórica: Mr. Fingers.


Sin barreras con Mykki Blanco.


Mundo mundial: Débruit. Fotos: Óscar García

RBMA Weekender

DIVERSOS ESCENARIOS, BARCELONA, DEL 11 AL 16 DE OCTUBRE

Piernas firmes, oídos abiertos

Por CARLES NOVELLAS

El nombre de "weekender" tiene que ser una broma de los organizadores, porque de fin de semana nada: seis días (seis) de música sin apenas respiro y con un nivel artístico de notable alto. Este es el balance que arrojó a su paso por Barcelona el festival, auspiciado por Red Bull Music Academy en diferentes espacios de la ciudad, tres años después (2013) de la buena experiencia de su primera versión madrileña.

Arrancar un martes por la noche con **DIAMANDA GALÁS** en el opulento Teatre Nacional de Catalunya dio una buena medida del riesgo y la altura de miras que definieron el evento. Piano (¡qué piano!) y voz (¡qué voz!) le bastaron a la norteamericana para impactar, convencer y fascinar a muchos de los asombrados asistentes que la veían por primera vez. Galás acudió a un repertorio de lo más heterodoxo (Jacques Brel, Albert Ayler, "La llorona", Cesare Pavese, Blind Lemon Jefferson), filtrándolo en todo momento a través de su visión espeluznante y apocalíptica, haciendo gala (valga la redundancia) de unos recursos vocales verdaderamente sobrenaturales. Solo los interludios explicativos entre canción y canción, hablados en un castellano digamos que poco canónico, ofrecieron un respiro a tanta tensión y desasosiego.

Al día siguiente, miércoles festivo, cambio de ficha y jornada house en el Mercat dels Encants, con un Larry Heard pletórico y de vuelta como **MR. FINGERS**, embelesando al personal y embalsamando el tiempo con su *soulful* house sin fecha de caducidad. Convivieron sin estridencias clásicos ("The Sun Can't Compare", cantado por Mr. White, cómplice en el escenario; la gloriosa "Can You Feel It" con su propia voz al final del set) con las nuevas piezas del excelso y reciente EP "Outer Acid" (2016). Antes y después, **F-ON** y **PIONAL** estuvieron correctos, aunque carentes del *groove* que pedía el cuerpo para combatir la lluvia y el frío.

Hablando de estridencias y estrépitos: menudo show el que dio **MYKKI BLANCO** en el Razzmatazz al tercer día. El MC norteamericano, más punk que el punk y ataviado con una peluca que a servidor le recordó a la Meg Ryan de "Cuando Harry encontró a Sally", abandonó el escenario y saltó a la platea a las primeras de cambio, para luego subirse a las barras y a la mesa de *merchandising*, ceder el micro a un rapero local, soliviantar al personal con sus proclamas agresivas y enloquecer la sala como si al día siguiente se fuera a terminar el mundo. Curiosa la imagen final de DJ Bambii soltando ritmos mientras él se pedía una cerveza tranquilamente, ya con el trabajo hecho. Justo antes de su pase, **AGORAZEIN** volvieron a triunfar, entregados ellos y entregado el público, con C. Tangana y Sticky M.A. vistiendo camisetas de fútbol y luciendo *hits* poco menos que incontestables; el más evidente de ellos, probablemente, fue "Antes de morirme", producido por **ALIZZZ**, precisamente el encargado de abrir la noche en el mismo escenario.

Faltaba nocturnidad y *clubbing*, y al cuarto día llegó. "Clase del 2008", que así se llamó la fiesta, recordaba la Academy que se vivió en Barcelona ese año. Dos de sus más aventajados alumnos fueron también los mejores sobre las tablas: los franceses **DÉBRUIT** y **ONRA**, ambos en la sala pequeña de Nitsa. El primero lo bordó imprimiendo ritmos infecciosos y melodías con denominación de origen, de Turquía al Congo pasando por Asia y el Magreb. Lo mejor de toda la semana, junto a –y en las antípodas de– Diamanda Galás. Onra tiró de funk con alma hip hop y hip hop con alma funk, añadiendo *feedback*, ecualizaciones espontáneas y mucho trote subterráneo. Decepcionante, por cierto, **MORITZ VON OSWALD** en la sala de arriba, hierático, lineal y en las antípodas de la sutileza que suele exhibir en sus grabaciones.

Soul y funk en generosas dosis también en la recta final del festival. **JAMIE LIDELL** presentó su nuevo álbum, "Building A Beginning" (2016), cuyos temas más bien sosos, aunque agradables, crecieron notablemente en el escenario del Razzmatazz gracias a su carisma y estupendas cuerdas vocales, pero, sobre todo, por el poderío de su nueva banda de acompañamiento, **THE ROYAL PHARAOHS**, algo así como unos Roots de nuevo cuño (de hecho, el bajista, Owen Biddle, fue miembro del grupo norteamericano) exhibiendo músculo y formación de lujo. Mucho funk y tradición disco también en el set de **FLOATING POINTS** en el Poble Espanyol, aunque algunos anhelaban más techno y bombo (que lo hubo, con apuntes ácidos incluso, pero puntualmente). Sam Shepherd mezcla lo que quiere y como quiere, como tiene que ser, y los que ya lo conocían no se llevaron ninguna sorpresa. Óptimo final a una semana de considerable exigencia y agitación, tanto física como mental.■


Adda Kaleh. Foto: Sara Navarro

She Makes Noise: reivindicando la electrónica femenina

Por JESÚS RODRÍGUEZ LENIN

She Makes Noise, el festival de artes electrónicas hechas por mujeres, celebró en La Casa Encendida su segunda edición (del 20 al 23 de octubre), organizada en bloques más o menos temáticos: una primera jornada ambient, una segunda de electrónica rítmica y una tercera más industrial y oscura.

La presencia de la canadiense **KARA-LIS COVERDALE (AKA K-LC)**, la única de las participantes a las que 'The Wire' ha dedicado comentarios sobre sus discos e, incluso, una entrevista a página entera, era, a priori, llamativa. La decepción fue de las que hacen época: ofreció una sesión ambient que no era más que, en realidad, texturas planeadoras y bocetos de new age insulsos. Mucho más interesante resultó la propuesta "The Space In Bewteen" de las españolas **NIKKA** y **ALBA G. CORRAL**, con un espectáculo audiovisual ciertamente sugerente.

El segundo día dio comienzo con **LANOCHE**, también española, que ofreció una sesión de deep house que no movió demasiado a los asistentes. Sin embargo, la salida de la artista conceptual rumana Alexandra Pirici, alias **ADDA KALEH**, sí entusiasmó: grandes melodías, ritmos no manidos y potente presencia escénica. La lástima es que es tan "de ahora" que casi todo lo que tocó ni siquiera está en su SoundCloud...

El final fue una pena; pudo ser lo mejor, pero no se sabrá: a la italiana **SHE SPREAD SORROW** (Alice Kundalini) se le estropeó el sonido tan solo quince minutos después de empezar su trituradora de sonidos a lo Diamanda Galás sin cantar, y su concierto se canceló. Esos mismos problemas sobrevolaron la actuación de la austriaca **CHRA** (Christina Nemec); su lenguaje corporal (y gestual) reflejaba los nervios que estaba pasando en una brillante sesión de electrónica industrial de sonoridad inquietante. ■


Lee Fields: terciopelo.


Rick Brendan: parodia.


Michael Rother: hipnosis.


King Khan And The Shrines: fuego. Fotos: Jesús García Serrano

Monkey Week

DIVERSOS ESCENARIOS,
SEVILLA, DEL 13 AL 15 DE OCTUBRE

El estirón hispalense

Por MARCOS GUALDA

Como un niño que pega el estirón y, de repente, una mañana le quedan cortos los pantalones, los organizadores del Monkey Week, después de siete años de crecimiento paulatino pero limitado en el Puerto de Santa María, decidieron, para esta octava edición, estrenar nueva talla en Sevilla. La prenda se ha ajustado bien. La oferta hotelera y las comunicaciones son mejores. La asistencia de público ha aumentado. Y, aunque el exceso de escenarios (diecinueve) y de distancia (en algunos casos) hayan restado comodidad y encanto, es ley de vida crecer y renovar el armario. Cambiar los pantalones cortos por los largos.

Sevilla se convirtió durante varios días en una ciudad de la música rock. La carismática zona de la Alameda de Hércules (y alrededores) acogió los más de doscientos conciertos programados. Circuitos de *showcases*, mercado profesional, charlas, conferencias, mesas redondas y *networking* terminaron de conferir frondosidad a esta transitada jungla.

Una constante de este festival desde sus inicios ha sido la devoción por la música negra. Si en otras ocasiones grupos como Lisa & The Lips han deparado jornadas memorables, este año eran **KING KHAN AND THE SHRINES** (ya estuvieron en el Puerto de Santa María en 2009) los elegidos para incendiar la noche. Y no defraudaron, en absoluto. El canadiense King Khan, ataviado con un mono de cuero negro con pelos, parecía una morsa gigante. Ay, si todos los mamíferos semiacuáticos desplegasen semejante chorro de voz... Acompañado de ocho músicos alemanes (sección de vientos incluida), descargaron un grasiento set de soul, garage y funk que consiguió que el público, literalmente, besase el suelo con el culo.

LEE FIELDS es una leyenda del soul al que en los años sesenta apodaban "el pequeño James Brown". Pero su sedoso espectáculo de hoy está más cerca de la elegancia de un Sam Cooke que de la maquinaria sexual del Padrino del Soul. Puro terciopelo vocal con toda la Motown dentro, lo mismo desparramaba un baladón de lagrimón gordo que un enérgico funk que el público jaleaba con palmas. En las postrimerías del concierto nos preguntaba: *"You got soul?"*. A esas alturas nuestra alma era dulce de leche.

KURT BAKER tuvo que lidiar con los mismos problemas de sonido que todos los artistas que tocaron en la mítica sala Holiday. El norteamericano se sobrepuso con un vertiginoso repertorio de power pop, pub rock, bubblegum y garage que podía pasar por banda sonora de unos *cartoons* de Hanna Barbera. *Fuzz* por un tubo, sonido patilludo, contundente batería y solos de guitarra que rendían pleitesía a The Rubinoos y The Fleshtones. Al día siguiente tocó en una pista de autos de choque con la leyenda local **DOGO**.

Los daneses **MAGNOLIA SHOALS** también sufrieron "el efecto Holiday". Parecen beber de las fuentes oscuras de The National o Tindersticks, pero carecen de profundidad e inolvidables canciones. La afectada *performance* de su cantante tampoco ayuda a tomárselos en serio.

RICK BRENDAN es el invento festivo de Jordi Tello, ex Yogourth Daze, una suerte de Marc Parrot que parodia sin excesivas aspiraciones a Depeche Mode o The White Stripes. Al contrario, **CÁPSULA** fueron unos de los triunfadores del festival. Imposible tener mejor puesta en escena, conocimiento y actitud. Los hispano-vasco-argentinos arrasaron la Sala X con su glam rock cavernícola y una magnífica versión del "Suffragette City" de David Bowie.

Otras propuestas dignas de reseñar fueron **NIÑO DE ELCHE Y LOS VOLUBLE**, con un concienciado y arriesgado espectáculo audiovisual; la hermosa voz de la mexicana **VANESSA ZAMORA**; el *flow* callejero de **MARIEL MARIEL**; el buen gusto y solvencia de **ALL LA GLORY**; el ruidismo en un párking de **MY EXPANSIVE AWARENESS**; los vitamínicos **CARMEN COSTA**; la gravitación de **I AM DIVE**; el *riff* ganador de "Satellites" de **THE MAGIC MOR**; el flamenco western de **PÁJARO**; las intimistas letras de **MARONDA** y los furiosos **LITTLE COBRAS**.■

Bailar con los nietos

Otra seña de identidad del Monkey Week es regalarnos con la visita de alguna vieja gloria en plena forma (en años anteriores, Buzzcocks o Steve Wynn, de The Dream Syndicate). En esta ocasión, el turno le correspondió a **MICHAEL ROTHER**, ex de Kraftwerk (efímero paso) y, sobre todo, ex de Neu! y Harmonia (grupos ambos que fundó en los años setenta, piedras filosofales del krautrock). Fue, sin duda, el músico más influyente de todos los que pisaron las tablas en esta edición. No en vano, es uno de los principales culpables de la furia revisionista de ritmos maquinales y cortantes que actualmente practican grupos como Foals en Inglaterra o Pony Bravo en España.

Acompañado del guitarrista Franz Bargmann y del también veterano batería Hans Lampe, Rother ofreció canciones de sus antiguas formaciones y de su posterior carrera en solitario. Clásicos como "Neuschnee" y "Hallogallo" sonaron como si hubiesen sido compuestos hoy. Al bueno de Michael, tocando la guitarra y al mando de un ordenador, se le veía relajado, disfrutando tanto o más que esos jóvenes de las primeras filas que podían ser sus nietos y que celebraban con alborozo cada tema. No todos los días tienes enfrente a una historia viva de la música, a la que tanto deben otros grupos seminales como Joy Division o Sonic Youth y mitos como Brian Eno o el David Bowie de la trilogía berlinesa –"Low" (1977), "Heroes" (1977), "Lodger" (1979)–. Repetición, minimalismo, audiovisuales, experimentación, azar, pero también luminosidad y crescendos imperiales en una noche de hipnosis colectiva en la que ningún pie del público quedó sin mover. ■


Rachel Goswell liderando el diseño de Minor Victories.


Revelación robusta: Whitney.


Anna B Savage, experiencia sensorial.


Gran fuerza con Lucy Dacus. **Fotos: Óscar García**

Primavera Club

DIVERSOS ESCENARIOS, BARCELONA, DEL 21 AL 23 DE OCTUBRE

El regreso del pop más sofisticado

Por XAVIER GAILLARD

Como festival de "bandas emergentes", el cartel del Primavera Club está destinado a ser un peculiar campo de pruebas, y en esta edición se ha notado especialmente la reincidencia en los sonidos de los ochenta. Grupos como **HOOPS** y su post-punk de camaleónicas guitarras jangle, **PORCHES** –que ejecutan un synthpop muy en boga, pero falto de sangre– y **SØREN JUUL**, o el intento de unir el folk con los teclados y la épica. Propuestas que, si bien abruman un tanto, evidencian una clara tendencia.

Una apuesta casi segura era el supergrupo **MINOR VICTORIES**, un golpe sobre la mesa de experto diseño: se nota que los artífices llevan años perfeccionando la gestión del ruido, con la voz de Rachel Goswell remolcando los temas. La tralla también vino de la mano de **PAUW**, interesados en la canalización más compacta de la psicodelia, así como de parte de **EL LADO OSCURO DE LA BROCA** –un bullicio de admirable contundencia–, **GÚDAR** –combo de voz pintoresca y sonido destartalado– y **RETIRADA!**, la lectura más emocional del post-rock en formato dúo. Otras indagaciones regionales: **YUMI YUMI HIP HOP**, la respuesta catalana a la vertiente más twee punk de Elefant Records; **TVERSKY**, electro-lounge que se distingue por su simpático uso de saxo y flauta, y los mallorquines **AUCELL CANTAIRE**, sólido trío de folk-rock que se apoya tanto en la canción catalana como en la norteamericana. En el apartado ultrajoven se estrenaron **LU ROIS**, destreza pianística y virguería vocal, y **PAVVLA**, memorable voz limitada por la canción-fórmula anglosajona que la enjaula.

EXTRARRADIO se centraron en la conjugación de ambientes opresivos: un guitarreo adulterado con bases hip hop, versión suburbana y macarra de Durutti Column. Más "negra" y cálida fue la inclinación de **RIVER TIBER**, con un R&B tan somático como atmosférico que respira una agradable nocturnidad. También *grooves* melosos, aunque de carácter más lisérgico, fueron los de **MILD HIGH CLUB**, con un sonido obtuso y relajado no apto para los más nerviosos. Lo opuesto a la actitud retrógrada y festiva de **PUBLIC ACCESS T.V.**: un intoxicante sonido new wave que acabó saturando, pero con una envidiable energía. **BOYS FOREVER**, trío de pop al uso que todavía padece sequía compositiva, se pusieron en modo piloto automático; como también **C DUNCAN**, campeón del falsete, cuya música detallista devino en directo un enervante letargo.

Otros monocromos fueron los neozelandeses **YUMI ZOUMA**, una banda más de synthpop anclada en la mencionada resurgencia 80s, con temas esponjosos cuya traslación al escenario, a pesar de las florituras, no arranca; nada que ver con **OPERATORS**, una lección de cómo reanimar esa misma década a base de azotes. Post-punk conspiranoico protagonizado por una mecánica kraftwerkiana pasada de vueltas y un Dan Boeckner ultraespasmódico. Entre las vocalistas con base electro, **MARIA USBECK** padeció la maldición de la música programada –su vibrafonista casi parecía combatir con las notas pregrabadas, y el concierto no aportó nada a la precisión del disco– y el blando recital de **KELLY LEE OWENS** fue tan etéreo y airoso como su música. Mejor se defendió la *one-woman band* **MUSELESS**, alternando entre lo onírico y lo machacante, una placiente amalgama chill/trip/dream.

¿Nick Cave interpretando a Wang Chung? Es el mestizaje que propuso **ALEX CAMERON**: poses elegantes y electro-pop refinado, cuya aridez se benefició del carisma y los monólogos sardónicos del australiano (obsesionado con el *mullet* de su saxofonista). Personajillo más bochornoso resultó **SETH BOGART**, hijo bastardo de John Waters y Pee-wee Herman, más obcecado en la construcción de una elaborada broma audiovisual y en el petardeo vacuo que en la composición de dance-pop memorable.

Dos directos merecen punto y aparte por su inesperada cohesión. **LUCY DACUS** y su banda brindaron una lección de arquitectura sónica noventera. Más allá del material "bailable" destacaron los siete minutazos de "Map On A Wall", ambicioso ejercicio que la acercó al genio de Thalia Zedek. Y **ANNA B SAVAGE**, sin duda la artista más sentida del festival. Bruto contenido lírico (visceral hasta decir basta), agitación escénica (merodeando arriba y abajo), perfección técnica (de afinación precisa, escapándose del acorde fácil) y notable entrega vocal (llena de rango y tensión). Folk oscuro incubado en los setenta y recubierto de post-hardcore angular. ■

Whitney: un oasis setentero

La revelación de la temporada llegó de Chicago: un grupo auténticamente norteamericano de instrumentación sensacional, especialmente si tenemos en cuenta su juventud como proyecto. A pesar de recurrir a versiones para llenar el set, que representan de forma bastante precisa su ascendencia musical –el roots rock de raíces de NBRQ y su "Magnet" (incendiario solo de teclado inclusive), así como el más previsible vistazo a Bob Dylan–, su interés por encontrar nuevos caminos bajo esa influencia –que va desde el piano rock de Warren Zevon (véase "No Matter Where We Go") hasta los falsetes de los Doobie Brothers, muy canalizados en piezas como "Golden Days"– abren la mira de (algunos de) los ex Smith Westerns y desembocan en una serie de composiciones que oscilan entre el candor agridulce ("Light Upon The Lake", "Polly") y la marcha soft rock ("The Falls" y su gancho indiscutible; "Red Moon"), que en directo se transforma en un affaire bien sudoroso.

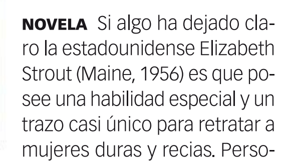
De hecho, la maleabilidad de la música, que en otro contexto podría interpretarse de forma más controlada (e incluso ser "de cámara"), gana en un contexto rockero, sin por ello perder elegancia: sobresalen en concreto la inquieta guitarra de Max Kakacek, la sobria pero sentida trompeta de Will Miller y los agudos vocales de Julien Ehrlich. Si añadimos a la mezcla una actitud decididamente jocosa (incluyendo un beso gamberro e inesperado entre Ehrlich y el bajista, supuestos "hermanos", en pleno solo de cuerno) y desenfadada (la explicación perezosa de las canciones), no es de extrañar lo atractivo de la formación. Un pop sin concesiones articulado de manera orgánica, en proceso –esperemos– de robustecimiento y diversificación. ■



Gran fuerza femenina.



ELIZABETH STROUT
"Me llamo Lucy Barton"
DUOMO



NOVELA Si algo ha dejado claro la estadounidense Elizabeth Strout (Maine, 1956) es que posee una habilidad especial y un trazo casi único para retratar a mujeres duras y recias. Personajes femeninos casi siempre crecidos bajo los rigores puritanos y con un acabado de bloque de granito que ya condensó a la perfección en ***"Olive Kitteridge"*** (2008), celebrada novela con la que se llevó el Pulitzer –y que dio pie a una gran miniserie de televisión de Lisa Cholodenko–. Un tipo de carácter que recupera ahora en la sobria y elegante **"Me llamo Lucy Barton"** ("My Name Is Lucy Barton", 2016), retrato panorámico de esas cunetas norteamericanas que están mucho más pobladas de lo que a nadie le gusta reconocer.

La voz de la amargura, en este caso, hay que buscarla no en la Lucy del título, sino en su madre, una mujer de pocas palabras y muchos silencios que se instala durante cinco días junto a su hija en el hospital mientras esta se recupera de una operación de apendicitis. Ella será el raíl sobre el que Lucy, una escritora de éxito que creció en la pobreza en un pequeño pueblo de Illinois y vive ahora de forma sofisticada en Manhattan, avance y retroceda por la historia de su vida mientras recrea penurias pasadas y disfunciones familiares y relata desde la sobriedad más contenida esa huida tan genuinamente americana.

Poco a poco, todos esos recuerdos, esos episodios pasados y presentes, van evidenciando la distancia que separa a madre e hija y transforman en poderosas instantáneas de vida anécdotas aparentemente nimias tras las que se esconde una inmensa desazón. Pobreza y maltrato son, de hecho, dos de los temas que se van enredando bajo las palabras y amontonándose para componer –entre frases punzantes y secas, capítulos breves y descripciones de un sobriedad clínica– una historia de historias; un relato de silencios y huidas, relaciones familiares descompuestas y marginación confinada entre las cuatro paredes de ese garaje sin calefacción –pero con cisterna– donde Lucy y su familia malvivían mientras el resto de niños les daban la espalda y se burlaban de su pobreza. *"No os preocupéis por la historia. Solo tendréis una"*, le dice a Lucy su profesora de escritura en uno de esos recordatorios de que, una vez más, esto es una historia de historias, un inmenso relato de vida al que ni el tono confesional ni las emociones a flor de piel restan un ápice de intensidad y poderío. **DAVID MORÁN**

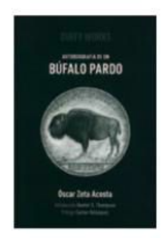


RACHEL CUSK
"A contraluz"
LIBROS DEL ASTEROIDE

NOVELA La canadiense Rachel Cusk (Toronto, 1967) ha escrito más novelas (nueve) que memorias (tres), pero ha dado que hablar, sobre todo, con las segundas. En particular con ***"A Life's Work. On Becoming A Mother"*** (2001), en la que se atrevía a hablar mal del embarazo, y ***"Aftermath. On Marriage And Separation"*** (2012), sobre el final de su matrimonio con el fotógrafo Adrian Clarke. Después de la catarsis y del juicio público desde múltiples frentes que siguieron a la escritura de la segunda, llegó la crisis. Si la autobiografía te ha devastado y la ficción ya te aburre, ¿qué puedes hacer?

La respuesta está en la autoficción, modalidad que ha dado en los últimos años goces tan supremos como el "10:04" (2014) de Ben Lerner. En su novela experimental **"A contraluz"** ("Outline", 2014), Cusk se aferra al prefijo "auto" con discreción y creatividad: la narradora es una mujer de la que sabemos lo justo, lo justo para saber que es una sosias de Cusk; su función, en realidad, es escuchar, absorber las historias de los personajes que se encuentra durante un viaje a Atenas para enseñar escritura creativa. La pasividad como método de aprendizaje, quizá podríamos decir de supervivencia.

Cusk no subraya el yo de forma obscena, sino que ejerce de filtro de unas historias que sirven para sacar a la luz preocupaciones alrededor de la creatividad, la identidad, la pérdida... Cuestiones, todas ellas, fáciles de ligar a la carrera personal y profesional de la escritora. Prácticamente cada página es una revelación: las ideas son tan brillantes y el estilo tan depurado que sabe mal avanzar deprisa y, en lugar de eso, uno se detiene a masticar cada línea para retrasar el momento de decir adiós. **JUAN MANUEL FREIRE**



ÓSCAR ZETA ACOSTA
"Autobiografía de un búfalo pardo"
DIRTY WORKS

AUTOBIOGRAFÍA SALVAJE El texano Óscar Zeta Acosta (1935-1974) ha pasado a la historia como Dr. Gonzo, el salvaje abogado y compañero de correrías de Raoul Duke, álter ego de Hunter S. Thompson en su obra más reconocida, "Miedo y asco en Las Vegas" (1971). Pero Zeta Acosta fue mucho más que eso. Aquí está esta brutal e imprescindible obra para corroborarlo y, de paso, colocarlo en un puesto de honor de la narrativa norteamericana del siglo XX.

Esta autobiografía ("The Autobiography Of A Brown Buffalo", 1972), que podría pasar por una novela de Charles Bukowski o –claro– Thompson, revela a su autor como un escritor de raza dotado de una verborrea hipnótica y tronchante, y al personaje como un individuo absolutamente libre, forajido por decisión propia, radical en todo. Un rebelde que vivió su presente con urgencia y sin vistas al futuro. Un punk antes del punk, un beatnik que despreciaba a los beatniks, un intelectual sin saberlo, un *outsider* con pleno conocimiento de la ley. Víctima del racismo y de su condición física desde su infancia (con casi ciento veinte kilos de peso en su edad adulta), le plantó cara a todo. Fiel a sí mismo hasta el final, desapareció sin dejar rastro –literalmente; no hay constancia de su muerte– en un viaje a Mazatlán (México).

Escrita sin apenas orden cronológico, a golpe de memoria, la obra es reflejo de algo que no cabe en las páginas de un libro: una vida intensa como pocas donde el exceso es una constante y la libertad una necesidad. **JUANP HOLGUERA**



TEJU COLE
"Cada día es del ladrón"
ACANTILADO

NOVELA **"Cada día es del ladrón"** ("Every Days Is For The Thief", 2007) fue el primer aviso sobre el potencial narrativo de Cole, el escritor de origen nigeriano nacido en Michigan en 1975. En 2012, su talento quedaría confirmado gracias a ***"Ciudad abierta"***. Acantilado recupera ahora su primer libro, el relato de un médico que regresa a Lagos después de vivir instalado en Nueva York durante quince años. El viaje le sirve al autor para ofrecer una brutal panorámica sobre el país de África occidental, un relato de corrupción –que comienza, de hecho, en el consulado neoyorquino–, caos, desigualdad, amistad y esperanza. La aguda mirada de Cole ilustra la tensión entre progreso globalizado y la pervivencia de las raíces, entre superstición y tecnología. Apasionante y revelador. **JUAN CERVERA**



ANDY ROBINSON
"Off The Road. Miedo, asco y esperanza en América" ARIEL

PERIODISMO VIAJERO Los guiños en el título a Kerouac y Thompson no engañan: el periodista Andy Robinson (Liverpool, 1960) se embarca en una ruta por los Estados Unidos de América con paradas en Nueva York, Detroit, Phoenix, Las Vegas, San Francisco... El objetivo: dejar constancia del lado menos amable del cada día más apagado Sueño Americano en unas crónicas que cavan en la desigualdad, la violencia y la pobreza. Dividido en tres partes, este inmenso reportaje hiperrealista tiene momentos sublimes (el capítulo de Alburquerque en "Breaking Mad", sobre el dilema de legalizar o no las drogas) y espacio para atisbar algo de luz (el movimiento Occupy o el secesionismo en Vermont). **JC**

Alicia Kopf

Épica cotidiana para tiempos hostiles

"Hermano de hielo", firmada por Alicia Kopf, heterónimo de Imma Ávalos, es una fusión entre ficción y ensayo, una novela transgénero, en palabras de su autora, que apuesta por la defensa de la épica cotidiana. La creación artística como rompehielos que fuerza la búsqueda de vías más acogedoras en tiempos de glaciación. **Por ÓSCAR GARCÍA**



Emociones polares. **Foto: Óscar García**

La biografía de Imma Ávalos (Girona, 1982) es también un cruce de caminos. Escritora que, a su vez, es creadora visual, **"Hermano de hielo"** (Alpha Decay, 2016; primero en catalán: "Germà de gel"; L'Altra, 2016) forma parte de un proyecto artístico que comenzó en 2011, "Àrticantàrtic", un corpus para el autoconocimiento y la reafirmación en tiempos de fragilidad que ha generado un ciclo de exposiciones. *"Tenía la necesidad de crear un proyecto que abordara la épica pero que la llevara a la calle, para ayudarme y ayudar a las personas a resistir el día a día en una época poco fértil. Tuve preferencia por ciertas imágenes del hielo y me documenté sobre todos los aspectos posibles hasta llegar a los exploradores polares"*.

El hielo como metáfora o los diferentes significados de la congelación y de la fragilidad son las imágenes que envuelven el relato. El estudio sobre la conquista de los polos ocupa la primera parte del libro, pero el yo de la autora o los diferentes yos que conforman su personalidad se van apropiando de la narración, que pasa de ensayo a autoficción de análisis personal y estudio metalingüístico de la función del arte. *"Es como un tapiz con tres elementos principales: la investigación acerca de qué es el hielo y los exploradores; la interrogación sobre el mismo proceso de escritura de la novela y sobre el arte, que hace de espejo sobre estos exploradores polares y, finalmente, la búsqueda de unos orígenes helados propios que requieren dosis de introspección y de autoficción. La pregunta fundamental que lo une todo es dónde está el hielo en mí y por qué me reflejo en todas estas imágenes. La intriga está en el enigma que yo misma me planteo y del que no sé el resultado cuando comienzo"*.

En su anterior **"Maneres de (no) entrar a casa"** (autopublicada, 2011; en castellano, "Modos de (no) entrar en casa"; Walrus, 2015), utilizaba la ironía para denunciar las dificultades de los excluidos, la imposibilidad de acceder a las cosas que se consideraban derechos fundamentales: vivienda y trabajo. En este caso, necesitó de la épica como medio de resistencia. *"Me considero más bien intimista, introspectiva, pero hay un momento en que uno necesita metáforas que ayuden a sobrevivir. En los últimos años tuve que inspirarme en discursos épicos para avanzar. No creo que sea una solución constante. Para mí el estado ideal es el de serenidad. La épica ya denota que hay un enfrentamiento; ojalá no fuera necesario, pero la vida comporta cierto proceso de lucha"*.

El libro bascula cada vez más hacia la experiencia personal. Ávalos considera que la subjetividad, la experiencia propia, es lo que convierte a una obra en universal: *"Cuanto más hablas de ti, más se reflejará otro en ti. No creo que seamos muy diferentes entre nosotros. Tenemos circunstancias diferentes, pero necesidades muy similares. De ahí viene esa necesidad autoexpresiva, que procede de un contexto común. Si me di permiso a mí misma para hacer esto y hacerlo de alguna manera directa, desde una voz que habla de tú a tú con el lector, es porque pensaba que había otro que estaba viviendo experiencias similares y de alguna manera se podía sentir identificado conmigo"*.

Ese permiso para narrar, a través del yo, experiencias en las que aparecen otras personas generó, en primera instancia, incomodidad en alguno de aquellos que aparecen en la novela. Ávalos tiene claro que no hay motivo para ello porque las identidades están ocultadas y se trata de material para la creación. *"La clave del planteamiento es que no estoy intentando hacer autobiografía en el sentido último; igual que un dibujante, reconvierto la realidad. Nadie aparece con sus nombres originales. Puedo usar el perfil de alguien, pero, desde el momento en el que no estás utilizando el nombre de la persona e intentas que no sea muy reconocible, entramos en los territorios de la ficción. Lo que pasa es que, en un primer instante, la persona que reconoce una anécdota en la que participó y que he utilizado y creado como ficción sí puede sentir cierta incomodidad. Cuando ve que no hay intención de juicio ni de descripción, sino de narrar unas circunstancias vividas, extraídas de contexto, convertidas en ficción, en algunos casos exageradas o extrapoladas para crear un efecto dramático, lo entiende… Yo soy artista, no periodista. Mi intención no es ni juzgar ni describir a nadie. Los referentes me interesan como personas, pero cuando entran en el terreno de la escritura son material literario. Todo el libro está en clave de homenaje a los supervivientes y todos los que aparecen lo son. Si alguien descubre una parte de él mismo que está allá, creo que la tiene que leer como un homenaje"*. ■



ALICIA KOPF
"Hermano de hielo"
ALPHA DECAY

NOVELA-ENSAYO Debido al título y a su dedicatoria, se corre el riesgo de pensar que **"Hermano de hielo"** versa sobre el hermano de la autora, diagnosticado con autismo. Y, aunque este tiene una presencia destacada en el libro, el hermano aislado es otra de las imágenes de las que se sirve Imma Ávalos para analizar nuestra sociedad y autoanalizarse. Porque la obra, que transita con aparente facilidad entre el ensayo y la autoficción, nos muestra el aislamiento de todos nosotros, inmersos en una sociedad discapacitada, egoísta, en la que los objetos duran más que los afectos, en la que todo es incierto y efímero, en la mejor tradición de la teoría líquida de Bauman. Somos hermanos de hielo, aislados de nuestros congéneres en nuestra incapacidad por tender puentes que nos permitan acercarnos al otro.

La autora muestra sus cartas haciendo transparentes los mecanismos que sustentan su obra, variando la persona que explica la narración y criticando al narrador omnisciente. Más que leerse, "Hermano de hielo" se devora con esa ilusión de pensar que la escritura interpela directamente al lector, con la alegría de encontrar en muchas páginas reflexiones como las que subrayábamos cuando creíamos poder llegar a comprender el mundo. Seguimos buscando sentido a la vida, intentando desvelar qué hacemos aquí. "Hermano de hielo" no ofrece respuestas. Pero las preguntas demuestran que Ávalos lucha por romper el hielo y avanzar para llegar a la meta, que es verse y explicarse. Por la repercusión que está obteniendo, parece que ha conseguido abrir una vía para acercarse a nosotros. ■


Tres de un par perfecto.



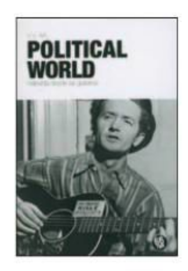
MARCOS GENDRE
"Hüsker Dü. Encrucijada en la cumbre"
QUARENTENA

LIBRO-DOCUMENTAL La lucha entre Bob Mould y Grant Hart que propulsó y dinamitó a Hüsker Dü sirve como eje narrativo de este libro, pero la idea que prevalece –sin falta de convincentes pruebas por parte de Marcos Gendre– es que los de Minnesota fueron, por lo menos durante los catorce meses que separan la publicación de "Zen Arcade" (1984) y "Flip Your Wig" (1985), el mejor grupo del universo pop. Esos álbumes supusieron el germen, sostiene el autor, de la etiqueta indie rock, junto al intermedio "New Day Rising" (1985), y la constatación de una trilogía neopsicodélica clave para el rock USA.

La obra actúa como una suerte de documental escrito e historia oral en la que Gendre intercala esclarecedoras aportaciones propias en off con declaraciones del *power trio*. Ocupan estas buena parte del espacio, pero el autor también da voz a personajes que vivieron el huracán Hüsker de cerca o de lejos –desde la competencia (Mike Watt de Minutemen) hasta manifiestos herederos sónicos (Kevin Shields de My Bloody Valentine)–. Recoge estos testimonios de entre decenas de publicaciones en un trabajo que, aunque facilitado por el afán comunicador que tenía un grupo que aceptaba toda petición de entrevista, tiene una narración sorprendentemente fluida manejando fuentes tan diversas.

Un encomiable ejercicio de arqueología periodística que atrapará tanto a neófitos como a fans de puño en alto. Leer en una misma página sus declaraciones juntas es lo más cercano a la tan deseada (e imposible) reunión. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**





VARIOS
"Political World. Rebeldía desde las guitarras" 66 RPM

CANCIÓN POLÍTICA Bienintencionado y didáctico libro, publicado en 2015, dedicado a glosar las excelencias de canciones populares de índole política a lo largo del último siglo. Ya se sabe: en tiempos revueltos…

La primera citada es "The Bourgeois Blues" (1939) de Lead Belly y la última, "The Next Storm" (2015) de Frank Turner. Artículos personalizados intentan contextualizar socialmente la relevancia de cada uno de los 123 temas seleccionados. Para ello se han juntado once firmas de filiación clasicista: MANUEL BETETA, TONI CASTARNADO, MANEL CELEIRO, ALFRED CRESPO, EDUARDO IZQUIERDO, FERNANDO NAVARRO, ELOY PÉREZ, EDUARDO RANEDO, CARLOS REGO, XAVIER VALIÑO y CARLOS ZANÓN.

Aunque como buenos ruteros demuestran gran conocimiento musical de la materia tratada, algunos de los textos piden a gritos una severa corrección y otros patinan entre la documentación sacada de titulares de prensa y el efecto Wikipedia, cayendo, en muchos casos, en la demagogia y en la línea reivindicativa con ínfulas de paja mental. ¿La selección de las canciones? En general, bien. Pero entre las diecisiete españolas están Vetusta Morla y Amaral (¡?) y no La Banda Trapera del Río o Leño (decepción). **SANTI CARRILLO**



Los gozos y las sombras de Bruce
Por DAVID MORÁN

A estas alturas, todo el mundo sabrá que a Bruce Springsteen le birlaron parte del equipo tras su primera actuación en Barcelona, que lleva años luchando contra episodios periódicos de depresión y que si de algo se arrepiente es de haber dado una imagen un tanto injusta de su padre en sus canciones. La industria editorial, la misma que le atizó diez millones de dólares como suculento adelanto, ha hecho su trabajo y **"Born To Run"** (Literatura Random House, 2016; la versión en catalán es de Malpaso), su esperada autobiografía, ya ha dejado un buen reguero de anécdotas jugosas. Se ha aplaudido la valentía de Springsteen a la hora de explayarse en la compleja relación con su padre, la soltura con la que narra su transformación de flacucho inadaptado de Freehold a estrella global y, sobre todo, su habilidad para trasladar el torrente épico de sus canciones a un relato que, ciertamente, tiene el poder magnético de sus mejores composiciones. Con todo, si algo queda claro es que esta no es más que una de las muchas historias que se podían contar.

Él, como insiste varias veces a lo largo del relato, es quien manda, así que está claro que también ha decidido qué quiere que sea importante. De ahí que se deleite en sus años de formación en The Castiles y Steel Mill, probablemente la parte más potente narrativamente; convierta la grabación de "Born To Run" (1975) en el centro gravitacional del libro, y, a partir de ahí, empiece a pisar el acelerador. Es curioso, por ejemplo, que "Human Touch" (1992) y "Lucky Town" (1992) no merezcan ni una línea o que el cerrojazo a la E Street Band de 1989 –Bruce se había cansado, dice, de ser *"papi y banquero"*– se despache en algo más de una página. Al final, sin embargo, y pese a algún que otro despiste de edición –"Streets Of Philadelphia" (1994) se fecha en 1983–, si algo consigue "Born To Run" es subvertir los viejos tópicos del rock'n'roll y transformar trabajo, familia y depresión en ejes de un relato magnético. ■



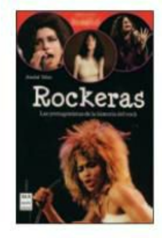
TOBY MOTT / RICK POYNOR
"Oh So Pretty. Punk In Print 1976-80" PHAIDON

DISEÑO Nada mejor que un tipo de papel rasposo, casi *pulp*, para reproducir la iconografía de carteles, fanzines, *flyers*, pósteres, chapas y otros objetos icónicos de la cultura punk. Esta selección, procedente de los archivos del diseñador y coleccionista británico Toby Mott, le echa un vistazo gráfico a la historia. Y no hay nostalgia en la revisión, sino constancia de lo que pasó y la influencia ejercida aún por esta estética cruda y urgente que se inició con *flyers* de conciertos de Sex Pistols en forma de collage y cristalizó en el retrato de la reina de Inglaterra cubierto con la tipografía de Jamie Reid para los mismos Pistols. Completa un breve ensayo (en inglés) de Rick Poynor sobre diseño, grafismo y cultura visual en la época del jubileo punk. **QUIM CASAS**



MOBEEN AZHAR
"Prince. Un homenaje único al artista más versátil de nuestros tiempos"
LIBROS CÚPULA

BIOGRAFÍA ILUSTRADA Ideado a partir de un buen cúmulo de entrevistas, **"Prince"** se mueve dentro del espinoso terreno del libro homenaje. Lo que, en este caso, redunda en un sinfín de alabanzas de sus músicos y allegados no tan cercanos. Así, el enfoque es demasiado externo, idealizador, con sobrecarga de elogios, pero nulo en la búsqueda de la persona tras la estrella pop. El reducido texto contenido no hace más que endiosar, sin siquiera dar una sola pista sobre el proceso que derivó en alguna de sus canciones. Muy poca chicha para un artilugio que, más allá de su jugosa colección de fotos, no va a lograr erigirse como el gran libro sobre el genio de Minneapolis. **MARCOS GENDRE**



ANABEL VÉLEZ
"Rockeras. Las protagonistas de la historia del rock"
MA NON TROPPO-REDBOOK

GUÍA ROCKERA El género femenino cobra protagonismo absoluto en **"Rockeras"**. Un trabajo que reivindica a modo de guía las voces femeninas pilotando los distintos carruajes del rock, abarcando sus más de cincuenta años de historia, desde las pioneras (Big Mama Thorton y Sister Rosetta Tharpe) hasta las últimas en llegar (Torres, Savages, Brittany Howard). La impronta capturada para cada una de las figuras resulta algo vaga; informativa, aunque poco esclarecedora. Con un estilo conciso pero mal repartido (se dedica el mismo espacio a Björk que a Anna Calvi, por ejemplo), Anabel Vélez recorre la superficie de los relatos personales de las rockeras, convirtiendo su obra en un útil libro de consulta, pero no en la enciclopedia definitiva. Lo más valioso es su exhaustiva selección de las artistas (difícilmente se echará en falta alguna fémina), lo que puede facilitar la puerta de entrada a nuevos sonidos. **MARC MUÑOZ**







Verhoeven (y Huppert): fotogramas sin moral.

Paul Verhoeven

El provocador incombustible

La carrera de Paul Verhoeven parece haber tenido tantas vidas como un gato. De director provocador holandés pasó a convertirse en un auténtico *enfant terrible* dentro de la industria de Hollywood. Fue maltratado, denostado y ahora su figura vuelve a reivindicarse gracias a su película "Elle", una sátira de afilado y vitriólico humor negro protagonizada por una Isabelle Huppert en estado de gracia. **Por BEATRIZ MARTÍNEZ**

Hace unos meses presentó en el Festival de Cannes su nuevo largometraje y toda la cinefilia se rindió a sus pies. Incomprensiblemente, no obtuvo ningún premio, pero si el jurado le dio la Palma de Oro a Ken Loach por su manipuladora y rancia "Yo, Daniel Blake" (2016) es que no estaba preparado para el incombustible torrente de iconoclastia de **"Elle"** (2016). No pasa nada, Paul Verhoeven confiesa que no ha necesitado nunca que le idolatren. Tampoco que le insulten, aunque esté más que acostumbrado a ello.

Lo que no parece haber perdido por el camino es su avasalladora energía. Ha venido al Festival de San Sebastián a presentar "Elle" dentro de la sección Perlas, y nos recibe a Alejandro G. Calvo y a mí en una habitación del Hotel María Cristina pletórico y con ganas de batalla. Antes de empezar, los dos nos declaramos auténticos fans de **"Showgirls"** (1995), en su momento maltratada por la crítica y ahora convertida en obra de culto.

"Creo que los desnudos supusieron un 'shock', pero eran necesarios para establecer la relación entre sexo y dinero como visión de los Estados Unidos, que era lo que a mí me interesaba contar. Supongo que para los norteamericanos no fue una película agradable, porque muestra una perversión del capitalismo en una ciudad como Las Vegas. Estaba preparado para los ataques, pero fueron demasiado destructivos y acabaron con la carrera de la pobre Elizabeth Berkley, algo que lamento profundamente. Veinte años después creo que se ha establecido la suficiente distancia para que la gente pueda disfrutarla de otra manera. Cada vez el panorama está peor y la mirada política que tiene cobra todavía más fuerza y sentido. Pero fue tan nociva para todos que... si tuviera que volver atrás, no la rodaría".

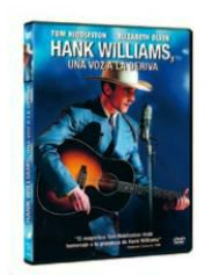
Verhoeven nunca ha sido un director acomodaticio, ya desde sus inicios con **"Delicias holandesas"** (1971) y **"Delicias turcas"** (1973). Ha explorado el lado más turbio del deseo y se ha adentrado en las entrañas más viscerales de unos personajes que siempre han rebasado los límites de lo moralmente correcto. *"No voy buscando la controversia. A veces es mezquina y miserable. Tampoco la provocación, aunque reconozco que mis películas terminan suscitándola"*, nos cuenta. Con respecto a "Elle", asegura que seguramente hubiera tenido una recepción más negativa de no haber sido por el prestigio que le otorga Isabelle Huppert. *"Ella es la auténtica protectora de esta película"*. Y es que su magnetismo en la pantalla y la convicción con la que interpreta a una mujer triunfadora que se deja arrastrar por una turbulenta relación que se mueve por los cauces de la más enfermiza perversión resultan inimaginables para cualquier otra actriz que no sea capaz de lanzarse a los límites del abismo. *"Ahora me dicen que soy un director feminista, porque las mujeres son muy fuertes en mi cine, como Catherine Tramell en 'Instinto básico'. Pero nunca se sabe, la gente siempre cambia de opinión conmigo"*, bromea.

Después de rodar **"El hombre sin sombra"** (2000), Verhoeven no volvió a trabajar en los Estados Unidos. Pero desde finales de los ochenta y durante toda la década de los noventa se convirtió en uno de los nombres fundamentales dentro de la industria norteamericana. Además de su gran *hit* **"Instinto básico"** (1992), configuró películas de ciencia ficción –**"RoboCop"** (1987), **"Desafío total"** (1990), **"Starship Troopers"** (1997)– que en realidad eran visionarias metáforas sociopolíticas de nuestra sociedad, y dotó al género del *blockbuster* de una personalidad y visceralidad arrolladoras. *"Que mis filmes tuvieran un carácter político fue mi manera de sobrevivir en Hollywood, porque en realidad la ciencia ficción a mí no me interesaba mucho. Pero encontré la manera de contar temas potentes a través del cine de género"*.

Verhoeven nos habla con nostalgia de esa época en la que se atrevió a desafiar el *establishment* a través de películas que rompieron con los moldes del cine familiar de toda la era Spielberg. *"En Estados Unidos hay un sistema de calificación... pero yo tengo la mía propia"*, ríe. *"Ahora los estudios solo piensan en hacer cine apto para todos los públicos, complaciente para las familias. Todo lo controvertido e impactante se elimina. Tiene mucho que ver con lo que me asquea tanto del capitalismo: buscar hacer dinero, el máximo posible. Creo que en Hollywood ya no se volverán a hacer películas como esas. Por ejemplo, 'Elle' hubiera sido imposible de levantar allí por su carácter amoral"*.

A sus 78 años, el director holandés vuelve a estar en plena forma. Y todo gracias a "Elle". Una obra en la que se muestra más refinado que de costumbre a la hora de retratar esos ambientes decadentes de la burguesía desde un punto de vista malsano y retorcido que remite a Buñuel y Chabrol en el fondo, y a De Palma o a Polanski en la forma. Nos cuenta que quedó fascinado por la historia cuando leyó el libro en el que está basado el guion, "Oh..." (2012) de Philippe Djian –del que ya se habían adaptado obras como "37º2 le matin", convertida en "Betty Blue" (Jean-Jacques Beineix, 1986)–. *"Me interesó la perspectiva de la protagonista. Su audacia y su forma de comportarse con aquellos que la rodean. Su capacidad de seducirlos a todos. Mi misión era lograr que también sedujera al espectador, que lo hipnotizara. Los demás personajes son también muy complejos, pero ella es el elemento catalizador de todo. Si en otras de mis películas me preocupaba más por insertar un mensaje político, en este caso lo que me atraía era el contexto social asfixiante y la relación mórbida entre los personajes"*.

"Elle" ha sido elegida para representar a Francia en los premios Oscar. Si finalmente sale seleccionada entre las candidatas, sería la primera vez que una de las películas del realizador holandés se encuentra nominada. Es posible que Hollywood sea incapaz de levantar el hacha de guerra contra el cineasta, pero, a su manera, Verhoeven parece haberse tomado su propia revancha personal con "Elle". ■



MARC ABRAHAM
"Hank Williams, una voz a la deriva"
SONY PICTURES HOME ENTERTAINMENT

BIOPIC Hay algunas quejas por la sobredosis de superhéroes, pero ¿qué decir del género del *biopic*? Algunos directores piensan que retratar a gente importante, encarnada por actores importantes, basta para hacer Cine Importante. Pero no, también hace falta saltarse un poco las normas si se quiere realmente trascender.

En **"Hank Williams, una voz a la deriva"**, estrenada directamente en DVD en España, el director/guionista Marc Abraham no hace nada de eso y se limita a marcar todas las casillas clásicas del *biopic* musical que tan bien parodió "Dewey Cox. Una vida larga y dura" (Jake Kasdan, 2007). La película se deja ver por la fotografía de Dante Spinotti, pero sobre todo por el carisma de su pareja protagonista: Tom Hiddleston como el torturado cantante country del título español (el original es "I Saw The Light") y Elizabeth Olsen como su sufrida esposa Audrey Mae, voz de la razón, al menos cuando no se trataba de hablar sobre sus propias cualidades cantoras.

Quien canta sorprendentemente bien, un par de veces en riguroso directo, es Hiddleston, cuyo trabajo de preparación con el músico –y aquí productor musical– Rodney Crowell se explora en uno de los extras del DVD; los otros son un audiocomentario de Abraham y un *making of* de poco calado. En definitiva: para completistas de Hank y de Tom. **JUAN MANUEL FREIRE**

"HISTORIA DE UNA PASIÓN"
Terence Davies



DRAMA *"Mi amigo John Waters siempre dice que yo soy el mejor en la miseria y en la muerte"*, me contaba el maestro Terence Davies en el pasado festival de cine de San Sebastián. Más allá de que uno jamás hubiera pensado que ambos directores tuvieran cualquier tipo de relación, llamaba la atención cómo el cineasta sonreía mientras asumía su indudable capacidad a la hora de erigir tragedias de alta belleza lírica y estética. En su segunda vida como realizador –tras el brutal *comeback* que significó el documental autobiográfico ***"Of Time And The City"*** (2008)–, Davies ha seguido ahondando en lo que mejor se le da: el retrato sublime de grandes caracteres femeninos abocados a una pasión desenfrenada, por lo general, con finales donde la tristeza se ahoga en las más bellas imágenes que uno pueda echarse a la cara.

"Historia de un pasión" se centra en la peripecia vital de la poetisa norteamericana Emily Dickinson (1830-1886) a lo largo de sus años de reclusión voluntaria en el hogar paterno, y está construida casi en modo teatral a través de la cotidianidad familiar, en una sucesión de secuencias cortadas con escalpelo que acaban por dar forma a la tan compleja personalidad de su protagonista. La puesta en escena de Davies, que sustituye sus habituales canciones por la poesía recitada en off por la propia actriz que da vida a Dickinson –impresionante Cynthia Nixon; no hay intérprete que toque Davies y no bendiga–, no es que sea anacrónica: es que está fuera de todo tiempo y lugar. Su cine es tan personal e intransferible como lo pueden ser el de Godard, Lynch o Almodóvar: únicamente se rige por sus propias normas estéticas. Cuestión de lenguaje fílmico, como ese que nos deja unas transiciones que, literalmente, le vuelan a uno la cabeza. Solo por la elipsis en la sesión de retratos de familia, esta película ya es un 10. **ALEJANDRO G. CALVO**



"VIAJE A ITALIA"
Michael Winterbottom

COMEDIA DE VIAJES Winterbottom, como Ken Loach, pierde propiedad cuando rueda fuera del Reino Unido. "The Trip" fue una serie de TV-película que tomaba la excusa de un viaje gastronómico de dos famosos para reflexionar sobre el bagaje poético del paisaje, las contrapartidas de la fama y el talento interpretativo. Esta segunda temporada en TV y secuela en cine, no obstante, es decepcionantemente (quizá mediterráneamente) superficial. Aquel paralelismo localista con el programa 'Un país para comérselo' de TVE se vuelve tristemente cierto: Steve Coogan y Rob Brydon elaboran una personal guía Michelin italiana tan insustancial como las rutas de Imanol Arias y Juan Echanove. En la próxima entrega por España esta comparación puede ser ya sonrojante. **JOAN PONS**



"EL HOGAR DE MISS PEREGRINE PARA NIÑOS PECULIARES"
Tim Burton

FANTÁSTICO Hace ya bastante tiempo que las películas de Tim Burton son demasiado previsibles, y su adaptación de Ransom Riggs, muy afín en forma y fondo a las constantes de su cine, lo constata de nuevo. La dicotomía entre la aburrida normalidad y el mundo fantástico, la apología de la diferencia, la estética de reminiscencias góticas... Los ingredientes permanecen inalterables, pero se impone una sensación de acomodaticia rutina, patente en la reducción de las dosis de humor macabro y una serie de concesiones que aproximan demasiado la película a una producción Disney (al fin y al cabo, el lugar de donde salió el director). El resultado es un pastiche tan disfrutable como fácil de olvidar. **EDUARDO GUILLOT**



"LA PROPERA PELL"
Isaki Lacuesta e Isa Campo

DRAMA En los últimos tiempos Isaki Lacuesta parece encontrarse en constante búsqueda de una nueva identidad cinematográfica. Y resulta curioso que ese sea precisamente el tema de su nueva obra, en esta ocasión dirigida junto a Isa Campo. Y aunque resulte más accesible que algunos de sus trabajos más crípticos, la película se encuentra inundada por algo tan etéreo y misterioso, tan intangible, como es el sentimiento de extrañeza. Los directores tienen un especial cuidado a la hora de retratar ese espacio frío y hostil que rodea a los personajes para, al mismo tiempo, introducirnos en sus frustraciones internas. Y el resultado es un filme incómodo y magnético, cargado de desasosiego, sobre la memoria herida. **BEATRIZ MARTÍNEZ**



"DESPUÉS DE NOSOTROS"
Joachim Lafosse

DRAMA Una película triste y delicada. Relata lo que ocurre al vivir una situación contra natura. Un matrimonio se separa después de quince años, pero la "economía de la pareja" a la que alude el título original hace de momento inviable la distancia física: él no tiene dinero y deben convivir en la misma casa, aunque ya no hay amor, deseo o aprecio. Hay dos hijas, que sufren las agrias discusiones de aquellos que se quisieron y ahora se hostigan. Lafosse y sus actores, Bérénice Bejo y Cédric Kahn (director de "Roberto Succo", 2001), se mueven entre la catarsis y la pausa. La utilización puntual de la música de piano en dos momentos, tras sendas convulsiones dramáticas, define bien el estilo de este gran cineasta belga. **QUIM CASAS**



Frank Zappa, en sus propias palabras.

El rockumental convertido en hecho excepcional

Por QUIM CASAS

El público que llena o deja medio vacías las salas de cine no parece muy acostumbrado a los documentales de rock (o de cualquier estilo musical), una variante genérica que sí es capaz de generar festivales específicos (In-Edit) o de ser premiada en certámenes generalistas. Precisamente en el In-Edit de este año, que estará celebrándose al publicarse estas líneas, se presenta **"Eat That Question. Frank Zappa In His Own Words"**, un filme de Thorsten Schütte que hace un mes ganó el premio de la sección Zabaltegi del festival de San Sebastián.

El espléndido documental sobre Zappa no tiene de momento distribución. Sí la tiene **"Gimme Danger"**, el documental (amable) de Jim Jarmusch sobre The Stooges que llegará a las salas tras haber hecho carrera en festivales (Cannes, San Sebastián, In-Edit) y con la vista puesta en la edición digital. El DVD se ha convertido en el espacio natural de los rockumentales, con contadas excepciones: el fenómeno de público de "Searching For Sugar Man" (Malik Bendjelloul, 2012).

En el rockumental, la sala de estreno es el simple preámbulo para la vida más larga en formato DVD. O para convertirse en una celebración de tintes "excepcionales". El documental de Andrew Dominik sobre Nick Cave, **"One More Time With Feeling"**, se proyectó un solo día en 650 pantallas de todo el mundo. **"The Beatles. Eight Days A Week. The Touring Years"**, de Ron Howard, estuvo en sala solo ocho días en honor al título. **"Omega"**, el filme de José Sánchez-Montes y Gervasio Iglesias sobre el disco de Enrique Morente y Lagartija Nick, estará en cartel (tras su paso por el In-Edit de este año) una sola semana a partir del 4 de noviembre. **"The Second Act Of Elliott Murphy"**, de Jorge Arenillas, que ya se vio en el In-Edit de 2015, acaba de aterrizar en cines y plataformas, pero, desprovista de esa excepcionalidad, se le antoja una existencia complicada en unas salas que ya son cavernas platonianas.■

San Sebastián

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN, DEL 16 AL 24 DE SEPTIEMBRE

El año más asiático

Por BEATRIZ MARTÍNEZ

El cine asiático siempre ha tenido un papel relevante en el festival de San Sebastián a través de retrospectivas y también del descubrimiento de autores imprescindibles dentro del panorama actual. Este año, además, dos cintas orientales acapararon los principales premios dentro de un palmarés que se rindió a la mirada rasgada del maestro surcoreano HONG SANG-SOO, mejor director por **"Yourself And Yours"**, y a la del chino FENG XIAOGANG, con su **"I'm Not Madame Bovary"**, Concha de Oro a la mejor película y Concha de Plata a la mejor interpretación femenina para la superestrella Fan Bingbing. Una propuesta de delicada belleza formal que utiliza un formato circular en la pantalla para encuadrar las desventuras de una joven que lucha contra la burocracia de su país para reivindicar sus derechos.

El cine más radical e incómodo también tuvo su espacio gracias a dos películas que lograron inocular buenas dosis de controversia y turbiedad ideológica: **"Nocturama"** (BERTRAND BONELLO) y **"Playground"**, del polaco BARTOSZ M. KOWALSKI, un acercamiento a la violencia infantil más irracional, cuyo plano final volvió a reabrir el debate en torno a la ambigüedad moral y la carga subversiva que puede subyacer en las imágenes.

La armada española estuvo muy bien representada gracias a la contundente fuerza del thriller político **"El hombre de las mil caras"** (ALBERTO RODRÍGUEZ) y del policíaco bronco **"Que Dios nos perdone"** (RODRIGO SOROGOYEN), mientras que JONÁS TRUEBA sigue explorando las relaciones de pareja de forma tan personal como delicada en **"La reconquista"**.

Hubo espacio también para la música. La de The Stooges en **"Gimme Danger"**, documental que sigue la carrera del icónico grupo liderado por Iggy Pop a quien entrevista JIM JARMUSCH, componiendo a su alrededor una sinfonía de recuerdos tan vibrantes en algunos momentos como crepusculares en otros, pero que en cualquier caso sirven para enmarcar la trascendencia de su sonido y su espíritu iconoclasta. Mientras, en Zabaltegui-Tabakalera triunfó **"Eat That Question. Frank Zappa In His Own Words"** (THORSTEN SCHÜTTE), que recoge toda la esencia contestataria del inclasificable artista a través de un recorrido por sus letras y su música. ■



"American Pastoral" (Ewan McGregor)
El derrumbe del sueño americano, que con tanta hondura radiografió Philip Roth en su novela ganadora del Pulitzer, es abordado de forma solvente, aunque algo formularia, por el debutante en la dirección McGregor. Y a pesar de que la traslación al cine resulte epidérmica, los temas que se plantean son tan potentes que el espíritu del fracaso y de la pérdida de los ideales que exponía Roth sigue estando presente, sobre todo al analizar la decadencia de los mitos y héroes de una sociedad que ha de cargar con su propia culpa.



"Lady Macbeth" (William Oldroyd)
Fue una de las sorpresas del festival. El también debutante William Oldroyd se basa en una novela del escritor ruso Nikolái Leskov para componer, en apariencia, un seco e hierático filme. Poco a poco, va descubriendo sus turbulencias internas a la hora de adentrarnos en la magnífica descripción de su personaje principal, una mujer que se revela contra las imposiciones de género y clase durante la época victoriana para desatar sus demonios internos contra la tiranía patriarcal a la que se encuentra sometida.



"The Giant" (Johannes Nyholm)
Este, sin duda, fue el festival de los monstruos y los gigantes. La película de J.A. Bayona, la arriesgadísima nueva apuesta de Nacho Vigalondo en "Colossal" y esta extraña fábula sueca a cargo de Johannes Nyholm sobre la diferencia, protagonizada por un autista aquejado de una deformidad física que se enfrenta al reto de sobrevivir en una sociedad hostil. Su mirada emotiva y poética y el extraño universo que compone la convirtieron en una de las extravagancias del certamen. ■

"UN MONSTRUO VIENE A VERME"

J. A. Bayona



MELODRAMA FANTÁSTICO Por el ensalmo de su rabia y de su miedo, un niño mortificado por el acoso escolar en la escuela, una abuela ceñuda y una madre que agoniza transforma a un tejo del jardín en una criatura que le ofrece consejo y fuerza. Así, de manera si no completamente original sí lo bastante insólita, **"Un monstruo viene a verme"** aborda una vieja y todavía estimulante cuestión: qué papel desempeñan las ficciones que nos contamos, en qué medida las historias son un modo de acceso indirecto pero profundo a la verdad. Una interrogación que podría alcanzar especialmente al espectador en una película que funde de forma tan clara la línea divisoria entre realidad y fantasía y le obliga a preguntarse qué ha ido a buscar él a la sala oscura.

Es de lamentar, por ello, que esa melodía de fondo tan seductora nos llegue atenuada por el mucho ruido que se le sobrepone: el de la retórica zalamera de la superación, los chirridos del melodrama ventajista, el aleteo de las metáforas de vuelo rasante y unos sollozos del público que persigue con tanta porfía que acaba por no oírse otra cosa. **ÀLEX D'AVERC**

Sitges

SITGES (BARCELONA), DEL 7 AL 16 DE OCTUBRE

El último refugio del fantástico

Por XAVI SERRA y EULÀLIA IGLESIAS

Con su premio a **"Swiss Army Man"**, el festival de Sitges confirmó su condición de refugio natural para los animales maltratados del fantástico: la excentricidad supina de la película de DANIEL SCHEINERT y DAN KWAN, que en Sundance provocó el éxodo del público, aquí fue celebrada con summa cum laude. Con el chiste de pedo como bandera y demasiada conciencia de chico raro de la clase, el filme se ubica en un extraño lugar entre la escatología y la comedia romántica a lo Michel Gondry. Otro gatito abandonado (esta vez en Cannes) rescatado por Sitges fue **"The Neon Demon"**, premiada por la crítica. El aquelarre de NICOLAS WINDING REFN plantea una versión moderna del cuento de brujas filmada como un reportaje de 'Vanity Fair': belleza, corrupción, muerte y el director con más estilo del siglo XXI.

Se diría que en el cine de terror actual la premisa lo es todo: **"La autopsia de Jane Doe"** (ANDRÉ ØVREDAL) se acerca al misterio del cadáver inmaculado de una chica a través de la medicina forense en un ejercicio sutil de terror en fuera de campo que acaba tirando de la pirotecnia habitual del género. Otra idea feliz: la niña zombi como portadora de la salvación de la humanidad o el apocalipsis en la notable **"Melanie. The Girl With All The Gifts"** (COLM McCARTHY). Pero la gran noticia de este Sitges ha sido el retorno al terror de KIYOSHI KUROSAWA con **"Creepy"**, que parte del policíaco para zambullirse en las aguas del psicothriller vecinal con escalofriantes resultados. También el gran debut de DENIS VILLENEUVE en la ciencia ficción de línea dura y ambición narrativa con **"Arrival"**, filigrana conceptual sobre un encuentro con alienígenas con el lenguaje como protagonista. Aunque siembra alguna duda que una de las mejores películas de un festival de cine fantástico sea **"Hell Or High Water"** (DAVID MACKENZIE), una especie de western moderno y anticapitalista sobre atracadores de bancos con poco o nada que perder contra un Jeff Bridges monumental como *ranger* de Texas a punto de jubilarse. ■



"Raw"
(Julia Ducournau)

Mucho menos extrema de lo que anunciaba el ruido que antecedió a su proyección, **"Raw"** resulta, sin embargo, uno de los mejores filmes de iniciación a la vida adulta de la temporada. Julia Ducournau inscribe el despertar sexual de su heroína en un ecosistema universitario donde los ritos de paso naturalizan la violencia humilladora como supuesto agente liberador. En este contexto, la protagonista se dirime entre la atracción y el rechazo a la carne desde una pulsión fatalista.



"La región salvaje"
(Amat Escalante)

Una criatura tentacular venida de otro mundo que ofrece un placer sexual extremo se contrapone en la nueva película de Amat Escalante a una sociedad mexicana donde las relaciones sentimentales todavía se muestran impregnadas de hipocresía, machismo y homofobia. El realizador entrelaza así un drama en torno a un triángulo amoroso con un elemento más propio de la ciencia ficción, y ofrece un filme que se desvela tan fascinante como esquivo en torno a las razones de sus personajes.



"A Dragon Arrives!"
(Mani Haghighi)

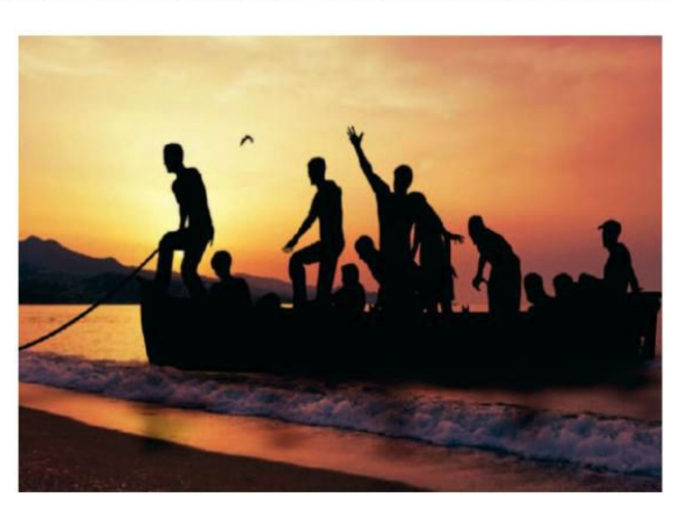
Desde hace unos pocos años el cine iraní da muestras de romper con el imaginario al que se le asocia desde hace décadas para abrazar el género desde múltiples perspectivas. Haghighi invoca un filme de su abuelo Ebrahim Golestan, "The Brick And The Mirror" (1965), para confeccionar un sorprendente festín donde convergen el cine de aventuras, el falso documental, el terror sobrenatural y el policíaco a la hora de plasmar las luces y sombras del Irán prerrevolucionario. ■



"YO, DANIEL BLAKE"
Ken Loach

DRAMA SOCIAL Ken Loach y su perfecto aliado Paul Laverty vuelven a conseguir sus propósitos. El Premio del Público en San Sebastián estaba cantado (tras la Palma de Oro en Cannes). Loach es imbatible a la hora de concienciar a través de los sentimientos. La fórmula está tan probada por él mismo que no puede fallar. Cómo no ponerse de parte de ese trabajador que, en la difícil edad de los cincuenta y pico, y a causa de un problema cardíaco, tiene que sumar el desagradable enfrentamiento con la burocracia y la sensación de soledad y deshumanización general a su problema de salud y laboral. Es el mismo tipo de personaje, y parecidas causas y efectos, que en ***"Mi nombre es Joe"*** (1998), una de sus más convincentes películas. Todo vuelve a funcionar, con las dosis justas de desprecio y solidaridad en cada personaje, pero el mecanismo sentimental está tan perfectamente arreglado a conveniencia que acaba chirriando. Fondo compartible y convincente, forma complaciente y demasiado amañada. **RICARDO ALDARONDO**

"FUEGO EN EL MAR"
Gianfranco Rosi



DOCUMENTAL **"Fuego en el mar"** arranca con los datos fríos y objetivos de la llegada de refugiados africanos a Lampedusa para después adentrarse en la tangible cotidianidad detrás de estas cifras, que Gianfranco Rosi plantea como una moneda de dos caras. Desde un punto de vista observacional, el cineasta se aproxima al día a día de las patrullas de salvamento de refugiados y visibiliza la realidad que se esconde detrás de aquellos datos. Casi en paralelo, el director también sigue, a través de las peripecias de un niño, la vida de los habitantes de la isla, que parece transcurrir casi de espaldas al horror que sucede en sus costas. Si la tragedia de los inmigrantes es evidente, Rosi apunta también a la difícil relación de los isleños con el mar desde tiempos inmemoriales, de manera que ambas realidades convergen de forma invisible en su vínculo fatídico con el Mediterráneo.

"Fuego en el mar" entronca en cierta manera con el neorrealismo, no solo por la necesidad de Rosi de atrapar una realidad urgente que tiene lugar en su país. El segmento local del filme recuerda a "La terra trema" (1948) de Luchino Visconti, otro retrato de la conflictiva relación de isleños italianos con el mar. Además de que Rosi convierte, como era habitual en tantas películas de aquella época, a un niño en la válvula de escape emocional de la película. El recurso del personaje infantil resulta por momentos un tanto fácil, pero el principal problema de "Fuego en el mar" radica en la cuestionable decisión de culminar la parte dedicada a los inmigrantes con las imágenes de las víctimas muertas por asfixia en uno de los barcos que llegan a Lampedusa. Sobre todo, porque al contrario de lo que sucede con los protagonistas italianos, los africanos no han llegado a disponer de unos protagonistas concretos que los representen también como individuos con entidad propia. **EULÀLIA IGLESIAS**









Noel Gallagher y Mat Whitecross: protagonista y director. **Foto: Jon Gorrigan**

Mat Whitecross

Oasis y la leyenda de Caín y Abel Gallagher

Existen varios documentales sobre ellos, pero ninguno como "Oasis: Supersonic": un recorrido por los cinco primeros años de la banda británica cargado de un adictivo sentido de la narración y apoyado por multitud de imágenes provenientes de sus propios archivos caseros. Con un hábil equilibrio entre humor, épica y emoción, nos lleva a conocer mejor a Liam, Noel y sus circunstancias. Hablamos con su director, Mat Whitecross. **Por DAVID SAAVEDRA**

Casi todos los que conocíamos a Mat Whitecross previamente lo hicimos gracias a **"Camino a Guantánamo"** (2006), el docudrama que codirigió con Michael Winterbottom y por el que ambos fueron premiados en el festival de Berlín. Tres años después, el tándem repetiría firmando el documental **"La doctrina del shock"**, basado en la obra de Naomi Klein. La carrera de este cineasta británico de 38 años está indisolublemente ligada al autor de "Wonderland" (1999). Fue precisamente en el rodaje de "24 Hour Party People" (2002) donde Whitecross se inició, en principio como chico de los recados, para terminar como asistente de cámara.

"Cuando nos conocimos, Michael me preguntó qué quería hacer en la vida y yo le dije que lo que más me gustaría es dirigir", recuerda por teléfono. Años después, comenzó a hacerlo por su cuenta, con un pie en el documental y otro en la ficción, además de constantes incursiones en la publicidad y los videoclips. La temática musical, de hecho, abunda en su filmografía. En 2010 estrenó un *biopic* sobre Ian Dury protagonizado por Andy Serkis (**"Sex & Drugs & Rock & Roll"**) y, en 2013, **"Spike Island"**, una película de iniciación sobre un grupo de chicos que se dirigen a ver el mítico concierto de The Stone Roses. **"Oasis: Supersonic"** (2016), su magnífico documental sobre Oasis, continúa con la filiación mancuniana, aunque de un modo no buscado. *"En realidad quería hacer un filme sobre Joe Strummer y The Clash, pero no fue posible. Por el camino, me llegó esta oferta y acepté"*, informa. La idea partió de la propia banda (tanto Noel como Liam figuran en los créditos como productores ejecutivos). *"Siempre hay el peligro de que se convierta en una biografía oficial y que haya cosas que no puedas decir, pero ellos fueron muy generosos: me ofrecieron todo el tiempo de entrevistas que necesitara, me dejaron bucear en sus archivos, encontré un montón de imágenes inéditas y no rehuyeron ninguno de los asuntos difíciles. Me siento muy afortunado por ello"*, celebra.

"Supersonic" comienza y finaliza con imágenes de los conciertos en Knebworth del 10 y 11 de agosto de 1996. Acudieron 250.000 personas, pero se dice que hubo dos millones seiscientas mil que solicitaron una entrada (esto es: el cuatro por ciento de la población británica). Se centra, por tanto, en sus cinco primeros años de carrera, los que comprenden sus dos primeros álbumes, claramente los mejores: "Definitely Maybe" (1994) y "(What's The Story) Morning Glory?" (1995). Pero no fue tanto eso lo que le llevó a no contar el resto de la historia del grupo –que siguió en activo hasta 2009–, sino la idea de que *"casi todas las bandas viven sus momentos más excitantes en los primeros años, pero, una vez que han llegado a la cima, la mayoría de las cosas no cambian sustancialmente: se suben al avión, van de gira y poco más"*.

Tras la intro de Knebworth, la película arranca con un diálogo en un ensayo sobre el mito de Caín y Abel, idea-fuerza fundamental en la que se basa todo el relato. *"Ellos tienen un origen irlandés católico* –justifica el director–. *Hay mucha imaginería religiosa en sus canciones. Liam le dice a una periodista que Dios no creía en él y, cuando ve al público de Knebworth, que 'esto es jodidamente bíblico'. Hay referencias en las canciones a ángeles, el cielo, el infierno… el sustrato católico está en su ADN, aunque ellos no sean religiosos en sí. Lo importante es que yo no quería subestimarlos. La gente puede pensar que son idiotas, pero, en verdad, son muy inteligentes"*.

A lo largo del metraje se deja claro que la constante tensión entre los caracteres de los dos protagonistas fue la clave de todo, de su gloria y su destrucción. *"Por eso seremos el mejor grupo del mundo, porque odio a ese gilipollas"*, dice uno acerca del otro (tanto monta, monta tanto). *"Todavía siguen mostrando su dualidad en la prensa"*, apunta Whitecross. *"El mayor valor de Noel es como compositor; es una persona muy introspectiva, con grandes dotes musicales y que trabaja muy duro, mientras que Liam es alguien a quien le gusta que le miren, captar la atención como un actor, pero también una persona muy volátil con quien es muy difícil trabajar. La fricción entre esos dos aspectos es lo que los hizo tan excitantes y, al tiempo, lo que dejaba entrever que no podían durar para siempre"*.

También adquiere especial protagonismo su historia familiar. Eran tres hijos (el otro hermano es Paul) de un padre alcohólico y maltratador y de quien Peggy, la madre, se separó, teniendo que afrontar en solitario la crianza de los chicos. La madre coraje también es entrevistada y tiene mucho peso en el filme, aunque pudo haber sido más. *"Es una mujer encantadora, con mucho sentido del humor y determinación. Tuvo una vida muy dura. Al principio yo quería dedicar veinte minutos a hablar solamente de ella, aunque a los productores no les pareció buena idea porque eso le iba a restar tiempo a la banda. Pero cuenta cosas sobre la extrema pobreza en que vivió, y nos dio bastantes ideas sobre de dónde venían los hermanos"*, reconoce el director.

En cierto modo, lo que "Supersonic" nos relata es una historia bien conocida: la de unos chicos de clase obrera que con una guitarra consiguen salir del agujero, llegar a las vidas de la gente y hacerse ricos y famosos, y que comienzan a sentirse sobrepasados cuando entra por medio la gran industria. Pero ¿qué hace a la historia de Oasis diferente? *"Al final, la relación entre los hermanos es una cosa que solamente ellos dos comprenden, un asunto privado entre ambos. Pero sí hay algo excitante que pasó, al menos en Reino Unido, durante un tiempo determinado. Y, culturalmente, Oasis significó mucho para un montón de personas. No sé, supongo que hay esa vibración del rock'n'roll que ya no está ahí, y mucha gente echa de menos. Eran como forajidos, porque al final una película sobre una banda de rock es como una historia de gánsteres"*, concluye el cineasta. ■

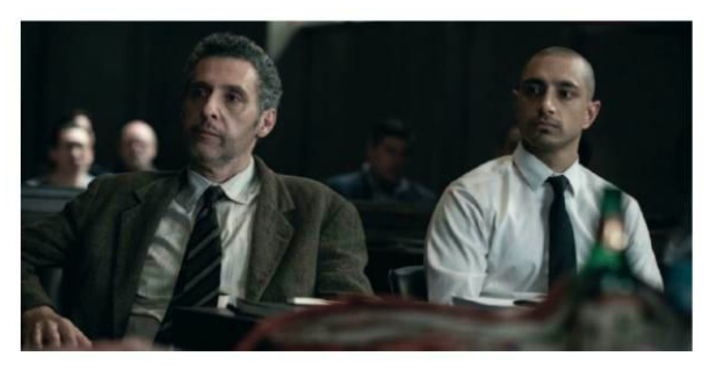
"Star Trek": medio siglo de teletransportaciones

Por QUIM CASAS

En la reciente lista de los 100 mejores programas de televisión según la revista 'Rolling Stone', "Star Trek" aparece en el número 18. La historia de Kirk y Spock a ritmo de la Enterprise es una buena serie de ciencia ficción que se convirtió en una filosofía popular y creó adeptos tan interesados en las historias urdidas por Gene Roddenberry como en hacer el saludo vulcaniano uniendo los dedos medio e índice de una mano.

Hoy, cincuenta años después de su creación, no podemos contemplar el período clásico (las cuatro temporadas iniciales, de 1966 a 1969), que es rico en personajes, ambientes, relatos, viajes y teletransportaciones, sin tener en cuenta el fenómeno en el que se ha convertido: siete series de imagen real o animada, trece películas desde 1979 (incluyendo las tres últimas, realizadas o producidas por J. J. Abrams, el nuevo apóstol *trekkie*), discos de William Shatner (inenarrable "The Transformed Man", de 1968) y Leonard Nimoy, libros (la autobiografía del capitan Kirk), *crossovers* en cómic ("Star Trek/Green Lantern: The Spectrum War") y hasta webs en las que se enseña a ser un buen *trekkie*. Una serie, una franquicia, un clan, una obra de culto, una adicción, un estado de ánimo. ■

"The Night Of"
En el sitio equivocado



Que "The Night Of" (HBO, 2016) no sea más que un secreto bien guardado por unos cuantos solo se explica porque su estreno este verano coincidió con la omnipresente "Stranger Things" y por el retraso en el desembarco de HBO en España, cuya llegada se prevé inminente con esta miniserie de ocho episodios como una de sus grandes bazas junto a la también inédita "Westworld". Porque atributos para ser considerado el mejor producto televisivo del momento le sobran, especialmente la dupla que forman Riz Ahmed, gran descubrimiento de la temporada en el papel de un pobre diablo que evoluciona en tan solo ocho horas hasta el punto de interpretar casi dos personajes distintos (como la serie, que muta de thriller criminal a drama de sala de juicios), y John Turturro, que hace olvidar al destinatario original del personaje, James Gandolfini, un abogado tan querido como eterno perdedor (su hijo se avergüenza de él, a la sociedad le produce asco literal). Aunque la historia pueda ser manida y esta crítica mirada tanto a las grietas del sistema judicial y penitenciario como al racismo de la América post 11-S no sea nada nuevo bajo el sol, tiene algo en su enfoque que le aporta un toque distintivo. Con una apariencia superficial de *whodunit* y *procedural*, sorprende que plantee más preguntas que respuestas –incluso hasta el final– sin salir escaldada por el cada vez más quisquilloso público.

Del guion y la dirección se encargan dos hombres de trayectoria inmaculada en cine y televisión, cuyos currículos en la sombra abruman: Steven Zaillian y ese cronista de la Nueva York más oscura que es Richard Price. Son fríos y documentalistas, con evidentes influencias de sus trabajos previos con David Fincher –"Millennium. Los hombres que no amaban a las mujeres" (2011)– y "The Wire", respectivamente. Nos llevan de la mano por un lado de la ciudad no tan explorado últimamente, desde el bullicioso y multiétnico barrio de Queens hasta Rikers Island, una de las prisiones más grandes del mundo, de la que hacen un vibrante retrato de la vida entre rejas.

Si no es la serie del año, es una solvente adaptación del drama de la BBC "Criminal Justice" (2008-2009) que sirve como formidable pieza de acompañamiento a otras ficciones y no ficciones destacadas de los últimos meses como "American Crime Story" y "Making A Murderer". **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**

"Absuelto" (T1)
Crimen desangelado

En estos tiempos se tiende a vanagloriar la ficción nórdica como la quintaesencia de la televisión europea, incluyendo en el paquete series de lo más infladas. Es el caso, por ejemplo, de la noruega "Absuelto" (TV2, 2015; en España, Movistar Series), la última en llegar etiquetada como la sensación de los fiordos. Aunque pocas oportunidades da a la exaltación este relato alrededor de un triunfante empresario que regresa a su pueblo natal tras abandonarlo años atrás después de verse involucrado en un asesinato. A pesar de ser absuelto, es condenado por su comunidad, un calvario con similitudes con el que sufre el protagonista de "La caza" (Thomas Vinterberg, 2012).

Este drama con escarceos con la intriga que emerge alrededor de un crimen pretérito deja un sabor insípido. Una trama con grietas, una realización en piloto automático, actores que desvanecen el mínimo atisbo de interés de los personajes que interpretan y un gancho dramático de lo más endeble empujan a llevarse una sensación agria. A pesar de todo, ha sido éxito de audiencia en Noruega y su segunda temporada ya puede verse en nuestro país desde el 28 de octubre. **MARC MUÑOZ**



"O.J.: Made In America"
Juicio mediático

El auge y caída de la que fue la primera gran estrella afroamericana del deporte admirada por los blancos sirve a Ezra Edelman para explorar la historia reciente de Estados Unidos a partir del cisma racial. Miniserie ejemplar en todos los sentidos, "O.J.: Made In America" (ESPN Films, 2016; en España, Movistar Xtra) explora a fondo la trayectoria de esta leyenda popular que, a su manera, encarnó la llegada de la era Reagan.

La serie, de cinco episodios, muestra cómo Simpson se distanció de la militancia de otros famosos afroamericanos para ponerse al servicio de su propio triunfo y convertir su nombre en marca despolitizada que no molestara a sus amigos blancos multimillonarios. Al mismo tiempo, profundiza en ese contexto marcado por la violencia racial que propició la absolución de este hombre que asesinó brutalmente a su esposa Nicole Brown y a un amigo de ella, Ronald Goldman. El proceso, ampliamente cubierto en la serie, también inauguró la época de los juicios mediáticos.

"O.J.: Made In America" resulta un pedazo de reportaje periodístico en lo que a rigor, investigación y contextualización se refiere. Pero, además, desprende el atractivo y la capacidad de enganche de la mejor ficción seriada audiovisual. El mayor reproche que se le puede hacer es que cae en el mismo error que se cometió en el juicio: en su afán por poner en primer plano la cuestión racial, la serie deja casi de lado la denuncia de la violencia de género. **EULÀLIA IGLESIAS**


El hombre tras el espejo.

Charlie Brooker

“Black Mirror”: abismos tecnológicos

La serie de culto “Black Mirror” alcanza su tercera temporada de la mano del gigante de la televisión *online* Netflix. En esta nueva entrega inventa seis universos posibles de nuestro porvenir inminente, pero, a diferencia de previos horizontes pesimistas, en el espejo negro que ahora llega hay reflejos de esperanza. Su creador, Charlie Brooker, nos cuenta los entresijos. **Por BEGOÑA DONAT**

Cuando en octubre de 2015 se publicó la biografía no autorizada de David Cameron, “Call Me Dave”, muchos ojos se giraron hacia un guionista de televisión. En el primer episodio de su hoy serie de culto, “Black Mirror”, Charlie Brooker conjeturaba con un Primer Ministro británico forzado a copular con un cerdo. Un extracto del libro revelaba que, en su época universitaria, el entonces líder laborista había introducido *“una parte privada de su anatomía”* en la boca de un porcino muerto. La ficción igualaba a la realidad. Y eso provocaba la sospecha de la audiencia, un sentimiento que enmascaraba el temor a que muchas de las profecías distópicas relatadas en las dos primeras temporadas de “Black Mirror” (Channel 4, 2011-2013; cada una de ellas con tres episodios) pudieran llegar a materializarse.

Esta propuesta de episodios inconexos es descrita a menudo como una versión para la era moderna de las series “Dimensión desconocida” (1959-1964) y “Cuentos de la cripta” (1989-1996). A estas referencias, Brooker añade dos: la serie de terror “Hammer House Of Horror” (1980) y el mediometraje “La cabina” (Antonio Mercero, 1972). De hecho, en el segundo episodio de la segunda temporada, titulado “Oso blanco”, hay un guiño a ese título español.

Como en sus referentes, las suyas son *“historias únicas y extrañas”*, fabricadas con el material que nutre nuestras pesadillas, pero, en su caso, los episodios juguetean con los miedos contemporáneos vinculados al uso de las nuevas tecnologías. Casi siempre con corolarios funestos. *“Es una propuesta, sobre todo, preocupante. Pero cabe aclarar que no damos una visión pesimista de la tecnología. La mayoría de las veces se emplea del mismo modo que en ‘Dimensión desconocida’ hacían uso de los elementos sobrenaturales. Esto es, como el medio que hace posible que sucedan cosas imposibles. Cuando algo se tuerce en ‘Black Mirror’ es casi siempre por la acción de los seres humanos”*, advierte el guionista y productor.

No obstante, en esta nueva temporada, la tercera, que el 21 de octubre se estrenó en Netflix, hay hueco para el optimismo. Uno de los episodios, “San Junípero”, ilustra una historia de amor ambientada, aparentemente, en los años ochenta. *“Fue el primero de los guiones que escribí para esta tanda. Quería dar un giro y explorar una historia positiva. Si fuésemos agoreros todo el tiempo, al final nos haríamos predecibles, manidos y aburridos”*.

La nueva media docena de píldoras ofrece una gran paleta de tonalidades. “Nosedive” es una sátira social; “Men Against Fire”, cine bélico; “Playtest”, puro terror tecnológico; “Shut Up And Dance” se enmarca en el género del thriller, y “Hated In The Nation” tiene aliento de *noir* nórdico.

Desde que en 2012 ganara el Emmy en la categoría de mejor miniserie, los adeptos allende su tierra de factura, Reino Unido, han ido creciendo de manera exponencial. Los motivos de su eco internacional residen, bajo el parecer de su creador, *“en la condición global de la tecnología, las neurosis y las preocupaciones”*.

Entre los fans de sus especulaciones sobre el futuro inmediato se halla Jon Hamm (protagonista de “Mad Men”), quien en 2014 participó en el especial navideño de noventa minutos “White Christmas”. La tercera temporada cuenta con la colaboración de estrellas invitadas como Gugu Mbatha-Raw, famosa por otra serie de ciencia ficción, “Doctor Who”, y futura incorporación al octavo episodio de “Star Wars”; Mackenzie Davis, fichada para la secuela de “Blade Runner”; Alice Eve, reconocible por la nueva generación de “Star Trek”, y Bryce Dallas Howard, protagonista de “Jurassic World”.

A menudo, la dirección de los capítulos es delegada en otros realizadores. Tal es el caso de “Nosedive”, protagonizado por la hija de Ron Howard, a cuyos mandos se ha situado Joe Wright. Más infrecuente es la cesión de los guiones, pero en el episodio mentado Brooker ha entregado la pluma a Michael Schur, creador de “Parks And Recreation” y productor y guionista de “The Office”, y a la protagonista de ambas series, Rashida Jones.

Robert Downey Jr. también ha mostrado su fruición por este espejo oscuro donde se reflejan los aspectos más inquietantes de nuestra existencia en el siglo XXI. El intérprete se ha hecho con los derechos para adaptar el episodio “Tu historia completa”, de la primera temporada. Entre los ilustres seguidores de la serie se halla también Stephen King, quien en su cuenta de Twitter comentó: *“Adoro ‘Black Mirror’. Terrorífica, divertida, inteligente. Es como ‘Dimensión desconocida’, pero no apta para menores de 17 años”*.

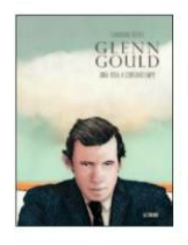
Brooker encuentra inspiración para sus realistas augurios del porvenir en las sociedades presentes. *“Tokio es una ciudad fascinante y Singapur es pura distopía. Londres también. Y Las Vegas. Hace poco he estado allí y he reparado en que las tragaperras han sido reemplazadas por pantallas en lugar de las máquinas físicas donde antes veías el movimiento rotatorio de las frutas. Tienes frente a ti a un montón de gente apostando y usando fichas electrónicas, porque ya no hay monedas. Y todo ese dinero virtual construye una fantasía enorme y extravagante”*.

Y el Brexit ¿daría pie a alguna entrega futura de la serie? Brooker afirma que no, porque para alimentar sus cábalas sortea las noticias. *“Además, me temo que cualquier hipótesis que desarrollemos se emitirá cuando algo peor haya sucedido”*.

En el pasado festival de Toronto, Gugu Mbatha-Raw, protagonista de “San Junípero”, opinaba que esta sensación de ciencia ficción que habitamos arrancó con el advenimiento de internet. Brooker, que en los noventa ejercía de periodista especializado en videojuegos en la radio, recuerda al respecto su flechazo con los reproductores MP3. *“Fue el primer modelo a la venta, me parecía increíble. Lo mostraba a mis amigos y no les parecía tan gran cosa porque solo podía almacenar diez canciones. Hemos llegado a un punto en el que damos por sentada la sorpresa en nuestra vida diaria. En una entrevista en el ‘late night’ de Conan O’Brien, Louis C.K. bromeó con la posibilidad de que el wi-fi llegue a los aviones. En su chiste, cuando la velocidad de navegación baja, el protagonista dice: ‘Esto es una mierda’. Es un ejemplo que ilustra muy bien cómo hoy en día damos por hechas situaciones que son milagrosas. Vivimos tiempos muy raros”*. ■

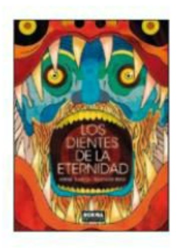



Imágenes de los episodios "Playtest" y "Nosedive".



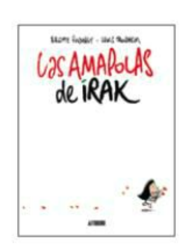
SANDRINE REVEL
"Glenn Gould. Una vida a contratiempo"
ASTIBERRI

BIOGRAFÍA Sandrine Revel se ha sumergido en la figura de Glenn Gould, el *pop star* de la música clásica. Sus tarareos audibles mientras tocaba, encorvado, y su decidida apuesta por la grabación monacal, con la intención de recomponer piezas ajenas y hacerlas suyas, hicieron de él un individuo genial. Revel apuesta por la poesía sin escatimar en episodios que confirman la dureza de una existencia entregada a la creación. Prescinde de la linealidad cronológica, utilizando viñetas rectangulares para hacernos regresar, una y otra vez, al presente, como un "Contrapunctus I" de Bach en bucle. Multiplicando el dibujo como se multiplicaban las manos del pianista, dotando de dimensión estética al arte inasible por excelencia. **ISABEL GUERRERO**



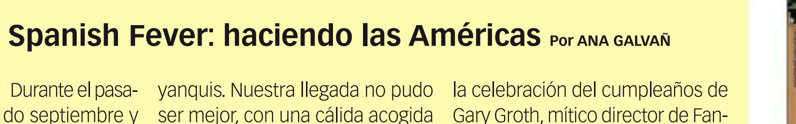
JORGE GARCÍA / GUSTAVO RICO
"Los dientes de la eternidad"
NORMA

RAGNARÖK SINFÓNICO La leyenda de Gylfi, guerrero que busca en la gran batalla de la mitología nórdica redimir una traición pasada, inspiró un proyecto inconcluso en 2011, ahora completado y parcialmente redibujado. El resultado evidencia dedicación y esfuerzo, pero también desequilibrio. Por un lado, la prosa de Jorge García acude con pulcritud a la épica grandilocuente, aunque supone un peaje de entrada. Por otro, el dibujante Gustavo Rico ejecuta un espectáculo gráfico de contundencia inusual e influencias múltiples, tanto del cómic (Calatayud, Max, Breccia) como de la ilustración psicodélica (Wes Wilson, Víctor Moscoso, Heinz Edelmann). La acumulación es muy sugestiva, pero afecta al intimismo heroico anhelado. **DANIEL AUSENTE**



BRIGITTE FINDAKLY / LEWIS TRONDHEIM
"Las amapolas de Irak"
ASTIBERRI

FLORES ROTAS Hartos estamos –es un decir– de leer noticias sobre la destrucción de yacimientos arqueológicos en Oriente Próximo a manos del ISIS. Pero ¿quién habría sospechado que los niños jugaban a la pelota y recogían flores en esos enclaves? La colorista Brigitte Findakly, hija de francesa e iraquí nacida en Mosul, se sirve de la plumilla de su marido, el francés Lewis Trondheim, para ir desgranando, a través de anécdotas familiares y escolares brillantemente enhebradas, los recuerdos de la que podría haber sido una niñez cualquiera, de no haberse desarrollado esta en un Irak marcado por unos acontecimientos históricos cuyos ecos aún resuenan y que al lector se le revelarán con toda su trascendencia cotidiana. **REGINA LÓPEZ MUÑOZ**



Spanish Fever: haciendo las Américas
Por ANA GALVAÑ

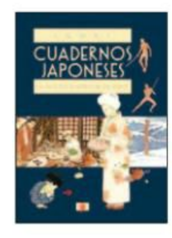
Durante el pasado septiembre y con motivo de la publicación de la antología de autores españoles "Spanish Fever" (Fantagraphics, 2016; versión estadounidense de "Panorama. La novela gráfica española hoy", Astiberri, 2013), un equipo formado por el guionista y editor SANTIAGO GARCÍA, los dibujantes JAVIER OLIVARES, DAVID RUBÍN, JOSÉ DOMINGO y quien suscribe estas palabras –cada uno representando una faceta distinta de "nuestro cómic"– fuimos invitados a presentar el libro en tierras yanquis. Nuestra llegada no pudo ser mejor, con una cálida acogida del equipo de SPAIN Arts & Culture en Washington D.C. y el encuentro organizado por José Villarrubia en la Escuela de Ilustración MICA en Baltimore.

Allí calentamos motores para lo que estaba por llegar: nuestra asistencia como invitados a SPX (Small Press Expo), el festival de cómic alternativo más relevante del país. Y aquí es donde todo pasó muy rápido y la fiebre española estalló con una charla memorable conducida por Matt Madden; largas sesiones de firmas junto a grandes autores; la celebración del cumpleaños de Gary Groth, mítico director de Fantagraphics, donde pudimos constatar que Daniel Clowes, Charles Burns o los hermanos Hernandez son seres terrenales; los buenos ratos dibujando junto a Benjamin Marra, Ed Piskor y Alexis Ziritt, y los millones de fanzines en nuestras maletas. Y con la fiebre así de alta, hicimos el equipaje para Nueva York, "esa ciudad", donde nos esperaba un público encantador en la Universidad de Columbia y en la librería McNally Jackson. Permitidme que lo diga así: emocionante no, lo siguiente. ■



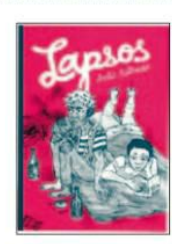
MINETARÔ MOCHIZUKI
"Chiisakobee"
ECC

HERMÉTICA EMOCIONAL Tras el apocalipsis adolescente de ***"Dragon Head"*** (1995-2000) y los mapas del tesoro de ***"Maiwai"*** (2003-2008), Minetarô Mochizuki adapta al contexto actual un clásico de la literatura japonesa donde un joven hereda la empresa familiar en crisis mientras acoge a un grupo de niños huérfanos y establece un romance huidizo. Más que en ese salto al drama costumbrista, la sorpresa está en una evolución gráfica que se despoja del trazo superfluo en pos de la elegancia. A menudo acusada de frialdad, la línea clara se muestra aquí idónea para describir una cultura que rechaza exteriorizar toda emoción. A esa inusual intensidad se suma el contraste entre siluetas de frontalidad exquisita con las abundantes viñetas donde el rostro se esquiva porque los personajes nunca se miran a la cara. **DANIEL AUSENTE**



IGORT
"Cuadernos japoneses"
SALAMANDRA GRAPHIC

MEMORIAS Toda pulsión genera su contrario, decía Freud. Una polaridad similar encontramos en el nuevo "cuaderno" de Igort, donde ha sustituido el rigor periodístico de ***"Cuadernos rusos"*** (2011) y ***"Cuadernos ucranianos"*** (2013) por la memoria personal, una suerte de "autobiografía nipona" de tintes ensayísticos. La narración de sus estancias como dibujante para el gigante editorial Kodansha se combina con incursiones en cuestiones cardinales –el manga, el sumo– y figuras icónicas –Tezuka, Mishima, Sada Abe–. El italiano acomete esta diversidad temática con una gran riqueza de estilos, colores y materiales a los que consigue dotar de una asombrosa unidad. Nutritiva y sugerente, la obra ofrece una mirada sensible sobre la contradicción de una cultura que une harakiri y wabi-sabi. La contradicción que anida en lo humano. **ISABEL CORTÉS**



INÉS ESTRADA
"Lapsos"
EDICIONES VALIENTES

PSICODELIA ESCATOLÓGICA Inés Estrada (Inechi en la red) es una autora mexicana autodidacta afincada en Texas. Desde allí produce toda clase de artilugios gráficos y salvajes bajo su sello Gatosaurio. Después de ***"Traducciones"*** (2014), **"Lapsos"** es su segunda historia publicada en España por Ediciones Valientes. En ella da rienda suelta a su gusto por la psicodelia escatológica narrando una aventura protagonizada por dos *roommates* y un ente animal o cosa con tendencias depresivas llegado de otro espacio dimensional. En ella encontraremos amistad, gatos bicéfalos y un amplio glosario de expresiones oriundas de Ciudad de México, con subtítulos en inglés para los poco versados en este tipo de localismos, que nos permitirán realizar un viaje astral sin necesidad de contratar a un gurú del peyote. Pura psicodelia sin drogas. **MIREIA PÉREZ**

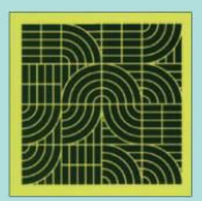


VARIOS
"Teen Wolf"
FOSFATINA-TIK TOK CÓMICS

ANTOLOGÍA Tik Tok Cómics es un portal de webcómics iniciado por ANA GALVAÑ. En colaboración con Fosfatina, alumbra un proyecto que surge en la web pero se culmina en este libro, que reúne el trabajo de veinte autoras y reformula la película del mismo nombre en clave experimental y feminista. La licantropía es metáfora de la adolescencia, a veces traumática (INÉS CASAREJOS, CARMEN SEGOVIA), a veces empoderante (ROBERTA VÁZQUEZ, LOS BRAVÚ). Algunas autoras diseccionan las relaciones de amistad (MARÍA HERREROS, MIRENA OSSORNO), mientras que otras exploran la parte más atávica del mito (ANABEL COLAZO, MIREIA PÉREZ). El conjunto es necesariamente heterogéneo: un muestrario de voces emergentes, libres de prejuicios y con una destacada vocación experimental en lo gráfico y lo temático. **GERARDO VILCHES**

ÁLBUMES

Coordina **JUAN CERVERA**



MOMUS

"Pubic Intellectual. An Anthology, 1986-2016"

CHERRY RED



El gran pirata pop.

POP Si Dios (o alguna otra extraña fuerza del espacio exterior) no lo remedia, la obra de Nicholas Currie, aka Momus, continuará siendo manjar de minorías, plato exclusivo para los melómanos más aventureros o carentes de prejuicios. Así lo ha sido durante tres décadas, a pesar de que el escocés ha rubricado varias docenas de canciones que deberían ser radiadas en horas de máxima audiencia, nutritivas cápsulas de "música para las masas" que merecerían reconocimiento universal. ¿El problema? Que Momus se niega a tratar al público como un ente abstracto y estúpido y sus letras (no así sus músicas) están trufadas de prolíficas semillas "intelectuales" que dinamitan el acercamiento masivo a su obra. Lo del título de esta compilación (triple CD, cincuenta y seis canciones, casi cuatro horas de música) es, pues, una magnífica ironía, una más a las que nos tiene acostumbrados un músico que es capaz de buscar la inspiración para su edificio superpop en Kierkegaard y Massive Attack, en John Adams y Helena de Troya, en Oskar Kokoschka y Lady Di, en Jacques Brel y Franz Kafka, en Mishima y Brecht, en Derek Jarman y Anna Karina, en Cliff Richard y Jean Cocteau. Sin pedir permiso ni sonrojarse.

"Pubic Intellectual" se publica coincidiendo con el 30º aniversario de la edición de su álbum de debut en él Records, ***"Circus Maximus"*** (1986), una obra maestra de la segunda década de los ochenta que se abría con el exquisito *"Lucky Like St Sebastian"*, precisamente el corte que sirve para inaugurar esta exhaustiva retrospectiva de un hombre que no ha dudado en firmar canciones con títulos como *"The Homosexual"* y *"I Was A Maoist Intellectual"* (ambas de ***"Tender Pervert"***, 1988), *"Morality Is Vanity"* (de ***"Monsters Of Love"***, 1990) y *"The End Of History"* (de ***"20 Vodka Jellies"***, 1996), todas aquí presentes, u otras ausentes como "Sex For The Disabled", "Pornography", "The Loneliness Of Lift Music" y "Coming In A Girl's Mouth".

Entre baladas que harían crujir los dientes a Morrissey (*"Paper Wraps Rock"*, *"Murderers, The Hope Of Women"*, *"Nervous Heartbeat"*), diamantes de tecno-pop lo-fi por los que Pet Shop Boys traicionarían a su estilista (*"The Hairstyle Of The Devil"*, *"Ventroloquists And Dolls"*, *"The Sadness Of Things"*), ramalazos para una hipotética reapertura del Cabaret Voltaire con Bowie de maestro de ceremonias (*"The Vaudevillian"*, *"System Of Usher"*) y narrativa que daría para varios libros de Joaquín Reyes (*"Born To Be Adored"*, por ejemplo) transcurre un disco oceánico que va pasando páginas del catálogo de un compositor irreductible, ajeno a modas y aplausos enlatados, antropófago cultural capaz de deglutir los materiales más pesados y regurgitarlos en radiantes vitaminas pop.

Junten calderilla (el precio es muy, muy amigo) y háganse con este merecido monumento a Lord Currie. Lean las anotaciones del libreto –que, además de contextualizar las canciones, sirve como autobiografía ultrarrápida de nuestro hombre– y, si no tienen suficiente, no se preocupen: acaba de publicar ***"Scobberlotchers"***, el "primer álbum post-Brexit". Incorregible. **JUAN CERVERA**

FAUN FABLES

"Born Of The Sun"

DRAG CITY

FREAK FOLK Espero que si algún día la buena de Dawn McCarthy lee desde California esta crítica (y la entiende) no se sienta muy agraviada por haber clasificado su sexto álbum bajo la simpática etiqueta que más arriba puede leerse. Mientras otros compatriotas de su generación han desaparecido del mapa (Espers), se han mudado hacia terrenos más rock (Marissa Nadler) o todavía más sofisticados (Joanna Newsom), las "fábulas del fauno" vuelven a la carga tras ***"Light Of A Vaster Dark"*** (2010) con un álbum desafiante en su vuelta a lo básico, pastoral (¡oh!), reivindicativo de la vida natural y en familia (más "raro" imposible en esta era *hipster* nuestra, aunque un poco de jabón vendría bien entre carrerita y chapuzón), repleto de imágenes campestres, pero convenientemente eléctrico cuando se tercia.

Se percibe la mano del rockero y viejo compañero Nils Frykdahl (Sleepytime Gorilla Museum), pero lo que trasciende de **"Born Of The Sun"** es cierta noción de emancipación a pesar de los peligros. Buenas canciones que pueden llegar a enamorar por su fuerza (¿telúrica?), diáfana producción (todo suena claro y distinto, incluida la robusta voz de McCarthy, sin duda su gran baza: *"Country House Waits"* suena a Fairport Convention con Sandy Denny) y por una aparente falta de pretensiones solo igualada por su recalcitrante jipismo a lo Incredible String Band. ¿Por qué no, señores modernos? **JOSÉ MANUEL CATURLA**



TRENTEMØLLER

"Fixion"

IN MY ROOM-KARONTE

DARK WAVE Anders Trentemøller se consolidó como productor estrella entre la aristocracia indie con ***"Lost"*** (2013), avalado por las colaboraciones vocales de componentes de Low, Blonde Redhead, The Drums y The Raveonettes. Su cuarto álbum es menos transversal, limitando las voces invitadas a tres. Su aliada habitual Marie Fisker es la predominante, con presencia en cuatro temas. La gran novedad, sin embargo, es Jehnny Beth (Savages), quien hace suyo el tema estrella del álbum, el trepidante y sexualmente ambiguo *"River In Me"*, además de un *"Complicated"* cuya letra habría encajado perfectamente con las de "Adore Life" (2016), el último largo de las británicas. Lisbet Fritze, de las danesas Giana Factory, es la tercera de ellas, encargada de echar el cierre en forma de dream pop afligido en *"Where The Shadows Fall"*.

Entre medias, cinco cortes instrumentales en los que Trentemøller no solo se encarga de la producción, arreglos y mezclas, sino que toca casi todos los instrumentos, con solo algunas ocasionales ayudas ajenas. Estilística y temáticamente, **"Fixion"** es claramente deudor de la dark wave y el pop gótico clásico, más orientado a reproducir la sensación de una noche de insomnio que a buscar la pista de baile. Al igual que sucede con otros artistas contemporáneos como Cold Cave y The Soft Moon, se queda en un resultón ejercicio de estilo sin personalidad propia, siendo los mejores momentos aquellos en que emula con mayor fidelidad a Depeche Mode, The Cure o Nine Inch Nails. **DAVID SAAVEDRA**



EARL THOMAS

"Crow"

EARL THOMAS MUSIC

SOUL-BLUES ¿Añoran la furia melódica de James Cotton o Chuck Jackson y están cansados de lánguidas fotocopias sin *punch*? Earl Thomas es su hombre. De hecho debería serlo hace tiempo: al cantante de voz abrasiva nacido en Tennessee le avalan más de veinte años de carrera y catorce discos, aunque por desgracia en estos páramos persiste su anonimato. No pierdan más tiempo y descúbranlo.

El pasado mes de julio, Thomas arrasó en el Jamboree barcelonés con la misma banda que le ha acompañado en su último trabajo: **"Crow"**, distribuido por su propio sello y producido por Dave Fleschner y Vyasa Dodson, creadores de ese sonido seco, crudo y rotundo que distingue a este álbum con doce títulos inéditos. Tres de ellos cuentan con la colaboración de Jason Ricci a la armónica: el rhythm'n'blues de corte clásico *"Somebody's Callin'"*, *"Happiness"* y la imponente *"Do I Know You?"*.

Thomas inicia la etapa que definitivamente le entronca con sus ancestros, un ilusionante período donde recupera esencias para él perdidas. "Crow" es el disco que siempre quiso hacer, un retorno convertido en iniciación. En él no encontrarán florituras vanas, pero sí crescendos espectaculares como en *"She's My Baby"*, el soul cinco estrellas de *"I Don't Believe It"*, la finura de *"High Life"* y *"When Forever…"*, balada nada empalagosa donde la palabra de nuestro protagonista penetra intensamente para redondear una obra de referencia. *Extra dry*. **BARRACUDA**



MYKKI BLANCO

"Mykki"

DOGFOOD-!K7-POPSTOCK!

RAP Michael Quattlebaum, Jr. se convirtió en Mykki Blanco en un vídeo de YouTube de 2010, pero no es hasta hoy, después de un puñado de EPs y *mixtapes*, cuando aparece su álbum de debut oficial. Cada nuevo proyecto de Mykki ha añadido capas al personaje y ha ampliado su campo de batalla formal, y **"Mykki"** no es excepción: nos revela un lado frágil antes algo más difícil de ver, además de presentarnos a un rapero habilitado para el pop.

Lo primero asoma en unas letras que, aunque pueden ser fantasía *queer* –la rotunda *"Hideaway"* es su particular visión, con pulso *clubber*, de un corte sobre tráfico de drogas marca Notorious B.I.G.–, son sobre todo páginas de diario: confesiones de la mucha vida vivida hasta ahora y, a la altura del breve pero intenso *"Interlude 2"*, sus deseos comunes de una vida tranquila junto a alguien a quien querer. Más que nuestra admiración, ahora busca, sobre todo, nuestra comprensión. No una comprensión interesada, como la de los listos que se suben a su carro en *"The Plug Won't"*, sino de verdad. La cercanía y la intimidad en todo su cálido esplendor.

Producido por Jeremiah Meece (ex The-Drum) y Woodkid, Blanco se abre a la posibilidad de hacer canciones melódicas (el single *"Loner"*, *"I'm In A Mood"*) y/o de arreglos impropios de él hasta entonces, como esa *"High School Never Ends"* con cuerdas de la Ópera de París y coros infantiles. Otra sorpresa es *"For The* ➔


Nuevas búsquedas.

DEVENDRA BANHART
"Ape In Pink Marble"
NONESUCH-WARNER

FOLK Otrora abanderado del nuevo folk, ese boom de artistas que, a principios de la década pasada, intentaron renovar el género sin, eso sí, faltarle nunca al respeto, la última etapa de la carrera de Devendra Banhart es un claro ejemplo de artista que no quiere perder las señas de identidad que le hicieron ganarse un nombre, pero que, al mismo tiempo, quiere probar cosas nuevas. Tras el notable ***"Smokey Rolls Down Thunder Canyon"*** (2007), Banhart ha ido añadiendo pequeños cambios a su folk alucinado y librepensador. Una metamorfosis aún en marcha llena de sintetizadores, algunos arreglos electrónicos y una vena más pop, que en este **"Ape In Pink Marble"** no brilla todo lo que debería.

El último disco del texano queda lejos de sus mejores obras –***"Oh Me Oh My"*** (2002), ***"Rejoicing In The Hands"*** (2004), ***"Cripple Crow"*** (2005)–. Un trabajo partido en dos (el Devendra nuevo y el viejo), que se queda atrancado cuando ataca su lado más folk, y que funciona a medio gas en sus momentos más epidérmicos. Ahí está la canción dedicada a Jonathan Richman *"Jon Lends A Hand"*, con su acertada mezcla de folk y electrónica casera; el pop hipnagógico de juguete de *"Fancy Man"*; el disco de autor de *"Fig In Leather"*, donde el estadounidense se atreve a rapear tímidamente a lo Sugarhill Gang, o el ramalazo Ariel Pink de *"Good Time Charlie"* y sus percusiones líquidas. **XAVI SÁNCHEZ PONS**

➔ *Cunts"*, lo más parecido a un himno *drag queen* que haya grabado hasta ahora: muy RuPaul y a conciencia, rap de chicle para sacudir pistas. Él no quiere dejar de moverse, movernos y remover nuestras convicciones. **JUAN MANUEL FREIRE**



MONEY CHICHA
"Echo en Mexico"
VAMPISOUL-MUNSTER

CHICHA **"Echo en Mexico"** –así, sin hache– es el álbum de debut de Money Chicha, banda de Austin (Texas) cuyos miembros también forman parte de Grupo Fantasma y Brownout. Bajo este nuevo alias se dedican a revivir y perpetuar la chicha, un estilo colombiano y peruano de los sesenta y setenta que viene a ser una mezcla instrumental de cumbia y surf: el ritmo ancestral e imperturbable de las congas, el cencerro y los timbales está ahí y es fundamental, pero la voz cantante la llevan la guitarra eléctrica inyectada de *fuzz* y el órgano electrónico.

Desde luego, la mezcla resulta nutritiva y sabrosísima (¡mucho mejor que Santana, dónde va usted a parar!), aunque hacia el final del disco se hace cansina y puede llegar a empachar porque las variaciones entre tema y tema son mínimas: las trece composiciones siguen el mismo patrón y, una vez superado el impacto inicial, no queda sitio para la sorpresa. Eso sí, la composición, los arreglos y la ejecución son impecables, a la altura de los mexicanos Sonido Gallo Negro, que practican un estilo muy parecido.

A falta de letras, los títulos evocan paisajes tropicales (*"Lamento en la selva"*) o andinos (*"La cordillera"*) o hacen alusión a la propia música (*"Cumbia familiar"*, *"Chicha negra"*, *"Cumbia del tamborcito"*). Ritmos de ayer y hoy para enriquecer los sonidos de la frontera. **ESTEVE FARRÉS**

BENJAMIN SCHOOS
"Night Music, Love Songs"
FREAKSVILLE-GREEN UFOS

POP NOCTURNO Benjamin Schoos es todo un personaje polifacético y digno de conocer. Compositor (aunque no se trate de su mayor logro cualitativo, resulta curioso saber que suya es la partitura de "Copycat", la canción con la que Bélgica se presentó a Eurovisión en 2009), productor, locutor de radio, director de su propio sello discográfico (Freaksville) y, por supuesto, *crooner* a la francesa, su voz grave y su manera casi susurrante de cantar le deberían granjear un protagonismo creciente en la escena pop europea de cariz más elegante, pero a día de hoy sigue siendo una delicatessen para minorías.

Este **"Night Music, Love Songs"** es ya su penúltimo lanzamiento (le sigue la banda sonora compuesta para el documental "Thierry Hallard, le crash finale") y, tal como indica su título, está integrado por siete canciones de ambiente marcadamente nocturno donde los sintetizadores marcan la guía y el uso conciso del saxo y la voz de Schoos aportan sensualidad. Con una temática eminentemente amorosa, la melancolía se instala cómodamente a lo largo de sus casi cuarenta minutos de duración y, de un modo peculiar, el cariz bohemio de estas canciones tiene el poder de evocar imágenes casi cinematográficas y permanecer en el oyente tras su escucha, como el perfume de alguien querido que se acaba de marchar. **JUANP HOLGUERA**



SILVER APPLES
"Clinging To A Dream"
CHICKEN COOP

SILVERTRÓNICA Tras casi cincuenta años de intermitente carrera, el actual proyecto de Simeon Coxe (Danny Taylor falleció de un infarto hace ya una década) ve por fin cumplido el sueño de editar un nuevo álbum, quizá el último, aunque sea en su propio sello. Descontando su interesante proyecto paralelo, Amphibian Lark, junto a Lydia Winn LeVert, quien pone voz aquí en un tema (su viejo colaborador Xian Hawkins lo hace en otro), la última aparición con temas nuevos de Simeon fue en puridad el mini LP "A Lake Of Teardrops" (1999), compartido con su valedor químico Peter Kember, y varios singles recientes. De estos últimos proceden los temas más pegadizos de **"Clinging To A Dream"**, equilibrado y orgulloso representante de lo que podría denominarse pop de la edad dorada. ¡Quién se retira del amor de su vida!

Pero de abuelo pedorreta, nada. La magia de su inclasificable sonido sigue intacta, esta vez tratada en la producción por Graham Sutton (Bark Psychosis), quien con seguridad aporta su patente en los pasajes más oscuros del álbum. Aún es más, el sexto largo de Coxe (78 años) se erige entre lo mejor de su carrera, y no estamos hablando de premio honorífico. Extrañas piezas de electrónica imaginativa y absorbente, según se tercie turbia o juguetona (la caribeña *"The Rain"* sería todo un *killer* dance si no fuese por su deriva experimental), que no rompen ni mucho menos con lo ya conocido, pero sí quizá con algunos tabúes de corte más bien conservador. **JOSÉ MANUEL CATURLA**

BILLY BRAGG & JOE HENRY
"Shine A Light"
COOKING VINYL-POPSTOCK!

FOLK SOBRE RAÍLES La prisa como antítesis. Esa fue la clave. Acostumbrado a que en el Reino Unido los trenes hicieran paradas muy breves en cada estación, Billy Bragg se asombró de que en Estados Unidos estas fueran de veinte minutos: tiempo suficiente para estirar las piernas y grabar una canción, debió pensar el músico británico. El siguiente paso fue llamar a Joe Henry, productor de ***"Tooth & Nail"*** (2013), y convencerlo para subirse a bordo de un tren que hacía el trayecto Chicago-Los Ángeles, pasando por Illinois, Missouri, Arkansas, Texas, Nuevo México y Arizona.

Entendiendo la pausa no como un peaje, sino como parte fundamental del viaje, el dúo aprovechó cada receso para buscar un rincón donde tocar versiones de temas que tomasen la locomotora como elemento narrativo o símbolo del periplo humano, ya fueran tradicionales anónimos popularizados por Lead Belly o piezas firmadas por Hank Williams y Jimmie Rodgers. El resultado son unas grabaciones de campo que no desprecian el sonido ambiente del entorno (a veces con afortunado efecto dramático, como ese golpe de puertas que se cierran en *"The L&N Don't Stop Here Anymore"*).

Tomadas de una en una, las canciones de **"Shine A Light"** ofrecen, sencillamente, la recompensa de escuchar dos voces queridas en un contexto de frugal complicidad. Pero, dispuestas una tras otra, forman un relato más rico y emocionante, fruto de la experiencia y la investigación, que se completa con una página web (shinealight-joehenry.billybragg.co.uk) con vídeos para cada tema e información sobre la música y los escenarios recorridos. **GERARD CASAU**



QUANTIC PRESENTA FLOWERING INFERNO
"1000 Watts"
TRU THOUGHTS

REGGAE CON SAZÓN Nuevo paso adelante del inquieto y polifacético Will Holland en busca del Santo Grial de las músicas de género. Uno llega a preguntarse si algo así realmente existe, aunque quizá lo que realmente importe sea el proceso en sí, lo bien que nos lo pasamos siguiéndole en su incierta búsqueda.

Si bien hay que reconocer que en ocasiones su estrategia le lleva a una cierta dispersión, como en el caso de su anterior ***"Magnetica"*** (2014), hay que agradecerle que jamás haya caído en eso que llaman "mestizaje", que aborde sus excursiones musicales siempre desde el conocimiento y el respeto a las diferentes tradiciones, y que tenga momentos en que el resultado sea simplemente genial.

De todo eso hay en **"1000 Watts"**. Si sus dos anteriores discos como Flowering Inferno –los maravillosos ***"Death Of The Revolution"*** (2008) y ***"Dog With A Rope"*** (2010)– estaban consagrados a un original encuentro entre la cumbia colombiana y el reggae jamaicano, en este nuevo y frondoso trabajo se centra en el reggae, eso sí, sazonado con otras hierbas. En este caso, pone su música al servicio de las voces de Alice Russell, U-Roy, Hollie Cook, Nidia Góngora y Christopher Ellis, siendo con estos dos últimos con quienes consigue momentos más mágicos. En los cortes instrumentales la fórmula Quantic vuelve a lucirse, aunque sin conseguir el brillo de sus anteriores largos. **DR. DECKER**

WOODPIGEON
"T R O U B L E"
BOOMPA

INDIE POP-FOLK Muchos discos lleva Mark Hamilton a sus espaldas. Este último sucede a una ruptura sentimental y al posterior proceso de pasar página viajando. Entra

en *"Fence"* con serenidad aflautada tipo Midlake para ir tensando la cuerda hasta rematar la canción con cierta dureza (piénsese en unos Swans aterciopelados). Como contrapunto, poco después llega el tema más inmediato del álbum, *"Devastating"*, respondiendo con creces a su título, triste, de puntillas. Similar vacío produce en el corazón la solemne *"Faithful"*.

En el ecuador del disco ya se ha contorneado su perfil, sobre todo al utilizar el canadiense su voz mirándose en el espejo de Sufjan Stevens mientras la enriquecen las texturas creadas por la producción de Sandro Perri. Ambos buscan a la vez mantener un perfil bajo de emoción y que esta se revele en los detalles sutiles que se suministran a través de los arreglos. Y tampoco debe dejar de mencionarse –nunca, en ningún disco– la aportación de la garganta de su ilustre compatriota Mary Margaret O'Hara: aún demuestra estar en buena forma afrontando los juegos vocales de *"The Accident"*. Razones, pues, más que suficientes para adentrarse en la tibia calidez del universo Hamilton. **DAVID S. MORDOH**



KING CREOSOTE
"Astronaut Meets Appleman"
DOMINO-MUSIC AS USUAL

FOLK-POP Hay un momento en este **"Astronaut Meets Appleman"**, más o menos a la altura de *"Wake Up To This"*, en el que cuesta lo suyo no imaginarse a Kenny Anderson como una suerte de Luke Steele (The Sleepy Jackson) exiliado en las Highlands escocesas y entregado a la factura compulsiva de pequeños pedazos de magia en forma de canción pop. La comparación, claro, es un espejismo que desaparece pronto, pero queda la imagen del escocés jugueteando a su antojo con las melodías y planchando los pliegues melancólicos del *soundtrack* ***"From Scotland With Love"*** (2014) para dejar espacio al celtic swing y transformar la tradición en un banco de pruebas donde las gaitas y las arpas hacen buenas migas con el esplendor del pop y los claroscuros del folk.

Esto no es, que nadie se espante, un álbum de fusión decorativa, sino un elegante tapiz de orfebrería pop y tradiciones reinventadas, un espacio de diálogo en el que las canciones siempre tienen la última palabra y, además, casi siempre tienen razón. Ahí están, para los incrédulos, reinterpretaciones del folk añejo como *"Faux Call"* compartiendo mesa y mantel con impecables monumentos de pop como *"Love Life"* y *"Surface"* –piensa en The Delgados y en las producciones de Dave Fridmann y acertarás– y delicados paseos sobre cuerdas como *"Betelgeuse"*. Una auténtica delicia. **DAVID MORÁN**



HOW TO DRESS WELL
"Care"
WEIRD WORLD-MUSIC AS USUAL

POP Pasan los discos, ya van cuatro, y uno empieza a pensar seriamente que la atmósfera brumosa o directamente sucia que vestía la música de How To Dress Well en sus primeros pasos no era tanto una elección premeditada como un efecto de la lógica escasez de recursos. Podría decirse que, en cierto modo, el Tom Krell de principios de esta década sonaba como podía y no como pretendía. Curiosamente, en un sello esquivo y rebuscado como Tri Angle, casa que lanzó su debut en 2010, destacaba por su carácter accesible, pero Krell quería más. Desde entonces, cada año par ha servido para que HTDW se acerque un poco más a las radios.

Con **"Care"**, la aproximación definitiva, se pierden delicadeza y solemnidad, tanto en lo musical como en lo lírico. Posiblemente, lo primero sea consecuencia de lo segundo: un contenido menos compungido que de costumbre (aunque igualmente sincero, esta vez con el eje en lo físico y no en lo emocional) tiene reflejo en un continente directo, incluso bailable (*"Salt Song"*, *"Anxious"*), en el que el R&B cede algo de terreno a un rock excesivamente edulcorado con los peores tics AOR. A la cuarta se completa la conversión pop. Y, ya consumada, da la sensación de que el viaje (sus maravillosos dos trabajos anteriores) ha merecido bastante más la pena que el destino. **VÍCTOR TRAPERO**

KAITLYN AURELIA SMITH & SUZANNE CIANI
"Sunergy. FRKWYS Vol. 13"
RVNG INTL.-POPSTOCK!

MINIMALISMO No es habitual dar cabida en estas páginas a nombres directamente relacionados con la new age como el de la italoamericana Suzanne Ciani, autora de respetados clásicos del género como ***"The Velocity Of Love"*** (1986), numerosos álbumes nominados a los premios Grammy y alguna que otra banda sonora. Es su colaboración con la joven pero emergente Kaitlyn Aurelia Smith, con quien comparte vecindad en la localidad californiana de Bolinas además de fascinación por los sintetizadores Buchla, lo que las ha llevado a protagonizar el décimo tercer volumen de la serie Freak Ways, en la que ya han intervenido otros tándems intergeneracionales como Sun Araw/The Congos o Steve Gunn/Mike Cooper.

Pero **"Sunergy"**, combinación algo facilona de sol y sinergia, no solo alberga preocupaciones ecológicas por los parajes de la Costa Oeste estadounidense, sino también dos extensos cortes (uno de ellos supera los veintitrés minutos) que transitan caminos decididamente orgánicos, en absoluto pusilánimes o contemplativos. Su ascendencia es más la psicodelia sinusoidal, dinámica y oscura de Terry Riley que una pacífica siesta 'Diálogos 3' (y que me perdone Don Ramón). Nada nuevo bajo el sol, pero probablemente nada mejor dentro de su categoría. Acompaña documento visual a cargo de Sean Hellfritsch. **JOSÉ MANUEL CATURLA**



WYE OAK
"Tween"
MERGE-CITY SLANG-MUSIC AS USUAL

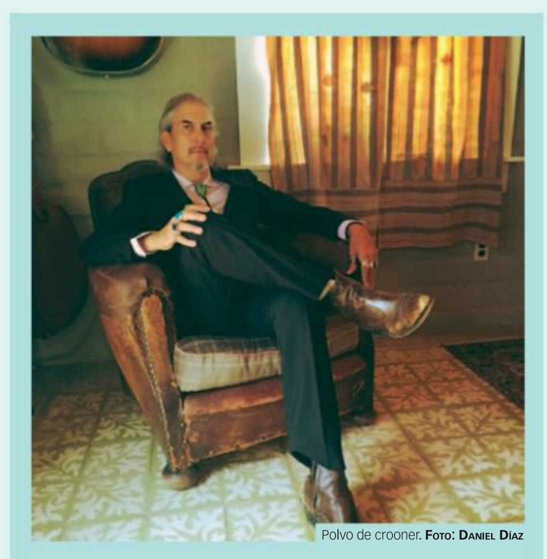
INDIE ROCK Sería fácil pensar que **"Tween"** es el quinto disco de los injustamente infravalorados Wye Oak por su calidad y una uniformidad en las canciones bastante inusual en la mayoría de recopilatorios. No, en realidad se trata de una colección de descartes de material que grabaron entre su tercer y cuarto álbum, si es que el título (tanto una abreviación de "between" como esa expresión anglosajona referida a los que no son ni niños ni adolescentes) no fuese suficiente pista.

Con ***"Civilian"*** (2011) y ***"Shriek"*** (2014) comparte elementos en común, pero si estos temas no consiguieron entrar en el segundo es por el enfoque libre de guitarras que buscaron para él. Estas vuelven aquí y conviven en armonía con teclados y la reluciente voz de Jenn Wasner. No es tanto una manera de subsanar un error inexistente, sino de aprovechar la experiencia adquirida. Por estas ocho canciones desfilan influencias más o menos cercanas a esos años ochenta que tanto aman: shoegazing, rock gótico y alternativo, pop electrónico y un dream pop muy cercano al de sus vecinos Beach House.

Con este concepto y lanzado por sorpresa –ellos también pueden–, lo tienen difícil para dejar de ser ese pequeño secreto del indie, pero si por algo interesa este "Tween" es para meterse de lleno en la transformación de una banda y entender que hay algo más que el puro capricho detrás de aquel cambio. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**

MORGAN DELT
"Phase Zero"
SUB POP-POPSTOCK!

ROCK En la pista que arranca el álbum, Delt afirma que no quiere ver lo que está sucediendo en el exterior. La canción, que líricamente es una relativa declaración de intenciones, anuncia el carácter introspectivo que guiará la música que sigue, más plagada de sedantes que ***"Morgan Delt"*** (2014), cuyo tono era más ➔


Polvo de crooner. **Foto: Daniel Díaz**

HOWE GELB
"Future Standards"
FIRE

CROONER LO-FI Se veía venir. No solo en sus conciertos al frente de Giant Sand –reservándose un set para deleitarnos con relajadas viñetas jazzísticas al piano–, sino en varios de sus álbumes a su nombre, con el protagonismo de las 52 blancas y 36 negras.

En su último show en Barcelona en la gira de despedida de Giant Sand, Howe Gelb bromeó sobre su edad (acaba de cumplir los 60) y anticipó su nueva etapa, la que abre **"Future Standards"** y que nos lo presenta como un *crooner* que pretende *"escribir un puñado de canciones que podrían durar a través de los siglos con la estructura de lo que se conoce como 'estándares'"*. Un *crooner* lo-fi, eso sí, sin orquestaciones espectaculares, sino con el simple acompañamiento de Thøger Lund (contrabajo) y Andrew Collberg (batería) en casi todos los cortes.

¿Buscamos coincidencias? El álbum empezó a grabarse en Ámsterdam (donde Chet Baker perdió la vida) y terminó en Nueva York (a la que Frank Sinatra dedicó uno de sus himnos), aunque sobre todo se registró en Tucson. Esos dos polos opuestos de la figura del *crooner* –uno, trágico; el otro, triunfador–, y todo lo que hay entre ellos, nutren su espíritu: Cole Porter, Hoagy Carmichael, Billy Strayhorn, Mose Allison... sí, *The Great American Songbook*.

Gelb acaricia las palabras, se recrea en ellas y las convierte en sonidos gozosos. Una sensación que adquiere mayores tintes de sensualidad cuando combina la gravedad de su voz con la dulce (pero peligrosa) candidez de Lonna Kelley en *"Terribly So"*, *"Ownin' It"* y, especialmente, *"A Book You've Read Before"*, una belleza que remite al dúo Tom Waits-Crystal Gayle de "One From The Heart" (1982).

Aunque predominan las *torch songs* –*"Irresponsible Lovers"* evoca al Waits más nocturno y *"Mad Man At Home"* es lo que escucharía Don Draper al llegar a su solitario apartamento–, también hay swing más rítmico: el *"Relevant"* con guiños al "Take Five" de Dave Brubeck y la espléndida guitarra de Naïm Amor, el sinatrero *"Impossible Thing"* y *"Mad Man At Large"*. No falta –marca de la casa– la reconstrucción de un tema antiguo, en este caso el "Shiver" de "Chore Of Enchantment" (2000) de Giant Sand, aquí *"The Shiver Revisited"*. ¿Estándares futuros? Totalmente. **MIQUEL BOTELLA**

destartalado y ruidoso. Resulta refrescante ver cómo ha optado por desmontar su propio sonido y, con una mejor producción, ha apostado por una inesperada renovación. Y si bien ese primer tema es soleado, el equivalente sónico a un despertar confuso y perezoso a media mañana (un componente hipnagógico básico que tinta las canciones, provocando que la experiencia auditiva sea de una claustrofobia dulce), pronto se transforma en *"The System Of 1000 Lies"*, oscuro ejercicio lisérgico anclado en un místico *riff* de guitarra que, gracias a su reiteración, consigue penetrar hasta lo más hondo del cerebro. La reverberación vocal que cabalga por encima se adapta a la perfección, aunque a medida que avanza el álbum la sobreutilización del eco se hace un tanto fatigante.

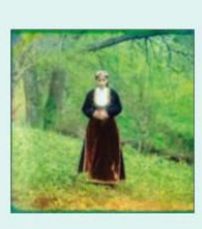
En ocasiones el flujo logra un ritmo rockero, como el festín de bajo rígido y cortinas de polvo electrónico de *"Sun Powers"*, pieza con aires del *nugget* clásico "Psychotic Reaction"; o adopta un devaneo ebrio, como en la casi-prog *"Mssr. Monster"*. Y hacia el final del periplo, un viaje que ha transcurrido bajo rayos de sol y por el interior de la más compacta neblina, el disco se cierra con *"Some Sunsick Day"*, quizá la composición más conseguida a nivel melódico, cuyo alegre sintetizador nos despide desde las puertas de este parque temático de la mente plasmado en la cubierta del disco. No todo funciona: algunas pistas avanzan medio perdidas, sin una clara intención estructural, sin gancho (*"The Lowest Of The Low"*), pero por lo general tratamos con un ponche de ácido variado y personal, un ejemplo sólido y particular de psicodelia moderna que pasa con creces el examen del fetichismo retro. **XAVIER GAILLARD**



EL PERRO DEL MAR
"KoKoro"
GING GING-CONTROL GROUP-MUSIC AS USUAL

POP ORIENTAL Tras su intento en ***"Pale Fire"*** (2012) de desembarazarse del canon *sixties* a base de postales trip-hop, Sarah Assbring ha encontrado su punto de fuga en la cultura oriental. Tanto, que ha incluido en su caja de herramientas una prominente colección de flautas (como el shakuhachi japonés) y arreglos de cuerda con regusto chinesco, como en la irresistible *"Breadandbutter"*. Eso sí, lo ha hecho en función de su impronta melódica. La sueca no se ha transformado del todo, sino que ha adoptado un traje exótico, hecho a medida, como en las ornamentadas *"Kouign-Amman"* y *"Ding Sum"*, con el que ha insuflado nueva vida a su cancionero.

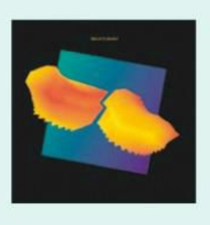
No hay más que acercarse a la complejidad rítmica de *"Clean Your Window"* y a *"A-Bun-Dance"*, que despliegan un río de sonoridades que traspasan el exotismo para abrazar una versión muy sueca del folclore asiático. Mención aparte para *"Nougat Mind"*, una gozada de pop tribal aerostático –como un cruce entre U.S. Girls y High Places– que lidera esta desviación. Una que, si bien no define el giro completo, aporta sobrados argumentos para certificar la capacidad de la de Gotemburgo para adoptar lenguajes foráneos como si se hubiera criado con ellos. **MARCOS GENDRE**



BIOSPHERE
"Departed Glories"
SMALLTOWN SUPERSOUND-MUSIC AS USUAL

AMBIENT La música de Geir Jenssen remite a menudo a paisajes remotos y desolados. Como en una traslación al plano sonoro de la geografía extrema de cordilleras, desiertos y banquisas polares, Jenssen ha aprendido a reproducir esos espacios indómitos a través de inmensas extensiones de sonido abstracto. Pero **"Departed Glories"** no busca recrear un espacio físico, sino invocar el dolor que impregna un lugar como el bosque Las Wolski, a las afueras de Cracovia, donde el ejército nazi ejecutó a cientos de polacos. La espesura de aquellos árboles también sirvió de escondite a Bronislava –una monja católica que acabó siendo beatificada– durante las invasiones tártaras del siglo XIII.

Jenssen asegura que toda esa energía oscura sigue latente en el bosque y trata de aproximarse al pavor en piezas pálidas y sobrecogedoras, construidas a partir de la manipulación de decenas de muestras de música tradicional rusa y del este de Europa. Esa metodología lo entronca con ***"Shenzhou"*** (2002), pero el producto final supera incluso a ***"Substrata"*** (1997) o ***"N-Plants"*** (2011). Jenssen nunca había logrado sonar tan inspirado y turbador. Si en "Departed Glories" lo consigue es, en gran medida, gracias a la utilización de voces trémulas y escalofriantes, fuera del tiempo, que sirven como una invocación a la memoria y el desconsuelo. **JUAN MONGE**



DÉBRUIT
"Débruit & Istanbul"
ICI

ETNO TECHNO El músico y productor francés Xavier Thomas, aka Débruit, es un explorador electrónico que en cuatro álbumes y varios maxis se ha acercado a la música africana. Entre sus temas más célebres figuran "Nigeria What?" o "Afro Booty Musique", y su anterior trabajo, ***"Aljawal"*** (2013), lo compartió con la cantante sudanesa Alsarah.

A Débruit también le interesa la conexión oriental, que ya mostró en piezas como "Persian Funk" o "Turkish Ish", esta última del EP "Şiş sürpriz" (2011), en cuya portada aparece con el típico gorro turco fez. Su inmersión en la música turca es ahora total gracias al proyecto **"Débruit & Istanbul"**, comisionado por el Europalia Arts Festival belga. Eso le permitió estar quince días en Estambul para ofrecer su visión de la ciudad junto con músicos y cantantes turcos que incluyen al veterano percusionista Okay Temiz –un maestro de la fusión jazzística que colaboró con Don Cherry–, la estrella funk-rock de los años setenta Mustafa Özkent, el virtuoso del clarinete de origen gitano Cüneyt Sepetçi –que aporta a *"Dalga"* un toque entre balcánico y anatolio–, la pintora y cantante Gaye Su Akyol –una de las voces más reputadas de la nueva escena alternativa– y también dos miembros del grupo BaBa ZuLa, la cantante Melike Şahin y Murat Ertel, que domina *"Duman"* con su saz eléctrico, mientras que en *"Teknology"* se adapta a un contexto techno.

Todos aportan su punto de vista a un disco en el que predominan los elementos electrónicos, aunque buscando reflejar, en esa visión experimental, el pulso de una megalópolis en la que tradición y visión de futuro siempre han ido de la mano, al menos hasta antes de la purga de Erdogan. **RAMON SÚRIO**

ADULT JAZZ
"Earrings Off!"
TRI ANGLE-POPSTOCK!

ROCK EXPERIMENTAL Un terreno pantanoso de la música es el que abarca grupos cuya prioridad es la imaginación por encima de las características instrumentales (sobre todo cuando hablamos de la escena británica, tan proclive al entusiasmo prematuro sin la profesionalidad adecuada). En él tanto se puede ser loado por una genialidad como criticado de "raro por el morro"; depende mucho de los elementos utilizados y de la manera de combinarlos. ***"Gist Is"*** (2014) era un álbum sorprendente –es un elogio– de Adult Jazz en el que la marabunta caótica de viñetas cuajaba mezclando los ingredientes disponibles. Dejaba un sabor de boca exultante sin apenas concesiones al pop.

Lamentablemente, el nuevo trabajo carece del sentido unitario de su predecesor. Canciones no tan raras como fragmentadas, sin un criterio discernible más allá de la fórmula, combinando la cal con la arena. A la prometedora *"Earrings Off!"* le sigue el violín disperso de *"[Cry For Time Off]"*, a esta un *beat* atractivo en *"Eggshell"* y así hasta montar veinticuatro minutos escasos que no tienen entidad de álbum y, sin embargo, a ratos –sobre todo durante la segunda mitad– pueden hacerse muy largos. Tomémoslo como la típica prospección para sacar conclusiones y reconducir aquel despegue prometedor rumbo a una senda provechosa. **DAVID S. MORDOH**

SARAH JAROSZ
"Undercurrent"
SUGAR HILL-UNIVERSAL

FOLK Este es, en varios sentidos, el álbum "adulto" de Jarosz: finalizados sus estudios en el conservatorio de Nueva Inglaterra, instalada en la ciudad de Nueva York, es su primer LP donde todo el material es original. Lejos quedan sus inicios en Texas, lejos queda el bluegrass que desper-



Poesía y desolación. **Foto: Neil Gavin**

KATE TEMPEST
"Let Them Eat Chaos"
FICTION-MUSIC AS USUAL

HIP HOP-SPOKEN POETRY El mensaje de Kate Tempest en su esperado segundo álbum lo resumen las estrofas *"The myth of the individual has left us disconnected, lost, and pitiful"*, arrojadas al final de *"Tunnel Vision"*, el tema que cierra su desoladora visión del mundo. **"Let Them Eat Chaos"** es un largo poema coral –se edita en libro y disco– para siete voces; siete vecinos de un barrio de Londres, que no se conocen entre ellos, todos con insomnio, elucubrando a las 4:18 sobre el naufragio de sus vidas. Pero aún estamos a tiempo de superar la alienación a la que hemos sido inducidos y, en uno de los clímax del álbum, en el diluvio de *"Don't Fall In"*, clama *"You're part of a people that need your support and who's world is it? / If it belongs to the corporates…"*.

En el sonido resulta determinante Dan Carey, coautor de los temas y productor. Su mano convierte *"Pictures On A Screen"*, la historia de Bradley, un triunfador aparente, en lo más cálido y suave del lote. Los estribillos corales, uno de los grandes logros, se repiten en *"Lionmouth Door Knocker"* y en la implacable *"Ketamine For Breakfast"*, como contrapunto a la dureza sin contemplaciones de sus versos.

Pero lo peor está aún por venir y la soledad de Esther le permite vaciarse en la demoledora *"Europe Is Lost"*, la cumbre del disco, en la que tras una intro de spoken poetry con sintetizador entra a matar sobre un ritmo cortante y maquinal para hablar de terrorismo, cambio climático, pobreza, inmigración y patriotismo, con versos que son como dardos: *"Stop crying. Start buying"*; *"And you wonder why kids want to die for religión?"*; o, esto nos suena, *"political cash in an envelope"*.

Y si las palabras son importantes, la música no le va a la zaga; así, *"Perfect Coffee"* es heredera de Kraftwerk y *"Pictures On A Screen"* funciona como chill out, mientras que *"Grubby"* une frialdad dubstep y un estribillo para derretirse. Tras traducirse su poemario "Mantente firme", se hace necesario que alguien se atreva con esta obra maestra. **RAMON SÚRIO**

tó su nervio creativo, lejos queda la influencia de los Apalaches. Rodeada de amigos, con los que diseña e interpreta algunas de las canciones, construye un repertorio inteligente que refleja las clásicas fases del proceso sentimental: el torcimiento (la quietud sobrecogedora de *"Early Morning Light"*, que arranca el álbum con "*All my troubles just began*"), la penumbra (*"House Of Mercy"*), el desenfado (*"Comin' Undone"*) y la esperanza (*"Jacqueline"*, que lo cierra con *"Maybe in a little while I'll feel alright"*). Un amasijo de folk moderno, claramente endeudado con las raíces (en particular en aquellos temas donde regresa a su instrumentación de origen –banjo y mandolina–, como en *"Lost Dog"*), pero de espíritu más urbano que rural.

Las colaboraciones reportan resultados sólidos –en especial, el paisajismo nostálgico de *"Back Of My Mind"* y la country *"Take Me Back"*, ambas coescritas con Joey Ryan de The Milk Carton Kids; o *"Still Life"*, donde se apoya en la voz de Aoife O'Donovan y el violín de Sara Watkins, sus compañeras en la gira I'm With Her–. Pero son las pistas en solitario, donde Jarosz se enfrenta a sus composiciones a pelo, voz y guitarra como protagonistas absolutas (atención a sus destacables dotes instrumentales), las que más sobrecogen. Es admirable la sensación de sosiego general que discurre por los temas, aunque en su integridad el álbum peca de ser demasiado monocromo, tanto líricamente como a nivel tonal, lo cual hace de su escucha un reto: exige una disposición auditiva específica. Esperemos que en trabajos posteriores sepa conservar la introspección, pero logre plasmarla utilizando una paleta cromática más amplia. **XAVIER GAILLARD**



En calma.

JACK WHITE
"Acoustic Recordings. 1998-2016"
THIRD MAN-XL-POPSTOCK!

ROCK Jack White pasa revista a su edificante trayectoria colocando el foco en zonas de fluido eléctrico escaso. La maniobra se antoja más arriesgada que caprichosa, porque buena parte de su sólida reputación se ha fraguado a la vera de amplificadores con las válvulas al rojo. Con The White Stripes, The Raconteurs o The Dead Weather, y también por cuenta propia, el de la tez lívida ha construido un repertorio de amperaje abrumador, idóneo para ser disfrutado a volumen brutal.

Lo bueno del asunto es que su cancionero se cimenta en géneros proclives a la desnudez instrumental. Blues, folk, country, garage. Y, quizá por eso, este doble álbum funcione tan bien. Hay excelente material del que tirar, especialmente en el primer disco, que recorre la obra de The White Stripes haciendo escala en hitos como *"Hotel Yorba"*, *"We're Going To Be Friends"* y *"White Moon"*, rescatando cortes solo incluidos en singles o bandas sonoras y obsequiando con un corte inédito de "Get Behind Me Satan" (2005).

La segunda galleta –con aportes como la versión campestre de una cara B de The Raconteurs y varias tomas rebajadas de vatios de su discografía en solitario– tampoco está nada mal. **"Acoustic Recordings. 1998-2016"** es garantía de disfrute contemplativo y nos recuerda –caso de que lo hubiéramos olvidado entre tanto ruido de fondo– que estamos ante un autor e intérprete con fuste. **CÉSAR LUQUERO**





MERCHANDISE
"A Corpse Wired For Sound"
4AD-POPSTOCK!

ROCK Aunque Merchandise llevan casi una década juntos y han lanzado con este **"A Corpse Wired For Sound"** seis discos, no han hecho más que empezar. No ha sido hasta ahora cuando se han decidido a trabajar en un estudio por primera vez, lo que, teniendo en cuenta que han vuelto al formato trío rechazando así esa convención de banda completa, supone tanto un paso adelante como una vuelta a los orígenes.

Vistos los resultados, parecen haber encontrado su sitio en esta enésima mutación. Atrás quedan las canciones de siete minutos en adelante en una bienvenida concreción que explota su vis rockera y busca el equilibrio entre la melancólica intensidad de los Smiths más atormentados, la desatada sexualidad de Depeche Mode y la emocional oscuridad de Echo & The Bunnymen.

Aunque podría parecer lo contrario, no significa esto que abandonen sus raíces DIY ni su espíritu punk, pues tanto letras como sonido están plagados de esa alargada y gris sombra de desesperanza al tratar temas como el aislamiento y el desamor. Lo que se aprecia, en todo caso –y lo que encaja con esa a menudo manida expresión de disco maduro–, es una encontrada vitalidad y amplitud de miras, pero también una composición más melosa, emotiva y bella. Sí, con todo esto habían experimentado en el pasado, pero nunca lo habían plasmado tan bien como ahora. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**

DEERHOOF
"The Magic"
POLYVINYL-GIRADISCOS-HUMO

ROCK Aquí se constata más que nunca el proceso de "normalización" intencionado y quizá definitivo de Deerhof. Antaño una banda de experimentalismo con el pop, ahora una banda de "pop experimental". Ya en la primera pista se hace evidente tal mutación. Están los elementos clave de su propuesta: la batería-toro de Saunier, la inimitable voz de Satomi y el rasgueo y punteo intercalado, notablemente electrónico, de las guitarras de Rodriguez y Dieterich. Pero una producción mucho más conciliadora que ya llevan años perfeccionando se suma a la tendencia compositiva de simplificar las canciones. También abrazan abiertamente sensibilidades soterradas. *"Life Is Suffering"*, esperable deconstrucción deerhoofiana de carácter patoso, presenta la cantinela *"higher, higher and higher"*, que parece prestada de un grupo de arena rock; o el estribillo de voces agudas de *"Learning To Apologize Effectively"*, inmediatamente familiar e hiperaccesible. La épica y linealidad de un corte como *"Acceptance Speech"* cuesta de imaginar en el contexto de su salvajería escénica. Contrarrestan momentos de genuina opresión: *"Model Behavior"* y sus secas guitarras funk, ruidos ominosos y coda fantasmagórica.

La escucha se entorpece con decisiones poco comprensibles: *"That Ain't No Life To Me"*, redundancia garage-punk genérica que suena a demo y sabotea el flujo del álbum, o *"Dispossessor"*, tema acelerado atípico para sus estándares. Otras, como el garabato en el estudio *"Patrasche Come Back"* o el synth imperioso que prologa *"Criminals Of The Dream"* (inesperado dream pop cósmico), también rompen la unidad, aunque son de una extrañeza más marca de la casa. Las pistas conservan la inventiva clásica, pero pasada por un filtro moldeador que, más que capar la creación, la interpreta de un modo más comprensible y bombástico: hay la retahíla esperable de temas espasmódicos (*"Kafe Mania!"*, *"Plastic Thrills"*, *"Nurse Me"*) y luego algunas salidas de tono discutibles –la electro-fiesta de *"Little Hollywood"*, que podría enajenar a muchos de sus fans veteranos, o el pasaje lounge a lo Stereolab de *"I Don't Want To Set The World On Fire"*–. Aunque difícilmente dejarán de ser intrigantes, este es su menú más digerible hasta la fecha. **XAVIER GAILLARD**

JÓHANN JÓHANNSSON
"Orphée"
DEUTSCHE GRAMMOPHON-UNIVERSAL

CLÁSICA CONTEMPORÁNEA Aunque Jóhann Jóhannsson presente **"Orphée"** como un álbum sobre el cambio, inspirado en gran parte en el mito de Orfeo, en su primera referencia para Deutsche Grammophon persiste en sus hábitos antiguos y busca la belleza en melancólicas partituras de clásica contemporánea con injertos electrónicos. Si las bandas sonoras a las que ha dedicado los últimos años le han permitido mostrar facetas ignotas –véase la oscuridad con poca melodía de su *score* para "Sicario" (Denis Villeneuve, 2015)–, aquí regresa a territorio conocido, aunque con una destreza quizá todavía superior a la usual, además de con un sonido realmente rico y táctil.

Jóhann sirve el piano, los órganos y la electrónica, y se deja acompañar por grandes solistas y un contingente vocal que va del coro Theatre Of Voices a misteriosas grabaciones de "emisoras de números" de la Guerra Fría. Esos recitados sirven en cierto modo como elemento aglutinante de la obra, además de un patrón armónico presentado con el apoyo de un conjunto de cuerdas en *"A Song For Europa"* que después irá reapareciendo a lo largo del álbum con diferente instrumentación.

"Orphée" es una obra tan cohesiva que parece injusto sacar a relucir unos números en particular, pero *"The Drowned World"* es una miniatura fascinante propia de los múm de su primera época (quizá por esos teclados Casio de los noventa), con gran desembocadura kosmische para redondear la jugada, y la final *"Orphic Hymn"* invita a imaginar todo un disco de Jóhannsson en esa línea, tan solo para coral. Algunos soñamos ya, por otro lado, con su banda sonora para la secuela de "Blade Runner" a cargo de Villeneuve. **JUAN MANUEL FREIRE**



FIERA
"Aljarafe"
HUMO

POST-PUNK Nunca he estado en Aljarafe, pero, escuchando el segundo disco de Fiera, imagino esta conurbación próxima a Sevilla como un sitio de ángulos hostiles y agobiantes. Imposible detenerse a contemplar el próspero paisaje dejado por la voracidad inmobiliaria, porque en cualquier momento puede aparecer el bajo abrasador de Pablo Peña y soltarte una colleja, para a continuación mordisquearte las orejas con lindezas del calibre de *"cómete tu laca, cómete tu mierda"*.

Fiera cumplen con creces la misión primordial del post-punk: enganchar enarbolando aristas poco amigables. Pero, además de penetrar a base de pinchazos repetitivos (ninguno tan contundente como el de *"Tan agustito"*), esta excrecencia de Pony Bravo (si anteriormente la formaban sus cuatro miembros, ahora han adelgazado a dúo, con Pe- ➔

PAUL McCARTNEY
"Pure McCartney"
CONCORD-UNIVERSAL


Post-Beatles.

POP Si bien la mayoría de recopilatorios dedicados a viejas glorias del pop y del rock casi siempre son prescindibles, es de justicia reconocer que a veces pueden ser una buena excusa para revisar el canon y, claro está, la carrera de esos artistas. Algo que le viene como anillo al dedo a este **"Pure McCartney"**, un doble compacto –cuatro CDs en la edición *deluxe* en forma de libro– que, escuchado de un tirón, hace que uno se replantee el valor de la discografía del ex-Beatles. Un músico de injustificada mala fama entre los sectores más *cool* de unos aficionados y críticos que siempre le han –hemos– colocado por debajo de las aventuras en solitario de John Lennon y George Harrison. Y es que siempre se vuelve a "Imagine" y "All Things Must Pass", pero no a los discos de Wings.

Parte de culpa también va para los músicos, que nunca citan a McCartney etapa Wings y demás como influencia, y sí al resto de sus compañeros en The Beatles. Este fenómeno daría para un libro de Carl Wilson a lo "Música de mierda", pero, volviendo a "Pure McCartney", sorprende lo bien que han envejecido algunas canciones. A la cabeza están *"Silly Love Songs"*, que tiene una sección de vientos que nos hace pensar en el mejor Jens Lekman. Y *"Another Day"*, un tema que avanzaba la oleada power pop a lo Raspberries de los setenta. El recopilatorio también esconde otras joyas a reivindicar como el AOR con sustancia de *"The World Tonight"* y el pop-rock de juguete *"Coming Up"*. **XAVI SÁNCHEZ PONS**

ña y Darío del Moral) también gusta de desparramar una rítmica electrónica que tanto puede redondear la elasticidad de su formas (*"Grönö"*) como echar una partida de pádel con Esplendor Geométrico (*"Cóncavo converso"*).

Por nuestra parte, es posible que nos riamos con el malvado tributo al encantador de perros *"César Millán"* o con la avalancha de tópicos tóxicos de *"Mono de trabajo"* (*"Yo no soy racista, pero…"*), aunque eso no debería llevarnos a engaño: por mucha guasa que lleve encima, el post-punk jamás ha surgido de una imaginación feliz, sino de esos escenarios que solo pueden terminar con un "sangra y revienta". **GERARD CASAU**



INOREN ERO NI
"IENNEI"
BIDEHUTS

INDIE ROCK Desde su creación en 2003, Ironen Ero Ni ha sido un grupo mutante, digamos que coyuntural, pero muy aferrado a una tradición determinada: la de ese indie rock euskaldun con la mirada puesta en el rock norteamericano alternativo de los noventa, en el hardcore y el post-core, como inspiradores que rompiesen con viejos automatismos heredados del rock radikal vasco. También han seguido esa mentalidad de divertimento sin pretensiones ni estrategias determinadas, juntándose para grabar cuando surgiera e intentando captar el momento en que se encontraba el grupo en cada disco, y compaginándolo con otros proyectos (el principal, oficiar como banda de Anari).

"IENNEI", además de reafirmar ese juego de palíndromos que tanto les gusta, es su quinto álbum. De la formación inicial se mantienen Okene / Eneko (voz) y Borja (guitarra), acompañados de Mariano al bajo y Guantxe a la batería. Una vez más, la banda muestra su dominio de las dinámicas post-core, pero las rompe con excursiones más experimentales y destartaladas, baterías secas e improvisaciones de tonalidad free jazz con vistas a callejones oscuros con los contenedores de basura tirados y ecos de Tom Waits y Captain Beefheart. Cuando los necesitan, toman prestados textos ajenos (de una novela del propio Borja o de su excomponente Drake, entre otros) y eso ata aún más los lazos con Lisabö. De este último, por cierto, opino que es el grupo-palíndromo por excelencia, pero eso ya lo desarrollaré otro día. **DAVID SAAVEDRA**

THE FLESHTONES
"… The Band Drinks For Free"
YEP ROC-POPSTOCK!

ROCK Errado andaba quien diera por extinguidos a estos patriarcas del revivalismo garagero norteamericano de los ochenta. Cierto es que, en lo que va de siglo, transcurre un trienio entre disco y disco, que la prensa apenas repara en ellos, que el subconsciente nos traiciona y que, después de tantos años –cuarenta desde que se formaron–, tendemos a dar por hecho que esta gente se habrá hartado de la copla, enviándolo todo al diablo. Ilógicamente no ha sido así.

Cada año se embarcan de gira, y este no es ninguna excepción, si bien de momento no incluye fechas en España, país al que son asiduos y en el que conservan fiel parroquia. Lo hacen, además, con nuevo producto bajo el ala, su álbum número 21, celebratorio de ese cuadragésimo aniversario y depósito de enésimas observaciones sobre el paso del tiempo y cómo engañarlo, ya que no retrasarlo.

Filosofía de la supervivencia, la que rezuma el genoma "fleshtoniano" vuelve a triunfar sin demasiados esfuerzos gracias a la terrenal relativización que de su dilema hacen estos crecidos gañanes, ya sexagenarios, y perdón por tanta cardinalidad. Sincera celebración la suya, como siempre, con un sonido de mayor pulimentación, aunque fiel a ese deportivo rock marca de la casa, festivo y reflexivo, hincado en los sesenta pero capaz de subordinar el prefijo retro a una autoridad inasequible al tiempo. **JAIME GONZALO**

NOISE BOX
"Every Picture Of You Is When You Were Younger"
SON BUENOS

ROCK Sin hacer ruido, pero con paso firme y una ilusión inquebrantable, los murcianos Noise Box llevan ya más de quince años poniendo lo mejor de sí en cada una de sus canciones y dejándose la piel en sus actuaciones en directo. Ahora, tras lograr la financiación a través de *crowdfunding*, lanzan el que es su segundo disco largo (tercero si contamos ***"Chaos, Sweet Chaos"***, su debut en formato miniálbum en 2003).

En **"Every Picture Of You Is When You Were Younger"** reinciden en su paleta estilística, cercana al nervio sónico de My Bloody Valentine, … And You Will Know Us By The Trail Of Dead o Ash. Pero ahondan aquí en una vertiente más trascendental (llegan a rozar con elegancia las formas de David Sylvian en los primeros compases de *"Dunes And Trees"*) e introspectiva (en *"In Your Dreams"* recuerdan a Jóhann Jóhannsson), al tiempo que progresiva (por la vía de los Radiohead de "The Bends" en *"Disintegrating Landscapes"*), que convierten este en su álbum más completo y mejor hasta la fecha.

Resulta difícil dilucidar el futuro de una banda como Noise Box en un mercado como el nuestro, saturado de propuestas con puntos en común con la suya, pero sin duda merecen un hueco que han ganado a pulso y reafirman su valía con este muy recomendable disco, que revela nuevos detalles en cada escucha. **JUANP HOLGUERA**



JAMIE LIDELL
"Building A Beginning"
JAJULIN-POPSTOCK!

SOUL Mientras los ideólogos del *revival* soul se concentran en la copia y el calco al carboncillo, Jamie Lidell sigue encontrando nuevas maneras de releer las páginas doradas de la música negra aplicándose en reescribir sus propios capítulos con elegancia, sensibilidad y puntería certera. En realidad la fórmula es más o menos la misma desde que el británico empezó a reivindicarse como *soulman* con ***"Multiply"*** (2005), pero cada nuevo paso, cada nuevo trabajo, añade matices a ese gran homenaje al soul y alrededores que lleva más de una década construyendo.

Así, mientras que ***"Jamie Lidell"*** (2013) fue un fogoso y vibrante punto de fuga hacia el funk escuela Stevie Wonder, **"Building A Beginning"** adopta un tono más reflexivo para adentrarse en el soul de los setenta, ahondar en la senda del Marvin Gaye de "What's Going On" y alejarse de la pista de baile para sentarse a reflexionar sobre la familia, el amor y su reciente paternidad. Dicho así puede sonar a bostezo de mandíbula desencajada, pero Lidell sabe cómo equilibrar la balanza alternando salmos introspectivos como *"I Live To Make You Smile"* y *"Find It Hard To Say"* con el ritmo desbordante de *"Julian"* y el pellizco psicodélico de *"How Did I Live Before Your Love"*. A veces se va por las ramas, como en *"Believe In Me"*, lo que alarga innecesariamente el minutaje del disco, pero mientras siga dando en el blanco con delicias como *"Nothing's Gonna Change"* seguirá siendo nuestro *soulman* lechoso favorito. **DAVID MORÁN**



SR. ANIDO & SRA. ÁLVAREZ
"18"
PRENOM-GRABACIONES DE IMPACTO-PORNO-BAJOELVOLCÁN

EXPERIMENTAL Rafa Anido es una de las mentes más inquietas de la escena subterránea gallega. Ideólogo del Galician Bizarre, a lo largo de los últimos años ha fundado un sinfín de grupos, desde Los Iribarnes, Jiménez del Oso y Jiménez los Santos hasta Metralletas Lecheras y Travesti Afgano. Paralelamente a estas bandas, Rafa mantiene un proyecto en solitario desde 1999, Sr. Anido, con el que da rienda suelta a su faceta más personal y experimental. Su contacto con Javi Álvarez (Fluzo, Dúo Cobra) ha sido el espaldarazo definitivo para dar forma a su primer álbum en solitario tras diecisiete años entregando maquetas regularmente.

Un disco muy ambicioso y brillantemente producido que crea un universo propio cargado de emociones y sensaciones. Nos encontramos con reflexiones místicas envueltas en mantras hinduistas y mucho humor –*"Jander Krishna"*–, con el dolor producido por el lado perverso de la sociedad –*"It Came From Outer Space IV"*– y con cócteles explosivos en los que tienen cabida los Stooges, Suicide y Spacemen 3 –*"Buraco negro"*–. No podía faltar la faceta más vanguardista de Rafa, los mantras en su idioma propio (o anidiano) –*"Mimatis mones ti mi"*– y el surf experimental de *"Emoción caballera"* y su delirante estribillo: *"La droga somos todos"*. **FERNANDO FERNÁNDEZ REGO**

MARTA DELMONT
"Silver Blaze"
GREAT CANYON

COUNTRY Joana Serrat ha logrado cierta trascendencia desde Vic con una música que, si evoca algún paisaje, no es el de su tierra, sino el del Oeste norteamericano. Aun así, su

voz y sus canciones, a medio camino entre el folk y el nuevo country, son tan etéreas que resultan atemporales y subyugan al oyente con unos encantos que van más allá de los géneros. Ahora que goza de una posición de prestigio, Joana ha decidido crear un sello con el nombre tan vaquero de Great Canyon Records y producir el álbum de debut de Marta Delmont. Y hasta ahí las coincidencias, ya que esto es country del de toda la vida, y como mucho puede interesar a los amantes del género, que no dudo que son muchos.

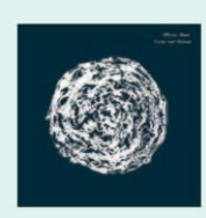
Joana Serrat se ha implicado a fondo: le deja su banda, y ella misma toca la guitarra, la armónica y hace coros en siete de los nueve temas, compuestos todos ellos en solitario por Marta. Así pues, el acabado es de lujo y superprofesional, y hay alguna canción muy radiable (*"Blind"*, capaz de hacerte soñar) y otra que podría ser de la Serrat (*"Stuck Here"*), pero la mayoría se limitan a reiterar una y otra vez los mismos clichés: la *pedal steel guitar* de Miguel Kersley, que suena en casi todos los cortes para conseguir ese sonido más norteamericano que el de los yanquis, la armónica manida de Joana en *"Quite Better Now"* y unas composiciones de libro que logran aburrir a fuerza de repetición. **ESTEVE FARRÉS**



TOUCHÉ AMORÉ
"Stage Four"
EPITAPH-[PIAS] IBERIA & LATIN AMERICA

POST-HARDCORE Si hablamos de post-hardcore, los californianos Touché Amoré vienen partiendo la pana los últimos años. En ese punto en el que confluyen Jawbox y Converge, la banda timoneada por el vocalista Jeremy Bolm lo petó con su álbum de debut ***"... To The Beat Of A Dead Horse"*** (2009). A ese virulento estallido existencialista le siguieron los tremebundos arrebatos de furia de ***"Parting The Sea Between Brightness And Me"*** (2011) y ***"Is Survived By"*** (2013). El cuarteto no levanta el pie del acelerador y sigue escupiendo bilis con su recientísimo largo **"Stage Four"** (2016).

"Stage Four" es una clara referencia a que se trata de su cuarto largo, pero también es la expresión utilizada para referirse a la fase terminal del cáncer. Bolm siempre ha hecho de sus discos esa terapia con la que vomitar todos sus traumas y males. Esta vez, la música le ha servido para superar la muerte de su madre a consecuencia de esa lacra moderna. Producido por Brad Wood –tipo que ha modelado obras confesionales del calado de, entre otras, "Diary" (1994) de Sunny Day Real Estate y "Exile In Guyville" (1993) de Liz Phair–, a pesar de lo angustioso de su trasfondo, el disco halla un halo de esperanza en su recubrimiento melódico. Es esa dualidad, lo tortuoso de su temática en contraposición a esa amabilidad sónica (siempre dentro de los límites del post-hardcore sulfuroso), lo que que hace de "Stage Four" el mejor álbum de Touché Amoré hasta la fecha. **ORIOL RODRÍGUEZ**



CÁLIDO HOME
"Tones And Shapes"
BCORE

FOLK Si damos por bueno eso de que en el folk una buena voz es media vida, Cálido Home ya tienen la mitad del trabajo hecho. En realidad, ya era así cuando se estrenaron con ***"Vulpes Vulpes"*** (2013) y la voz de Anna Andreu empezó a despuntar entre cabriolas melódicas y guitarras desnudas, pero en su segundo trabajo, este **"Tones And Shapes"** de factura aún más minimalista, la voz se convierte en un instrumento más y, sobre todo, en el gran aliado de Joan Pons (El Petit de Cal Eril) a la hora de convencer al dúo catalán de que la intensidad no siempre se mide en decibelios. No hay más que escuchar el arranque de *"In A Vision Or In None"*, con esas guitarras pespunteadas y esqueléticas y las voces de Andreu y Eduard Pagès entrelazándose entre susurros, silencios y punzadas vocales, para convencerse de que a los catalanes les ha sentado de maravilla la excursión al estudio del autor de "La figura del buit" (2013) para grabar su segundo trabajo.

Pero como también es cierto que con una buena voz no basta para levantar el vuelo, Cálido Home hacen honor a su nombre y, todo calidez enrarecida y encanto hogareño desenfocado, firman un disco de intensidad creciente, orquestación mínima y emociones a flor de piel con el que se arriman a Karen Dalton al tiempo que ponen tierra de por medio con el folk más convencional y previsible. Un álbum de belleza clásica y sabor a madera que juega con el poder narrativo de los silencios, abraza la sencillez sin caer en la obviedad melódica y regala perlas como *"Dear Kiddo"* y *"The Flood"*, pinceladas de color de un "Tones And Shapes" que sabe sonar tierno y delicado sin perder un ápice de misterio. **DAVID MORÁN**



SEAN NICHOLAS SAVAGE
"Magnificent Fist"
ARBUTUS

BALADAS POP Savage, ese loco enternecedor, ha vuelto para romper la solemnidad de tanto *visual album*. Presenta su 13º trabajo en ocho años con un compendio de espontáneos videoclips donde se homenajea a sí mismo (nada de autoparodia). Contarlo como disco de estudio es atrevido, porque ha sido grabado usando las primeras tomas, en sus hogares de Toronto, Montreal y Berlín (junto a Molly Nilsson) con su DAW Logic Pro X y un Auto-Tune para arreglar lo que su arriesgado falsete no consigue. La realización de los vídeos ha seguido un proceso natural parecido.

Lo espontáneo no quita lo meticuloso de la producción, y el resultado, en su habitual compendio de baladas, suena más fluido y meloso que de costumbre. Al prolífico cantautor le da igual que le tomen por naíf, e inaugura el disco con unas notas de arpa, para luego derretirse en canciones de suave pop ochentero como *"Everything Baby Blue"* o ese *"Maybe Chain"* cuyo agudo pianillo recuerda a su anterior ***"Other Death"*** (2015).

Lo suyo no es cursilería, es provocación. Decía en una reciente entrevista que disfruta de la fruta prohibida: *"Tan pronto como no se me permita utilizar algo, estaré pensando en cómo usarlo y convertirlo en 'cool'"*. Así, con su encanto mellado como su sonrisa, consigue que rompamos la impostura y nos dejemos mecer por una música que, sin su simpática maestría, sonaría empalagosa. **AÏDA CAMPRUBÍ**

CUERPO ASTRAL
"La primera vez"
FERROR

ELECTRO-POP Cuerpo Astral son un trío de Ferrolterra (A Coruña) que factura electrónica salpicada por muchos otros estilos: copla, folk, hip hop, pop, reggaetón... incluso en directo tienen una puesta en escena teatral y cabaretera. Ellas hablan de 100 gramos de electrónica, 62 de folclores varios, 8 de sabrosura tropical, 40 de hip hop y un toque de reggaetón ilustrado. *"Hay grupos como Mecano, Parchís, Peor Impossible, Chico y Chica o Hidrogenesse que tienen mucho que ver con nuestra forma de entender la música y la escena. Hemos reflexionado mucho sobre nuestro sonido y lo hemos estado moldeando como si de un material escultórico se tratase"*, explican.

Una propuesta realmente original que presenta su primer trabajo en un sobre sorpresa que incluye un tazo USB en el que viene el disco. A lo largo de diez cortes muestran su imaginario particular y su humor personal. A destacar la electrónica downtempo incisiva y la melodía infecciosa de *"Rave en el Pico Sacro"*, su crítica al turismo 2.0 –*"Monumento"*–, su gusto por la copla reinventada con bases electrónicas y ritmo hip hop –*"Maja y condesa"*– y sus visiones catastrofistas (o muy realistas) a ritmo de cumbia de los tiempos que nos tocan vivir: metales pesados, aditivos, tintes, radiaciones wi-fi y ultravioleta... *"Todo es malo"*. **FERNANDO FERNÁNDEZ REGO**

NICK WATERHOUSE
"Never Twice"
INNOVATIVE LEISURE-POPSTOCK!

REVIVAL En 2014 protagonizó una gira por nuestro país en la que quedó claro que lo de Nick Waterhouse es el revivalismo practicado con buen gusto y conocimiento de causa. El californiano, con su pinta de empollón universitario, es como ese cocinero que nunca ganará una estrella Michelin por su originalidad o afán de innovación, pero que sirve unos sabrosos menús caracterizados por la calidad de la materia prima y el esmero en la elaboración.

"Never Twice", su tercer álbum, ratifica esa condición de aplicado amanuense sonoro de Waterhouse, a base de canciones que remiten, con indisimulado estilo de *hipster* universitario de piel blanca, pero también con cierto regusto de autenticidad (esa producción con sabor *vintage* pero brillos modernos), a la música del gueto afroamericano de los años cincuenta (rhythm'n'blues, jazz) y sesenta (soul, boogaloo). Entre ellas, ➔


Morir matando.

M.I.A.
"IAM"
INTERSCOPE-POLYDOR-UNIVERSAL

HIP HOP DE REVUELTA Para los que apunten que **"IAM"** es un álbum flojo o inconexo, Maya lo tiene claro: *"Creo que mi mensaje no son solo los temas que exploro en mis discos; también el tipo de vida que llevo dentro de la industria musical"*. Política, fronteras, identidades, privilegios y el uso de los metadatos en la era de internet son tópicos que aborda no solo desde sus letras, sino también en la elección de los sonidos y los colores del *artwork*, que emulan el naranja y el negro de la bandera de los refugiados.

M.I.A. se apropia tanto del baile bhangra (*"Ali R U OK?"*) como del EDM global de Skrillex, Blaqstarr (*"Go Off"*) y Diplo –sí, han vuelto a colaborar– en *"Bird Song"*. Difumina los bordes, invitando desde al cantante de dancehall Dexta Daps en *"Foreign Friend"* hasta al ídolo de masas Zayn Malik en la new age *"Freedun"*. Utiliza el bubblegum para dilapidar a sus *haters* (*"Finally"*) y espadas que se entrechocan para las bases de *"Swords"*. Incluso se samplea a sí misma, usando el "Galang" de su debut para su nueva *"Visa"*. M.I.A. predicando con el ejemplo, dilapidando todas las barreras que tenga enfrente, borrando límites.

Su complejo collage musical puede no sonar tan innovador como el de algunas de sus contemporáneas –Manthe Ribane, JLin o Sevdaliza–, pero su generador de polémicas continúa en pleno funcionamiento. Critica el #BlackLiveMatters por generalista, cambia el sponsor del Paris Saint-Germain en *"Fly Pirate"* y dispara contra los VMA Awards. ¡Y en todo lleva razón! Que le quiten lo bailao. Si este resulta ser su último álbum, morirá matando –como bien indica su nombre–, no se retirará por las buenas y será *Missing In Action*. **AÏDA CAMPRUBÍ**

"Katchi", que cuenta con la colaboración de Leon Bridges. El resultado, al menos, está más cerca de un honesto intento de continuar con la tradición que del insípido sucedáneo que sirven otros artistas con la mirada puesta permanentemente en el retrovisor, pero es evidente que quienes disfruten con "Never Twice" harían bien en escarbar en sus fuentes en lugar de conformarse con lo que les ofrece. **EDUARDO GUILLOT**



S U R V I V E
"RR7349"
RELAPSE

SYNTH ¿Amante de la banda sonora synth de la serie "Stranger Things" (2016), pero frustrado por la brevedad de todos esos pasajes incidentales y necesitado de algo igual pero más desarrollado, grande, aún mejor? **"RR7349"**, de S U R V I V E, es su disco. Entre otras cosas, porque el 50% del grupo que lo firma son los autores de aquella banda sonora, Kyle Dixon y Michael Stein, acompañados (con, claro, más teclados) por Adam Jones y Mark Donica. También porque el álbum participa de esa misma atmósfera entre terrorífica y fantacientífica; de nuevo, aparecen esos arpegios de sintetizador que serían la delicia de John Carpenter.

Que sean cuatro músicos en lugar de dos ayuda a crear un sonido más denso, complejo y muy a menudo con un *punch* casi rock que enlaza a S U R V I V E con el M83 más oscuramente épico. No cuesta tanto imaginar al grupo de Texas triunfando en festivales con piezas como *"A.H.B."*, *"Other"* (muy Mogwai en modo vocoder) y, sobre todo, el amenazador pero extático single *"Wardenclyffe"*, basado en un crescendo de antología. Pero, solo a tenor de los títulos, queda claro que S U R V I V E estarían encantados de pasar el resto de sus días encerrados en el estudio, poniendo música a imágenes fantásticas, en lugar de quemar días y días en la caravana: títulos como *"High Rise"*, *"Sorcerer"* (título original de "Carga maldita", el filme de culto de 1977 de William Friedkin con música de Tangerine Dream) y *"Low Fog"* (que pudo ser "The Fog", a secas) parecen hablar tanto de influencias temático-sonoro-cinematográficas como de aspiraciones de futuro. **JUAN MANUEL FREIRE**

En el espacio. **Foto: Suzy Poling**

CLIPPING.
"Splendor & Misery"
SUB POP-POPSTOCK!

RAP Daveed Diggs ha ganado un Tony por su(s) papel(es) en el musical más sonado de los últimos tiempos –el "Hamilton" de Lin-Manuel Miranda– y también sale en la serie de Netflix "The Get Down", pero el proyecto rap al que aporta la parte vocal todavía está lejos de la fama masiva. Para ello, tendría que ser, quizá, otro grupo. Y Clipping. es una banda escurridiza, equidistante del indie rap y el ruido de vanguardia y, en este último álbum, abrazada al concepto movedizo del disco de concepto: **"Splendor & Misery"** es una ópera hip hop sobre el único superviviente de una rebelión de esclavos en un carguero interestelar, su romance con el sistema informático de la nave y su decisión de ir a buscar nuevos planetas en lugar de volver a casa. Al fin y al cabo, como rapea Diggs en la final *"A Better Place"*: *"There must a better place to be somebody else"*.

Antes de ese acierto hay otros, como *"The Breach"* –tour de force verbal de un minuto de Diggs–, la inspirada *"All Black"* y su reconversión de un lema de moda de Jay-Z en imagen del cosmos (*"all black everything"*) o la trap *"Air 'Em Out"*, cuyo vídeo sobre problemas con la gravedad cero merece un vistazo. En otras ocasiones, por desgracia, este proyecto ambicioso resulta más fácil de admirar que de disfrutar: a la voz puede faltarle factor diferencial, mientras que el atrevido armazón sonoro, todo "bleeps", "pings" y "pops", no acaba siempre de hacer "clic". **JUAN MANUEL FREIRE**



YOUNG THUG
"Jeffery"
300 ENTERTAINMENT-ATLANTIC

RAP Young Thug es una rareza en el gangsta rap que se hace en Atlanta: frente a la reivindicación machista de sus colegas, desde el inicio de su carrera a principios de esta década, él siempre ha coqueteado con una estética transgénero, disfrazándose de mujer y reivindicando el mundo de la alta costura y la moda. Por eso no extraña que en la tercera *mixtape* que edita este año aparezca en la portada enfundado en un aparatoso vestido largo del diseñador italiano Alessandro Trincone.

Más allá de esta anécdota, **"Jeffery"** será recordado como el trabajo en el que Young Thug se reivindica en las grandes ligas del rap; no solo por su apropiación del nombre que aparece en su partida de nacimiento (Jeffery Lamar Williams), sino por el derroche de talento que encontramos en esta ambiciosa obra que mezcla trap, dubstep, R&B y hasta reggae. El título de cada corte está dedicado a sus ídolos (Wyclef Jean, Future, Kanye West o *"RiRi"*, inspirado en Rihanna), lo que no es más que un pretexto para desparramar un incontrolable magma de ideas que hablan de identidad, de sexo y de ser uno mismo. Con solo 25 años, el protegido de Gucci Mane aspira a comerse el mundo con su esperadísimo debut de larga duración, anunciado con el nombre de "Hy!£UN35". **JOSÉ FAJARDO**

CHATHAM COUNTY LINE
"Autumn"
YEP ROC-POPSTOCK!

COUNTRY-ROCK No es gratuito el epígrafe del octavo álbum de los de Raleigh. Se emancipan de su tronco las canciones como hojarasca despidiéndose de estación, trazando circulares y lentos remolinos que dispersan por el aire escondrijos donde templar ánimos fluctuantes, ora ascendentes, ora descendentes. Bañadas en esa luz que se hunde en el crepúsculo despidiendo todavía rescoldos rojizos, medrosas y arrobadas, invitan a contemplar el vacío al vaivén de una mecedora. Es esa gentil, amistosa amabilidad el fulcro sobre el que hace palanca el cuarteto liderado por Dave Wilson, removiendo su clasicista receta de country, folk y bluegrass con cucharón delicado y prudente salpimentado.

Anima esa ponderación a degustar con idéntico mimo un repertorio que, de otro modo, no revestiría más interés que el del facsímil sentimental, en este caso de esa canción tradicional norteamericana, hoy más pródiga que nunca, con la que, para bien o para mal, tan familiarizados estamos. Se celebra esa calidad de postal coloreada con primoroso pincel –no tanto la predecible poética de las letras–, pero la inmediata modestia con que los pintores asumen su función recreadora impera sobre cualquier otra consideración. Quizá responda esta complicidad al mismo espejismo del subconsciente en el que Chatham County Line se refleja, pero no hay que subestimarla por ello. **JAIME GONZALO**



VARIOS
"Space Echo. The Mystery Behind The Cosmic Sound Of Cabo Verde Finally Revealed"
ANALOG AFRICA

AFRICANA TRADI-MOD La historia que explica Samy Ben Redjed, el *cratedigger* que está detrás de Analog Africa, parece de ciencia ficción. En 1968 un barco cargado de teclados eléctricos (Rhodes, Farfisa, Hammond) y sintetizadores analógicos (Moog, Korg) zarpa de Baltimore para desaparecer en el mar. Meses después reaparece misteriosamente en las costas de Cabo Verde, cuando aún era colonia portuguesa. El carismático líder independentista Amílcar Cabral ordena que los instrumentos sean repartidos en las escuelas. Que los talentosos músicos locales aprendieran a utilizarlos y a convertir los ritmos tradicionales –morna, coladera, batuque y funaná– en modernos híbridos pop fue solo cuestión de tiempo.

Cuando en 1975 el archipiélago se independiza, la modernización llega con bandas como Bulimundo, que electrifican el sonido y mezclan lo autóctono con soul y música disco. Fue a partir de ahí cuando talentos como Paulino Vieira –genio musical al que está dedicado el álbum–, su hermano Toy Vieira o Tito Paris desarrollaron un sonido que se hizo muy célebre al emigrar a Lisboa y Rotterdam para formar parte del seminal grupo Voz de Cabo Verde y convertirse en los reputados músicos de estudio que están detrás de la mayoría de los temas de esta compilación.

Acompañan a cantantes que también buscaron en la diáspora una oportunidad, como ANTÓNIO SANCHES –el sintetizador de *"Pinta manta"* es lo mas cósmico del lote–, DIONISIO MAIO –su *"Dia já manché"* es tropical y a la vez galáctico–, JOSÉ CASIMIRO –*"Morti sta bidjacu"* es coladera anfetamínica–, FANY HAVEST –*"That Day"* cruza James Brown y Johnny Guitar Watson–, PEDRINHO –su coladera-pop *"Odio sem valor"* es la joya del disco–, JOÃO CIRILO –incorpora el rock a *"Pó d'terra"*–, ABEL LIMA –*"Corre riba, corre baxo"* tiene el mejor músculo funk– o el grupo OS APOLOS, que se mueven entre la rumba y el afrobeat en *"Ilyne"*. En total, quince suculentos *rare grooves*, grabados entre 1977 y 1985, y un voluminoso libreto. **RAMON SÚRIO**

PETER BRODERICK
"Partners"
ERASED TAPES-GRAN SOL

NEOCLASICISMO MINIMALISTA El joven norteamericano (Carlton, Oregón, 1987) Peter Broderick ha desarrollado buena parte de su carrera en Europa –entre 2007 y 2012 formó parte de los músicos de directo de la banda danesa Efterklang– y cuenta con una extensa discografía registrada, fundamentalmente, en los sellos Bella Union (propiedad de los ex Cocteau Twins Simon Raymonde y Robin Guthrie) y Erased Tapes (donde también graban artistas como Nils Frahm, Lubomyr Melnyk y Ólafur Arnalds), referencias fundamentales para entender el neoclasicismo de la obra de Broderick y su atmósfera ensoñadora.

Este álbum para piano solo (y escasa presencia vocal; empleada, fundamentalmente, como otro instrumento) cuenta, como punto de partida, con una pieza de John Cage, *"In A Landscape"*, compuesta por el angelino en 1948 para una coreografía de Louise Lippold. Antes de que entre esa pieza, Broderick ya ha recitado, sobre un tenue acompañamiento, un poema visual de cinco versos, en cada uno de los cuales se puede leer, en vertical, IN A LANDSCAPE...

El otro único tema que no es propio pertenece a su amiga, la cantautora irlandesa Brigid Power-Ryce, cuyo álbum de debut –"Brigid Mae Power"– ha producido Broderick este año en su estudio de

Portland. **"Partners"** es un álbum nocturno, melancólico, hermoso, minimalista... Con una pieza sobresaliente,*"Conspiraling"* –que podría haber escrito el mismísimo Wim Mertens–, y el influjo de Erik Satie en el horizonte. **JESÚS RODRÍGUEZ LENIN**

MATOLL
"Matoll"
REPETIDOR

ROCK ALTERNATIVO 90s Lo primero que uno hace cuando arranca *"Intro"*, primer corte del debut homónimo del trío de Igualada, es comprobar el año de edición de este trabajo. Acaba de ver la luz, pero bien podría pasar por un lanzamiento de 1994 o 1995. Y es que estas once canciones recuerdan poderosamente el sonido de la primera mitad de los noventa, con toda la escuela Sonic Youth como bandera (con Pavement, Guv'ner y Eric's Trip a la cabeza) y otros referentes más cercanos también en mente (Beef, El Inquilino Comunista, Patrullero Mancuso). Por este motivo, para todos los que vivieron aquellos años de inquietud y efervescencia musical, el disco al completo desprenderá un aroma de cercanía y familiaridad desde la primera escucha.

En Matoll encontramos a Toni Sistaré, un recomendable músico catalán que ya realizó interesantes ejercicios de estilo como miembro de Ghandi Rules OK y al que antes habíamos disfrutado en su proyecto unipersonal Inot Eratsis. Junto con él, Marc Vila y Jordi Palau forman este nuevo grupo en el que dan rienda suelta a sus influencias más obvias. Su debut debería entenderse como un homenaje plenamente disfrutable y sin dobleces al indie rock que casi dinamitó la industria dos décadas atrás y que para muchos supuso un punto de inflexión cultural, cuando no una epifanía. **JUANP HOLGUERA**



Explorando. **Foto: Cameron Wittig & Crystal Quinn**

BON IVER
"22, A Million"
JAGJAGUWAR-POPSTOCK!

POST-FOLK Se habla frecuentemente del segundo álbum como la prueba de fuego para el músico, pero muchas veces esta se presenta en la tercera cometida. Así sucede con Bon Iver: ahogado en un mar de dudas y angustias, de ataques de pánico y de ansiedad, de incertezas de raíz existencial, ensimismado en si contentar o no a su "million" de seguidores anónimos con una obra continuista... La resolución llega cinco años después de ***"Bon Iver, Bon Iver"*** (2011), con un trabajo que descolocará a sus fans, al menos en su primera escucha. Vernon ejecuta una maniobra inesperada para salirse de un atolladero creativo que lo había sumido en una angustia paralizante.

Tal movimiento se salda con un disco desconcertante en lo instrumental, pero profundo y cálido en lo lírico. Justin carga su pluma de un discurso críptico alrededor de sus salvaciones y tormentos. Una dualidad de matices religiosos que aqueja todo el recorrido y se percibe ya desde el mismo título y los jeroglíficos utilizados para denominar los diez salmos que forman el nuevo testamento de Vernon.

Aunque el cambio más perceptible se halla en el continente. La asimilación de producciones que parecen prestadas por Kanye West –*"22 (OVER S∞∞N)"* y *"715 - CRΣΣKS"*– , los samplers en *"33 "GOD""* y *"100000 Million"* , la presencia más acusada del Auto-Tune... En definitiva, un tallado más sintético y moderno que eleva su folk hacia una esfera más alejada de esa cabaña de Wisconsin –aunque la rodea para *"29 #Strafford APTS"*– sin dañar el calado emocional de corte melancólico que lo define. Los únicos instantes donde la magia amaga con evaporarse es cuando se mimetiza en Peter Gabriel y Damien Rice, pero incluso en esas sale airoso bajo este inspirado desbloqueo vital. **MARC MUÑOZ**



ULTIMATE PAINTING
"Dusk"
TROUBLE IN MIND-POPSTOCK!

POP A cada álbum que sacan los londinenses –ritmo admirable de uno por año–, por un lado parecen alejarse cada vez más de sus bandas originales (Veronica Falls y Mazes) y fijar mayor parte de su atención en este singular proyecto; y, por otro, se muestran más interesados en abrazar la melancolía como concepto sónico, lo que los lleva a descender hasta lo más hondo de la madriguera retro. Esta es su portada más vetusta y su actitud más contemplativa: cualquier resto de *jangle* vitamínico y reiteración velvetiana de antaño adopta una actitud relajada e incluso desinteresada. Una pieza que podría ostentar ambos descriptores como la cíclica *"Who Is Your Next Target?"* avanza casi sin energía –como si meramente levitara– y no presenta ningún cambio estructural significativo.

La escucha, a medio camino entre la mística pastoral inglesa, el ensueño californiano y la cara más oscura de Flying Nun, es un affaire suave y discreto, más críptico de lo que cabría esperar. Es necesario fijarse con detenimiento e ir más allá de la simpleza instrumental y los susurros vocales opiáceos para constatar que, sin dejar de ser música para mañanas perezosas, existe cierto genio melódico sepultado, ganchos efectivos y una postura quizá no tan pastiche (de hecho, el título de la primera canción es *"Bills"*; no es exactamente "de época"). Por familiar que suene, el ingenio compositivo de canciones como *"Monday Morning, Somewhere Central"* o la beatlesiana *"Lead The Way"* está ahí.

Sin embargo, este es un trabajo cuya atención no recae en las canciones como ítems singulares; les interesa crear una atmósfera tan íntima como letárgica. Que lo logren con éxito dependerá del umbral de sensibilidad –y la paciencia– de cada oyente. Singular propuesta (y remarcable evolución de la banda), pero quizá demasiado monocorde y sepia para la mayoría de paladares. **XAVIER GAILLARD**



LOS FABULOSOS CADILLACS
"La salvación de Solo y Juan"
COLUMBIA-SONY

ROCK LATINO Aunque nunca anunciaron su separación de manera oficial, Los Fabulosos Cadillacs dejaron de ser una banda en activo en 2002. Vicentico, su cantante, emprendió carrera en solitario, mientras el resto de componentes se embarcaron en diferentes proyectos, hasta que, en 2008, confirmaron su regreso. **"La salvación de Solo y Juan"** es el tercer álbum que publican desde entonces, y el primero totalmente integrado por temas nuevos. Una ópera rock en el sentido clásico del término (con ecos de "Tommy"), en torno a la vida de los hermanos Clementi, cuya historia se puede leer en la página de Facebook del grupo.

Como siempre, Vicentico y Flavio Cianciarulo firman un repertorio que arranca con la consabida obertura y un par de canciones destinadas a contextualizar el argumento, pero que a partir de *"Juan"* (con unos estupendos arreglos de metal) se suelta el pelo y enlaza varias canciones que huelen a clásico instantáneo en directo, como *"El rey del swing"* (con guiño al "I Wanna Be Like You" de Louis Prima) o *"Averno, el fantasma"*, para recuperar la calma tras la tempestad en el último tramo. Fieles a su historia (*"La tormenta"*), los argentinos han facturado un álbum a la altura de sus mejores grabaciones históricas, confirmando que siguen siendo la gran banda del rock latino. **EDUARDO GUILLOT**



ATENCIÓN TSUNAMI
"Silencio en la retaguardia"
RÉCORDS DEL MUNDO

INDIE ROCK Los madrileños Atención Tsunami se toman las cosas con calma. A lo largo de sus tres álbumes –***"El lejano oyente"*** (2009) y ***"Que le corten la cabeza"*** (2014) son los anteriores– han ido tejiendo un discurso propio cada vez más asentado. **"Silencio en la retaguardia"** los muestra mejores en todo: más inteligentes y emocionales, con las ideas más claras. Aunque ello implique poner de manifiesto sus propias dudas, como en el tema de inicio, *"Hoy es un buen día para morir"*, que abre las persianas hacia las contradicciones existenciales e ideológicas que planean inevitablemente sobre todos nosotros. Con *"La ira de Kaplan"* cambian de tercio hacia un emotivo *trip* nostálgico (aquellos momentos de descubrimiento musical y vital con Yo La Tengo como ídolos) y recitado al estilo Expérience (¿o León Benavente?) sobre una base de luminoso indie pop.

El pasado se amarga hacia los traumas de la reconversión industrial en clave de math rock en *"Poniente"*, mientras que *"El algoritmo de la noche"* funde la herencia post-punk de Gang Of Four con esa pulsión afrocore que ya empezaron a desarrollar en su álbum anterior. También podría ser de León Benavente *"Senderos luminosos"*, que parece narrarse desde la cabeza de un converso al yihadismo. Magníficos compositores e instrumentistas, juegan de modo adictivo con las dinámicas internas de sus canciones y con sus texturas sonoras. Si no han obtenido más reconocimiento hasta el momento tal vez sea porque suenan "demasiado inteligentes", con cierto cripticismo interno que pone barreras a la conexión inmediata con quien está afuera, con "el lejano oyente". Este disco debería poner fin a ese desencuentro. **DAVID SAAVEDRA**

MIDI PURO
"Sentimiento Morrón"
LUNAR

ROCK **"Sentimiento Morrón"**, con ese pimiento en forma de corazón en la portada, es la puesta de largo de Midi Puro (vaya nombre más feo, amigos; igual que el diseño, los títulos y las letras...), pero sus artífices no son jóvenes novatos, sino curtidos veteranos de la escena sevillana como David García (batería de Maga) y Fernando Zambruno (guitarrista de Zico, que ha grabado el disco en su propio estudio), que se han juntado con letristas como el cantante Armando Rueda y el bajista Ventura Gómez.

De hecho, la idea del grupo surgió en una noche de alcohol con Antonio Luque, y el Sr. Chinarro llegó a participar –cantando aquí, produciendo allá– en sus tres EPs anteriores. El problema llega cuando él ya no está y los que quedan siguen sonando a una versión mate de los primeros Chinarro, más oscura si cabe y con referencias demasiado obvias –The Cure, Radio Futura–, pero tocando mucho mejor de lo que lo hacían los de Luque entonces.

Imitan descaradamente su forma única e inimitable de cantar y sus famosas letras, pero a falta de su brillantez lírica se quedan en la ocurrencia tonta (*"Soy una mamona", "Las brujas se peinan", "Dubi dubi"*...). Y lo más importante, no consiguen materializar grandes canciones ➔


Más que ritmo.

KAYTRANADA
"99.9%"
HW&W-XL-POPSTOCK!

R&B Pocos discos lanzados en este curso resultan tan actuales y nostálgicos al mismo tiempo como el debut largo de Kaytranada (Polaris Music Prize al mejor álbum canadiense del año). Un productor de este tiempo, criado musicalmente en SoundCloud y abonado a remezclas y *mixtapes*, que, eso sí, se revela completamente respetuoso y fascinado con las raíces. Las de la música negra y electrónica y las suyas propias. La herencia funk (*"One Too Many"*), R&B (*"Got It Good"*), house (*"Track Uno"*) y hip hop (*"Glowed Up"*), principalmente tomada de los 90s, y su origen haitiano se filtran en este multicolor **"99.9%"** que tiene en el ritmo su medio y su fin.

Hasta la voz, aportada por ilustres como AlunaGeorge, Anderson .Paak y Craig David, funciona aquí como otro instrumento más al servicio de esta experiencia puramente rítmica que, sin embargo, no da como resultado un álbum obviamente bailable, aunque su pulso siempre se mantenga arriba. O muy arriba (*"Lite Spots"*). Quizá por su elegante regusto analógico, sobre todo en sus momentos más jazzísticos (*"Bus Ride"*, *"Weight Off"*), o por sus *beats* cambiantes, nada obvios, "99.9%" no es un disco hecho para la pista. O, más bien, no solo hecho para la pista. Sería injusto contener a un artista y un material que quieren desplegarse en, al menos, tres direcciones: pasado, presente y futuro. **VÍCTOR TRAPERO**

➔ pop como las del último Chinarro. Si ellos mismos dicen que el disco no entra a la primera, por algo será… **ESTEVE FARRÉS**



MEXICAN INSTITUTE OF SOUND + TOY SELECTAH
"Compass"
SIX DEGREES-EL VOLCÁN MÚSICA

DIVERTIMENTO CON SUSTANCIA Mexican Institute Of Sound (IMS en sus siglas en castellano) es el proyecto personal del músico Camilo Lara. Toy Selectah se dio a conocer como DJ en Control Machete, y tras la disolución del grupo mexicano en 2004 ha continuado con una interesante y provechosa carrera como productor y remezclador para numerosos artistas de renombre internacional. Ambos artistas han unido fuerzas y agenda de contactos para dar forma a este **"Compass"**, un disco colaborativo junto a más de cien artistas de entre los que podemos citar a Crystal Fighters, J Planetas, Eugene Hütz (Gogol Bordello), Bonde Do Rolê, Cornelius y el actor Gael García Bernal. El reto ha debido ser totémico, pero el logro ha valido la pena.

Las trece canciones que componen el álbum se han grabado en diferentes estudios de Nueva York, Los Ángeles, Londres y São Paulo entre otros lugares y gracias a la colaboración de la marca Red Bull, que se ha encargado de esponsorizar el proyecto. Y del resultado se desprende un aura de diversión contagiosa basada en la multiculturalidad y el cruce de estilos inteligente. Si el proyecto nació como una idea para diversión de los dos músicos que le han dado forma, su espíritu hedonista se mantiene fiel a tal propósito, lo subraya y lo trasciende. Casi una hora de gozo total. **JUANP HOLGUERA**

LUKE WINSLOW-KING
"I'm Glad Trouble Don't Last Always"
BLOODSHOT-PROMOLA!

ROCK *"On My Way"*, corte que arranca con una sinuosa *slide guitar* y se metamorfosea en un animoso espiritual *feel-good*, nos presenta a un Winslow-King en su versión más radiante. Y lo cierto es que por quejosas que sean algunas de las piezas que aquí se trae entre manos, por lo general las empapa de cierta luz y distancia irónica. El ritmo nunca decae. Así pues, aunque algunas de las canciones sean técnicamente melancólicas (por ejemplo, la pista que da título al álbum, un ramalazo de blues situado entre la humedad del *bayou* de Louisiana y una severidad eléctrica a lo Junior Kimbrough), por el disco discurre un sentimiento de ligereza emocional: por ejemplo, la agónica *"Esther Please"* respira un aire jocoso y medio borracho que resulta más ameno que perturbador.

Lo que más sobrecoge del álbum es la pensada y satisfactoria topografía sónica que se marca el de Cadillac: aunque lleve años instalado en Nueva Orleans, en este disco se recorre verticalmente el continente americano y articula una colección de material original que resulta fresca y menos retrógrada de lo que cabría esperar. Un collage de sonidos recolectados bajo el sol del Delta, en las calles de Chicago y los tugurios de Beale Street en Memphis, que deviene una escucha distraída. Sobresale la producción directa, una actitud entregada y su cercanía vocal, ya sea el garbeo por encima de un organillo en *"Watch Me Go"*, el rhythm'n'blues desenfadado –de lírica enfadada– *"Act Like You Love Me"* (una explosión instrumental en toda regla, con especial hincapié en la guitarra), la balada country donde homenajea a Hank Williams *"Heartsick Blues"*, o *"Change Your Mind"*, su apuesta power pop con una armónica inesperadamente conmovedora. Una vez finaliza el disco, con el suplicante pero inspirador doble solo guitarrero que cierra *"No More Crying Today"*, perdura un agradable sabor de boca: lo conocido, bien guisado. **XAVIER GAILLARD**

LÕBISON
"Solo"
GREEN UFOS

ROCK En "Para muchas amigas mías", disco de los sevillanos Falso Cabaret aparecido en 2011, había una canción titulada "Lobison", que Juamba d'Estroso y Santi García utilizarían después para bautizar su nuevo proyecto, donde se nutren de intereses sonoros similares, pero esta vez configurados como dúo. Tras debutar con ***"Perro Amor"*** (2013), ahora publican **"Solo"**, un segundo álbum que de nuevo exhibe una concepción del rock marcada por la densidad emocional y traza con naturalidad la línea imaginaria que une a Leonard Cohen, Tindersticks y Javier Corcobado. En ese sentido, el uso del castellano resulta crucial para articular un discurso que se posiciona con firmeza en su tiempo y espacio, siempre marcado por una voz al borde de la afectación, que no obstante sabe explotar con inteligencia los recursos (melo) dramáticos.

Un trabajo notable, donde se constata que Lõbison andan sobrados de *background* (*"La columna de Durruti"*, el recurso a John Cheever en *"La geometría del amor"*), son minuciosos a la hora de trabajar los arreglos, elegantes en su sonido de reminiscencias decadentistas (que saca el máximo partido a la instrumentación acústica) y poseen un potente imaginario estético y lírico (*"El piercing de la mala soledad"*, *"Mi querida morfina"*). **EDUARDO GUILLOT**



FANFARE CIOCĂRLIA
"Onwards To Mars!"
ASPHALT TANGO

MIX BALCÁNICO Tras el chapuzón occidental que supuso la colaboración con la guitarra de Adrian Raso en su anterior disco, aquí los revoltosos de Zece Prăjini vuelven a un sonido balcánico más estrictamente de raíces. Sin embargo, tras haber girado por el mundo, su interpretación local está revestida de influencias foráneas: para empezar, la mitad del material está compuesto por el acordeonista de Tel Aviv Koby Israelite, incluyendo la sensacional apertura *"Crayfish Hora"* (con su alucinante arquitectura orgánica de voces y metales) y piezas instrumentales de diseño conciso donde la cadencia reina, como *"Cucuritza"*. Se marcan además una versión tensa de *"I Put A Spell On You"* e incluso se atreven con el folk-punk de los moldavos Zdob şi Zdub en la agresiva *"Bunica bate toba"*. El colofón es su tema junto a los colombianos Puerto Candelaria, interesante experimento donde ambas facciones batallan para imponer su tono: el resultado, una especie de cumbia de la Europa del este.

En el terreno más convencional nos encontramos *"Mista Lobaloba"*, un clásico de sus conciertos reinventado con nuevos arreglos, y recuperaciones pintorescas del folk rumano, perlas de la cantera lăutari como *"Un tigan avea o casa"*, clásico de Romica Puceanu que complican y aceleran; o el ritmo mayormente relajado de *"Trenul, masina mica"*, cuya coda explosiva supone uno de los momentos más trepidantes del disco. Aunque entre estas canciones pulule material que parecería de relleno, lo cierto es que la excelente producción plasma perfectamente las intrincadas estructuras de los vientos, un nervio constante de virtuosismo grupal que, si bien captura la fogosidad del directo, incluso puede marear al escucharse en un contexto más doméstico (no por nada una pista taciturna y bluesera como *"Doina pentru un frant inima"* está situada justo en medio del álbum). Difícil sería encontrar una banda folclórica romaní más compenetrada y dinámica, ya sea en Marte o en los mismos Balcanes. **XAVIER GAILLARD**



ZOMBY
"Ultra"
HYPERDUB

ELECTRÓNICA Lo mejor de Zomby siempre han sido las piezas donde mezcla su obsesión por convertir sentimientos como la claustrofobia, el dolor y la paranoia en sonidos, con su innegable talento para construir melodías pegadizas no exentas de una melancolía luminosa. **"Ultra"** es un disco de sombras usurpadas por relámpagos que ciegan. Sus aciertos son cortes como *"Quandary"*, una colaboración con el dúo Darkstar, o la sorprendente *"Her"*, una canción de una profundidad hipnótica donde es imposible no sumergirse.

Por desgracia, el tema más esperado, *"Sweetz"*, firmado al alimón con Burial, no llega a explotar como debiera. Hay que pedir más al equipo formado por dos de los nombres más interesantes de la electrónica experimental que hayan salido de la escena británica contemporánea. Da la impresión de que Burial se apodera de la producción saturándola con sus *loops* y bases crepitantes, pero sin llegar a alcanzar la grandeza de su propio trabajo. Zomby no se puede comparar con el maestro; a ratos es el alumno aplicado que apuesta por la oscuridad laberíntica de Actress y The Haxan Cloak, pero otras veces se queda en un productor con talento pero sin ideas claras. **JOSÉ FAJARDO**

ED HARCOURT
"Furnaces"
POLYDOR-MUSIC AS USUAL

INDIE Casi todos nos habíamos olvidado de Ed Harcourt, quien quizá autoboicoteó su propia carrera acomodándose en una canción de autor clásica y basada en el piano, firmemente enraizada en la escuela de Elton John, mientras contemporá-

neos suyos como Rufus Wainwright se expandían en ambición. El británico, de hecho, pasó por una crisis creativa alrededor de 2007 que lo llevó a buscarse a sí mismo a base de componer para gente tan dispar como Sophie Ellis-Bextor, Marianne Faithfull, Jamie Cullum o Lisa Marie Presley. Este es su séptimo álbum y, como se decía del séptimo hijo del séptimo hijo, con él ha llegado una transformación cuasi licantrópica, influida por su paternidad e ideas críticas sobre la mediana edad y la masculinidad tradicional. Lo reafirman temas como *"Loup Garou"*, un canto a la voracidad depredadora-sexual con el mismo espíritu de "Hombre Lobo" de Eels (2009).

El músico suena menos aristocrático y más desaliñado, apuesta por la electrificación, oscurecimiento y subida al máximo de aliento épico en su sonido, para lo cual ha contado con el mejor productor posible: Flood se convierte en su estimulante aliado en una reinvención que también me recuerda bastante a la experimentada por Richard Hawley en "Standing At The Sky's Edge" (2012). Desafortunadamente, el talento como letrista de Harcourt sigue muy por debajo de sus capacidades interpretativas, lo que lleva a que sus obsesiones sobre el miedo y la esperanza sean sepultadas a menudo por los clichés. Eso sí, puede que *"The World Is On Fire"* sea la mejor canción que ha escrito nunca. **DAVID SAAVEDRA**



VULPINE CHOIR

"In Your Pocket (Songs 2010-2013)"

DISCOS DE KIRLIAN

POP A Tristan Peach, el hombre tras Vulpine Choir, le delatan sus orígenes oceánicos. En su caso, desde el otro extremo de los Nick Cave o David McComb. O sea, con Grant McLennan como modelo. Lo cual resulta innegable en *"God's Ghost Writers"*, *"Like A Candle"* y *"The Rips"*, incluso en el tono elegíaco –más a lo Robert Forster– de *"Into The Heart"*. Eso por la parte *aussie*.

Porque hay más, como cuando se arrima al synth lo-fi –vía Magnetic Fields– en el recogimiento otoñal de *"Lost In Love"*, o al pop desencantado con fines antibelicistas en *"The Storm"*. En cuanto a *"In Your Pocket"*, es puro pop de celofán. Lo mismo que la deliciosa *"Behind Glass"*. Placeres a los que hay que sumar el magnético minimalismo synth-noise de *"Dead Transistor"*, en la que llega a recordar a Bernard Sumner. Y en *"No One Escapes"*, que retrotrae a los Sonic Youth plácidos de "Experimental Jet Set, Trash And No Star" (1994).

En total, catorce pistas de una heterogeneidad que, a veces, puede llegar a despistar. Aunque cuando el balance es tan notable, ¿realmente importa? Como fin último, estamos ante un contrastado conglomerado pop que, aunque pelín descompensado, condensa los atributos que, en la actualidad, Peach exprime en Peach Happening o The Small Intestines. **MARCOS GENDRE**



FRANCIS AND THE LIGHTS

"Farewell, Starlite!"

KTTF

POP Si uno vale lo que valen sus amigos, Francis Farewell Starlite ha debido revalorizarse como ninguna otra promesa pop este año, después de haberse convertido en el secreto favorito de Bon Iver, Kanye West y Chance The Rapper. Sin embargo, Francis necesitaba demostrar que su música importa más que su agenda. Quizá de ahí el acto de autoafirmación que hay detrás del título de este álbum –el primero de un proyecto fundado hace ocho años, tras numerosos EPs y otros tantos pasos en falso– y la energía irrefrenable de esa cadena de voces de *pitches* imposibles que derrapan sobre el *riff* de sintetizador de *"See Her Out (That's Just Life)"* para arrancar motores con un himno tan eufórico como devastador que serviría para resetear la idea de lo que es pop en 2016.

"Comeback" y *"Can't Stay Party"* avanzan descubriendo los brillos de una producción serpenteante, magnética y exultante. Lejos de disfrazar a Francis, las variaciones de *pitch* y los fogonazos de ritmos y sintetizadores revelan una voz honesta, expresiva y singular, incluso cuando parece transmutarse en Prince (*"I Want You To Shake"*) o Phil Collins (*"May I Have This Dance"*). *"My City's Gone"* congrega a Kanye West para propiciar el corte más emocionante de **"Farewell, Starlite!"** con una balada levantada sobre acordes de piano, atmósferas que crecen y ceden y distorsiones digitales. Todo eso contrasta con *"It's Alright To Cry"* y *"Friends"* (con Justin Vernon), afines a una visión más inofensiva y acomodadiza del R&B. **JUAN MONGE**



CHRISTIAN KJELLVANDER

"A Village: Natural Light"

STARTRACKS-TAPETE-GRAN SOL

FOLK-ROCK El veterano Christian Kjellvander es, quizá, el más norteamericano de los cantautores suecos de folk. A su favor hay que decir que, en él, siempre se impuso cierta sensación de verdad sobre la sospecha de la impostura, predominando su búsqueda de formas propias de decir las mismas cosas de siempre. Cierto es que su modo de componer e interpretar sigue siendo muy deudor de Will Oldham, aunque temas como *"Dark Ain't That Dark"* se miran más claramente en el espejo de Tindersticks.

"A Village: Natural Night" es su séptimo álbum y, de cara a su mitología particular, hay que señalar que lo trabajó en el cementerio de un pequeño pueblo (presente también en alguna de sus canciones). Lo más interesante, además del modo de interpretar del sueco, es la creación de un ambiente nocturno e inquietante bastante genuino. De alguna manera, uno se sitúa en un villorrio de mala muerte, con sus miserias cotidianas, e imagina la tradición de las *murder ballads* adaptada a las novelas de Henning Mankell con plus de psicodrama. Posee, además, un single muy claro, *"Midsummer (Red Dance)"*, cuya tensión contenida podría incluso desatarse si el autor decidiese ofrecerla para remezclar. **DAVID SAAVEDRA**

HELEN MONEY

"Become Zero"

THRILL JOCKEY

NUEVA CLÁSICA EXPERIMENTAL Helen Money es el nombre de la banda de una sola persona integrada por la chelista Alison Chesley, veterana artista con un currículo envidiable. Fue componente de los quizá infravalorados Verbow, donde ya despuntó por su peculiar uso del chelo en un formato eminentemente pop, y en su faceta posterior como música de estudio ha colaborado con artistas como Bob Mould, Mono, Anthrax y Russian Circles, entre otros. Desde 2007 actúa bajo este seudónimo, y su merecido reconocimiento no ha dejado de crecer dentro y fuera del *underground* norteamericano gracias a sus cuatro álbumes editados hasta hoy (más un quinto junto a Jarboe) y a sus giras como artista invitada de grupos como Shellac, Earth y Neurosis.

Secundada aquí por el batería Jason Roeder (Sleep, Neurosis), la pianista Rachel Grimes (Rachel's) y el productor y multiinstrumentista Will Thomas, este es también su álbum más rico en texturas y arreglos, algo en lo que quizá también haya influido el hecho de ser su primera grabación en digital (sus otros discos se registraron en cinta analógica).

El disco está marcado por la desaparición de sus padres, una situación traumática que ha afectado de manera decisiva a las composiciones. Quizá por ello esta sea su obra más visceral, pero también la más emocionante y la mejor hasta ahora. **JUANP HOLGUERA**

LA FEMME

"Mystère"

DISQUE POINTU-BARCLAY-UNIVERSAL

POP-PSICODELIA-ELECTRO Ubicar al grupo francés La Femme es complicado, ya que abarca una considerable cantidad de estilos. Ya ocurría en su debut, ***"Psycho Tropical Berlin"*** (2013), aunque entonces su indie pop se catalogó con justicia de synthpunk. Ahora, en su frondosa continuación, hacen válido el título de misterio en un caudaloso trabajo en el que cada canción es un mundo.

El segundo single, *"Où va le monde"*, está entre Stereolab, la chanson, lo ye-yé, un aire western y Connan Mockasin. La psicodelia es un hilo conductor explorado con fruición en los trece minutos de *"Vagues"*, que empieza de manera pastoral para evolucionar hacia paisajes estroboscópicos. En el extremo opuesto, *"Le vide est ton nouveau prénom"* y *"Exorciseur"*, con la candorosa voz de Clémence Quélennec, conectan con Françoise Hardy y Serge Gainsbourg.

El grupo de Biarritz afincado en París no se corta en hablar del prurito genital en *"Mycose"*, entre Les Rita Mitsouko y Yelle. Y otra referencia a la vagina se intuye en la cabellera de la portada. El primer single, *"Sphynx"*, es techno-pop versión espacial, y el tercero, *"Septembre"*, es como rescatar el espíritu adolescente de 'Salut les copains'. Del mismo modo que en *"Tatiana"* parece ➔

MICHEL CAMILO & TOMATITO

"Spain Forever"

UNIVERSAL



Encuentro con sabor. **Foto: Fernando Berenjeno**

FLAMENCO-LATIN JAZZ Si alguna vez alguien pensó que la serie "Spain" era un tour para guiris o un reclamo comercial para dar salida a las veleidades de dos músicos superdotados abonados a los festivales de jazz de todo el mundo, ya puede cambiar de idea. Hoy, los tres discos del binomio son un género en sí mismo que no solo ofrece una visión concreta de los estándares contemporáneos, sino también los ajustes de una larga relación musical y personal que dura ya más de tres décadas. Quizá es un trabajo que Paco de Lucía estaría orgulloso de firmar, porque de su versión con McLaughlin y Di Meola de *"Manhâ de carnaval* (*Black Orpheus*)*"* parte una de las cúspides de este disco sobrio, recogido y melancólico, con una impresionante factura clásica y arreglos tan envolventes que sorprende descubrir que no, no hay orquesta: solo guitarra y piano.

Con el mismo equilibrio, con la misma interpretación precisa y el mismo sentimiento, Tomatito y Camilo abordan *"Oblivion"* de Piazzolla y la enigmática *"Gnoissienne No. 1"* de Satie, más *"Nuages"* de Django Reinhardt y dos piezas de Morricone para "Cinema Paradiso". Solo una licencia: incluir *"About You"* de Camilo, un guiño al álbum original, ***"Spain"*** (2000), que lucía uno de los temas más celebrados del Tomate, "La vacilona". Para el cierre de un álbum que más que un conjunto de composiciones es un estado de ánimo, la rotunda revisión de *"Armando's Rhumba"* de Chick Corea, que merece por sí sola el estatus de Patrimonio de la Humanidad. Tal vez la mezcla final suena un poco opaca, pero es un error leve. El brillo lo ponen ellos. **LUCÍA FLORES**

que en cualquier momento vayan a aparecer los "oh, oh, ohs" del "Ça plane pour moi" de Plastic Bertrand, de tan similar como es la melodía.

Además de guiñar el ojo al pop galo, conectan con el presente del dream pop en *"Psyzook"*, y en *"SSD"* actualizan la música disco con arreglos orquestales; violines y clarinete bajo proporcionan también voluptuosidad a *"Al Warda"*. Y si bien es cierto que diecisiete cortes son excesivos, no lo es menos que estamos ante un disco lleno de chicha mezclado por Sonny DiPerri, colaborador de Animal Collective. **RAMON SÚRIO**



BRUCE SPRINGSTEEN
"Chapter And Verse"
COLUMBIA-SONY

ROCK No es la primera vez (ni será la última) que la carrera de Bruce Springsteen se encapsula en un recopilatorio. Pero **"Chapter And Verse"** llega con un, a priori, gancho extra: las canciones han sido seleccionadas por el propio Boss en un intento por convertirlas en el complemento sonoro a "Born To Run", su voluminoso (más de 500 páginas) y revelador libro de memorias.

El verdadero peso del volumen, no obstante, está en los cinco primeros cortes del listado, canciones –fechadas entre 1966 y 1972– que hurgan en la prehistoria del de Nueva Jersey y recuperan sus primeros pasos en The Castiles, Steel Mill y The Bruce Springsteen Band: a pesar del sonido deficiente, ya es posible adivinar esa explosiva y vigorosa mezcla de rock orgulloso, pespunteado de soul y blues, que llevaría a Bruce Frederick Joseph Springsteen a un lugar privilegiado en el templo del rock.

Por los demás, un repaso veloz, en poco más de hora y cuarto, a su trayectoria entre ***"Greetings From Asbury Park, N.J."*** (1973) –representado por la demo de *"Growin' Up"*, ya presente en ***"Tracks"*** (1998)– y ***"Wrecking Ball"*** (2012), con monumentos como *"Born To Run"*, *"Badlands"*, *"The River"*, *"Born In The U.S.A."*, *"My Father's House"* y *"The Ghost Of Tom Joad"*; no hay menciones a ***"Human Touch"*** (1992), ***"Magic"*** (2007), ***"Working On A Dream"*** (2009) y ***"High Hopes"*** (2014).

Los escépticos argumentarán que "Chapter And Verse" no es más que una chuchería, otra, para hacer caja en el Imperio Boss. Y puede que tengan razón, claro. Pero una cosa es cierta: en esta biografía sonora de bolsillo se comprimen todos los planos de Springsteen –en cinerama y technicolor, en sepia, en blanco y negro–, un artista ambicioso y exigente, mucho más versátil y poliédrico de lo que creemos (o nos quieren hacer creer). Heartland rock con la cara lavada y los músculos preparados para noquear a la primera. Sin truco. **JUAN CERVERA**



JOHN HOWARD
"Across The Door Sill"
OCCULTATION

CANCIÓN TORRENTE La bella historia de John Howard merecería un libro, aunque solo fuese por su fe y perseverancia. Tirado en la cuneta de las promesas rotas tras su álbum de debut de 1975, ***"Kid In A Big World"***, de CBS al piano bar de un crucero, de Abbey Road a Murcia, dotado de una voz excepcional, un gran talento para escribir y producir canciones memorables (sin nada que envidiar a Elton John o Jimmy Webb) y un sentido del humor reactivo a la autocompasión (tituló su disco de regreso en solitario hace once años ***"As I Was Saying"***, "Como iba diciendo"), John Howard nunca dejó de tomarse en serio eso que algunos llaman "vocación".

A sus 63 años y tras un excelente álbum publicado el año pasado con su grupo The Night Mail (su percusionista Ian Button interviene, por cierto, en lo nuevo de Go-Kart Mozart: Lawrence es fan confeso del autor de "Don't It Just Hurt" y "Goodbye Suzie"), el artista inglés se destapa con uno de los trabajos formalmente más novedosos de su carrera. Piano y voces (solo las suyas) que suenan a orquesta de cámara completa, marco sonoro para reflexiones de ensoñación existencial (no existencialista) y sereno extrañamiento con el paso del tiempo como telón de fondo. Canción torrente (solo cinco cortes) de elegante, secuencial crescendo y armonía superlativa, heredera de un clasicismo que lucha por sobrevivir en esta era atomizada que nos toca vivir. **JOSÉ MANUEL CATURLA**



LAS RUINAS
"100% Maximum Heavy Pop"
EL GENIO EQUIVOCADO

HEAVY POP Las Ruinas acuñaron el término "heavy pop" para definir su sonido, que sería algo así como el punk-pop clásico, pero con guitarras más endurecidas. A tenor del título de su séptimo álbum, el trío afincado en Barcelona lo desarrolla aquí en toda su esencia, pero no es realmente así: los temas más vigorosos se apelotonan en la cara A del vinilo, reblandeciéndose –relativamente– a medida que avanza. Como siempre, su mayor valor son las letras de Edu Chirinos, protagonista y observador de la realidad condal desde un humor ácido y punzante que también deja entrever su fragilidad existencial en un mundo que no comprende del todo. Es lo que sucede en su fulgurante tema de apertura, *"Un tiempo nuevo"*, visión inteligentemente inocente de los caprichos de las modas (o algo así), mientras que *"Necesito saber"* muestra la rabia del deseo con una pulsión tan deudora de Buzzcocks como de Los Saicos.

Hay reflexiones políticas más explícitas en *"Estafa nacional"* y *"Zona alta"*, y una energía como más Feelies en la impecable *"Vueltas"*, coescrita con el bajista Jaime Bertrán. Como en todos sus álbumes, no todo el repertorio brilla a la misma altura, pero en su carácter absolutamente único dentro de la escena indie nacional se encuentran cada vez más cerca de conseguir lo que dice el título del último tema, *"Algo memorable"*. Les quedan tres discos para finalizar su promesa (entregar diez en diez años y disolverse). Una hipotética compilación final de sus mejores temas sería nuestro equivalente a un "Singles Going Steady" (Buzzcocks, de nuevo). Algo maravilloso y, al tiempo, tan obvio que probablemente renuncien a hacerlo. **DAVID SAAVEDRA**

RED HOT CHILI PEPPERS
"The Getaway"
WARNER

POP Han fichado a Danger Mouse, santo patrón de las causas perdidas, para intentar darle a su sonido una pátina de actualidad y un barniz de interés, pero queda claro que lo de Red Hot Chili Peppers no es un problema de productor. No lo ha sido durante la última década, jalonada de trabajos a cada cual más intrascendente bajo la batuta de Rick Rubin, y no lo es tampoco ahora que Brian Joseph Burton maneja los botones y la banda sigue sonando tan tibia y poco excitante como en, pongamos, ***"By The Way"*** (2002). Así, cada vez más lejos del frenesí rítmico y el burbujeo sexual de ***"Blood Sugar Sex Magik"*** (1991), los californianos firman otro disco de piloto automático, funk blandito y pop aseado. Otra excusa más para seguir haciendo caja en un directo que ya no es que no deje huella, es que apenas produce un leve cosquilleo.

Ni siquiera los supuestos ganchos, esas *"Dark Necessities"* y *"Sick Love"* que nacen moribundas, tienen el potencial radiable de algunos de sus singles más obvios, ya sea "Dani California" o "By The Way". Tampoco es que sus últimos trabajos sean para tirar cohetes, pero aquí da la sensación de que más de la mitad de canciones ni siquiera hubiesen pasado el corte de ***"Californication"*** (1999), el disco que les abrió las puertas de los estadios y con el que empezaron a sestear entre baladas algodonadas y simulacros de rock con el *groove* por los suelos. **DAVID MORÁN**



BAT FOR LASHES
"The Bride"
PARLOPHONE-WARNER

POP Bat For Lashes vuelve a calzarse otro disfraz, después de ser la rubia *femme fatale* Pearl en ***"Two Suns"*** (2009). En el álbum de concepto **"The Bride"**, Natasha Khan interpreta a una mujer que ve truncados sus sueños de amor romántico –los expresados en *"I Do"*, introducción en forma de balada con Omnichord– cuando el que estaba a punto de ser su marido sufre un fatal accidente de tráfico de camino a la iglesia. La Novia decide hacer ella sola la luna de miel, buscarse a sí misma, con suerte hasta enamorarse de sí misma. Y entonces, amar bien, pero siempre amar: un verbo que Bat For Lashes se atreve a defender con canciones intensas en días de auge del amor líquido.

Hasta su única referencia con Sexwitch, olvidable proyecto psychrock con gente de Toy y el productor Dan Carey, cada disco de Khan había sido superior al anterior. "The Bride" recupera la progresión no so-

WARPAINT
"Heads Up"
ROUGH TRADE-POPSTOCK!

ART ROCK Como dando total sentido a la palabra "grupo", en los directos de Warpaint siempre se las ha visto perfectamente compenetradas, en lo musical y en lo psíquico. Viene de lejos, y en la escena indie ahora mismo hay pocas bandas a su nivel. Acaso a sabiendas de su pericia, han buscado trasladar el espíritu y energía de sus conciertos al estudio. La jugada en **"Heads Up"** les sale maestra.



Orgullo. **Foto: Mia Kirby**

Y es que esa confianza que se advertía en ellas desde que debutaron en España hace un lustro explota en un disco exuberante que picotea entre el rock gótico, *arty* y experimental de su debut y lo mejor de su discutida continuación –dub, disco y un enfoque más accesible– para verterlo en un trabajo posgénero. Caben baladones lúgubres (*"Don't Let Go"*) y nuevas desviaciones al new wave (*"The Stall"*), al funk narcótico (en *"Dre"*, su segundo homenaje a un coloso del rap tras "Biggy") y al pop bailable de la irresistible *"New Song"*.

Tiene especial mérito porque han superado una serie de circunstancias y contratiempos: una amenaza de separación tras la anterior gira y la lesión de Stella Mozgawa en el pie (aunque del trauma sacó una inesperada familiarización con las cajas de ritmos digitales). Ella es, precisamente, la indiscutible MVP del equipo angelino, reclamada por todo el mundo, desde Jamie xx hasta Kurt Vile. Todo esto para confirmarlas como el mejor grupo de chicas (que no *girl group*) de la década. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**

lo gracias a esa convincente espina dorsal romántica, sino también, simplemente, a un puñado de buenos temas vestidos o desvestidos con elegancia. Entre los primeros sobresale *"Sunday Love"*, con su perfecta pulsación krautrock, su Farfisa y, de nuevo, el Omnichord; entre los segundos, presentes sobre todo en la parte final, ese *"Close Encounters"* para voz y cuerdas sintéticas muy Badalamenti, o una *"If I Knew"* en la que Khan muestra un lado Karen Carpenter no lo bastante explotado hasta la fecha. **JUAN MANUEL FREIRE**

NELEONARD
"Las causas perdidas"
ELEFANT

POP Comparar a Neleonard con La Buena Vida no nos reportará ningún premio a la originalidad, pero es lo que hay: empieza a sonar *"Reluces"*, las voces de Laura Alonso y "Nele" se acomodan en un colchón rítmico armado a base de batería y violines, y se diría que estamos ante una reencarnación de los donostiarras. Está claro que Elefant ha vuelto a dar en el clavo en su apuesta por el pop delicado, pero conviene aclarar que, pese a todo lo anterior, no estamos ante un calco. Es cierto que el sexteto barcelonés capitaneado por Manuel Navío Flores "Nele" bebe, y mucho, de la elegancia del sonido Donosti, pero no acaba ahí la cosa, ya que, además de manejarse con soltura por los dominios del pop orquestal, enriquecen la fórmula picoteando de Belle And Sebastian, el folk de los sesenta, el brío melódico de The Divine Comedy y el costumbrismo de La Bien Querida de "Romancero" (2009).

La mezcla, claro, no siempre acaba de cuajar y algunas letras cojean en su acercamiento algo naíf al desamor, pero **"Las causas perdidas"** tiene, al menos, una canción por la que mataría cualquier grupo –*"Coger frío"*, delicioso pop adhesivo de la mejor escuela– y otra media docena de piezas capaces de concentrar lo mejorcito del pop preciosista de los noventa. Destacan *"Menos de mí"*, con su crescendo de vientos y su encanto hogareño; *"Pues es verdad"*, levantada entre juegos de voces y cuerdas delicadas; y el pop deslumbrante de *"La más alegre"*. Tres ejemplos de lo que es capaz de hacer la banda cuando escapa del corsé convencional de *"Ya ni cuento"* o *"Seguro que es por mí"*. **DAVID MORÁN**


Pop con causa. **Foto: Blanca Viñas**

TORO Y MOI
"Live From Trona"
CARPARK

REFRITO EN VIVO Lo primero que llama la atención de la reciente jugada de Chaz Bundick, aka Toro Y Moi, es que sea un disco en directo grabado sin público. Lo cual se podría entender si la razón fuera aprovechar la capacidad sónica del emplazamiento. Porque salta a la vista que, eligiendo las idílicas extensiones desérticas de Trona, en el desierto de California, no ha sacado ningún beneficio.

Centrado en su LP "indie-rock" ***"What For?"*** (2015) –hasta siete canciones provienen de este–, la reinvención en vivo se reduce a una simple adaptación en formato banda que, en lugar de aportar nuevos prismas, reduce las miras de lo ya conocido. Como en las tres canciones recogidas de ***"Anything In Return"*** (2013) y en el par de ***"Underneath The Pine"*** (2011), cuya membrana dance no es adecuada a las restricciones. Peor aún, se pierde el mayor atractivo de aquellos discos: su producción y guiños a J Dilla. La única novedad se reduce a *"JBS"*, una sintonía jazz-funk para lucimiento de la guitarra, bonita como entradilla de algo más, pero totalmente desproporcionada para sus más de seis minutos de duración.

En fin, si este artefacto sirve para cerrar una puerta, vale. Pero mucho me temo que la reconducción no es el plan... **MARCOS GENDRE**

FIS
"From Patterns To Details"
SUBTEXT

EXPERIENCIAL ***"The Blue Quicksand Is Going Now"*** (2015) ya hizo patente que la progresión hacia la abstracción es una constante en todo lo que sale del disco duro de Olly Peryman. En **"From Patterns To Details"** el productor neozelandés afincado en Berlín extrema esa tendencia, disolviendo sus ritmos alienígenas en una masa de texturas degradadas. Lo hace inspirándose en el diseño permacultural –basado en replicar los patrones y geometrías que se hallan en la naturaleza– y buscando acercar la tecnología al reino de las emociones en abrumadores murales digitales que parecen modelados en 3D.

"From Patterns To Details" intensifica la pasión con que Peryman abrió prospecciones hacia otras formas de sonido en "The Blue Quicksand Is Going Now". Su talento colosal para el diseño sonoro eclosiona en una fase superior, descargando frecuencias imposibles y latigazos de subgraves con una potencia sísmica. El sonido en bruto emerge en mares de nitrógeno líquido (*"CMB Inna"*, *"Sieve Stack"*) con una violencia expresiva que simula la destrucción nuclear de una tormenta solar. Son oleadas de ambientes saturados, altamente procesados. **JUAN MONGE**



PATTEN
"Ψ"
WARP-MUSIC AS USUAL

PSICOTECHNO Uno de los acertijos que plantea el tercer álbum de patten, segundo para Warp, es su requerida etiquetación. Lo hemos intentado, aunque puede decirse que en este sentido D. y A. han apuntado el balón a la escuadra. Otro reto es seguir en el anonimato: conocemos sus rostros, pero los nombres reales del dúo mixto anglo-francés siguen incógnitos, según la mejor tradición. En esta misma línea nos topamos con el título del disco. Les ahorro una búsqueda en Google recordando que el símbolo tipográfico de marras se corresponde con la penúltima sílaba del alfabeto clásico griego, raíz de tantas palabras útiles para la sociedad occidental como psique, psicosis o psicoanálisis.

Jueguecitos nominalistas aparte, **"Ψ"** (Psi) ofrece una experiencia sonora de alto nivel que crece en gozo a medida que repites y escuchas. Un paso adelante en los ambiciosos planteamientos de patten y su misterioso colectivo 555-5555 (yo no marcaría el dial, por si las moscas), con momentos tan excitantes como *"Locq"*, *"Dialler"*, *"Cache"* o la pieza de cierre *"51-61-6"*. Rasgos de grime, footwork, minimal techno, industrial, IDM, música de cámara, cold wave, glitch y otras tonalidades digitales magistralmente organizadas y humanizadas por la voz de ella (tipo Matrix) como novedad. Querencia gótico-experimental cada vez más personal y depurada, en absoluto aparatosa sino atmosférica, accesible e inevitablemente urbana, inspirada, por decirlo así, más en el futurismo nocturno del Canary Wharf (retratado en el videoclip de *"Sonne"*) que en el viejo Whitechapel. **JOSÉ MANUEL CATURLA**



ILE
"iLevitable"
SONY MUSIC LATIN

BOLEROS Y CANCIONES La portorriqueña Ileana Cabra es la hermana de Eduardo Cabra, Visitante en Calle 13, y la hermanastra de René Pérez, Residente en el mismo grupo del que Ile, como la llaman en casa, era componente fijo hasta ahora, ya que emprende el vuelo en solitario, pero bien arropada por su familia: coproduce el disco junto con su pareja, Ismael Cancel, batería de Calle 13, y escribe la mayoría de las canciones, algunas a medias con su hermana Milena Pérez, su padre Joey Cabra –que toca el bajo– e Ismael, siempre desde un punto de vista absolutamente femenino. Los dos únicos temas ajenos son dos boleros compuestos por su abuela, la cantante Flor Amelia de Gracia, ya fallecida. Se trata de *"Quién eres tú"* –que abre el disco– y *"Dolor"*, esta última cantada en un dúo post mortem con Cheo Feliciano.

Y es que Ile quiere dejar bien claro de dónde viene, pero también seguir su propio camino; por eso alterna a lo largo del álbum esos deliciosos boleros de nuevo cuño con canciones más contemporáneas como *"Qué mal que estoy"*, más cerca de cantautoras pop con raíces y de gran personalidad como Marisa Monte o Julieta Venegas. Casi siempre en tiempos medios y lentos, aunque el single *"Caníbal"* y *"Te quiero con bugalú"* –tan sabrosa que podría ser de Los Amigos Invisibles– son las excepciones que confirman la regla. **ESTEVE FARRÉS**

ISAIAH RASHAD
"The Sun's Tirade"
TOP DAWG

RAP Isaiah Rashad ha tardado dos años en dar continuación a "Cilvia Demo", su revelador EP de 2014, con un primer álbum en toda regla para el sello que propulsó a Kendrick Lamar y Schoolboy Q. La culpa ha sido de sus romances de ida y vuelta con las drogas y el alcohol, luchas que han servido, finalmente, como material de base para un disco sobre tocar fondo y volver arriba con algo de ayuda de familiares, colegas y amigos.

Rashad no ha grabado un trabajo de clima crispado, reflejo de sus sombras, sino uno relajado, con su estilo de siempre. Incluso cuando se refiere literalmente a sus problemas, se expresa con un espíritu calmado y ese *flow* de carisma natural que tantos hemos aprendido a adorar. Musicalmente, hay alguna sorpresa, como el trap provisto por Mike Will Made It en *"A Lot"* o esa acelerada *"Don't Matter"* (muy OutKast), pero se impone el sonido lánguido y orgánico soul y jazz.

Entre los hallazgos figuran *"Rope /Rosegold"* –con el mismo *sample* de Minnie Riperton usado por A Tribe Called Quest en "Lyrics To Go"–, la colaboración con Zacari y Kendrick Lamar *"Wat's Wrong"* –aunque Lamar se concentre en alardear de su buena posición en el olimpo del rap– y la infecciosa "A Lot". Pero el Hito debe ser la confesional *"Stuck In The Mud"*, relato poético sobre las drogas que te matan y las que, en principio, te deberían sacar del hoyo por arte de magia. En principio. Al final Isaiah se pregunta: *"¿Puedo trabajar en mí mismo?"*. Un disco como este **"The Sun's Tirade"** dice que sí. **JUAN MANUEL FREIRE**



DIEGO VASALLO
"Baladas para un autorretrato"
SUBTERFUGE

ROCK DE AUTOR La mitad tímida de Duncan Dhu cuenta con una interesante carrera propia al margen y con poco en común con la de su compañero Mikel Erentxun. Si en la década de los noventa, con el proyecto Cabaret Pop, comenzó ahondando en territorios luminosos y cercanos al sonido Madchester (recuperen "Juegos de amor" y sorpréndanse), de unos años a esta parte ha ido acercándose cada vez más al rock de autor con ecos que le sitúan en la órbita de Tom Waits y Joe Henry, pero también Corcoba- →


Mensajeros.

THE GOON SAX
"Up To Anything"
CHAPTER

POP GO-BETWEEN En muy contadas ocasiones, los genes son garantía de calidad. Eso sí, cuando la herencia florece como una reescritura de la historia ya conocida, la cosa cambia. Y más si hablamos de Louis, el hijo de un tal Robert Forster. Desde luego, que la mitad del repertorio tenga referencias a cortes de pelo no es ninguna casualidad… Tampoco que este comande un trío con una mujer a la batería y James Harrison, otro compositor solista, cuya dicción ultramelódica choca con el estilo verlainiano de Louis. A esto le añadimos medidas pinceladas de androginia, cierta melancolía *angst* y el brote dylaniano del 66. ¿Y no os suena de algo?

Otra cosa es que a ellos les guste que se les relacione con la sombra implícita, aunque, seamos sinceros, tampoco lo ponen nada fácil. Y menos con estas canciones, que maman directamente del formato menos post-punk de la primera encarnación de los Go-Betweens. Si a esta plantilla le sumas el chute juvenil, lo que brota es una docena de virguerías con irresistibles hechuras a pop clásico. Y eso con apenas cuatro elementos. Lo suficiente para armar artilugios tan radiantes como *"Sometimes Accidentally"*, *"Home Haircuts"* o *"Target"*. Definitivamente, Forster padre debería sentirse orgulloso. **MARCOS GENDRE**

➔ do y Bunbury. En su primer trabajo para Subterfuge, el músico y pintor se muestra con la voz más rota que nunca, tirando de elegancia y tablas, seduciendo con aires decadentes y formas cabareteras.

Los poemas en las letras de estas ocho nuevas canciones se basan en experiencias vitales del autor, tal como él ha revelado. Y aunque hacen hincapié en el lado menos amable de la vida, extraen sin embargo una lectura que se aleja de la amargura y que saca brillo a lo grotesco y lo sórdido. Entre Bukowski y (otra vez) Tom Waits.

La carrera de Vasallo como artista en solitario nunca ha buscado agradar al gran público y sí ha preferido la libertad creativa sin miedo al riesgo. Este disco debería consolidarle de una vez por todas, con su voz llena de cicatrices, como el gran autor que es. Orgulloso de su hoy y de su ayer. **JUANP HOLGUERA**



VARIOS
"The Man Who Fell To Earth"
UMC-UNIVERSAL

BANDA SONORA El estatus de "El hombre que cayó en la Tierra" (1976), la película, ha ido aumentando con el paso del tiempo. En su momento pasó bastante desapercibida y recibió críticas poco entusiastas, pero hoy la adaptación de Nicolas Roeg de la novela de Walter Tevis está considerada una obra de culto, uno de los filmes que mejor explican los excesos y los riesgos de los años setenta. El protagonista, David Bowie, debería haber compuesto la banda sonora, pero el asunto no llegó a buen puerto y Roeg recurrió a JOHN PHILLIPS (The Mamas & The Papas) para que proveyera el envoltorio sonoro, tarea que acabaría compartiendo con las aportaciones de la discografía previa del japonés STOMU YAMASHTA, aunque en los créditos del filme es Phillips quien aparece como *"musical director"*. El *soundtrack* resultante –misterio– nunca se publicó e incluso se ha especulado con que Bowie llegó a componer uno que permanece en el limbo de su discografía (falso).

Coincidiendo con el 40º aniversario del filme, finalmente ve la luz esta maravillosa rareza que recopila –doble CD– (casi) todo lo que suena (y algunas cosas que no) en una película que, además de las numerosas composiciones de Phillips y Yamashta, avanza tanto al son de LOUIS ARMSTRONG (*"Blueberry Hill"*) como de la BOURNEMOUTH SYMPHONY ORCHESTRA (con *"Venus"* y *"Mars"* de "Los planetas" de Gustav Holst) y de THE KINGSTON TRIO (*"Try To Remember"*).

Phillips –que llamó a, entre otros, Mick Taylor (The Rolling Stones) y B.J. Cole para el refuerzo instrumental– oscila entre la roots music a lo Ry Cooder –sabrosa versión del *"Rhumba Boogie"* de Hank Snow; también rapiña en instrumental el *"Hello Mary Lou"* de Gene Pitney– y la breve brisa jazzística, mientras que Yamashta provee los momentos más atmosféricos y "progresivos" (con un extenso *"Mandala"*: puro trance en clave Can tagomagera). Una perla (también) recuperada: el cabaretero aroma *vintage* del *"Love Is Coming Back"* que abría "Romance Is On The Rise" (1974), único álbum de GENEVIEVE WAITE, entonces esposa de Phillips y aspirante (frustrada) al rol de Mary Lou, papel que bordó una inmensa Candy Clark. **JUAN CERVERA**



TÓRTEL
"Transparente"
I*M

POP SOFISTICADO Jorge Pérez, el hombre real que se esconde tras el nombre de Tórtel, cuenta ya con uno de los discursos más sofisticados y reconocibles del pop en nuestro país. Otra cosa es que goce del reconocimiento que merecería. Al margen de su poca o mucha popularidad, el valenciano continúa su rumbo, fiel a su pop de esencias refinadas en el que, bien escuchado, se aprecian influencias de lo más variado que van de The Beach Boys a Burt Bacharach pasando por The Flaming Lips o Radio Futura. Pero, por encima de todo, se escucha la personalidad de un músico inquieto entregado a su propia causa.

"Transparente" es ya el cuarto disco de Tórtel (Pérez forma también parte de Maderita –junto al gran Bustamante– y los más recientes Coleccionistas), y continúa la senda de sus tres predecesores, es decir, pop luminoso y detallista con un original sabor mediterráneo. Quizá en esta ocasión el uso de sintetizadores esté más acentuado que en anteriores entregas, pero este pequeño repunte no marca un punto de inflexión. Más bien parece que Tórtel base su actividad discográfica en su grado de inspiración. Las canciones salen y mandan. Cuando hay diez, a grabar. Por tanto, aquí tenemos otro álbum de notable alto en la discografía de un artista ante el que no podemos mas que quitarnos el sombrero. Bravo. **JUANP HOLGUERA**



DESCENDENTS
"Hypercaffium Spazzinate"
EPITAPH [PIAS] IBERIA & LATIN AMERICA

PUNK El enésimo cierre de paréntesis se ha hecho esperar incluso más que de costumbre, pero seguro que los seguidores del cuarteto californiano dan por buena tanta demora. Doce años después del también recomendable ***"Cool To Be You"*** (2004) y a dos décadas vista de aquel ***"Everything Sucks"*** (1996) en el que se preguntaban cómo serían de mayores, los Descendents entregan otro álbum estupendo que despeja dicha incógnita de forma satisfactoria. De mayores –todos han superado ya el medio siglo de vida– son igual de divertidos, reconstituyentes y venerables que siempre. Y en lo suyo –el punk anfetamínico de melodías fulgurantes y textos con fundamento– siguen sin tener rival.

"Hypercaffium Spazzinate", séptimo álbum en casi cuarenta años de trayectoria, tiene todo aquello que esperamos de los de Manhattan Beach. Está la propulsión a chorro de *"No Fat Burger"* –idónea para sonorizar la cabecera del próximo programa de Jamie Oliver– o la muy loca *"Human Being"*. También reaparece la orfebrería melódica de primer nivel –hablamos de *"Without Love"*, *"Beyond The Music"* y *"Smile"*, por ejemplo– para ratificar su inequívoca influencia en esa oleada punk-pop que arrasó a mediados de los noventa. Y encontramos estándares con carácter propio –*"Limiter"* tiene todo lo que esperas de una canción suya– invitándonos a frenar en seco para suspender actividades secundarias y prestar atención a los maestros. Por lo que pueda pasar. **CÉSAR LUQUERO**

LVL UP
"Return To Love"
SUB POP-POPSTOCK!

ROCK Ingresa en la nómina de Sub Pop este cuarteto de provincias acuartelado en Brooklyn con el tercero de sus álbumes, reválida que deja atrás la bisoñez lo-fi para recalificar LVL UP como algo más denso y expansivo, pero todavía inconcreto, ralo de esencia. Pesa como losa en su liviandad cierta sensación de secuela, o de revivalismo prematuro, producida por la emérita evocación de una escena indie, la norteamericana de los noventa, que pensábamos superada. En ese repostaje en la sobredimensionada fórmula del *college* alternativo son escasas y modestas las alteraciones que introducen, reincidiendo en divagar emotivos por un compuesto de chicle-punk melódico, épica pop universitaria y, con cuentagotas, iconoclastia recalentada.

Convencionales y en garras de una paradójica obsolescencia neonata, con la sombra de Pavement y otros de esa quinta proyectándose pesada sobre el eco de sus pasos, parecen cultivar una precoz nostalgia en un post-academicismo con que abigarran un sonido que, aunque elaborado y coherente, conduce al *déjà vu*. Pone carcasa dicha redundancia a unos ánimos aparentemente optimistas, en los que, sin embargo, subyacen bucólicas espiritualidades, delirios románticos y éxtasis religiosos en los que Dios acaba empalado en una estaca y a un mal sujeto le desean que se haga viejo sin conocer el amor. **JAIME GONZALO**

ÍNDICE DISCOS:
ADULT JAZZ (PÁG. 38), **ATENCIÓN TSUNAMI** (43), **DEVENDRA BANHART** (36), **BAT FOR LASHES** (46), **BIOSPHERE** (38), **MYKKI BLANCO** (35), **BON IVER** (43), **BILLY BRAGG** (36), **PETER BRODERICK** (42), **CÁLIDO HOME** (41), **MICHEL CAMILO** (45), **SUZANNE CIANI** (37), **CLIPPING.** (42), **CUERPO ASTRAL** (41), **CHATHAM COUNTY LINE** (42), **DÉBRUIT** (38), **DEERHOOF** (39), **MARTA DELMONT** (40), **MORGAN DELT** (37), **DESCENDENTS** (48), **FABULOSOS CADILLACS** (43), **FANFARE CIOCĂRLIA** (44), **FAUN FABLES** (35), **FEMME** (45), **FIERA** (39), **FIS** (47), **FLESHTONES** (40), **FRANCIS AND THE LIGHTS** (45), **HOWE GELB** (37), **GOON SAX** (48), **ED HARCOURT** (44), **HELEN MONEY** (45), **JOE HENRY** (36), **HOW TO DRESS WELL** (37), **JOHN HOWARD** (46), **ILE** (47), **INOREN ERO NI** (40), **SARAH JAROSZ** (38), **JÓHANN JÓHANNSSON** (39), **KAYTRANADA** (44), **KING CREOSOTE** (37), **CHRISTIAN KJELLVANDER** (45), **JAMIE LIDELL** (40), **LÕBISON** (44), **LVL UP** (48), **MATOLL** (43), **M.I.A.** (41), **PAUL McCARTNEY** (40), **MERCHANDISE** (39), **MEXICAN INSTITUTE OF SOUND** (44), **MIDI PURO** (43), **MOMUS** (35), **MONEY CHICHA** (36), **NELEONARD** (47), **NOISE BOX** (40), **PATTEN** (47), **PERRO DEL MAR** (38), **QUANTIC** (36), **ISAIAH RASHAD** (47), **RED HOT CHILI PEPPERS** (46), **RUINAS** (46), **S U R V I V E** (42), **SEAN NICHOLAS SAVAGE** (41), **SR. ANIDO & SRA. ÁLVAREZ** (40), **BENJAMIN SCHOOS** (36), **SILVER APPLES** (36), **KAITLYN AURELIA SMITH** (37), **BRUCE SPRINGSTEEN** (46), **KATE TEMPEST** (38), **EARL THOMAS** (35), **TOMATITO** (45), **TORO Y MOI** (47), **TÓRTEL** (48), **TOUCHÉ AMORÉ** (41), **TOWERING INFERNO** (36), **TOY SELECTAH** (44), **TRENTEMØLLER** (35), **ULTIMATE PAINTING** (43), **DIEGO VASALLO** (47), **VULPINE CHOIR** (45), **WARPAINT** (46), **NICK WATERHOUSE** (41), **JACK WHITE** (39), **LUKE WINSLOW-KING** (44), **WOODPIGEON** (36), **WYE OAK** (37), **YOUNG THUG** (42), **ZOMBY** (44),
VARIOS: **"THE MAN WHO FELL TO EARTH"** (48), **"SPACE ECHO. THE MYSTERY BEHIND THE COSMIC SOUND OF CABO VERDE FINALLY REVEALED"** (42).

REEDICIONES

Coordina **SANTI CARRILLO**



RANDY NEWMAN

"The Randy Newman Songbook"

NONESUCH-WARNER

COMPOSITOR TOTAL Copiando parcialmente la idea de ***"Live"*** (1971) y de Jimmy Webb en "Ten Easy Pieces" (1996), en 2003 se publicó ***"The Randy Newman Songbook Vol.1"***, una especie de grandes éxitos *unplugged* –en este caso, por las características del autor, solo piano y voz– para regocijo de sus incondicionales y, de paso, para recordar la relevancia de uno de los talentos más inteligentes de la música contemporánea. El que mezcla las melodías que nacen en cualquier garito sureño con los textos más provocadores e incisivos que haya escrito ningún otro autor norteamericano. Nada escapa a su pluma satírica, nadie se salva: racismo (*"Rednecks"*), imperialismo, nacionalismo (*"Political Science"*), poder (*"It's Lonely At The Top"*), religión –*"God's Song (That's Why I Love Mankind)"*–, sexo (*"You Can Leave Your Hat On"*) o ternura (*"Marie"*). Con un gran instinto para identificar las debilidades humanas enterneciéndolas al insertarlas en un marco costumbrista. Versos jamás igualados por su sarcasmo, aún más contundentes al ejecutarse desnudos con su voz de lija y el piano saltarín. Y con una calidez melódica que lo ha impulsado a adentrarse con tino en el mundo de las bandas sonoras.

Unos años después, en 2011, se publicó una segunda parte con más material bajo la misma premisa austera. Lo que se ha hecho ahora es grabar un tercer volumen, añadir otras cinco canciones, cambiar algunas secuencias anteriores buscando el enfoque temático, y montar una caja de cuatro vinilos (dentro de unas semanas, también en formato digital). Queda así perfilada con la perspectiva adecuada la discografía esencial de Newman. También se hace de algún modo justicia recuperando composiciones de los quilates de *"Mama Told Me Not To Come"*, *"Rollin'"*, *"Simon Smith And The Amazing Dancing Bear"*, *"I Love L.A."* y *"I'll Be Home"* que no merecían quedar fuera de una recopilación de este calibre. Y seguro que los aficionados más empedernidos siguen echando en falta alguna que otra, sobre todo a ambas orillas del *hit "Short People"*. Los veteranos reclamarían "So Long Dad", "The Beehive State", "Let's Burn Down The Cornfield", "Tickle Me", "Old Kentucky Home" o "He Gives Us All His Love"; otros, una mayor representación de su álbum más exitoso ("Rider In The Rain" sin el acompañamiento vocal de Eagles, por ejemplo); y estarían también quejumbrosos los amantes de la musicalidad de sus bandas sonoras.

La noticia más destacable de la hoja promocional, sin embargo, es que Randy prepara un disco con composiciones nuevas para 2017. El humor de los viejos cascarrabias, cuando viven bien, puede ser antológico. A cruzar los dedos para que así sea. **DAVID S. MORDOH**

THE BEVIS FROND

"Miasma" (1987)
"Inner Marshland" (1987)
"Any Gas Faster" (1990)
"New River Head" (1990)
"London Stone" (1992)
"It Just Is" (1993)
"Sprawl" (1994)
"Superseeder" (1995)

FIRE

PSICODELIA ROCK Lo mejor que le pudo pasar a Nick Saloman fue que lo arrollaran mientras conducía su moto en 1982. Con el dinero de la compensación por los daños sufridos, pudo comprar un cuatro pistas con el que grabar tantas canciones como pudiera idear en la soledad de su apartamento. Con parte de ellas, en 1987 recuperó el nombre de su antigua banda del instituto y editó una tirada de doscientos cincuenta ejemplares (que se agotó en pocas semanas) de **"Miasma"**, entrañable colección de psicodelia lo-fi y primer disco de The Bevis Frond. Este, junto a otros siete de sus primeros álbumes, son reeditados ahora por Fire Records con la intención de hacer lo propio con la totalidad de su extensa producción discográfica.

Animado por el inesperado éxito de "Miasma", pocos meses después lanzaría **"Inner Marshland"** (1987), que en esta reedición se completa con media docena de cortes más de aquellas sesiones primerizas. Esta primera tanda de reediciones salta hasta 1990, año en el que aparece el doble **"Any Gas Faster"**, su séptimo disco y primero grabado en un estudio profesional. Esta circunstancia, junto a la inclusión de Martin Crowley a la batería, será lo que determine la mayor contundencia de su sonido. Como casi todos los álbumes de The Bevis Frond, alberga momentos de intensa inspiración junto a otros definitivamente obviables. Solo un año después llegaría **"New River Head"** (1990), otro extenso y muy notable libro de estilo de psych-rock en la línea de sus predecesores. No tan inspirada resultaría su siguiente obra, **"London Stone"** (1992), quizá la más floja de este lote.

"It Just Is" (1993), ya de nuevo con Saloman como único miembro del grupo, es un homenaje privado a Ollie Halsall, uno de sus guitarristas favoritos, y otra colección de canciones solo recomendables para los ya conocedores de la obra del inglés. Cerrado en su propio universo creativo, es otra muestra de su amor por el legado de Jimi Hendrix y Big Star sin momentos especialmente destacables en ningún sentido, ni bueno ni malo. De nuevo con meses de diferencia entre uno y otro, el siguiente en la lista es **"Sprawl"** (1994), un trabajo más luminoso e interesante que su predecesor, con momentos de hipnóticos experimentos psicodélicos.

Por último, **"Superseeder"** (1995) supone otro de sus álbumes más inspirados de los noventa. Sin salirse de los márgenes estilísticos propios de The Bevis Frond, es heterogéneo. Tan experimental como pop. Junto con el inaugural "Miasma", es uno de los discos más recomendables como puerta de entrada al singular universo creativo del ultraprolífico Nick Saloman, quien ya anuncia un nuevo trabajo de próxima aparición. **JUANP HOLGUERA**



EPIC SOUNDTRACKS

"Rise Above" (1992)
"Sleeping Star" (1994)

MAPACHE-WAH WAH

POP Su hermano mayor, Nikki Sudden, contaba que había tomado su nombre de Epic Records y del disco de Can de 1970. El propio Nikki le insufló el gusanillo por la música y Kevin Paul Godfrey activó en su adolescencia un trayecto por el que desfilarían Swell Maps, Crime & The City Solution y These Immortal Souls. Pero tuvo que llegar la emancipación para que Epic Soundtracks destapara el tarro de su madurez y se descolgara con una trilogía de discos propios –**"Rise Above"** (1992), **"Sleeping Star"** (1994), ***"Change My Life"*** (1996)– sin apenas impacto, pero con impagables esencias. Pop neoclásico alimentado por experiencias personales, simuladamente frágil, aunque preñado de intensidad, tan reflexivo y ardiente como alejado de los estándares de la época y cuyas dos primeras muescas regresan, por primera vez en vinilo, de la mano de Mapache Records.

El tremendo "Rise Above", en el que Epic Soundtracks contó con el apoyo de amigos como J Mascis (Dinosaur Jr.), Lee Ranaldo y Kim Gordon (Sonic Youth) o Rowland S. Howard, hace doblete y se relanza también en el sello Troubadour-Easy Action en doble CD, aportando treinta demos y descartes que permiten una precisa aproximación al detallista proceso compositor del músico de Croydon.

En "Sleeping Star", Epic Soundtracks prescindió de invitados y apostó por un formato más privado, donde su voz y piano/guitarra eran exclusivos actores en capítulos como *"Tired Eyes"* o *"There's A Rumour"*, pero que no relegaba ni tenues arreglos ni esa capacidad para construir tentadores estribillos tipo *"Something New Under The Sun"*. Brian y Dennis Wilson, Laura Nyro, Carole King y Todd Rundgren fueron citados entonces a modo de influjos de una distintiva forma de concebir el pop que, en el fondo, no necesitaba de modelos para expresarse, plena y lúcida, hasta que fue cercenada por una sobredosis en 1997. **SALVADOR CATALÁN**

ALEX CAMERON

"Jumping The Shark" (2013)

SECRETLY CANADIAN-POPSTOCK!

POP OSCURO El australiano Alex Cameron se obceca en hablar de fracaso al referirse a su carrera musical, pero algo tendrá para que, tres años después de que liberase gratuitamente su álbum de debut, **"Jumping The Shark"** (2013), haya venido un sello de la reputación de Secretly Canadian a rescatarle del probable olvido. Mucho tendrá que ver ese rollo decadente que lo mismo recuerda a estrellas de ayer –Suicide–, hoy –John Maus, Daughn Gibson, Twin Shadow– y de siempre –Nick Cave–.

De ellos hereda un irresistible aura de *crooner*, un gusto por la composición minimalista y de hechuras sintéticas, unos aromas a pop oscuro de los ochenta y, más importante, un atractivo imaginario por el que desfilan miserables personajes, glorias pretéritas en una fracasada búsqueda de una redención que se les escapa y no les corresponde. Son estas unas historias tan bien hilvanadas –casi todas ellas narradas en primera persona– que no cuesta creer que picotea de entre sus propias experiencias. Ya la portada es una pista de que él mismo contribuye a alimentar esta leyenda decadente al crearse un personaje con implantes faciales de látex que simulan cicatrices y arrugas. ➔

URBAN SAX

"Urban Sax" (1977)
"Urban Sax 2" (1978)
"Fraction sur le temps" (1986)
"Spiral" (1991)
WAH WAH-URBAN NOISY



AVANT GARDE Lo primero que salta a la vista de estas reediciones es el cariño con el que se han realizado. Lo del sello Wah Wah es pura devoción. Y en esta ocasión los agraciados han sido Urban Sax, el colectivo ideado, en 1973, por Gilbert Artman, también cerebro de Lard Free, el combo krautrock francés por antonomasia.

El material revivido pertenece a sus cuatro primeros LPs, si exceptuamos su colaboración con Pierre Henry en el extravagante ***"Paradise Lost"*** (1982). Así, la referencia inicial es su debut, **"Urban Sax"** (1977). Compuesto por dos piezas, sencillamente tituladas como *"Part 1"* y *"Part 2"*, Artman dirige su troupe de saxofonistas galácticos hacia un horizonte donde, cual Glenn Branca de los vientos, invierte el típico muro eléctrico que caracteriza al drone por una cascada de saxos planeadores.

El efecto es hipnótico, tanto como en **"Urban Sax 2"** (1978), otro despliegue sideral, a través de una nómina con hasta más de veinte saxofonistas. De nuevo, dos cortes, *"Part 3"* y *"Part 4"*, que, como bien señalan sus títulos, enlazan con las pretensiones del primer álbum. La sensación de ritual cósmico se repite. Pero, en vez de estirar la fórmula por acto reflejo, la proyección enfoca el objetivo hacia regiones más inquietantes. El autodenominado "sonido continuo" sigue invocando la evasión neuronal, pero esta vez el peso de las voces ancestrales se hace más presente. Como una oración psicofónica.

Dinámica que ya varía en **"Fraction sur le temps"** (1985). En esta ocasión se amplía el marco sónico, reduciendo el peso de los vientos en pos de un mayor cromatismo instrumental. Uno en el que el murmullo vocal es más sinuoso, y la irradiación, más ascética, cercana a las producciones del sello ECM, casa del gran Jan Garbarek.

Para **"Spiral"** (1991), los elementos no varían, pero la ambición de fundir música y arquitectura queda plasmada entre arcos melódicos que dibujan relieves y formas en emersión. Tal es el caso de *"Cuve au miroir"*, como una liposucción industrial de los primeros Cluster. Por el contrapeso negativo, la capacidad drónica del colectivo pierde fuelle al abrazar formas más convencionales, esquematizadas entre percusiones tremebundas y coros mecanizados. Aun así, estamos ante otro esfuerzo encomiable que, a pesar de perder el factor visual de sus mefistofélicas *performances* –mostradas en el DVD que incluye cada una de las reediciones–, certifica a esta gran comuna como una estimulante amplificación del soplido minimalista. **MARCOS GENDRE**

➔ Tras dejar atrás una primera parte pegadiza y hasta alegre a ratos, el álbum cae en una espiral desdichada en la que el ritmo se ralentiza y las tonalidades se oscurecen aún más si cabe hasta que el australiano se arrastra compungido y derrotado en una estampa que plasma a la perfección en el lynchiano vídeo del último tema, *"Take Care Of Business"*. Pero hay un detalle importante: aunque la música termina, él no suelta el micro. Ha perdido la batalla, pero no la guerra. **ÁLVARO GARCÍA MONTOLIU**



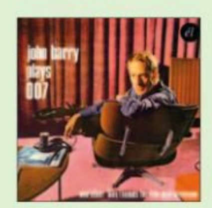
SÍLVIA PÉREZ CRUZ & JAVIER COLINA TRIO

"En la imaginación" (2011)
UNIVERSAL

JAZZ LATINO Apenas ha pasado un lustro desde que se editó **"En la imaginación"**, pero parece un mundo. En 2011, aún nos referíamos a Sílvia Pérez Cruz como una de las componentes de Las Migas (formación que abandonó justo en ese momento), mientras que hoy hablamos de la voz que más elogios despierta dentro y fuera de España, aglutinando a un público transversal que quizá la ha conocido como aliada de Raül Refree en la sacudida eléctrica a la canción de autor, o como protagonista de un musical sobre el drama de los desahucios.

Puede que la cantante haya ganado ductilidad experimental y reconocimiento, pero todas sus facultades relucían ya en este repertorio de boleros y jazz latino (intersección que Cuba bautizó sabiamente como "filin"), seleccionado y arreglado por Javier Colina. La de Palafrugell interpreta con expresividad, pero sin reclamar protagonismo; no fuerza el acento, pero interioriza la jerga con naturalidad desarmante (escúchese *"Belén"*), y crece junto a un trío (el contrabajo de Colina, la batería de Marc Miralta y el piano de Albert Sanz) que, aun prefiriendo la mesura al efectismo, evoluciona hacia la exuberancia: ahí queda la despedida en caja alta de *"Si te contara"* y la festiva *"El panquelero"*, ambas con el saxo de Perico Sambeat.

La presente reedición incorpora la filmación del concierto de presentación del disco en el Palau de la Música de Barcelona en 2011, así como tres temas adicionales, grabados por el mismo grupo a principios de 2016, y en los que se percibe que Sílvia Pérez Cruz se ha deshecho de todo remilgo a la hora de prolongar el sabor y la emoción de las vocales. **GERARD CASAU**



JOHN BARRY

"John Barry Plays 007 And Other '60s Themes For Film, Television And Radio" (1965)
ÉL-CHERRY RED

BANDAS SONORAS A lo largo de los años han salido al mercado incontables y no siempre del todo recomendables recopilatorios de la inmensa obra de John Barry (1933-2011). Las estilosas mentes de él Records han dado, sin embargo, con uno de los más acertados al destilar la primera etapa del autor inglés, la más icónica, junto a la menos conocida. Un momento marcado en buena medida por la guitarra de Vic Flick, estrella oculta de los Siete de Barry, su banda instrumental a la sazón. Sonido twang tipo Duane Eddy (es decir, Lee Hazlewood, otro maestro con los arreglos de cuerda, aunque jamás escribió una banda sonora), que todavía deslumbra en temas como *"007"* (busquen en otro lado la sofocante relectura de Soft Cell) o la espléndida versión mono de *"The James Bond Theme"* (tema escrito por Monty Norman, no por JB) obtenido, por si no lo sabían, con una guitarra acústica modificada que aportaba al swing orquestal de Barry una dinámica rock tenebrosa ideal para el cine.

Y es que las iniciales JB no respondían exclusivamente a James Bond (o a un whisky), sino también a un músico, compositor y arreglista que consiguió desbancar del número 1 a los Beatles de "A Hard Day's Night" (1964). El presente CD reúne al completo un álbum de 1965 del mismo título (***"John Barry Plays 007"***), cortes de la banda sonora de "Zulú" y otras perlas dispersas –algunas, incorporadas al inconsciente colectivo, ascensores y peluquerías, como *"The London Theme"*–, hasta un total de treinta y cinco, que muestran a Barry como uno de los cristalizadores de la mejor música para películas apta para un gran público que al fin se desperezaba de la Segunda Guerra Mundial. **JOSÉ MANUEL CATURLA**



FLEETWOOD MAC

"Mirage" (1982)
WARNER BROS.-WARNER

SOFT ROCK Es de agradecer la reevaluación que, desde hace unos años, están viviendo Fleetwood Mac. Y más ante casos como **"Mirage"** (1982), un acto de superación asombroso. No en vano, la banda angloamericana venía del sobreesfuerzo sin recompensa de ***"Tusk"*** (1979), lo que impulsó en 1981 las carreras en solitario de Mick Fleetwood, Lindsey Buckingham y Stevie Nicks. En tales circunstancias, este fue un consabido paso atrás hacia ***"Rumours"*** (1977). Sin llegar a aquella atalaya, estamos ante un fastuoso acto de perfeccionismo. Soft rock de factura modélica. *"Love In Store"*, *"Gypsy"*, *"Book Of Love"*... El menú es exquisito, pero sazonado con el roce de un dolor en carne viva. En *"That's Alright"*, Christine McVie canta: *"I can't define love like it should be, that's alright"*.

Nadie como ellos para subvertir la desesperanza y transformarla en dulce y vigorosa melancolía. Método que exprimen con elegancia en esta obra maestra, remasterizada convenientemente, y que ha sido engalanada por un catálogo de veinte temas compuestas de rarezas, caras B y versiones primerizas que rubrican la meticulosidad de sus grabaciones. Una pena que los rescates más boyantes sean versiones de material reconocible. Como el embrión de *"Smile At You"*, luego remodelada para ***"Say You Will"*** (2003). Otra es *"If You Were My Love"*, que venía de ser un descarte de "Bella Donna" (1981), el primer y fabuloso LP en solitario de Nicks, luego en "24 Karat Gold: Songs From The Vault" (2014) de la propia Nicks. Y por la parte de Buckingham, *"Teen Beat"* y *"Goodbye Angel"*, ya conocidas de ***"25 Years. The Chain"*** (1992). **MARCOS GENDRE**



THE BEATLES

"Live At The Hollywood Bowl" (1977)
APPLE-UNIVERSAL

POP Aprovechando la llegada al cine de "The Beatles. Eight Days A Week", documental de Ron Howard sobre los años en que el grupo estuvo activo en directo (de 1962 a 1966), se edita una edición especial de **"Live At The Hollywood Bowl"**. Aparecido originalmente en 1977, el disco se completa con cuatro nuevos *bonus tracks* pertenecientes a la misma época de los conciertos que los Fab Four dieron en el Hollywood Bowl en los años 1964 y 1965.

Referencia obligada para beatlemaníacos y excusa perfecta para neófitos que quieran saber cómo eran The Beatles sobre las tablas, el valor principal de "Live At The Hollywood Bowl" recae en la calidad de las grabaciones. De hecho, a pesar del griterío de sus fans (algo que hizo que dejaran de tocar en directo), el sonido es excepcional, y permite comprobar que la banda estaba bien engrasada encima de los escenarios. Es más, eran capaces de sobreponerse a la histeria que producían (en algunos tramos hasta se animan a interactuar con el público a pesar de los gritos) y defender su cancionero.

El *setlist* de "Live At The Hollywood Bowl" repasa la primera parte de su discografía, y un buen número de versiones a las que ahora se añade una toma espléndida del *"Everybody's Trying To Be My Baby"* de Carl Perkins. Eso sí, la perla sigue siendo la interpretación en directo de la seminal *"Things We Said Today"*. Uno de los mejores cortes de ***"A Hard Day's Night"*** (1964), y canción que anticipaba lo que estaba por venir un año y tres discos después con ***"Rubber Soul"*** (1965). **XAVI SÁNCHEZ PONS**

INFORME GRECIA

HABLA EL ALFABETO DE LA CRISIS



Psarantonis.

Monika. **Foto: Eilon Paz**

Larry Gus.

Grecia es la imagen de la crisis. Llena portadas solo para explicar que sus representantes políticos (desde 2015 con el primer gobierno de izquierda alternativa de Europa) la están llevando a la ruina, firman rescates y aplican recortes a una población que ya no puede más. Pero la música da respuesta a la adversidad, y en los últimos años el país se ha convertido en un hervidero de propuestas sonoras. Por **GERARD DE JOSEP**

"Es increíble lo que está pasando en Grecia, musicalmente hablando. Durante los años de la crisis, desde 2010 hasta hoy, el nivel de los músicos se ha incrementado muchísimo. También su número, pero lo que impresiona de verdad es su nivel". Así se expresa **Christos Alexopoulos**, músico, productor y fundador del sello griego Puzzlemusik, que empezó a andar en 2006 y se ha convertido en uno de los más destacados de esta república helena en caída libre. *"Por pura estadística, no es normal que en un país tan pequeño, con solo diez millones de habitantes, haya tantos músicos excelentes en activo"*.

TIERRA DE LINAJES Y HERENCIAS

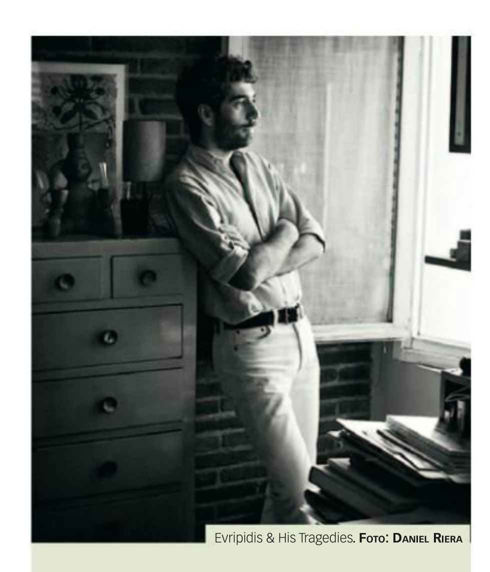
Pero el entusiasmo que profesa Alexopoulos por la juventud y la actualidad no es lo que distingue a su discográfica, sino, justamente, el hecho de dar cobijo a proyectos vivos y estimulantes de músicos que resplandecieron en el *underground* ruidoso y gritón de los noventa como SOCOS y el exguitarrista del mítico grupo de rock TRYPES –una especie de Fugazi a la griega– BABIS PAPADOPOULOS. En 2014 ambos entraron en todas las listas de los mejores álbumes nacionales del año.

"Con Trypes siempre tratamos de ir a nuestro rollo y expresarnos a nuestra manera. Así es como aprendí a trabajar y como entré en el mundo de la búsqueda creativa", relata **Babis Papadopoulos**. También el carismático cantante de la banda, Giannis Aggelakas, sigue estando hoy en la primera línea de fuego a fuerza de perseverar. En 2004 creó el sello All Together Now para publicar sus propios discos, y hoy sigue editando trabajos arriesgados y memorables.

Como en política, la música griega está marcada por linajes. En All Together Now el apellido Xylouris, vinculado a la lira y el laúd cretenses, resplandece como ningún otro. Antonis Xylouris, conocido como PSARANTONIS, es un intérprete y cantante que lleva desde principios de los setenta explorando los límites de la música tradicional. También es el hermano pequeño de la leyenda del instrumento NIKOS XYLOURIS (1936-1980), conocido como el "arcángel de Creta", y fue el primer músico griego que tocó, en 2007, en el festival All Tomorrow's Parties. El año siguiente, invitado por el mismísimo Nick Cave, Psarantonis participó en la edición australiana de la muestra: Sídney y Melbourne. Su hijo, Yiorgis Xylouris, había elegido este último lugar para vivir los ocho años anteriores. Este publicó en 2012 el disco **"Oso ki an derni o anemos"** en el sello de Aggelakas bajo el nombre de PSAROYIORGIS: raíces helenas flirteando con el rock y la experimentación. Hoy, a su medio siglo de edad, Yiorgis sigue girando por todo el mundo con Jim White, el batería de Dirty Three. Juntos –como XYLOURIS WHITE– grabaron **"Goats"** (2014) y **"Black Peak"** (2016), discos donde funden jazz, post-punk, klezmer y bluegrass, sin perder ese aire que los sitúa entre el este y el oeste, entre lo mediterráneo, lo balcánico y lo asiático.

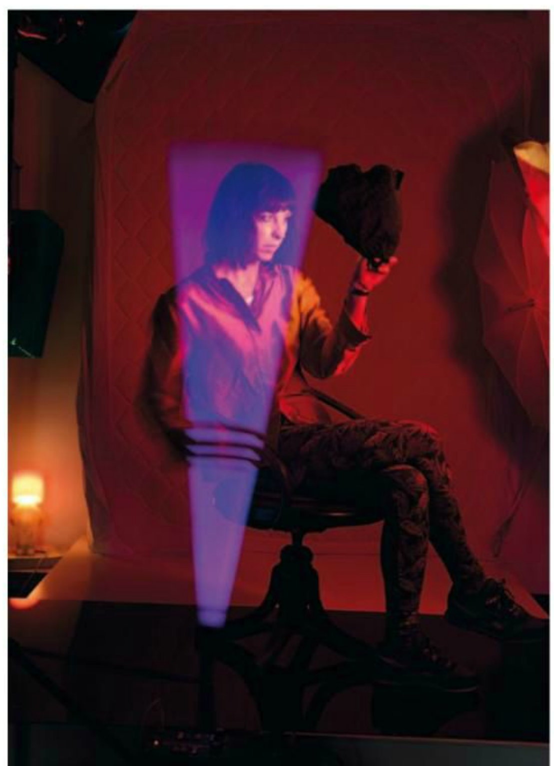
FUGA DE CEREBROS, EXPORTACIÓN Y COMPLEJOS

Esa mezcolanza quizá sea el resultado natural del éxodo, como puede que también lo sea el hecho de que un sello neoyorquino como Other Music Recordings esté editando a la vez al consagradísimo Xylouris y a la joven estrella del pop de baile MONIKA, con 30 años recién cumplidos. O que Panagiotis Melidis, más conocido como LARRY GUS (en un juego de palabras pensado para que se pronuncie como "laringe" en griego), edite su cuarto largo para DFA, el sello de James Murphy de LCD Soundsystem, también de la Gran Manzana. O que los grupos de garage y punk ➔


Evripidis & His Tragedies. **Foto:** Daniel Riera

Atenas-Barcelona

Atenas está hermanada con Barcelona desde 1999, y hospeda algunos músicos griegos interesantes. Evripidis Sabatis es bien conocido en el entorno indie por su proyecto Evripidis & His Tragedies y su implicación en el espacio *undeground* Freedonia. Yannis Papaioannou lleva años al lado de Yacine Belahcene, participando en grupos de la Barcelona mestiza y ofreciendo sesiones de rebétiko, así como de otra música tradicional griega con TRÍO FETA y la REMBETIKI COMPAÑÍA. Un punto de encuentro es el restaurante El Magraner Boig, que estuvo detrás del concierto en la sala Bóveda de VILLAGERS OF IOANNINA CITY el 26 de noviembre pasado. La semilla está sembrada.■




Σtella.

➔ psicodélico ACID BABY JESUS y BAZOOKA saquen sus álbumes con Slovenly Recordings. O que el pop de EVRIPIDIS & HIS TRAGEDIES encuentre su lugar en las barcelonesas Snap! Clap! y Canada. Todos ellos son, casi con seguridad, los grupos locales que más giran fuera de las fronteras helenas.

"Por supuesto que para los grupos griegos es más difícil girar por Europa, sobre todo por la situación geográfica del país. No pueden alquilar una furgoneta e irse, porque las distancias son muy largas y los gastos suben automáticamente", argumenta **Dimitris Bouras**, al frente de Inner Ear, el sello indie más importante de Grecia. Para Papadopoulos, exguitarrista de Trypes, hay otras razones: *"La mayor parte de la industria musical está controlada por Inglaterra y Estados Unidos, y los músicos que viven y trabajan en esos países están destinados a tener un mayor acceso a las giras"*.

Alexopoulos, de Puzzlemusik, todavía añade algo más: *"Los artistas en Grecia no tienen ni tiempo ni dinero para promocionar sus proyectos. Ni siquiera saben cómo hacerlo. Tenemos buenos músicos, estudios de grabación, productores y técnicos de sonido, pero no tenemos ni de lejos mánagers ni gente formada en relaciones públicas para gestionar giras ni en Europa ni en ninguna otra parte"*. En su opinión, todo este cúmulo de circunstancias acaban derivando en complejos para los artistas. Su día a día es demasiado duro para permitirse el lujo de reproducir el cuento de la lechera. Lo corrobora el músico y compositor **Giannis Anagnostatos**, conocido con el nombre artístico de LOLEK: *"Creo que es más difícil girar para las bandas griegas que hacen música alternativa porque su base de fans en Grecia es muy limitada; y es importante tener un buen apoyo en tu país antes de irte fuera"*.

Es el caso de Monika, que obtuvo dos veces el Disco de Platino en Grecia, y después se desplazó a Nueva York para grabar junto a Homer Steinweiss, batería de los Dap-Kings, **"Secret In The Dark"** (2015), un trabajo noctámbulo a ritmo de disco, funk y soul. Según explica **Monika Christodoulou**, ella empezó en *"la escena indie de Atenas"*, pero su pretensión fue siempre crear algo único que fuera más allá: *"Cuando hay buenas ideas y buen humor, un grupo de personas en cualquier parte del mundo puede hacer que esto salga adelante"*.

LA DISCRECIÓN EN LA PISTA

El sentimiento trasnochador de Monika lo transmite también la pintora y cantante ΣTELLA. Ambas cantan en inglés, comparten un punto andrógino en la voz y sus propuestas desprenden un gusto ochentero. Tras escucharlas, uno acaba con la sensación de haber estado deambulando hasta hacerse de día por discotecas retro en un país centroeuropeo. Pero lo definitorio es que la pista de baile en Grecia se afronta de manera sosegada, casi reflexiva.

En los dos temas nuevos de su reciente trabajo **"At Your Desk"** (2016), el citado productor Larry Gus se mueve en ambientes densos, oscuros y con repetitivas construcciones rítmicas sin renunciar a melodías de pop lisérgico. El dúo de electrónica minimalista GIOUMOURTZINA, con base en Tesalónica, recupera también los ochenta en **"Blakk Metall"** (2016), pero lo hace a golpe de bajo y sintetizador, focalizando su exploración paisajística en el lado umbrío y siniestro de lo onírico. También en esta segunda capital al norte del país están TENDTS, los dos hermanos Christos y Fotis Papadakis, que visitaron Barcelona en el pasado Sónar con **"Cheap Poetry"** (2015). En su web explican que el nombre del grupo surgió mientras componían en una habitación con una única ventana al exterior. Esa salida siempre estuvo bloqueada por una tienda de campaña (*tent* en inglés), oxidada y polvorienta.

Six d.o.g.s records, el sello del espacio de moda en Atenas, ha publicado recientemente dos EPs orientados a la música de club. Los dos tienen un aire jazzístico, para escuchar con luz tenue en ambientes llenos de humo. Uno de ellos, bajo el nombre de GLACIAL, es el proyecto del productor Giorgos Lemos y del saxofonista y artista experimental Ilan Manouach. Las islas, sobre todo las más turísticas, puede que sean otro mundo, pero el desfase en la Grecia continental cuesta encontrarlo. En las calles de alrededor de la Universidad de Atenas todavía hoy se pueden ver heroinómanos pinchándose a plena luz del día, pero en los clubes, de noche, muy raramente se advertirán efectos de sustancias en los ojos y en los comportamientos de los demás. Mediterráneos, sí; temperamentales, también, pero aquí no hay *hooligans*.

EL ALFABETO DE LA ESCENA

Todo se escabulle en este país montañoso, de litoral accidentado y que cuenta con miles de islas. También la idea de escena. Pero si la hay, la discográfica que mejor la representa es Inner Ear. Nació en 2007, muy poco antes de que estallara el escándalo de Lehman Brothers y el mundo occidental empezara a desmoronarse por el efecto dominó. Por entonces, el sello era el proyecto de un solo hombre en Patras, la tercera ciudad del país, situada en el norte del Peloponeso. Bouras explica así la naturaleza de la casa: *"Inner Ear se focaliza en música cantada en inglés, ya sea rock alternativo, pop, electrónica o folk, pero mantiene sus horizontes y oídos abiertos a cualquier otra cosa"*.

La mención lingüística es importante. *"Los grupos cantan en inglés porque mayoritariamente*


Tendts.


Mechanimal.


Ta Pedia Tis Paleotitas.


The Boy.



Pavlidis & B-Movies.

han crecido escuchando bandas inglesas y norteamericanas, y ese parece ser el idioma que les satisface estéticamente", se justifica. En esa definición entran, entre otros, MECHANIMAL y SIGMATROPIC, dos grupos del sello con un fuerte deje industrial. Pero para los oídos foráneos son los álbumes cantados en griego los que más llaman la atención. Ahí está por ejemplo el debut de TA PEDIA TIS PALEOTITAS (Τα Παιδιά Της Παλαιότητας), en el que parece que Mikel Laboa y Sonic Youth se hayan puesto a improvisar juntos en una tarde de otoño en el Partenón; y los trabajos de PAVLOS PAVLIDIS & B-MOVIES, el enésimo proyecto de uno de los músicos más influyentes de la escena independiente griega.

Pavlidis, hijo de inmigrantes griegos en Alemania, nació en Bremen, y pasó su infancia entre la ciudad germana y Ginebra. A los 22 años, en 1986, entró como guitarrista en el grupo de rock griego MORA STI FOTIA (Μωρά στη Φωτιά), en el que resuenan ecos de The Clash, con influencias jamaicanas y mensajes con contenido social y político. En los noventa, tras un breve período de tiempo viviendo en Francia, cerca de París, formó XILINA SPATHIA (Ξύλινα Σπαθιά), un grupo de rock que incorporaba sonidos electrónicos. Subieron como la espuma. Editados por Virgin en los mejores tiempos de la *major*, abrieron cartel en los festivales más importantes de Grecia, tocaron en Londres y en el mítico club The Haçienda de Mánchester, consiguieron ser disco de oro y telonearon a The Rolling Stones en el estadio olímpico de Atenas, pero las fronteras culturales del sur de Europa son impenetrables. En sus últimos álbumes, como el reciente **"Mia pirkagia s'ena spirtokouto"** ("Μια Πυρκαγιά Σ' Ένα Σπιρτόκουτο", 2016), Pavlidis se muestra como un gran compositor de pop perfecto: como si un prolífico Paul Buchanan estuviera atentamente mirando, con un vaso de aguardiente, cómo se hunde el proyecto de una Europa que empezó como un sueño y ha acabado en nada.

Cuando aún duraba esa ilusión, entre 1990 y 1995, surgió toda una oleada de grupos en Grecia que cantaba en inglés. Y eso, según explica Alexopoulos de Puzzlemusik, se repitió varias veces. Era cíclico. *"Aun hoy, a veces puede dar la impresión de que esos grupos venden más, pero no es así. La mayoría de ellos en Grecia tienen menos público en los conciertos que las bandas que cantan en griego, e incluso menos que los grupos de jazz. No son pocos los que tomaron la decisión pensando que cantar en inglés les abriría las puertas de Europa, y puede que hasta de Estados Unidos. A estas alturas, no creo que lo puedan seguir pensando"*, sentencia Alexopoulos.

Para Papadopoulos la elección del idioma es también la de la audiencia, y aunque en los últimos años se ha dedicado a la música instrumental, tiene claro por qué Trypes eligió expresarse en griego: *"Fue difícil porque estábamos muy familiarizados con la música rock de grupos ingleses, pero sabíamos que queríamos dirigirnos a nuestra gente"*. Lolek, que publicó sus dos primeros discos en Inner Ear, siendo su debut **"Alone"** (2009) íntegramente en inglés, argumenta que pronto sintió la necesitad de escribir en su idioma habitual. También el grupo de rock psicodélico con influencias brasileñas BABY GURU ha publicado, tras abandonar la discográfica, su primer álbum mayoritariamente en griego, **"Sunshine Special"** (2015). Para Lolek, el cambio iba unido a un despertar del interés por la tradición: *"Fue creciendo con el paso del tiempo. Mi tercer disco* –**"Ouranos Molyvi"** (InRealTime, 2015)– *tiene sus raíces tanto en el rebétiko como en la música punk, rock y alternativa"*.

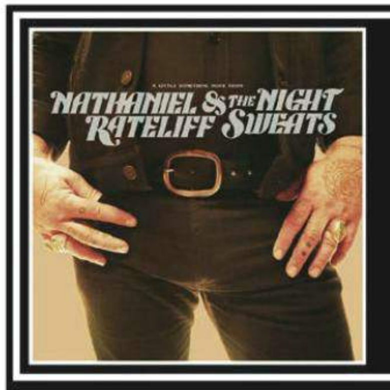
¿Pero hay una escena o no? Él no se siente parte de ninguna, pero reconoce que admira a músicos con los que coincide a menudo y se ayudan mutuamente. THE BOY, que acaba de sacar en Inner Ear el tristón y épico **"Etimi ena"** ("Έτοιμοι Ένα"; 2016), es uno de ellos, y en ese trabajo el pasado está presente. *"El peso de la tradición en Grecia siempre ha sido muy fuerte y te afecta en muchos sentidos, incluso cuando ni siquiera te das cuenta"*, asegura Bouras. Monika lo comparte: *"Para mí las influencias culturales son algo que me tomo muy en serio y la tradición de mi país en la música folk es de mucho calado. Si esto se combina con referencias internacionales, el resultado solo puede ser interesante"*. Pero es Papadopoulos quien va más allá: *"La tradición, para mí, es la música que ha alumbrado todos los momentos de mi vida: mis amores, mis amistades, mis alegrías, mis penas, mi rutina. Es la cultura entera de la sociedad en la que he crecido"*. Así es cómo Grecia quiere hablarle al mundo. Ahora solo falta que este tenga ganas de escuchar. ■

Conexión Grecia
Resurgir mediterráneo

1. BABIS PAPADOPOULOS "Goodbye" (2014)
2. THE BOY "Xaplostres Feretry" (2011)
3. LOLEK "Mine atarahos" (2011)
4. PSARANTONIS "To syrto tou potamou" (2014)
5. PAVLOS PAVLIDIS & B-MOVIES "Mi pirkagia s'ena spirtokouto" (2016)
6. VILLAGERS OF IOANNINA CITY "Skaros" (2014)
7. BABY GURU "Ithela na sou po" (2015)
8. ΣTELLA "Works For You" (2016)
9. MONIKA "Secret In The Dark" (2015)
10. TENDTS "Our Sun" (2015)

Playlist con esta selección de canciones, disponible en la web: **www.rockdelux.com**



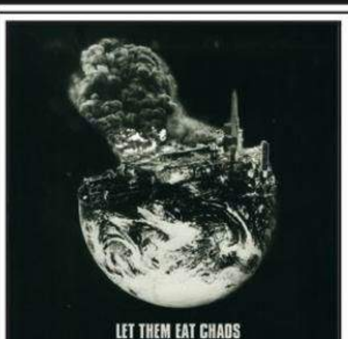


nathaniel rateliff & the nightsweats

a little something more from

YA A LA VENTA

CD / MLP



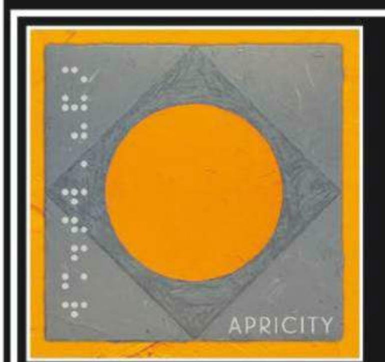
kate tempest

let them eat chaos

YA A LA VENTA

8 NOV | SALA APOLO | **BCN**

CD / LP

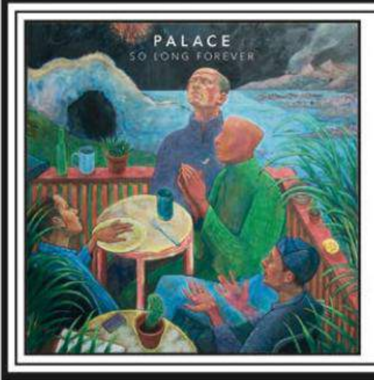


syd arthur

apricity

YA A LA VENTA

CD / LP

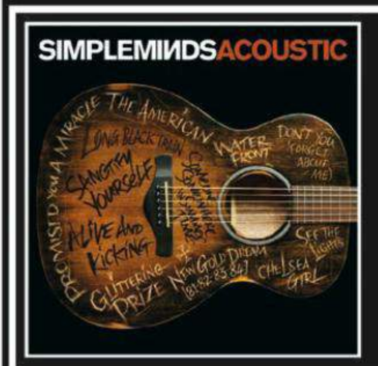


palace

so long forever

04 NOVIEMBRE

CD / LP

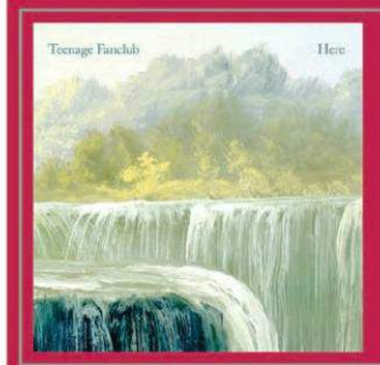


simple minds

acoustic

11 NOVIEMBRE

CD / LP



TEENAGE FANCLUB
HERE

YA DISPONIBLE

FEB-22 - ZARAGOZA
FEB-23 - MADRID
FEB-24 - BILBAO

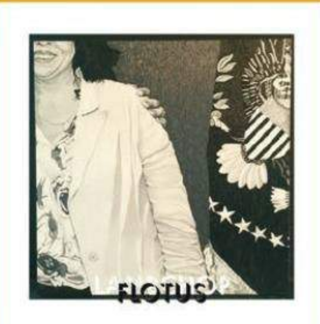
CD / LP
PEMA RECORDS



SAM ROBERTS BAND
TERRAFORM

YA DISPONIBLE

CD / LP
PAPER BAG RECORDS



LAMBCHOP
FLOTUS

04 NOVIEMBRE

CD / 2LP
CITY SLANG



HOPE SANDOVAL
& THE WARM INVENTIONS
UNTIL THE HUNTER

04 NOVIEMBRE

CD / 2LP
TENDRIL TALES



SLEIGH BELLS
JESSICA RABBIT

11 NOVIEMBRE

CD / LP
LUCKY NUMBER



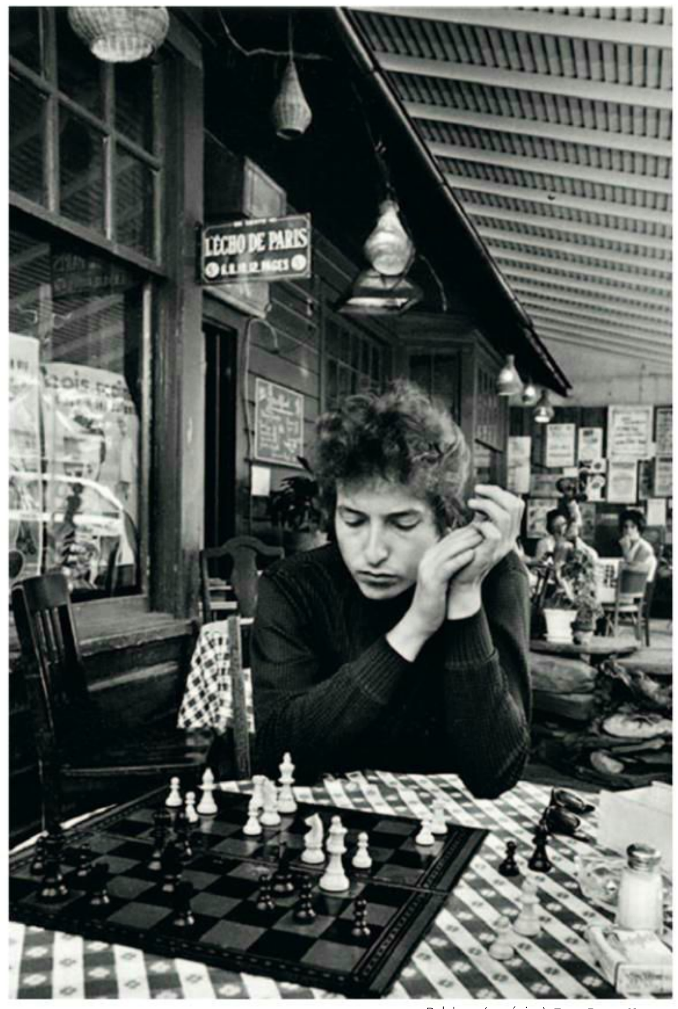
MUSIC AS USUAL

BOB DYLAN

DYLAN LO QUE DIGAN

Dicen que Walt Whitman pasó el testigo a Allen Ginsberg, y este a Bob Dylan. Zimmy es un tío con suerte. Probablemente le hayan dado el Nobel de Literatura porque no es gay. Incluso se dice que Bobby tomó el título de "Tarántula" del poema lorquiano "Las seis cuerdas" –hay quien no sabe que la tarántula también vive en la lengua inglesa–. Para más inri, se rumorea en el más allá que Dylan Thomas se fue a la tumba para no ver a Robert Allen Zimmerman llevando su nombre. Por cierto, *zimmer* significa "andador". Zimmerman, el "hombre andador".

Por ALBERTO MANZANO



Palabras (y música). **Foto: Daniel Kramer**

Llueven las críticas desde los encumbrados palacios de cristal de la ortodoxia cultural más casposa, representada por los guardianes estatuderatos de la verdad, agazapada bajo el ala inhabilitada para volar, grapada para evitar el definitivo desprendimiento. Pero la gangrena herrumbrosa y enroñada, el hedor apestoso, suscribe que la putrefacción ya ha alcanzado el cerebro.

Dylan ha ensuciado el aire con su canción, y el viento ha diseminado su voz arenosa como una plaga de langostas, interrumpiendo la aparente normalidad, penetrando como un misterio atronador, sin llamar a la puerta, arrastrándose en todos los salones para hipnotizar con su silbido bífido disfrazado de armónica. Míster Dylan, ¿estás seguro de hacer lo que está mal? Los jóvenes siempre lo hacen. Míster Dylan, ¿sigues siendo eternamente joven? ¿Sigues representando a la juventud, amenazando el orden, derribando muros y abriendo brechas a través de las cuales los jóvenes puedan entrar en el mundo y hacer que se les oiga? ¿Siguen los hijos e hijas fuera de control? ¿Sigues siendo un artista guerrillero con un punto de vista despreciativo hacia los mecanismos que el mundo adulto representa? –*"el que no está ocupado naciendo, está ocupado muriendo"*–. ¿Es eso ser joven? ¿Mantienes tu posición a pesar de las arrugas en la brecha frontal? ¿Accionas la palanca que dé la vuelta a todo? Sabes que sin ti no se habría producido el Mayo francés, aunque nadie te haya responsabilizado nunca de ello, ni tú mismo, afortunadamente, sin canciones que cambiaban los tiempos, soplaban al viento y predecían diluvios. Con canciones como esas y millones más de versos libres fuiste tú quien hizo que la música sea lo que es gracias a lo que hiciste para que así fuera, ignorante, claro.

Míster Dylan, tú que has atisbado el cielo rojo, ¿es verdad que el Señor te ha dicho *"que ya no lloverá y que lo próximo será fuego"*? Entonces, ¿ya no habrá limpieza, sino cenizas? Míster Zimmy, tú que eres el canario en la mina de la civilización para analizar su aire viciado, dime: dicen que la próxima guerra mundial (nº 313) será la batalla por el agua. Pero los vampiros dicen que nuestra sangre les está envenenando, que no van a poder sobrevivir a causa de nuestra nefasta nutrición. Barras de código venenoso en todos los alimentos. Sin embargo, Ginsberg proclamó, a propósito de aquel registrado advenimiento acuoso que protagonizaste, que *"fue la primera revolución cultural que se producía sin derramamiento de sangre"*. Entonces, ¿crees que podremos seguir guardando nuestra sangre para nosotros mismos? Como un secreto que solo compartiremos con quienes amamos. Porque tú nunca supiste *"beber aquella sangre y decir que* ➔

¿Literatura? Por supuesto **Por SUSANA FUNES**

La Academia se ha pronunciado: Dylan es el ganador del Nobel de Literatura *"por haber creado nuevas expresiones poéticas dentro de la gran tradición de la canción estadounidense"*. Salta la controversia. Es que acaso ¿esto es literatura? Música y literatura han estado unidas desde siempre; por algo se habla de lírica, en alusión al instrumento que acompañaba las palabras. Ya apuntaba la portavoz de la Academia la esencia fundacional oral de la literatura: Homero, Safo y los primeros textos, en realidad creados para ser cantados y representados. ¿O "La Ilíada" no es literatura? El premio a Dylan es también una reivindicación a esa veta medular de la poesía, a los aedos y juglares, a los trovadores y a los romances que dieron pie a los cantares de gesta: el Cantar de Mio Cid, el Cantar de Roldán... germen mismo de las llamadas literaturas nacionales.

La discusión puede seguir por otros derroteros, pero la escisión entre poesía y música no es más que una clasificación discrecional; una moda que tomó vuelo con G. E. Lessing y su libro "Laocoonte" en 1766; una fijación que ignora una larga tradición de poetas que, como Dylan, no reducen el mundo a una pieza potable de tres o siete minutos, sino que amplían nuestro universo de vivencias y formas de comprender la esencia humana. ■



"Nobelizado".

Nada ha cambiado

Por JAIME GONZALO

De la irritación –porque lo de literatura parece quedarle grande al intruso– al onanismo –ya que cualquier galardón devendrá minucia para el ídolo– se polarizan las pandémicas reacciones a la "nobelización" de Dylan. De las celebratorias, la más cuadrúpeda se la adjudica uno que afirma que el día que Dylan muera *"muchos se suicidarán"*. Menos insensato, aunque lo diga en serio, es otro que apunta que no ha sido el cantante quien ha ganado el Nobel, sino viceversa. A similar altura brillan los literati del bando detractor, unidos por un argumento común: Dylan no es un escritor *da capo.*

En ambos casos harían bien en relativizar. Si hay millares de escritores contemporáneos de Dylan que, conocidos o no, lo reducen a ágrafo, y cientos de cantautores, poetas y letristas del rock susceptibles de recabar mayores méritos literarios, también son muchas las clases de literatura que podemos y debemos aceptar a estas alturas. Y el Nobel ni mide la totalidad ni aspira a ello. Al fin y al cabo, no es tan diferente del Óscar o del Planeta.

Que a Dylan le hayan ungido con laureles suecos y casi un millón de euros debería rebotar en la percepción que de él albergamos. No le hará ni mejor ni peor. Por encima de su cebada dimensión de mito, en posesión asimismo de un Pulitzer, la pervivencia de una incesante, cuantiosísima obra determina por sí sola que el suyo sea un *succès d´estime*, ajeno a polémicas y alharacas, con o sin Nobel. ■

➔ *era vino",* ¿no? Solo oíste que se podía armar jaleo en el camino al cielo. Pero tú que has sintonizado sin parásitos en tu línea directa con las alturas, ¿es verdad que *"Dios ya se encargará de las basuras"*?

Míster Dylan, tú a mí no me engañas, sé que eres una pantera. Solo hay que mirarte los ojos. Mi percepción también me dice que tu piel es sedosa. Oh, sí, tu elegancia es innata. Eres sexy. Y te deslizas sigilosamente entre los átomos del aire, atravesando la gran distancia del invisible velo y la niebla, *"donde el árbol de la vida crece mientras el espíritu no muera"*. Porque *"estamos aquí para descubrir algo que solo conocen los muertos",* ¿no? Entonces, este es otro mundo, ¿no? Los rockeros somos unos apestados. Leprosos del alma, perros de lluvia sin olfato rastreando lo innombrable.

Te han dado el Nobel porque eres un poeta que canta, con belleza, ritmo, autoridad y verdad. ¿Sabe alguien lo que es eso? ¿Los pilares de la creación? ¡Pero, oye!, *"¿de qué sirve la libertad con la verdad tan lejos?"*. Eres un bufón. Haces milagros. Haces que las cosas sean verdad. Porque vives en tu sueño y no en el mundo real: *"Has hecho zapatos para todos mientras tú sigues descalzo. Mudas otra capa de piel para ir por delante de tu perseguidor interior. Y no hay salida en ninguna dirección, salvo la que no se ve con los ojos. Porque nunca viste una hoguera que pudiera apagar sus propias llamas"*.

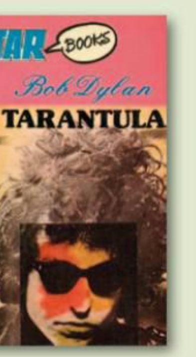
Te han dado el Nobel porque eres un poeta que canta, con belleza, ritmo, autoridad y verdad. ¿Sabe alguien lo que es eso?

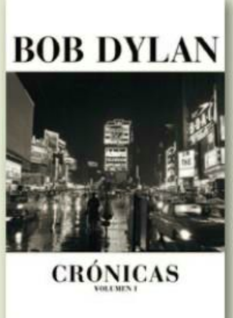
Lo último que he oído es que, si no hubieras cantado, habrías escrito mugrientas novelas de realismo sucio como Bukowski, o poemas infestos plagados de perversidad, poemas de marginalidad –*"para vivir fuera de la ley, has de ser honrado"*–, de sistemática actitud en contra del gran sueño americano, poemas rastreros que harían bajar incluso a los ángeles a la Tierra, placeres de condenado asesinando querubines. Pero ¿no fuiste tú quien inventó la escritura del cielo? ¿O fue Leonard Cohen, quien no te hubiera importado ser durante unos minutos? Pero a mí lo único que me interesa es saber si serás siempre joven. Porque me encanta que te odien. Me encanta que odien tus gafas negras, las largas uñas de los dedos de tu mano derecha. Me encanta que te odien porque mantienes tus rizos intactos y eres un maleducado y no saludas al público que va a verte a los conciertos, con tu aire chaplinesco de película muda y todas las cosas que escondes en tus palabras. Y me encanta que nos dispares balas imaginarias que nos producen auténticas cicatrices en el corazón cuando no sabes qué más hacer antes de que caiga el telón, o la lluvia, o sople un viento huracanado que nos limpie las botas. Antes de que te marches, una cosa más: ¿siguen todos aquellos caballos cansados al sol? ¿Has aprendido ya a montar? Eres un ladrón de caballos y, mientras sigues juntando cantos rodados para el pueblo, y luego te lavas las manos, nos has hecho libres. ■

El bardo en su telaraña literaria **Por DAVID MORÁN**

En cuanto se supo que el Nobel era para Dylan, la yihad literaria se apresuró a subrayar con cierto desdén que en realidad la producción estrictamente literaria del de Duluth, su aportación a las letras en mayúsculas, era de tan solo dos libros (destacatalogados, para más señas, aunque Malpaso se encargará de devolverlos a la circulación en breve). Dos obras que, siendo justos, serían en realidad una y media, ya que lo contrario supondría dar por bueno que el viejo Bob sabía lo que se hacía cuando intentó ser al mismo tiempo Kerouac, Ginsberg y Rimbaud y escribió con **"Tarántula"** (1971; Star Books, 1976) un tratado del caos disfrazado de prosa poética. Calificado repetidamente como experimento fallido y repudiado incluso por su autor, el estreno de Dylan en formato libro se gestó entre 1965 y 1966, en plena ebullición eléctrica, pero no vio la luz de forma oficial hasta 1971, y desde entonces aún está por llegar alguien capaz de explicarnos qué diablos quería contarnos con semejante enredadera narrativa repleta de espinas, frases alucinadas del tipo *"el abogado que lleva un cerdo con una correa se para a tomar un té y se come el donut del censor por error"* y toneladas de escritura automática al servicio del surrealismo. Adentrarse en "Tarántula" es, de hecho, navegar sin brújula y naufragar una y otra vez intentando comprender lo incomprensible.

El Dylan narrador en el sentido más estricto del término tardaría aún unos cuantos años en aparecer y no sería hasta 2004 cuando se destaparía como espléndido cronista y contador de historias de primera con **"Crónicas. Volumen 1"** (2004; Global Rhythm, 2005), primera entrega de una supuesta autobiografía en fascículos de la que nunca más se supo. En esta ocasión, el de Duluth aplaca sus instintos poéticos y cierra bajo llave la cháchara surrealista para armar un fascinante relato a partir de tres momentos señalados: su llegada a Nueva York a principios de los sesenta, la lidia con el estrellato entre finales de los sesenta y principios de los setenta, y la grabación de "Oh Mercy", publicado en 1989. Tres pasajes que son otras tantas excusas para que un Dylan sorprendentemente locuaz haga memoria, celebre a sus héroes y persiga las luces y sombras de una personalidad artística desbordante que se exhibe aquí sin ambages, resolviendo las fórmulas más complejas de la ecuación dylaniana y dando un nuevo impulso, acaso el definitivo, a la autobiografía musical y la literatura rock. ■







El joven Dylan: cultura popular. FOTO: ELLIOTT LANDY

¿Cómo de bueno soy?

Convocamos de urgencia –las fechas de cierre, siempre inclementes– a un puñado de músicos españoles. ¿Objetivo? Comentar la jugada a propósito del Nobel de Literatura otorgado a Bob Dylan. He aquí el resultado del sondeo. **Por CÉSAR LUQUERO**

"La noticia me pilló en el estudio de grabación y a todos los que andábamos por allí se nos iluminó la cara", apunta **Josele Santiago**, antes de explicar por qué: *"Nadie se esperaba un gesto así en medio de este auge retrógrado que nos está tocando soportar. Es una gran noticia para todos, no entiendo la polémica. Que un novelista se cabree porque le den el Nobel a un poeta me parece sencillamente ridículo"*.

Menos sorprendidos, aunque igual de contentos, se muestran **Kiko Veneno** y **Mikel Erentxun**. Ambos coinciden en que el reconocimiento llega incluso tarde y que el premio trasciende lo individual para instalarse en terreno colectivo. El de Figueres entiende que el galardón también es *"para el que creó la poesía pop, inmediata, omnipresente, accesible, esa poesía que lo mismo ayudó a parar la guerra, no digo cuál porque las guerras son todas iguales, que a globalizar el inglés"*. Y el donostiarra considera que este Nobel *"dignifica un oficio, el de escritor de canciones, totalmente denostado"*. En su turno, **Xavier Baró** profundiza en dicha idea: *"Consciente o inconscientemente han otorgado el reconocimiento a una cultura popular que se ha nutrido de autores anónimos. El mismo Dylan sacó a la luz viejas baladas del XVIII y XIX, anónimas, y se inspiró en el cancionero tradicional, tanto de la cultura blanca como de la negra. Personalmente estoy contento por ellos, por los que forjaron el cancionero popular, del que muchos todavía nos estamos nutriendo"*. Y **Niño de Elche** pone objeciones al supuesto: *"Si fuese un reconocimiento colectivo me gustaría que lo detallaran a la hora de otorgar el galardón y no darlo a un individuo en particular, ya que Dylan es un artista individual, único, para lo bueno y para lo no tan bueno. Si lo hacen con esa mirada de reconocer a un movimiento o colectivo han cometido el mismo error que con el Nobel de la Paz de este año"*.

La distinción entre alta y baja cultura es otro de los asuntos por los que cabe interrogarse. ¿Diluye o difumina fronteras la decisión de la Academia Sueca? **Alondra Bentley** tiene claro que sí: *"De alguna manera, con esto los académicos le están diciendo al mundo que en el universo del folk, rock, blues o country te puedes encontrar con algunas de las mejores piezas de literatura que se han escrito"*. **Javi Vielba** (Arizona Baby y Corizonas) parece estar de acuerdo: *"El impacto de Dylan en la cultura, tanto popular como académica, es enorme"*. Y Josele Santiago considera el premio como una buena oportunidad para neutralizar interferencias: *"La música culta y la popular harían muy bien en superar sus problemas de comunicación. Sería muy enriquecedor para ambas, tienen mucho que contarse. Este podría ser un paso importante en este sentido"*.

Hablamos de un premio Nobel de Literatura que, ante todo, es compositor de canciones y, no está de más recordarlo, sustantivo intérprete de las mismas. Así que pedimos a nuestros interlocutores que hagan el esfuerzo de aislar la escritura del norteamericano antes de abrir el catálogo de fascinaciones personales. **Yuri Méndez** (Pájaro Sunrise) lo intenta, pero no lo consigue del todo: *"Más que su escritura, admiro que durante muchos años sus letras y su forma de cantarlas expresaban la misma cosa. No es fácil, y creo que está al alcance de muy poca gente"*. Alondra Bentley da muchas coordenadas para ubicar con exactitud su embeleso: *"El modo en que condensa imágenes, reflexiones, contextos históricos, geográficos, conceptos mundanos o espirituales en rimas sencillas. Sus letras son como collages en los que conviven diferentes estilos y temas con una coherencia maravillosa; hace que algo muy complejo sea sencillo y armonioso"*. Y **Eva Amaral** no tiene reparo en otorgarle un diez: *"Para mí es perfecto. Su ironía, la sonoridad y el ritmo de las palabras, la libertad con que mezcla conceptos, figuras e historias detrás de las que se esconden héroes y monstruos. Su maravillosa mala leche arremetiendo contra todo y todos cuando le viene en gana, de la manera más elegante y sin despeinarse"*.

Por enredar, animamos a nuestros invitados a que se queden con sus versos favoritos del de Duluth. Empieza Baró: *"Hay unos cuantos"*, advierte, pero se decanta por *"el que no está ocupado naciendo, está ocupado muriendo"*. Vielba opta por *"Tiene que haber alguna forma de salir de aquí, le dijo el bufón al ladrón, hay demasiada confusión, no consigo encontrar alivio"*, y razona su respuesta: *"Me parece que este fragmento describe certeramente los tiempos que corren"*. Méndez tampoco duda –*"It was another lifetime, one of toil and blood, when blackness was a virtue, and the road was full of mud"*– y aclara que *"esas cuatro líneas llevan dándome vueltas en la cabeza desde que era un crío"*. Veneno prefiere subrayar el conjunto: *"Lo importante es el 'quejío' de la letra y de la voz"*, señala. *"Ese ambiente suyo, libre y desbocado, es lo que tengo siempre en mi mente"*. Y Amaral apela a la figura del *"viento idiota que sopla desde tu boca cada vez que hablas"*: *"Viendo la televisión me viene muchas veces a la cabeza lo de viento idiota"*, sonríe. ■

CÁLIDO HOME

NOSTALGIA LUMINOSA

¿Será "Tones And Shapes" el disco definitorio de Cálido Home? El dúo asentado en Barcelona entrega en su primera incursión para BCore una obra con matices importantes respecto a su disco de debut "Vulpes Vulpes", completando un viaje introspectivo del que salen diez canciones de poso nostálgico y envolvente, capaces de mirar de frente, y sin rubor, a nombres canónicos del género.

Por RUBÉN IZQUIERDO



Folk entre silencios. **Foto: Óscar García**

Conseguido el favor de la crítica con **"Vulpes Vulpes"** (Desert Pearl Union, 2013), a **Anna Andreu** y **Eduard Pagès** les seducía buscar nuevos retos para su segundo largo. Así sentaron las bases de **"Tones And Shapes"** (BCore, 2016), disco facturado íntegramente en el estudio de Joan Pons (El Petit de Cal Eril) con el que refuerzan el sentido nostálgico de su sonido, sometido a un cambio orgánico desde el mismo proceso de grabación. *"Hasta ahora siempre habíamos registrado por pistas, y fue llegar a Guissona y cambiarlo todo"*. Animados por Pons, sus quince días en el *far west* de la Segarra los llevaron a probar nuevas vías de trabajo, bucear en sus silencios y complicidades hasta hallar nuevas formas de interpretar. *"Antes siempre cantábamos prácticamente a la vez. Es ahora cuando hemos aprendido a tocar más flojo"*: así se distancian de aquello a lo que se referían como *"motherfolker"*, la forma de tocar, más aguerrida, que había marcado su primera etapa como Cálido Home. Del cambio, menos sutil de lo que se podría intuir en primera instancia, surge el silencio como un protagonista más de su discurso; matices para encontrarse a sí mismos.

Con experiencia ya en esas lides –quedan en el recuerdo sus grabaciones para Mates Mates y Germà Aire–, Pons apostó por hacer crecer al grupo desde la sugerencia de varios retos aceptados de buena gana por Anna y Eduard, ratificando el idilio arrancado con un primer encuentro en Sant Feliu. *"Buscábamos encerrarnos en un estudio y desconectar durante quince días, evitar el ir y venir. Eso nos acabó dando mucho juego porque nos permitió sumergirnos en la grabación, alejándonos de otras distracciones"*.

Ya en Guissona, Eduard y Anna se entregaron al cambio. *"Hablamos mucho entre nosotros sobre la introducción del silencio como un elemento más de nuestro sonido y sobre el hecho de incorporarlo como una dinámica. Por nuestra forma de plantear el directo, y también por venir de un circuito previo más orientado hacia el hardcore, nos habíamos acostumbrado a tocar rápido y fuerte aun dentro de un marco estilístico más folk"*, algo que Joan, *"que es 100% rural, sugirió que cambiáramos"*.

Durante el proceso, los dos han aprendido a salir de su zona de confort. *"Supone un esfuerzo porque tenemos que estar muy atentos para sacar adelante el directo; son canciones que necesitan de intensidad y respeto para respirar"*. Asumido ese reto, lo siguiente fue *"darle importancia a los silencios como una parte más de la canción, no como la ausencia del sonido en ese lapso"*.

En "Tones And Shapes" Cálido Home saltan de Desert Pearl Union a BCore, aunque mantienen su manera de trabajar y funcionar. *"En Desert Pearl Union aprendimos muchas cosas; funcionan como una cooperativa y el trato fue siempre excelente"*, rescata Anna en armonía con lo sugerido por Eduard. *"Una piña muy generosa, donde encontrabas la figura del héroe local que, a golpe de trabajo, sabe crear un microclima"*. BCore refuerza el altavoz de su propuesta, en la que algunos de los cánones del género afloran con deje luminoso. *"Sin buscarlo, nos ha quedado un disco centrado en el amor y el desamor, algo que de todas formas va ligado a lo que vives. Nuestra manera de componer se emparenta con eso, y por lo general coincidimos"*, resalta Anna.

Esa fluidez los ha llevado a una senda en parte luminosa, a ratos nostálgica, que bebe también de las lecturas de juventud de Eduard. *"Leí que José González escribió 'In Our Nature' influenciado por la lectura de 'El espejismo de Dios'* (2006) *del biólogo Richard Dawkins, y en cierto modo me ha pasado algo similar"*, matiza para ampliar el universo de sensaciones que envuelve al álbum. *"Puede que introducir reflexiones sobre fauna o naturaleza sea un cliché del género, pero el libro de Dawkins me impresionó en su momento, tal vez porque lo leí demasiado pronto"*, culmina entre risas.

Volviendo a la grabación, a Guissona llegaron sin una idea clara sobre cuáles serían los singles de presentación del disco, aunque el quorum declinó la balanza en favor de "Drop A Pebble" y "Dear Kiddo". *"Había temas como 'The Flood' que también podrían haber ocupado esa función, aunque siendo tan tranquila quizá era arriesgado, lo que no quita que las diez canciones que hemos escogido para dar forma al disco se sostengan por sí mismas"*, subrayan mientras rescatan anécdotas de los días postreros en Guissona. *"Llegamos con trece canciones y salimos con diez. Joan nos recordaba a menudo que un pintor no tiene que exponer toda su obra, así que nos animó a que no hubiese nada de relleno y a quedarnos con la idea de mantener lo que tuviese que estar seguro"*, cierra Eduard. *"Disfrutar la grabación como una experiencia artística es lo que nos llevamos de aquí, algo que creemos que se reflejará también en el set"*, sobre todo por el hecho de haberse "empapado" de nuevas dinámicas, las mismas que les han llevado a encontrar el sonido al que parecían destinados. ■

ESPANTO

UNA LIBERTAD CONQUISTADA

"Fruta y verdura" es el nuevo álbum de un dúo sin límites a la hora de sorprendernos, sin dejar de sorprenderse a sí mismos, en su afán por construir un pop diferente, plagado de inteligencia, humor y genialidad. Apoyados por la producción de Hidrogenesse, en sus once canciones fantasean con un estado de naturaleza plagado de recovecos emocionales y existenciales y de guiños a vidas muy cercanas. Porque Espanto somos todos. **Por DAVID SAAVEDRA**

Teresa Jimeno (39 años) y **Luis F. Bayo** (42) llevan algo más de una década como Espanto. En ese tiempo han publicado cuatro maquetas y cuatro álbumes que les han ido haciendo pasar paulatinamente de la sorpresa morrocotuda a la sorpresa consolidada. Con su última entrega, **"Fruta y verdura"** (Austrohúngaro, 2016), se reconfirman como uno de los grupos españoles más talentosos y excitantes del momento. Profesores en su vida laboral (ella, de Lengua y Literatura; él, de Tecnología) y afincados en Logroño, son un dúo de pop tardío que, en su juventud, ya estaba vinculado con la música, pero de otra manera. *"Luis sí había hecho cosas, al menos lo había intentado, pero nunca salió nada. La primera vez que se subió a un escenario fue con Espanto"*, apunta Teresa. *"En los noventa hacíamos todo eso que dos fans de la música solían hacer: ir a conciertos, fanzines, pillar todos los discos que podíamos y grabárnoslos en cintas, fotocopiarnos las letras, copiar las pintas de nuestros ídolos, trabajar pinchando en bares…"*. Importancia vital para ellos supuso el asistir a los conciertos que entonces organizaba la sala La Imagen en la localidad de Pradejón. *"Nos acercó un mundo que solo veíamos a través de las revistas y los fanzines. Allí vivimos mil cosas que nos marcaron: Hello Cuca, Subsonics, Patrullero Mancuso, Jonathan Richman… traían a Arthur Lee o a Kim Salmon… Fue bastante increíble y fueron de los primeros en hacerlo ¡y sin internet!"*, recuerdan.

El dúo comparte un vastísimo y muy ecléctico gusto musical, aunque, con cierta pereza, los medios nos hayamos empeñado en lanzar comparaciones recurrentes con el pop costumbrista que tan bien practicó Vainica Doble. *"No nos agobia para nada. Somos muy fans de las Vainica y las hemos escuchado mucho, pero no más que a Dinarama, a Golpes Bajos, a Violeta Gomez o a los Surfin' Bichos, por ejemplo"*, explican ellos, por correo electrónico, a una sola voz. *"La crítica, venga de la prensa o de un amigo, se hace siempre desde las referencias de cada uno. Te comparan con lo que conocen. En ese sentido, a veces nos adjudican influencias de grupos que no hemos escuchado o nos comparan con cosas que sentimos muy lejanas cuyo punto en común es: pop en castellano inteligible, cantado por una mujer, con un punto naíf… el pop, no la mujer. Hace poco nos hizo gracia que unos mexicanos dijeran, respecto a 'El tigre y yo', 'se puso bueno el alucín'. ¡Fíjate que expresión tan bonita!"*

En realidad, buena parte de sus referentes se advierte en sus discos, que tienen un punto conceptual en temática y letras, pero un gozoso libertinaje estilístico, casi como si se tratase de un musical. *"Sí, nos gusta la variedad y nos encantan los musicales. Como género es un poco absurdo eso de que se digan las cosas cantando, pero hay tantísima riqueza en las composiciones… Por otra parte, no clasificamos las canciones por estilos; para nosotros la canción es simplemente canción"*. En cuanto a "Fruta y verdura", afirman: *"La idea del disco surgió cuando vimos que teníamos varias canciones donde aparecían los espíritus, el bosque, el deseo de escapar… Pero, en principio, no hubo una intención de hacer un álbum conceptual"*. Aunque sí de comenzar de un modo tan apabullante como con "Morirás", una asunción de la fugacidad de la vida que parece iniciar el desarrollo argumental con un gigantesco carpe diem que nos oriente para interpretar de

Discografía en sus palabras (y las de otros)



"Cantando en tu siesta"

(BIRRA Y PERDIZ, 2007)

(Espanto): *"Unos amigos de Madrid montaron el sello Birra y Perdiz y nos propusieron editar algunas canciones de nuestras maquetas. Tenemos muy buenos recuerdos de aquellos días. Nuestro primer concierto fue en el salón de la casa de uno de ellos con una guitarra española. Poco después hicimos una presentación del sello en Logroño y fue la primera vez que nos subimos a un escenario. Hacíamos las cosas como podíamos, pero nunca porque sí"*.



"Ísimos" / "Érrimos"

(BIRRA Y PERDIZ, 2008-2010; AUSTROHÚNGARO, 2011)

(Espanto): *"Las canciones se compusieron en el mismo período, pero vimos claro que pertenecían a dos discos, con visiones complementarias de nuestra misma realidad, una más cotidiana y la otra un poco más sobrenatural. Empezamos a experimentar y disfrutar con otros instrumentos. Los grabamos en casa, con un equipo y conocimientos técnicos de risa. Empezamos a tocar un poco más y sufrimos algunos disgustos sobre el escenario, pero todo mejoró"*.



"Rock'n roll"

(AUSTROHÚNGARO, 2012)

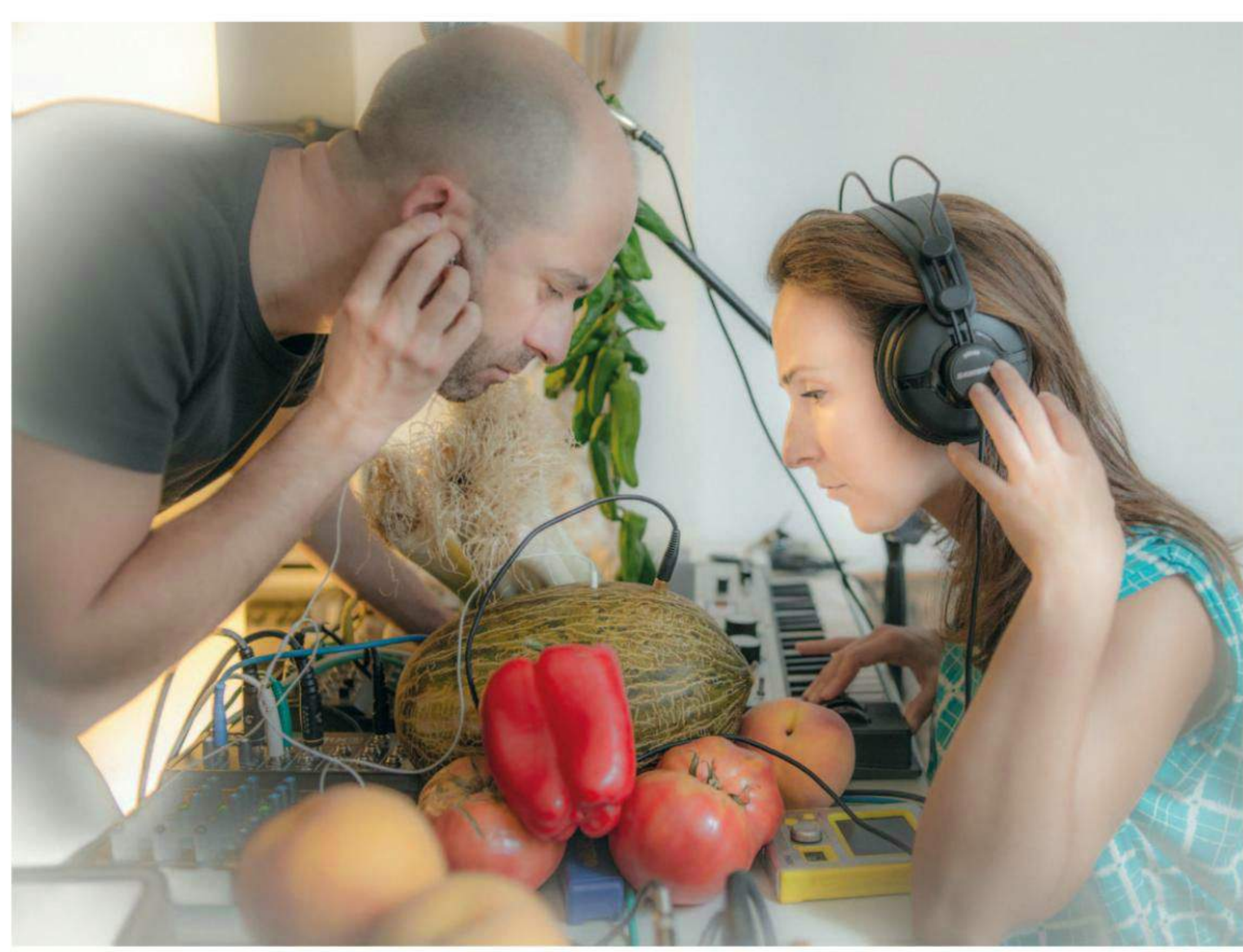
(Espanto): *"Grabar estas canciones fue mucho más fácil al contar con la ayuda de Austrohúngaro. Habíamos tenido la idea de hacer un disco que se llamara 'Rock'n roll' e inventarnos un poco el género a nuestra manera, reivindicarlo como algo propio de cada uno y hacer un homenaje a algunos de los músicos que más nos gustan: David Bowie, Marc Bolan, Elvis Presley, Mick Jagger, Keith Richards, John Lennon, Ringo Starr, Yoko Ono, Bob Dylan, Nico…"*.



"Fruta y verdura"

(AUSTROHÚNGARO, 2016)

(Hidrogenesse): *"Durante unos tres años, les hemos visto rehacer las canciones y desechar material hasta llegar a lo que ellos consideraron acabado. También perder manías, miedos y costumbres. Les propusimos grabar un disco sin guitarras, solo con ritmos y teclados, y no tuvieron reparos en probar con nosotros ese camino. No creemos en ese rollo de 'su mejor álbum' porque cada uno tiene sus maravillosos defectos, pero la respuesta que estamos recibiendo nos hace muy felices"*. ■



Luis y Teresa: naturaleza (muy) viva. **Foto: Emilio Blaxqi**

una manera determinada el resto del repertorio. *"Teníamos clarísimo que iba a ser la primera, una canción que te recuerde que estás aquí, más que el hecho de que mañana no vas a estar. Quizá es macarra* –reflexionan–, *pero lo cierto es que una vez que tomas conciencia de que te quedan cuatro días entras al disco dispuesto a disfrutarlo. Ya hemos recibido críticas de gente cercana que no lleva bien el tema. Vemos que la muerte es tabú en la cultura del WhatsApp y las pantallas"*.

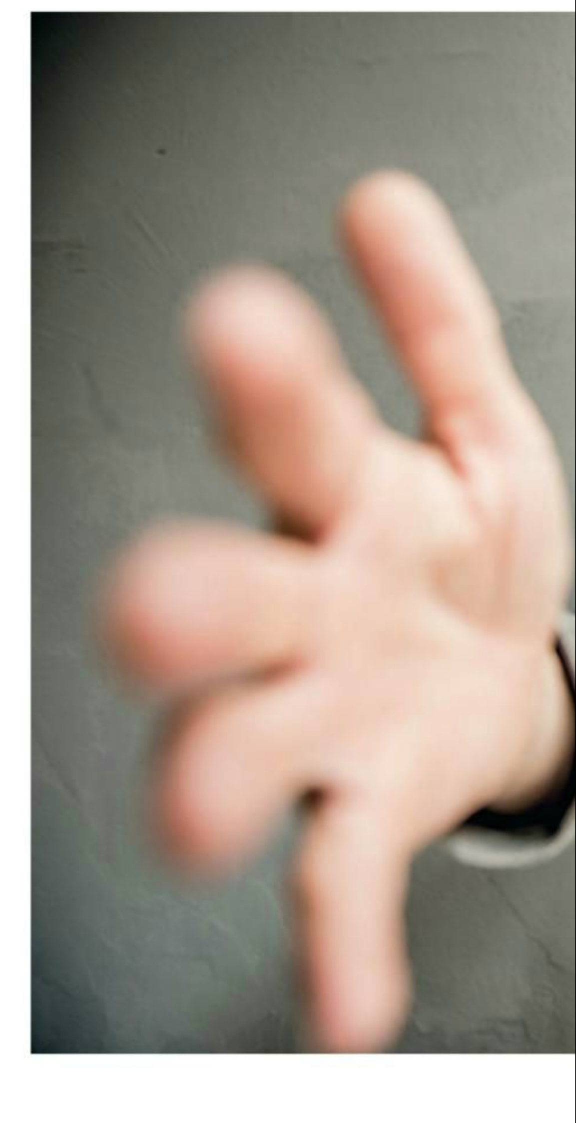
"Desde luego, si la canción popular es lo que suena en las radios y la televisión, necesita una renovación urgente"

La mayor parte del contenido tiene mucho que ver con esa fantasía occidental de escapar hacia la naturaleza. Espanto, sin embargo, le dan un giro entre iconoclasta y prosaico en canciones como "La selva", donde dejan ver que sobrevivir entre lo salvaje no viene dado y que hay que currárselo mucho. Ellos lo ilustran con un gran ejemplo: *"Hace poco estuvimos en una casa que tienen unas amigas en un pueblo bastante apartado, aquí en La Rioja. Hablábamos de lo bien que estaría retirarnos a un lugar como ese, y ellas nos decían que la vida allí es bastante dura. Sin darnos cuenta, entre unas bolsas que trajimos se nos coló un ratón de campo. Se nos metió en casa, concretamente dentro del piano, y estuvimos dos días histéricos, no sabíamos cómo enfrentarnos a eso. Fue como un aviso de la naturaleza. Sobrevivir en lo salvaje no es fácil, pero no se trataba de desmontar la visión de nadie, sino de esbozar la nuestra propia. Que hemos perdido el contacto con la naturaleza es un hecho. Lo percibimos como algo trágico"*.

Otro punto culminante del disco, "Mal salvaje", retrata a un personaje frustrado desde el trabajo en su oficina, que refunfuña por no haber podido ser capaz de cumplir su deseo de ir a vivir al campo. Hay algo de canción protesta en el reflejo recurrente de caracteres adormecidos que son incapaces de cambiar su propia vida para ser más felices, pero mérito añadido es que nunca los tratan con cinismo ni los miran por encima del hombro. *"Las letras están muy pensadas; podemos acertar más o menos, pero no nos conformamos con cualquier cosa"*, sostienen. *"Escribimos y reescribimos continuamente. Es la parte que de verdad nos gusta del proceso: inventar situaciones, mezclarlas, meter cosas de tu vida o de la de otros y ponerles música... Aunque a veces nos pongamos tremendos, nos gusta que haya luz en las canciones, que esa luz las ilumine y, si es posible, trascienda al oyente. Si algo debe tener Espanto es la capacidad de sorprendernos a nosotros mismos. Y es verdad que no hay cinismo; aquí se ponen las peras al cuarto a todo el mundo, pero es que somos nosotros cada uno de esos personajes: el mal salvaje, la fiera, el insecto, los diamantes, el loco y Dios cuidando la selva cada mañana. Somos nosotros, todos"*. *"Es verdad que siempre hemos tenido esa intención de construir nuestro propio mundo. Desde luego, si la canción popular es lo que suena en las radios y la televisión, necesita una renovación urgente"*, añaden antes de dejar claro que evitan caer en cualquier atisbo de pretenciosidad a la hora de acercarse a su música.

Espanto tratan con especial originalidad temas muy poco recurrentes en nuestra cultura pop, pero tampoco le dan mayor importancia: *"No hay más que mirar alrededor. La inspiración está en la calle. Creemos que se pueden hacer canciones de cualquier tema. Vas por ahí con la antena puesta y pillas cosas graciosísimas. La expresión popular es sabia y, generalmente, muy precisa. Lo que nos resulta chocante es que se sigan escribiendo tantísimas canciones de amor"*.

Y una última cosa para finalizar. Poco pródigos en directo, pueden parecer huraños, pero dejamos que ellos mismos lo desmientan: *"No somos nada esquivos, somos encantadores. Negociamos con el mundo exterior a nivel de usuario y somos gente muy normal. Espanto es una libertad conquistada en la que hacemos lo que queremos. Esto se ha convertido, para nosotros, en una especie de militancia. Y de miedo, nada: ahora nos gusta tocar, tenemos canciones que suenan potentes en directo y las actuaciones que ofrezcamos, que efectivamente serán pocas, queremos que sean especiales. Necesitamos mucho trabajo previo para hacer un concierto"*, rematan. ■



KING CREOSOTE

HUIR DEL CINISMO SIN DEJARSE DE GAITAS

Gracias a una entente galardonada y a las canciones para un documental, el escocés más prolífico vio asomar al fin la punta del iceberg de su trayectoria. Su reciente alumbramiento, "Astronaut Meets Appleman", le devuelve ante el espejo en las letras y en los métodos relajados de los primeros pasos mientras incorpora a la variedad folk-rock que le caracteriza sonidos con inequívoco sabor a su terruño. **Por RAMÓN FERNÁNDEZ ESCOBAR**

Volver a la realidad y no sentir presión: dos obsesiones de King Creosote al abordar **"Astronaut Meets Appleman"** (Domino-Music As Usual, 2016), enésimo eslabón de una discografía inabarcable y demasiado oculta. Aunque lo último a **Kenny Anderson**, el cantautor escocés detrás del viscoso alias monárquico (la creosota deriva del alquitrán y se usa para cuidar madera), le repatee: *"No tengo vocación clandestina. De mis cincuenta discos, al menos una decena ha salido en sellos como Domino e incluso multinacionales"*, recuerda sin necesidad el antaño rey del CD-R (hasta 2003). Siempre sin perder la sonrisa.

"¿Qué ha sucedido para que bebas un café en una gasolinera al precio de un álbum? La música no ha sabido conservar su valor"

Y los dos últimos trabajos le habían colocado un listón estresante. Su colaboración con Jon Hopkins, **"Diamond Mine"** (Domino, 2011), por su candidatura al Mercury Prize. Y **"From Scotland With Love"** (Domino, 2014), ante la repercusión del documental de Virginia Heath, al que ponía banda sonora, coincidente con la celebración de los Juegos de la Commonwealth en Glasgow y meses antes del referéndum sobre la independencia, materia que Anderson prefiere obviar. Y más ahora que ha recuperado la relajación tras el año de gira con "From Scotland With Love": *"Un grupo enorme de músicos en grandes escenarios, como el Barbican londinense, tocando el 'soundtrack' mientras se proyectaba el filme* –imágenes de archivo sobre la historia y la evolución social de Escocia sin narrador ni entrevistas–. *Ahora ya he vuelto a lo cotidiano: shows pequeños moviéndome en coche por Irlanda e Inglaterra"*, explica alguien que nunca había afrontado, sin ir más lejos, un tour por España hasta el anuncio de dos fechas para el próximo enero (el 9 en Madrid y el 10 en Barcelona).

La belleza de aquellos discos previos mortificaba a Anderson: *"No quería plantearme superarlos, solo sonar como una versión más joven de mí mismo. Componer de forma menos cínica y retorcida, con palabras más sencillas. De forma más honesta, en definitiva. Y grabar mi voz en una o dos tomas, no importa si no daba bien alguna nota. Sentirme como en mis primeros tiempos de músico callejero"*. Además, para el nuevo álbum deseaba incluir en su folk-rock aromas de la tradición escocesa evitados en la banda sonora de 2014. *"Al ser la directora de Nueva Zelanda se buscó algo menos localista que las gaitas, para que gente de todas partes se pudiera identificar con la cinta. Y yo intenté componer del modo más atemporal y con mucha variedad de estilos"*.

El eclecticismo, siempre dentro de un orden (aunque mencione a la Bonzo Dog Band o a su paisano Alex Harvey como referencias): *"Nada de excentricidades para un hombre blanco de mediana edad un poco chalado. Me alejo de cosas como el reggae, el dub o el rap"*, bromea el también acordeonista. *"Nunca me atrevería a interpretar una pieza clásica al acordeón. Pero sí a incorporar a instrumentistas clásicos a mis discos, como los que se encargaron de las cuerdas en 'From Scotland With Love'"*. O la arpista Catriona McKay en el nuevo, *"la mejor que hay en Escocia"*. Lo de la gaitera Mairearad Green surgió por un intercambio: *"Dio la casualidad de que me pidió meter mi voz en su último álbum. Favor por favor, y lo hizo encantada"*.

Grabar rápido, bajo presupuesto (*"en 'From Scotland With Love' no es que fuera ilimitado, pero sí pude escoger a los músicos; opté por mi banda habitual"*) y canciones que, esta vez sí, reflejan la propia actualidad de Anderson: así se gestó "Astronaut Meets Appleman". *"Frisando los 50* –nació en Fife en 1967– *muchas bandas optan por hacer proclamas sobre el mundo y se olvidan de tratar lo personal. Yo quería abrir una ventana a la angustia de la mediana edad"*. Anderson lo mismo se preocupa por las turbinas radicadas en un pueblo irónicamente llamado Windmill (molino de viento) que desbroza fracasos en las relaciones amorosas: *"He escrito a menudo canciones en las que el amor se mueve con las mismas reglas que la guerra: la historia siempre la escribe el ganador. 'Rules Of Engagement', por ejemplo, rezuma fatalismo, pero concluye al menos con una aceptación. Siempre tenemos la esperanza de estar mejor en el futuro, pero el desasosiego te acompaña. Ya le pasaba a los romanos. Vidas llenas de frustración; ahí reside la fragilidad humana"*.

Las frustraciones de Anderson albergan un desolado *"la música es demasiado barata"*. Y se explica: *"¿Qué ha sucedido para que bebas un café en una gasolinera al precio de un álbum? La música no ha sabido conservar su valor, el de la aventura que suponía engancharse a un disco. Que el mío alcance el puesto 25 en las listas británicas es un éxito, pero necesitaría vender quince mil copias solo para recuperar lo que me costó su grabación. Y no llegaremos ni a la mitad"*.

El cantautor escocés asume cuál es su deporte: *"Nadar contracorriente en tiempos donde todo parece haberse ido al traste, no solo la música"*. Él admite no haber puesto nunca mucho de su parte a la hora de entrar al trapo comercial. *"Lo de que se escuche el estribillo a los cinco segundos de canción no ha ido conmigo. Ni aquello de 'que suene a los Beatles cruzados con Blur, con James Blake o con cualquier otro artista del momento'. Me gusta pensar que mis canciones exigen varias escuchas para llegar a conocerlas. Que en ellas no prima la inmediatez"*.



Kenny Anderson, un rey libre. **Foto: Alfredo Arias**

El caso es que su audiencia se ha ampliado al lustro de pasar por Warner (una filial, Names-679), donde editó dos largos (**"KC Rules OK"**, en 2005, y **"Bombshell"**, en 2007): *"Sí, una paradoja aparente. Tuvo mucho que ver la nominación al Mercury Prize de 'Diamond Mine'"*. El premio del Reino Unido, reconocido como marchamo de "autenticidad y calidad" y proveedor de alivio: *"Mis padres ya no piensan que pierdo el tiempo, sino que la mía es música de verdad. Y los padres de las compañeras de infancia de mi hija mayor quizá no se limiten a etiquetarme como 'el de la música' a secas"*.

Para "Diamond Mine", Jon Hopkins picoteó en el viejo cancionero de Anderson. La idea, masajear nueve piezas a base de ambient. *"En el último mes, por cierto, me ha dado por comprar la totalidad de discos de ambient de Brian Eno* –Hopkins colaboró con él–, *no me preguntes por qué"*. Regrabar muestras del propio catálogo se ha convertido en el otro deporte de Anderson. Todo "Diamond Mine", un par de "From Scotland With Love" y otras de "Astronaut Meets Appleman" corresponden a esa pauta. Las repescadas para el último van desde una cara B de single ("Faux Call") a varios temas de **"Småvulgär"** (2015), uno de sus discos fantasma, *"un álbum de perfil bajo que publiqué 'online' con mi propio sello"*.

El de Fife se justifica: *"Si yo no sigo haciendo referencia a mi fondo de armario, nadie lo hará. Las canciones poseen vida propia. Y si a veces tengo la sensación de haberlo dicho todo cuando me piden escribir una sobre algo, y digo que ya la hice antes y que no puedo decir lo mismo mejor, con las grabaciones es otra historia. ¿Por qué su registro en un lugar y momento concretos debe ser el punto final de una canción? Si hasta el estado de ánimo del batería influye en el resultado. Y a menudo este te gusta, aunque se aleje de tu intención…"*. Los trabajos menos visibles de King Creosote ejercen de caladero. *"Me valen de campo de pruebas. Si un tema funciona en mi ocho pistas me inyecta confianza. Lo puede escuchar mi banda y algún miembro puede proponer que lo grabemos juntos. En otras ocasiones, saco el jefe que anida en mí para decidir que lo abordemos. Les guste o no"*, relata Anderson entre risas. Vista su amabilidad, cuesta imaginarlo como sátrapa.

La hija mayor del músico, ahora de 17 años, tuvo su protagonismo en el primer disco que King Creosote publicó en Domino, **"Kenny And Beth's Musakal Boat Rides"** (2003). Ahora, uno de los cortes de la nueva entrega, "Peter Rabbit Tea", recoge como único texto esas tres palabras balbuceadas en mantra por su hija pequeña, de nombre Louie Wren. El tratamiento, diferente al resto del álbum, parece ambient. *"Yo lo veo más próximo a la música clásica por la forma de tocar los instrumentos: el arpa, el violín…"*. Louie Wren también inspiró el título del disco: *"Me llamaba la atención que en sus juguetes ella prefiriera la simpleza del hombre manzana a la sofisticación del astronauta. Yo me siento un poco ambos en mi transición hacia una vida más tecnológica. Pienso que este trabajo, a su vez, puede representar un tránsito: de atraer solo a entusiastas de la música a interesar también a gente normal que quiera disfrutar de un disco bueno si le hablan de él"*. ■

Sello propio y hermandades

Kenny Anderson fundó Fence Records en 1997, tras quebrar la tienda de discos en la que trabajaba en Fife. ¿El objetivo? Grabar y publicar obras de amigos, además de las propias (también ha coeditado varias suyas con Domino). Enseguida surgió un término para denominar a varios artistas ligados a la etiqueta, unidos por amistad y colaboraciones: el Fence Collective. Incluía a King Creosote, The Beta Band, James Yorkston, KT Tunstall y, entre otros, el más conocido de los hermanos músicos de Kenny, Gordon Anderson, alias Lone Pigeon en solitario y líder de The Aliens (junto a dos ex The Beta Band, de la que fue fundador junto a Steve Mason). *"Mi hermano es dueño, además, del observatorio astronómico más potente de Escocia"*, revela Kenny, también interesado en el tema. En "Betelgeuse", del nuevo álbum, no alude a otra cosa que a la estrella.

Fence sufrió una escisión en 2013, año en el que Johnny Lynch (artísticamente conocido como The Pictish Trail) partió peras con Kenny después de dirigir el sello de facto durante una década. Se marchó y creó Lost Map Records. *"Yo no llevaba el día a día, y llegó un momento en que no reconocía ni mi propia casa. En Fence lo primero siempre había sido la música, no entrar en el juego del 'business'"*, lamenta. ■



Jordi Llobet, Marc Ribera, Francina Ribes, Jaume Cladera y Laura Antolín: sin rutina. **Foto: Òscar Giralt**

DOBLE PLETINA

EL CLUB DE LOS CINCO

La revolución tranquila de Doble Pletina sigue en marcha con "Así es como escapó", un disco más depurado que saca oro del pop de pequeño formato. Historias mínimas, hermetismo justo en las letras y el abrazo casi definitivo de los sintetizadores y teclados. Un grupo de cinco amigos que colaboran en la composición de las canciones como si fueran un solo organismo vivo. Sí, pop asambleario y democrático en la era del *egotrip*. **Por XAVI SÁNCHEZ PONS**

Entrevistar a Doble Pletina es como estar en una película coral de Robert Altman. Todos los protagonistas dicen la suya; a veces están de acuerdo sobre la misma cuestión y otras no. Ahora bien, a diferencia de los personajes que vemos en los filmes del director de "Nashville" (1975), aquí la sangre nunca llega al río. La charla tiene lugar en el patio exterior de una espaciosa vivienda situada en la zona de Poblenou, rodeados de plantas y unas luces de fiesta. Reunidos alrededor de una mesa de madera, y mientras los miembros de la banda –**Laura Antolín** (voz y bajo), **Jaume Cladera** (coros y teclados), **Jordi Llobet** (batería y coros), **Marc Ribera** (voz y guitarra) y **Francina Ribes** (voz y ukelele)– disfrutan de unas micheladas, surgen las primeras cuestiones relacionadas con **"Así es como escapó"** (Jabalina, 2016). Un trabajo que supone un paso adelante en su carrera y que presenta una nueva manera de encarar la composición y la grabación. Marc lo explica: *"El primer disco fue registrado en directo, de un tirón. En 'Así es como escapó' antes de la grabación probamos los arreglos en el local, pero básicamente nos hemos ido pasando archivos por ordenador y en casa trabajábamos sobre ellos. Muchas demos están acabadas en nuestros pisos"*. Continúa: *"No es complicado ese método de trabajo; en muchos sentidos facilita las cosas. Las canciones estaban casi terminadas al llegar al estudio. Solo dos necesitaron cambios significativos y más trabajo en la grabación"*. Francina y Jaume añaden: *"Hemos vuelto al espíritu de las maquetas: más programaciones y más casero"*.

Jordi (uno de los mejores baterías de sesión del pop estatal, con una carrera musical en solitario de culto diseminada en maquetas muy preciadas como J. Irizar Toca La Batería), que lleva dos años con Doble Pletina, se estrena ahora en el estudio. Y ha quedado impresionado por la metodología de sus compañeros. *"Para mí fue muy interesante ver cómo trabajaban. Son muy metódicos, lo cuidan todo con mucho detalle. Y eso hace que los temas sean tan buenos"*. ¿Significa eso que tienen problemas para finalizar las canciones? ¿Son perfeccionistas hasta extremos enfermizos? Laura es la primera en lanzarse a la piscina: *"A mí sí que me cuesta saber cuándo están acabadas"*. Y Jaume también lo pasa mal a veces: *"Ha habido días que me iba a la cama con un lío considerable. Acordes y ritmos en la cabeza, imaginándome cuáles nos quedábamos y cuáles no"*. Francina aporta más luz sobre el tema: *"En general somos un grupo bastante intuitivo en eso de acabar las canciones. Jordi un día dijo que le sorprendía lo claro que teníamos en Doble Pletina lo que no queríamos en ellas. Y que casi las construíamos más en base a eso"*. Jordi coge el guante de Francina: *"Un tema del disco, 'Llenamos vacíos', nació de eso, de aglutinar todo lo que no nos gusta en la música"*. Y ¿qué es lo que no gusta en Doble Pletina? Laura: *"Los estándares nos repelen"*. Marc: *"Las progresiones*

de acordes que te llevan a uno trillado, el bombo negro, el bajo en una nota… 'Llenando vacíos' está compuesta por todo eso" (risas).

Vayamos ahora a por el gran *twist* de este "Así como escapó": su apuesta por el synthpop de cámara. Algo fruto de esa composición casera y coral del disco, con los ordenadores de por medio. De hecho, los de Barcelona fueron listos y se quisieron rodear en el estudio de especialistas en tecnología digital y en cacharrería analógica. Eloi Caballé (Desert) y Elsa de Alfonso (Laura Antolín y Marc Ribera la acompañan en su proyecto musical con el nombre de Los Prestigio) les han asesorado en esos menesteres. Aunque, eso sí, al final estuvieron menos presentes de lo previsto. Así lo explica Marc: *"La verdad es que Elsa se iba a encargar de la producción, pero al final no tuvo tiempo y delegó en Eloi, que también andaba un poco liado y apenas participó. Pasamos mucho tiempo sin nadie más en el estudio y nos acabamos encargando nosotros. Lo que estaba planeado era tener un productor que nos asesorara mucho y trabajar con él. Pero al final pasó todo lo contrario. Hemos estado tanto tiempo grabando el disco que muchas ideas las aclaramos solos"*. Y Jaume añade: *"Lo que han aportado Eloi y Elsa son pequeños detalles. Un bombo extra en algún sitio, algún arreglo, encontrar sonidos de cajas de ritmos diferentes. Básicamente nos han dado 'feedback'. Les íbamos enviando las canciones y nos daban consejos: aquí falta una estrofa más, allá hay que buscar un nuevo elemento"*. Volviendo al giro synthpop, ¿han tenido alguna referencia para ese sonido? Marc dice que sí: *"Escuché mucho 'A Broken Frame' de Depeche Mode para coger la idea de los sintetizadores. Pero creo que luego no ha quedado nada de él en el disco"*. Jordi, por otra parte, sugirió diversos referentes durante la grabación: *"Les mencioné a Ana D. También salió el nombre de Broadcast, pero era una referencia demasiado recargada, ya que tienen un sonido más sucio"*.

El paso de Doble Pletina a un pop más sintético (canciones como "Soltera", "Nada" o "Mausoleo") viene de la mano de la versión más fría y hermética del grupo. Que no se asuste nadie: siguen siendo una banda de pop con buenas melodías, pero el contenido y el fondo es algo turbio. Como el subsuelo del césped de "Terciopelo azul" (1986) de David Lynch, o los enigmas que presentaba cada plano de "Diamond Flash" (2011) de Carlos Vermut. Marc se anima a elaborar una teoría al respecto: *"La producción es fría y distante, pero es algo intuitivo. Las canciones propiciaban ese sonido… Ahora que lo pienso, nunca hemos sido la alegría de la huerta"* (risas). Laura añade: *"Es un disco creado en un proceso de cambios y eso se nota en el sonido, ha variado"*. Esto último nos lleva a la idea del pop como terapia, o como medio para superar taras emocionales o desengaños amorosos. Francina va directa al grano: *"Haces canciones para liberarte de alguna cosa"*. Jaume refuerza esa postura: *"Es algo común a todo el arte en general, evadir o sublimar algo que llevamos dentro"*. Mientras que Marc se atreve a resumir en una frase el concepto de "Así es como escapó": *"Damos mecanismos para huir de la realidad y de cosas malas en cada canción. Esconderse y dejarlo para más adelante, básicamente"* (risas).

Por cierto, diría que Doble Pletina no tiene una sola canción dedicada al amor en positivo. ¿Es más fácil escribir desde el desamor o desde las emociones negativas? Laura es muy sincera el respecto: *"Es más fácil hacerlo desde la inestabilidad que desde la estabilidad. Cuando estás equilibrado cuesta más"*. Marc contesta enseguida: *"Me gusta escribir para exorcizar alguna cosa, y que esta sea algo más complejo que la alegría. No sabría hacer una canción alegre porque sí; es más complicado"*. Laura comenta también, entre la indignación y la risa, que una vez compuso una canción de amor en positivo: *"Quise hacer una, pero no me salió. Lo intenté, pero me vetaron"*. Marc cuenta cómo fue: *"La escuché y no me acabó de convencer. Pero utilizamos la melodía para otra, 'Primeras impresiones'* –una de las letras más inquietantes del disco, que funciona como contrapunto a la dulzura de la melodía y la voz de Laura–. *La que me envió Laura no tenía ninguna chispa"* (risas). Y sentencia: *"Las cosas más conflictivas tienen más gracia para el oyente"*.

"La producción es fría y distante, pero es algo intuitivo. Ahora que lo pienso, nunca hemos sido la alegría de la huerta" (Marc Ribera)

Llegados a este punto, queda claro que los catalanes funcionan como una gran familia. Casi siempre bien avenida. ¿Lo más difícil? Compaginar los trabajos para llegar a final de mes con el hobby de la música. El pan nuestro de cada día para los pequeños héroes del pop independiente de este país. Francina lo resume a la perfección: *"Hoy en día hacer música implica invertir mucha parte de tu tiempo personal, y lo haces porque te apetece. Pero no es como una profesión. Es algo a la que dedicas un montón de horas, y eso también desgasta"*. ■

DOBLE PLETINA ACTUARÁN EL 18 DE NOVIEMBRE EN MADRID (TEATRO DEL ARTE, SON ESTRELLA GALICIA).

Enamorados de los 7"



"Música para cerrar las discotecas"

(DISCOS GARIBALDI, 2011)

La primera referencia oficial del grupo contiene el anti-*hit* que les abrió las puertas del *fandom* indie pop. Una canción que muestra la quintaesencia de su fórmula: ironía, a veces perversa, disfrazada de cierta melancolía. Como si Rafael Azcona escribiera canciones para un grupo de pop de Cherry Red en los ochenta. La cara B, *"Eso hacíamos"*, es un caramelo envenenado sobre la volatilidad de la amistad en la infancia.



"Cruzo los dedos"

(DISCOS DE KIRLIAN, 2011)

Discos de Kirlian eligió al quinteto de Barcelona para debutar como sello discográfico. El resultado fueron dos números pop llenos de vitriolo que todavía se encuentran entre las mejores composiciones de la banda. *"Cruzo los dedos"* es una deliciosa miniatura misántropa. Y *"Artista revelación"*, un relato posruptura amorosa con retranca que, además, realiza un relato punzante sobre el mundillo de la creación artística.



"Contra los amores perdidos"

(JABALINA, 2012)

Hay un dicho que circula entre los aficionados leídos del mundo del pop según el cual todos los grupos que realmente importan tienen, al menos, una canción que homenajea el "Be My Baby" de las Ronettes. Pues bien, *"Revival"* es la de Doble Pletina, una composición incluida en este EP de cuatro temas que avanzaba el giro synthpop del grupo y que encandiló al mismísimo Nacho Canut. Ojo también con *"Me detestas"* y sus aires a lo The Magnetic Fields.



"Nada"

(AUSTROHÚNGARO, 2016)

Hidrogenesse remezclan a Doble Pletina para el sexto volumen de la serie "Golden Greats". *"Nos encantó su segundo álbum y pensamos en remezclar 'Nada', pero con ellos. Rehacerla entre todos para crear otra cosa. Grabamos a Marc, Francina y Laura, las voces cantantes; a Jordi con sus percusiones, y la voz de Jaume pasada por el vocoder"*. El resultado son dos remezclas con nombres de playas de Barcelona: *"Nova Icària"* y *"Somorrostro"*. ■



DUB INC

RAÍCES, ROCK, RAP, REGGAE

El medio y el mensaje. **Foto: Alexis Rieger**

La música como altavoz social. La historia es tan antigua como el ritmo. Y el reggae pronto se alzó como caja de resonancia de alcance mundial. De Bob Marley a Tiken Jah Fakoly. Con la diplomacia de la rebeldía. Desde Saint-Étienne, los franceses Dub Inc llevan veinte años levantando el ánimo para generar conciencia. Están de vuelta con su sexto disco, "So What". **Por CARLOS FUENTES**

Hay músicas que no se van nunca. Sonidos transversales que arraigan y se quedan en el ambiente. Y el reggae, esa música ardiente y pegajosa nacida en el arrabal de Jamaica, se ha convertido con el tiempo en un vehículo de expresión para varias generaciones. En América y en África, donde se inflama y combate la violencia, el olvido, la miseria secular y el subdesarrollo. También en los barrios atribulados de Europa, de esta ensimismada Europa. A las puertas de cumplir veinte años en la escena francesa, Dub Inc es el *nom de guerre* de Dub Incorporation, el grupo de reggae nacido en la ciudad de Saint-Étienne en 1997. ¿Dije reggae?

No exactamente. En el bidón de combustible de Dub Inc también arden el rap y, del tronco jamaicano, el ska, el dub y el dancehall. Conjunto de mirada panorámica, los siete de Saint-Étienne intentan mantener sus antenas bien orientadas hacia las influencias de las músicas africanas del Magreb. Y al atlético reggae del África negra, que merece capítulo aparte. **Grégory "Zigo" Mavridorakis**, el percusionista fundador de Dub Inc, responde al teléfono. Se disculpa por estar al volante y levanta la voz para hacerse escuchar sobre el tráfico. *"En Dub Inc entendemos el reggae no solo como una música. Es parte de un campo de acción más amplio, de algo más complejo. Nuestro mundo musical es el reggae, por supuesto, pero también entran otros estilos y un compromiso"*, asegura. *"La capacidad de adaptación del reggae es una de las cosas que más valoramos, pero también lo amamos porque está asociado a un mensaje, a un contenido social. El reggae es un gran altavoz para expresar mensajes y en este mundo actual eso es un gran valor para un estilo musical"*.

El ímpetu de Dub Inc pone una sonrisa de nostalgia en la eclosión de bandas como Zebda y la escena de Toulouse a mediados de los años noventa. Sonaba de fondo "Le bruit et l'odeur" y, de repente, el público urbano europeo se enamoró de aquella música combativa fabricada de raíces, rock, rap y reggae, por decirlo a la manera de Negu Gorriak. Pasaron los años, pero el patio continúa revuelto en la *banlieue* y el reggae sigue ahí, en pie, para no bajar la voz. *"Es una herramienta para mantener a la gente alerta. Ocurre en algunos sitios de Francia donde hay problemas. Por eso el reggae es tan importante"*, incide Zigo. *"Hay veces en que la música facilita que los mensajes lleguen y todo eso va arraigando en nuestro sonido. Queremos abrir cauces de comunicación y poner énfasis en los problemas. Ante la violencia policial, por ejemplo, los políticos prefieren que no se hable. Pues aquí está el reggae para denunciarlo y ayudar a encontrar alguna respuesta en clave positiva"*.

La música es el arma, dijo Fela Kuti. *"Eso es lo que más me gusta del reggae africano, que aún mantiene activa su función de portavoz popular. Es un reggae muy característico, casi siempre con consignas sociales o políticas. No se trata de música para la playa, sino de un ritmo básico que se ajusta a sus propias necesidades. De hecho, la música en sí misma es un instrumento, un vehículo para compartir, pero en África tiene un fuerte efecto movilizador. En muchos lugares el reggae ayuda a mantener encendida la actitud ante los problemas"*.

El presente musical de Dub Inc es **"So What"** (Diversité, 2016). Un álbum de estudio, el sexto en dos décadas, tras el ágil **"Paradise"** (Diversité, 2013). *"Para nosotros sería muy fácil publicar con mayor frecuencia, un disco al año, y entrar en el círculo habitual del negocio de la música. Pero no es nuestra opción. Preferimos un ritmo más humano y un álbum debe contener todo lo mejor que puedas dar. Debe imperar un criterio de calidad si no te conformas con ser uno más"*, asegura Zigo al trazar una línea de ilusión con los inicios en Saint-Étienne. *"Acudíamos a festivales pequeños, siempre queríamos estar tocando. Nunca tuvimos en mente que la música iba a ser nuestro oficio, ni mucho menos ser famosos o cosas por el estilo. Definitivamente, creo que Dub Inc nació para poder tocar, viajar y conocer gente"*.

Por el camino han encontrado aliados como los italianos Mellow Mood, una de las dos colaboraciones incluidas en "So What" (el otro invitado es el normando Naâman). Y gente abunda en "Rude Boy Story", el documental que Kamir Meridja realizó en 2012 alrededor del grupo. Una pieza coral con mil seguidores y los siete de Dub Inc, que, aún no se dijo, son **Hakim "Bouchkour" Meridja**, **Jérémie Grégeois**, **Aurélien "Komlan" Zohou**, **Moritz Von Korff**, **Frédéric Peyron**, **Idir Derdiche** y Zigo Mavridorakis. El baterista que ya se despide al teléfono desde un coche no se sabe bien dónde. *"Teníamos ganas de regresar a España. La gente se vuelve loca con nuestros conciertos y nos alegra que siga aumentando el público de reggae. En los tres o cuatro últimos años se ha producido un crecimiento notable. Y con el público conectamos muy bien. Nos sentimos como si estuviéramos en cualquier otro lugar de Francia, no tenemos la sensación de que estamos en otro país"*. ■

DUB INC ACTUARÁN EL 16 DE NOVIEMBRE EN BARCELONA (APOLO) Y EL 17 EN MADRID (BUT).

MYKKI BLANCO

COMO GUANTE DE SEDA EN PUÑO DE ACERO

Michael David Quattlebaum Jr. es un artista multidisciplinar cuyas influencias musicales van desde la corriente riot grrrl hasta el hip hop y lo industrial. Le señalan por ser homosexual, portador del VIH y experimentar con los roles de género, pero sus puntos álgidos son otros. No solo ha revolucionado la percepción de la cultura *queer,* sino también la figura del *entertainer* que zurce estética, música, *performance* y videoarte. **Por AÏDA CAMPRUBÍ**



Activismo y ritmo. **Foto: Óscar García**

Michael David Quattlebaum Jr. es atento, conversador y se comporta con una finura afiladísima: habla con mucha gentileza, pero no solo a través de su voz; también nos dice mucho de él su imagen. Desde que se mudó a Nueva York, tras pasar su infancia entre San Francisco y Raleigh (Carolina del Norte), ha explorado su faceta de comunicador, sea con su libro de poemas "From The Silence Of Duchamp To The Noise Of Boys" (2011) o cantando screamo sobre *beats* industriales en No Fear, que luego daría lugar a Mykki Blanco & The Mutant Angels. *"Aun así, escribir es la parte más importante, la base de todo lo que hago y también mi terapia. Además, no necesito a nadie que lo haga por mí"*, ríe, a sabiendas de que en el resto de campos es proclive a las colaboraciones.

Omnívoro en referencia a todo lo cultural, fueron las tétricas bandas sonoras de Gregg Araki y el influjo de Kathleen Hanna lo que sembró el pavimento para que Mykki Blanco amaneciera en 2011. Originalmente, este nombre –inspirado en la canción de Lil' Kim titulada "Kimmy Blanco"– designaba un breve proyecto de videoarte donde Michael encarnaba a una rapera adolescente para explorar los roles femeninos. Pero terminó evolucionando más allá: *"Vi que con esa estética 'drag', mezclada con la masculinidad callejera, podía tergiversar el imaginario supermacho y convertirlo en algo 'queer'"*.

Desde que empezó a rapear para meterse en el personaje –*"y, creedme, nunca me había planteado ser rapero"*–, descubrió que la técnica encajaba con sus intrincadas composiciones noise y, sin ningún interés por juntarse con la misógina escena hiphopera, que, según él, *"es un reflejo de cómo se trata a las minorías en la sociedad"*, colaboró con DJs y productores, cuya lista no ha parado de engordar. Desde Arca, Le1f y Amnesia Scanner hasta Tricky, Teengirl Fantasy y Nguzunguzu, todos tienen cualidades que ofrecen un viraje más a su música.

Sus intereses van del sonido a lo visual. *"El lenguaje estético es muy importante para que el público entienda mi música, y también es mi herramienta para infiltrar ideas radicales dentro del 'mainstream'"*. Busca cómplices en el mundo del cine para crear *"escenarios que yo sienta que no se han visto jamás en una película"*. Por eso, en el clip de "Coke White, Starlight", el director Tristan Patterson lo lleva a visitar Grecia, la cuna de la civilización occidental, o en "High School Never Ends", junto con Matt Lambert, recrea la fábula de Romeo y Julieta con inmigrantes *queer* y anarquistas que se enamoran de *skinheads* germanos. Su última adaptación en vídeo es el poema de Zoe Leonard "I Want A Dyke For President" ("Quiero una bollera de presidenta"). Y para su último trabajo, ha generado *teasers* donde critica la sexualización y descontextualización de los cuerpos en las redes sociales, con una estética cercana al BGSM y donde también aprovecha para vestirse de novia.

Este **"Mykki"** (2016) que ahora presenta a través de su propio sello Dogfood, una sucursal del alemán !K7 (distribuye Popstock!), es su primer álbum de estudio en cinco años, aunque antes había publicado otras seis referencias entre *mixtapes*, singles y EPs. Para la puesta de largo ha elegido una doble producción: *"Woodkid me llevó a terrenos que nunca había pisado, más pop y con arreglos orquestales, mientras que Meece me aporta los ritmos trap y el R&B. Son totalmente diferentes, pero quería que ambos sonidos coexistieran en este trabajo"*.

Consciente de que es un modelo de vanguardia y de que *"en esta cultura del 'reality show' y las redes sociales los seguidores tienen la necesidad de sentirse más cerca de nosotros"*, habla por primera vez de su vida personal y sus nociones de amor y estima. Canciones como "Interlude 2" están extraídas directamente de sus diarios. Con la intención de *"entenderme a mí mismo, a mi auténtico ser, el que no necesita ningún tipo de validación externa"*.

También es la primera ocasión que le dedica una pieza a sus colegas *queer*: "For The Cunts" es una respuesta a su anterior "For The Homey's", que trata sobre vivir rodeado de heterosexuales. Y, hablando de estrenos, considera el single "Loner" su primera aproximación al pop; y en "High School Never Ends" incorpora una sección de cuerdas grabada en la Ópera de París. Pero también hay restos de sus antiguos personajes en el *pimp queer* que protagoniza "Hideaway" (*"mi canción favorita del disco"*) o en su habitual supresión de los roles de género en "My Nene".

Y sí, Mykki ha sido el único afroamericano vestido de mujer, con excepción de RuPaul, en coronar la portada de las publicaciones de moda, y la revista 'Time' habló por primera vez de él en 2015, cuando anunció por Twitter que tenía el sida, aunque *"soy seropositivo desde 2011, toda mi carrera"*. Pero este es solo un pequeño apéndice, la punta del iceberg de esta marea de creatividad que es Mykki Blanco. ■

091

MÁS GRANDES QUE NUNCA

Llevaban veinte años separados y sus discos estaban descatalogados, pero el regreso de la banda granadina ha sido un rotundo e inesperado éxito masivo, el que nunca tuvieron en su día. El paso del tiempo ha agrandado su legado musical hasta hacerlo casi mítico: es la banda de culto por excelencia. Un doble disco en directo (más DVD) reivindica una carrera artística tozudamente personal. **Por GUILLERMO Z. DEL ÁGUILA**

"Veinte años es muchísimo tiempo en el mundo del pop, donde carreras enteras se pueden olvidar en pocos años. Lo que ha pasado con nosotros es muy fuerte", comenta **José Ignacio Lapido**, guitarra y compositor. La memoria de 091 se mantuvo latente y generó en los últimos años una fuerte corriente (hasta una web) pidiendo que volvieran, pero se resistían: lo definitivo de su separación lo certificaba su disco **"Último concierto"** (Pop Quark, 1996), registro de aquel 18 de mayo de 1996 en el Anfiteatro de Maracena. José Ignacio explica la retractación: *"Hemos recibido muchas ofertas. Esta nos pareció muy interesante y, además, coincidía con el vigésimo aniversario. Pensamos que podía estar bien celebrarlo sobre un escenario"*. **Tacho González** (batería) añade: *"Carlos, de la promotora Riff, tenía mucha ilusión. El primer concierto que montó en su vida fue uno de 091 con el que se arruinó, y quería quitarse esa espinita. Vino con una propuesta profesional muy bien pensada"*. Todos coinciden en la sorpresa que supuso para ellos lo bien que sonaban después de tanto tiempo. **José Antonio García** (voz) confiesa: *"Teníamos algo de miedo a no estar a la altura de lo que éramos, pero tras el primer ensayo se nos pasó porque sonamos de maravilla de inmediato"*. *"Era raro, parecía que hubieran pasado solo dos semanas y no veinte años"* dice **Víctor Lapido** (guitarra).

Fuera del grupo sí ha habido cambios. Brutales. En su día se despidieron con una gira por salas medio vacías (salvo en Granada). Y desaparecieron... Sus discos no estaban disponibles, ni siquiera en plataformas digitales. Ahora han vendido en media hora tres noches en Madrid, han llenado dos veces la plaza de toros de Granada y han tocado en numerosos festivales. *"La verdad es que esperábamos dar solo unos pocos conciertos, quizá unos diez en salas pequeñas y tal vez uno más grande en Granada"*. El tiempo les ha dado la razón... ¿Revancha? *"El sentimiento es de agradecimiento y sorpresa, más que de revancha"*, puntualiza José Ignacio. ¿De dónde surge tanto público ahora? Tacho conjetura: *"No tengo la sensación de que sea público de oportunidad recién salido este año. Creo que es la gente que nos ha visto siempre y se suman un par de generaciones más, incluyendo los hijos de nuestros fans. Durante estos veinte años ha aumentado el número de gente que nos ha conocido, pero no hemos notado un incremento repentino en las entradas de la página web, por ejemplo. Ha sido un fenómeno más de largo recorrido"*. Víctor opina: *"Quizá porque 091, más que un grupo de culto, ha sido un grupo de grupos. Sus mayores fans son gente de la música"*.

Tal ha sido la repercusión que recibieron una propuesta de Warner para editar un disco en directo. **"Maniobra de resurrección"** (2016) es un doble álbum que incluye un DVD. *"No entraba en los planes iniciales, pero nos convencieron. Tuvimos que escoger un repertorio distinto al del disco anterior, aunque tampoco podíamos dejar fuera los clásicos que todo el mundo espera, así que en este hay siete canciones diferentes. Nos hemos atrevido a tocar algunas más acústicas porque tenemos más autoconfianza"* (José Ignacio). El disco refleja el poderío en directo de 091 y reivindica su repertorio. *"Pablo Sánchez, de Producciones Peligrosas, ha hecho un trabajo estupendo"*. Se plasma, además, una progresión musical. José Ignacio y Víctor han seguido en activo y son mucho mejores guitarristas que antes (lo de Víctor es espectacular, tras tocar con su hermano, curtirse con Lagartija Nick y ahora con el Grupo de Expertos Solynieve) y, aunque es cierto que Tacho y **Jacinto Ríos** (bajo) han estado más centrados en proyectos audiovisuales, se han adaptado rápidamente. Hasta una de las señas de identidad de la banda, la voz de José Antonio ("El Pitos"), suena mejor: *"Tenía una voz digamos sin curtir, sin modular. Yo venía del punk, que era todo gritar, y con los Cero empecé a trabajar más melodías. Pero con la madurez he perdido esos agudos míos que particularmente no me gustaban. Eso que he ganado"*. Víctor: *"Evidentemente, han pasado veinte años, y eso afecta a la manera de interpretar las canciones. Yo creo que he crecido mucho como guitarrista y algunos arreglos o solos los he cambiado, pero hemos sido muy respetuosos con el material"*.

La vuelta tiene fecha de caducidad: final de 2016. Al ver que la banda suena mejor que nunca y toda esta repercusión, ¿no hay tentación de continuar más allá? Tacho: *"No tiene sentido sin canciones nuevas, y no las hay. José Ignacio tiene su carrera en solitario, yo voy a rodar una película* –"Locked", un thriller sobre la mafia irlandesa con reparto internacional que se desarrolla en Benidorm–, *José Antonio tiene pensado también sacar un disco en solitario. Además, hay que tener en cuenta que en este recibimiento tan eufórico hay un factor más: hemos dicho que íbamos a volver para un año y la gente sabe que es una oportunidad única"*. José Ignacio explica: *"No entraba en el plan, pero incluso si hubiéramos querido no ha habido tiempo de hacer canciones nuevas porque no hemos parado, con las actuaciones y todo el trabajo de remasterización de los discos antiguos"*. Esa es otra victoria inesperada: únicamente DRO trató bien su **"Cementerio de automóviles"** (1984); las otras compañías han aprovechado ahora para reeditar sus discos por fin (los cuatro de Zafiro, en un cofre y en vinilos separados, a través de Sony).

Si pudieran cambiar algo, además de algunas portadas (*"tuvimos muy mala suerte con el diseño"*,

"El poeta eléctrico"

Pocas horas antes de concederse el Nobel de Literatura a Bob Dylan, José Ignacio Lapido (que fue guionista para televisión y es columnista en el diario 'Granada Hoy') confesaba que lo de "poeta" le viene grande porque no tiene obra publicada. *"Dije que publicaría un libro de poemas y he recibido ofertas editoriales interesantes, pero hay que escribirlo. Además, yo separaría las dos disciplinas, aunque compartan mucho: los poemas se hacen para ser leídos y las canciones para ser escuchadas"*. Sí hay un libro sobre sus letras: "En cada lamento que se hace canción. Una interpretación de las letras de José Ignacio Lapido" (Comares, 2008), escrito por Jordi Vadell.

Merece la pena investigar también la carrera en solitario de Lapido, con siete álbumes ya. Tardó tres años en iniciarla con "Ladridos del perro mágico" (1999). *"Fue una época de replanteamiento y dudas. No sabía si montar otra banda o dedicarme a componer para otros artistas; al final me decidí por interpretar mis propias canciones"*. ¿Cómo te sientes tocando ahora temas que tienen más de treinta años cuando tienes un repertorio mucho más reciente e incluso material recién hecho? *"Es cierto que los de 091 los hice hace mucho tiempo y es imposible que tenga las mismas cosas en la cabeza que entonces. Ahora no escribiría algunas de esas letras, pero en cierta manera las canciones tienen vigencia"*. El próximo año grabará un disco en solitario que prácticamente tiene escrito. Usará su banda habitual: Víctor Sánchez (guitarra), Popi González (batería), Raúl Bernal (teclados) y David Herrera (bajo). *"Estoy muy contento con ellos. Son grandes instrumentistas y compositores con talento, que tienen sus propios proyectos y aportan ideas a las canciones"*. ■



Víctor Lapido, Tacho González, José Ignacio Lapido, José Antonio García y Jacinto Ríos: ecos en el siglo XXI. **Foto: M. Valdivieso**

dice Tacho), coinciden en las producciones. Tacho y José Antonio señalan especialmente **"Debajo de las piedras"** (Zafiro, 1988). *"Tengo una espina clavada. La producción fue horrible y teníamos una colección de canciones buenísima. Si pudiera, me gustaría grabarlo de nuevo"* (José Antonio). *"Era un momento efervescente del grupo. Ese disco, bien grabado y bien promocionado, hubiera sido un pelotazo"* (Tacho). José Ignacio reconoce que *"tenía muchas canciones con potencial para gustar a un público más amplio, pero Zafiro quedó desencantada con la repercusión del anterior* –**"Más de cien lobos"** (Zafiro, 1986)– *y se gastó muy poco dinero"*. El siguiente, **"Doce canciones sin piedad"** (Zafiro, 1989), es el favorito de muchos: *"Coincidió con que estábamos de nuevo la formación inicial. La recuerdo como una etapa de gran creatividad, y creo que quedó reflejada en el disco"*. La plena madurez de la banda llegó tras **"El baile de la desesperación"** (Zafiro, 1991) con la incorporación de Víctor y Jacinto. *"Sí, daban mucha potencia al sonido, sobre todo en directo. La gente suele decir que el álbum posterior* –**"Tormentas imaginarias"** (Polygram, 1993)– *es una de nuestras cumbres artísticas y estoy de acuerdo"*. ¿Qué cambiarías tú del pasado? *"Yo no habría empezado a grabar tan pronto, habría dejado pasar varios años tocando en garitos para aprender y afinar el sonido. Entramos en el estudio sin tener ni idea. Fue un error de muchos grupos"*.

"La industria musical de este país no ha sabido desarrollar carreras de largo recorrido" (José Ignacio Lapido)

Algunas de las reediciones han entrado en las listas de ventas; en su momento, ni las olieron. *"Tuvimos mala suerte con las compañías y se promocionaron mal los discos"*, apunta Tacho. Luego añade: *"Quizá el espíritu de los tiempos ha cambiado y está más acorde con las letras. En aquella España inconsciente de entonces, cuando todo era una fiesta y todo el mundo estaba ganando dinero, nosotros parecíamos aguafiestas, los cenizos. Esos textos de 091 que parecían pesimistas han cobrado actualidad. Muchas cosas que escribió José Ignacio han resultado premonitorias y la gente valora esas letras. Y creo que las canciones han aguantado bien el paso de los años"*. José Ignacio aporta una reflexión interesante: *"La industria musical de este país no ha sabido desarrollar carreras de largo recorrido, se trabajaba muy a corto plazo"*. *"¡Nos echaron de Polygram tras un disco por vender solo quince mil!"* (exclama Víctor). Pero José Ignacio no quiere seguir con el argumento de que no tuvieron éxito en su día: *"Vivimos de la música durante catorce años y eso para nosotros fue una buena recompensa. Ya desde el principio vimos que si queríamos mantener nuestra integridad artística iba a ser difícil triunfar en una escena como la española"*. ■

091 ACTUARÁN EL 12 DE NOVIEMBRE EN VALENCIA (REPVBLICCA), EL 19 EN BILBAO (SANTANA 27), EL 9 DE DICIEMBRE EN MÁLAGA (MÁLAGA AUDITORIUM CLUB) Y EL 10 EN EL EJIDO (TEATRO AUDITORIO).

ANGEL OLSEN

YO NO SOY TU ÁNGEL

Con su cuarto álbum, "My Woman", esta chica criada en Misuri va a ser habitante recurrente en las listas de lo mejor del año que está a punto de terminar. Más allá de los típicos mitos sobre reinvenciones, en él intenta reflexionar sobre su identidad y cómo controlar la percepción de los demás. Aquella cantautora de folk-rock cortavenas quería ser otra mujer. Analizamos el presente y la trayectoria de una de las artistas del momento. **Por DAVID SAAVEDRA**

"*Te reto a entender lo que me hace una mujer*", canta Angel Olsen en "Woman", la penúltima canción de **"My Woman"** (Jagjaguwar-Popstock!, 2016). Es la frase más citada de un trabajo que ha consolidado a esta artista de 29 años como una de las voces más importantes del momento, y encierra todo un universo de significantes y significados, de intencionalidad y estrategia.

Si hay un tema predominante en las entrevistas que concedió antes de la salida del disco, claramente es la imagen que ella proyecta y cómo se interpreta desde el exterior. El control artístico total –de su obra, de su personaje, de su representación– se erige en arma utópica dentro de un entorno en que todo esto parece incontrolable. Por eso los periodistas somos los supervillanos de esta historia, como bien deja ver en la canción de apertura, "Intern": *"No me importa lo que los periódicos digan / solo es otro becario con un currículo"*, canta autoengañándose ante lo mucho que eso le importa. Ha criticado frases de la hoja promocional distribuida por su compañía y en sus entrevistas se ha mostrado muy beligerante cada vez que surgía una pregunta inadecuada. Claro que estamos hablando de una persona que, ya durante la promoción de su anterior álbum, **"Burn Your Fire For No Witness"** (Jagjaguwar, 2014), en un programa de radio en directo mandó a su entrevistador a la mierda por decir que sonaba como si estuviera en el fondo de un pozo oscuro.

AQUELLA CHICA NO ES ESTA MUJER

Desde su presente, Olsen parece desestimar sus discos anteriores… o la imagen que en ellos proyectaba: típica chica indie folk cantando sus penas de modo introspectivo a la que siempre intentaban fotografiar rodeada de árboles. Ella lo ha definido como el producto de una adolescente que había leído demasiado a Dostoyevski. La cosa, opina, se le fue de las manos más de lo que ella deseaba: el adentrarse en zonas tan profundas en sus composiciones la llevó a convertirse en un imán para raritos o para fans intensos que, en su admiración, le decían que sus canciones les habían salvado la vida mientras ella se preguntaba quién iba a salvar la suya propia, darle un abrazo, evitar que acudiese a terapia. La crisis fue de tal calado que llegó a replantearse si quería seguir grabando discos y de esta manera.

"Solo quiero estar viva / Hacer algo real", canta también en "Intern", dejando entrever el conflicto central en este momento de su trayectoria: permitir que las cosas fluyan con naturalidad, componer su música y aceptar que los demás la hagan suya sin miedo, o hipercontrolarlo todo hasta la obsesión. Pese al altísimo consenso que han cosechado los elogios a su trabajo, a ella no le vale: quiere tener también el control del relato en torno al mismo. En el aspecto musical, la mirada del otro es retada de un modo juguetón: cada frase desafía al oyente, parece destinada a enfrentarlo a sus propias preconcepciones y sugerirle que quizá pueda estar equivocado. Estilísticamente, lo deja bien claro desde el comienzo con la propia "Intern", un ejercicio de pop con sintetizadores que abre el disco aposta para que la gente piense que ella se ha reinventado y que el resto del álbum va a ser así, o dejando las canciones más accesibles en la cara A para meterse en terrenos más farragosos en la B. Recurrió como productor a su amigo Justin Raisen (en su currículo: Charli XCX, Sky Ferreira, Kylie Minogue, Ariel Pink), pero dejándole claro que no iba a cambiar una coma en su sonido, que simplemente estaba allí para hacer lo que ella le dijera. Igualmente relevante en su relato ha sido la decisión de dirigir todos los videoclips, y de presentarse (al menos en los de "Intern" y "Shut Up Kiss Me") con una peluca plateada para construirse un personaje que, de nuevo, desafiase expectativas e introdujese algo de humor y frivolidad. Romper con su imagen de persona taciturna. En el de "Sister", incluso, tras mostrar unas amargas lágrimas, acaba saliendo de una piscina con una enorme sonrisa.

Pero, al final, aunque parezca que todo su discurso gira en torno al yo, un aspecto importante que ella también se ha empeñado en recalcar es que su mensaje recae en aspectos más colectivos y universales. *"En el título del álbum abordo el hecho de que no me avergüenza ser una mujer. Decir 'mi mujer' en un disco no debería ser algo sucio. Soy yo viviendo mi vida y haciendo arte sin que eso tenga que ser un problema serio, pero ¿es este el tema principal? No, hay otro más profundo con el que tenemos que tratar: con la guerra, con el dinero, con la política. El tema, para mí, es la*

Heroínas (y héroes)

Un referente sobre el que Angel Olsen no deja de hablar, sobre todo como inspiración de sus vídeos, es la cineasta Agnès Varda. En concreto, cita su película "Cleo de 5 a 7" (1962) como influencia en los clips de "Intern" y "Shut Up Kiss Me", y "Sin techo ni ley" (1985) en el de "Sister". También hay mucho de David Bowie en su voluntad de transformarse en personaje en los dos primeros. De hecho, la idea surgió después de un homenaje en una pista de patinaje al que asistió tras su muerte, en el que había que ir disfrazado.

De cara al contenido del disco, reconoce el impacto que le causó una vieja entrevista televisiva de la periodista Barbara Walters a Dolly Parton donde se cuestionaba el giro al pop de la cantante y ella lo justificaba aduciendo que no quería limitar su potencial de conexión con el público y, para ello, debía hacerlo de un modo divertido. Al tiempo, ha citado a la escritora italiana Elena Ferrante, y la neutralidad de su tono narrativo, que la ha ayudado mucho a no ahogarse en sus propias emociones. En su entrevista con 'The Fader' mostraba también su admiración por la periodista de la MTV Meredith Graves, la actriz Susan Sarandon y el cómico Louis C.K., mientras que en una *playlist* para el 'NME' seleccionaba a sus cantantes favoritas: Tina Turner, Stevie Nicks, Mariah Carey, Skeeter Davis, Candi Staton, Lauryn Hill y, de nuevo, Dolly Parton.

Última historia: tras conocer a Ana da Silva durante un viaje a Portugal, se gestó una colaboración con The Raincoats. La artista y el legendario grupo post-punk británico se subirán el 3 de noviembre juntas al escenario del Islington Assembly Hall de Londres como parte del 40º aniversario de Rough Trade y no solo interpretarán repertorios de ambas: prometen sorprender con material inédito conjunto. ■



Vivir su vida. **Foto: Amanda Marsalis**

conexión humana. Ver y valorar la perspectiva del otro, no importa quién sea o en lo que crea, y compartir eso", explicaba a Amy Rose Spiegel en una entrevista para 'The Fader'.

LO QUE ME DEFINE ES LO QUE NO FUI

"De acuerdo, aquí está el trato: no soy indie, no soy punk, no soy grunge, no soy emo. La única etiqueta que arrastro es mi nombre, que resulta que es Angel, a pesar de que no tiene ningún sentido cuando lo comparas con mi carácter". Así se presentaba la artista en la web STLPunk.com en 2003. Esto es, cuando tenía 16 años y mientras empezaba a foguearse en el circuito de clubes de San Luis (Misuri). Ya por aquel entonces, quien la vio tocar alababa su voz y un talento fuera de lo común. A los 3 años, Angel fue adoptada por una familia en la que era la pequeña de ocho hermanos. Algunos de ellos tendrían, en realidad, la edad de sus padres y estos la de sus abuelos. En ese extraño entorno asegura que adoptó la personalidad de una vieja prematura, obsesionada con la cultura de los años treinta, cuarenta y cincuenta, y poco satisfecha a la hora de encontrar su voz. *"Deseaba poder cantar como si fuese lo último que iba a sucederme antes de morir, cantar con todo mi cuerpo como las intérpretes de soul en las iglesias baptistas, que cantan a gritos con pasión por algo más grande que ellas mismas. Pero yo solo era un cuerpo menudo con muy poca experiencia en la vida"*, confesaba recientemente en 'The Guardian'. No fue hasta los años en el instituto cuando empezó a actuar en público tras aprender a tocar la guitarra y el piano.

"En el título del álbum abordo el hecho de que no me avergüenza ser una mujer. Decir 'mi mujer' en un disco no debería ser algo sucio"

A los 20 tomó su gran decisión vital: marchar a Chicago. Allí aprendió a vivir, hizo sus primeros contactos, y de la mano de uno de ellos, Emmett Kelly, pasó a formar parte de The Cairo Gang, la banda que acompañó a Bonnie "Prince" Billy en 2011 y 2012. Pese a lo que se diga por ahí, Will Oldham no fue su mentor ni nada parecido. Ella reconoce que aprendió muchas cosas de la experiencia a nivel profesional, pero que nunca tuvo un trato personal medianamente cercano con el enigmático músico. De hecho, un año antes de aquello, en 2010, la artista ya había publicado dos casetes: "Strange Cacti" –que se reeditaría en 12" en Bathetic Records en 2011–, y "Lady Of The Waterpark". En 2012, también en Bathetic, llegó su primer largo, **"Half Way Home"**, justo antes de que Jagjaguwar le echase el guante y la llevase al ojo público. Ya por entonces, popes de la escena indie habían alertado sobre su valía: el propio Oldham había destacado la mezcla de aprensión y satisfacción que mostraba en sus canciones, y Carrie Brownstein (Sleater-Kinney), su cualidad viscosa, sexy, melancólica, arenosa. Ella era alguien que podía contar una historia entera con el sonido de su voz. O, como la propia Angel resalta, con la búsqueda de una pluralidad de voces aunque todas parezcan la misma.

Dice la artista que abandonar The Cairo Gang fue una liberación para ella. Se marchó de Chicago y se fue a Asheville, una localidad de Carolina del Norte, donde todavía reside. Allí gestó "Burn Your Fire For No Witness", el que considera su primer álbum de verdad, en el que empezó a tomar las riendas de su carrera. Y eso nos lleva, de nuevo, al punto de partida. *"Te reto a entender…"*. ■



El esplendor de lo pequeño. **Foto: Lucía Mancilla Prieto**

FEDERICO DURAND

LA SENDA MÁGICA

Como un artesano, Federico Durand ha ido perfeccionando el tallado de sus melodías como si fueran cuentas de cristal. Fabricado a partir del arrullo de viejas cintas de casete, teclados y cajitas de música, su sonido revela un mundo de una belleza inocente y apaciguada que parece discurrir como en un cuento. **Por JUAN MONGE**

Las manzanas del barrio de Recoleta se atrincheran contra la escasez que asola Buenos Aires y el resto de Argentina. Sus fachadas monumentales son vestigios del esplendor comercial de las primeras décadas del siglo XX. Es julio de 2014 y Federico Durand me guía entre esas calles señoriales que desaguan en una inmensa plaza palaciega, a escala americana. Le resulta difícil contener el entusiasmo: hace poco que ha vuelto de Japón, donde ha compartido kilómetros, té y horas de música junto con Stephan Mathieu, Tomoyoshi Date, Chihei Hatakeyama, Corey Fuller y Taylor Deupree, quien parece decidido a editar un disco en el que Durand lleva meses enfrascado.

En los dos años que han transcurrido desde aquella tarde, Federico ha visto nacer a su primera hija, ha dejado su trabajo como profesor de Literatura en un colegio y ha abandonado Buenos Aires para instalarse con su familia en una casita en las montañas de la provincia de Córdoba. En ese tiempo también han visto la luz **"Jardín de invierno"** (Spekk, 2016) y **"A través del espejo"** (12k, 2016), aquel álbum del que hablaba entonces, que curiosamente comparte título con uno de los temas de **"La estrella dormida"** (White Paddy Mountain, 2014). *"Algo de lo que se mostraba y ocultaba en 'La estrella dormida' florece en 'A través del espejo'. Por un lado, el entresueño de la primera estrella de la tarde; por otro, el mundo de los espejos. El cielo estrellado es también un espejo donde nos podemos mirar"*, asegura Federico. *"El corte que lleva el nombre del disco es muy antiguo. Lo encontré en una casete grabada con mi portaestudio de cuatro canales cuando estaba organizando la mudanza a nuestra nueva casa en las sierras. Lo único que hice fue transcribirlo tal cual a la computadora. No recuerdo cuándo lo grabé, pero el día que lo descubrí y apreté 'play' supe que su sonido casi mágico era un mensaje que yo mismo me había enviado hace años, sin darme cuenta. Fue el hilo del que fui tirando hasta hacer que apareciera toda la trama. Los discos se van revelando de este modo, muy lentamente. Todo va apareciendo. Tengo esa fe"*.

Federico ha ido definiendo un mundo de porcelana a través de su música. Sus discos son espacios de una belleza tan ilusoria como inocente, que parte de un momento de epifanía que da un sentido, una narrativa, a su poesía sonora. Tanto **"El estanque esmeralda"** (Spekk, 2014) como **"El idioma de las luciérnagas"** (Desire Path, 2013), **"El libro de los árboles mágicos"** (Home Normal, 2012) o **"El éxtasis de las flores pequeñas"** (Own, 2011) surgieron a partir de recuerdos y visiones, dotando a la naturaleza de un misterio intangible. Todos remiten a la misma búsqueda de un instante de luz, de pureza. Son piezas del mismo mosaico, variaciones sobre una melodía ancestral, multiplicadas en los reflejos infinitos de un abalorio. Federico lo cree así: *"Para mí la música es un espacio sagrado. Es el jardín donde me pierdo y a la vez me encuentro. Aprendí que para hacer música hay que saber escuchar. Y que, como quería Keats, debo ser fiel a mi imaginación; que la poesía, la creación, debe brotar tan naturalmente como el árbol da hojas"*.

"A través del espejo" profundiza en un ejercicio de depuración en el que Federico, que ha dejado de recurrir a las grabaciones de campo, lleva sumido algún tiempo. *"Cada día creo más en el esplendor de lo pequeño, de lo esencial"*, proclama. Su poder evocador contagia incluso las imágenes que suscitan títulos de piezas como "Linternas junto a la laguna" o "El grillo de nácar", ayudando a colorear la historia. *"Siempre sentí fascinación por los espejos porque reflejan y a la vez velan lo que muestran"*, reconoce. *"El título del disco también puede remitir a Lewis Carroll y su Alicia, pero lo cierto es que durante el tiempo en que lo grababa estaba obsesionado con la experiencia de enfrentar dos espejos: como en un 'loop', la imagen se repite hacia el infinito, volviéndose cada vez más verde y difusa. Quería experimentar ese universo de los espejos a través del sonido"*.

"Jardín de invierno" debe su título al espacio favorito de Federico en su casa en las sierras. Allí es donde prefiere trabajar en su música. Es su disco más delicado y un paso más en el esencialismo al que parece estar abocada su música, como una semilla de diente de león disolviéndose en el aire de la mañana.

Aquel viaje a Japón de hace dos años también propició **"Magical Imaginary Child"** (White Paddy Mountain, 2015), un disco compartido con Chihei Hatakeyama con el que Federico amplió un círculo de colaboraciones que incluye proyectos junto a Tomoyoshi Date (Melodía) o Nicholas Szczepanik (Every Hidden Color). *"Me hospedaba en casa de Chihei y una tarde hicimos una serie de grabaciones. Entre cada sesión bebíamos café en el jardín de su casa, que tiene piedras cubiertas de musgo y el kami de una rana. Su barrio es un lugar silencioso a las afueras de Tokio"*, recuerda Federico, antes de relatar cómo rescató algunas tomas dedicadas a su abuelo materno, recogidas en **"Música para Manuel"** (Hibernate, 2015): *"Mi abuelo Manuel fue mi mejor amigo. Era de Almería y me contaba historias de España, de su trabajo como mecánico de aviones de hélice para Aerolíneas Argentinas. Me llevó por primera vez a los bosques del sur de Argentina y me enseñó una forma de ver que, gracias a Dios, todavía perdura y me guía en cada cosa que hago. Tenía una imaginación y una sensibilidad únicas, también un gran sentido del humor. Perdió a sus padres siendo muy pequeño, pero nunca hablaba de ello"*. ■



El trotamundos. **Foto: Alfredo Arias**

RYLEY WALKER

FELIZ CON LO SUYO

Empezó a tocar la guitarra siendo púber, por casualidad, pellizcando las cuerdas de un instrumento que alguien había dejado olvidado en su casa. Ahora es un consumado especialista del asunto folk. Un cantautor de corte clásico aunque abierto a la probatura, hiperactivo, en continua búsqueda expresiva, protagonista de una gira permanente, sin principios ni finales.

Por CÉSAR LUQUERO

Acaba de llegar a Madrid procedente de Río, pero cualquiera lo diría. No hay alusiones al temido jet lag ni lloriqueos, solo buena y sonriente conversación. El año pasado giró por nuestro país, recorriendo la península de punta a punta, y guarda un montón de buenos recuerdos de aquella experiencia, especialmente de los conciertos que ofreció en Galicia y Cádiz. *"Fue la mejor gira que he hecho y España es mi país favorito. ¡Que lo sepa todo el mundo! En A Coruña estuve unos pocos días. Estaba alojado en una casa vieja muy chula, caminaba por la bahía, tocaba la guitarra… fue muy inspirador"*.

Esta vez la expedición transatlántica de Ryley Walker es de naturaleza estrictamente promocional. Estamos a finales de julio, apenas falta un mes para que **"Golden Sings That Have Been Sung"** (Dead Oceans-Popstock!, 2016), su nuevo álbum, empiece a circular por ahí, y nuestro hombre está deseando que llegue tan señalada fecha para cerrar de una vez por todas la etapa abierta por **"Primrose Green"** (Dead Oceans, 2015), su anterior vástago discográfico en solitario. *"¿Sabes qué? Odio ese disco"*, asegura mientras engulle un pincho de tortilla acompañado de agua sin gas. *"¡El nuevo es el mejor! Cuando salió 'Primrose Green' ya estaba escribiendo canciones para este. Y ya tengo ideas para el próximo"*.

Las nuevas canciones del estadounidense inciden en los estilemas folk que caracterizan su obra desde siempre, aunque muestran su faceta más exploratoria y confirman la devoción con que se entrega al oficio de tocar. *"La forma en que hemos trabajado es muy diferente, en gira y poniendo en común mis ideas con la banda. Las letras son muy diferentes, más personales, más hirientes, más oscuras. Diría que la música es mejor porque ahora soy mejor guitarrista y también canto mejor"*. En este tercer álbum exclusivamente a su nombre, Walker realiza incursiones por las sendas de la psicodelia, la tradición norteamericana o el jazz bajo la supervisión del productor LeRoy Bach, músico todoterreno con apabullante hoja de servicios, conocido por ser miembro de Wilco en su etapa más estimulante. Es la primera vez que Ryley trabaja con un productor. Y parece ser que repetirá: *"LeRoy es mi amigo desde hace tiempo"*, aclara. *"Su participación ha sido muy importante. Ha aportado sabiduría e inteligencia. Y también confianza para hacer las cosas de forma personal, con una perspectiva puramente artística que no satisfaga a nadie más que a nosotros mismos, siendo completamente honestos. Y, además, es un guitarrista de la hostia"*.

Oriundo de Rockford, municipio de Illinois que vio nacer y crecer a Cheap Trick, Walker se mudó a Chicago hace casi una década. No tardó en establecer contacto con la populosa escena musical de la Ciudad del Viento, compatibilizando trabajos alimenticios con una trayectoria artística de índole subterránea que desembocó en su fichaje por el sello Dead Oceans la pasada temporada. Una biografía corta –acaba de cumplir 27– pero intensa, que marca el viajero carácter de su carrera. *"La ética del trabajo la he heredado de mis padres, sin duda. Crecí en el Medio Oeste, un lugar muy frío, industrial, muy alejado de las costas… Un sitio donde vive gente trabajadora o de clase media que tiene que luchar mucho para llegar a fin de mes. Me he buscado la vida desde muy jovencito, es algo que vi en casa. Y es algo que me gusta. Es importante saber cuidar de ti mismo, saber cuidar de tu familia y tener claro que nada es gratis en esta vida"*.

Al revisar su agenda de conciertos, comprobamos que no habla de más. Durante el último cuatrimestre del presente ejercicio acumulará nada menos que setenta actuaciones, siete de ellas en España, con "Golden Sings That Have Been Sung" como principal combustible del repertorio. Sabe que su capacidad de convocatoria es limitada. Que una vez terminado el tour tendrá que ir pensando en el siguiente, porque la cosa tampoco da para mucho. Pero asume su minoritaria condición sin quejas. Al fin y al cabo, está haciendo lo que más le gusta. *"La música es una lucha"*, afirma sin acentuar ni dramatizar. *"Yo vivo de manera muy frugal, no gasto mucho dinero… Me gusta vivir así, viajando, durmiendo en coches de camino al siguiente concierto. También es estresante, no es algo que recomendaría a cualquiera porque te puedes volver majara. Estás lejos de la familia y los amigos la mayoría del tiempo, tratando con gente distinta cada noche sin perder la compostura profesional… Es duro, no es para todo el mundo… No puedo permitirme eso de hacer un disco del que vivir durante los siguientes cinco años, así que quiero mantenerme ocupado. No estaría mal grabar un álbum que me diera dinero para poder comprar una casa, pero dudo que eso ocurra, porque mi música es demasiado rara, así que sigo sacando discos y haciendo giras porque es lo que me hace feliz"*. ■

RYLEY WALKER ACTUARÁ EL 19 DE NOVIEMBRE EN VIC (FESTIVAL FORAMURALLA), EL 20 EN BARCELONA (SIDECAR), EL 21 EN VALENCIA (LOCO CLUB), EL 22 EN CÁDIZ (AULARIO DE LA BOMBA), EL 23 EN MADRID (SIROCO; CLUB RESERVA 1925), EL 24 EN VIGO (LA IGUANA; SON ESTRELLA GALICIA) Y EL 25 EN SAN SEBASTIÁN (KUTXA KULTUR KLUBA).

SISA

RIMBAUD 1-MARX 0

Ocho años ha tardado Sisa en alumbrar nuevas canciones. Y lo ha hecho con el generoso minutaje de "Malalts del cel", un álbum en el que hace balance personal y, de algún modo, generacional. Inocente pero no cándido, el cantautor galáctico ha asumido que la playa no estaba bajo los adoquines, pero conserva el ánimo y la determinación precisos para no renunciar al gran sueño del 68. **Por DONAT PUTX**

Principios de octubre en el piso de Sisa. Nuestro fotógrafo, Óscar García, está encantado con el juego cromático que le ofrece el cantautor galáctico: pantalón rosado, camisa roja, corbata amarilla, butaca verdosa… Arropado por su impresionante colección de vinilos, el artista posa con la seguridad y desenvoltura que dan cerca de cincuenta años de mili musical. Un río de álbumes, conciertos y heterónimos que se presta a varios apuntes numerológicos. Dieciséis años estuvo activo el primer Sisa, para dar paso a un tal Ricardo Solfa, exilio voluntario que se alargó idéntico número de temporadas. La segunda etapa de Sisa suma, también, dieciséis años. Pero este no es el único juego de cifras en el que podemos fijarnos, ya que nuestro protagonista acaba de cumplir 68 primaveras y se descuelga con un disco de claro sesgo sesentayochista: **"Malalts del cel"** (Satélite K, 2016).

Son, atención, diecinueve temas. Setenta minutos de música que, como ocurre con las mejores drogas, uno no puede administrarse de cualquier manera. *"Este es un álbum cocinado a la antigua, y por tanto hay que saborearlo como los que se hacían antes. Hay que escucharlo de cabo a rabo, porque tiene un hilo conductor, un guion, un corazón y un nudo. No es un disco con canciones que he ido haciendo, sino de temas que he escrito pensando, justamente, en el argumento"*. Estamos, pues, ante unas composiciones *"absolutamente interdependientes unas de otras. Cuando lo acabé, algunos amigos me sugirieron que lo acortara un poco, que lo dejara en diez o doce temas para que así tuviera más concentración, más densidad. Yo valoré estas opiniones, pero al final decidí que no, que debía ser así"*.

El hilo conductor deriva del concepto del *malalt del cel* (enfermo del cielo), expresión que designa *"a todo aquel que sufre la enfermedad del ideal, del romanticismo, de la aspiración a vivir la realidad como un sueño y el sueño como una realidad. A convertir la Tierra en un paraíso"*. En el caso de Sisa, esta utopía toma ribetes generacionales. *"Es obvio que tengo que hablar de mi generación, porque en el 68 yo tenía 20 años, acababa de grabar mi primer disco y quería cambiarlo todo. Creo que el Mayo del 68 fue la última vez en la que se planteó una revolución que iba más allá de lo político, lo social, lo económico. Te hablo de una revolución que iba a buscar la sustancia del individuo. Una revolución que también era espiritual"*. El punto filipino de la cuestión residía *"no solo en cambiar el mundo, sino en cambiar la vida. Es la diferencia entre Marx y Rimbaud, que además eran de la misma época. Marx dice que hay que cambiar el mundo: cambiar la economía, las relaciones de producción, la explotación, el reparto de la riqueza. Y Rimbaud dice: '¡No, no cambiemos el mundo, cambiemos la vida! Cambiemos la vida mediante la poesía'. Porque si cambiamos la vida seguro que cambiará el mundo, pero si cambiamos el mundo a lo mejor no cambia la vida… que es lo que suele pasar"*.

Hubo un momento en el que este mega-macro-súper-anhelo pareció alcanzable, y que Sisa sitúa



Soñando el paraíso. **Foto: Óscar García**

Hipopótamo feliz

Por primera vez en su carrera, Sisa ha asumido la producción de un álbum, contando con la complicidad del pianista Gregori Ferrer y la pericia técnica de Jordi Vidal. También han trabajado en el disco amigos como Xavier Riba (violín) y Dolors Palau (voz), significativo tándem de los gloriosos setenta que ha recuperado para la ocasión. Pau Riba, Marina Rossell, Roger Mas, David Carabén (Mishima), Anna Roig (Anna Roig i l'Ombre de Ton Chien) y Selene (Música Dispersa) colaboran asimismo en este "Malalts del cel" con diversos grados de protagonismo. El trabajo pasea por distintos géneros musicales, del bolero al pop *vintage*, pasando por el folk, los detalles ruidistas y otras modulaciones, ya que, según indica su autor, *"siempre he buscado la heterodoxia y el eclecticismo musical"*.

Como se estila en estos tiempos, el nuevo disco intenta el asalto a las redes, vía YouTube, con dos vídeos realizados por Francesca Llopis, a la sazón autora de la portada del álbum. Se trata de la pieza que da título al disco y de "Hipopotàmia", tema en el que Sisa describe un país en el que le encantaría habitar. *"Vivimos una vida tan saturada de estímulos, tan cargada de ansiedades, que me entran ganas de volver a la condición de animal. Y los hipopótamos no hablan, lo cual es una ventaja: no hace falta pensar ni argumentar, no hay malentendidos… 'Hipopotàmia' es una especie de paraíso con toda su naturalidad. Y con toda su crueldad, porque es cierto que los hipopótamos son bichos con bastante mal carácter"*. El tema, por cierto, deja clarito que las hipopótamas son más listas que los hipopótamos. *"Por supuesto. Ocurre lo mismo en el plano humano, donde las mujeres son más inteligentes que los hombres"*, señala el músico con una sonrisa amable y, quizá, con un punto de resignación en la voz. ■



El balance de una vida. **Foto: Óscar García**

a mediados de los setenta: *"En realidad, aquí el Mayo del 68 llegó en 1975, tras la muerte de Franco. Fue como si se hubiera abierto la puerta de la jaula, y todos salimos en tromba. Salimos desatados, con grandes ansias de vivir, de gozar, de explorar, de conocer, de experimentar, de avanzar: de resarcirnos de cuatro décadas de oscuridad buscando aquella luz, aquella verdad, aquella profundidad. En definitiva, buscando aquella alegría"*. Un programa de máximos que, admite el cantautor, no era genuinamente nuevo, ya que *"de alguna manera, todos estos eran ideales compartidos con el Romanticismo y otros intentos que nos remiten a las comunas libertarias, a los cátaros o a los falansterios que teorizó Charles Fourier. En diversos momentos, la Humanidad siempre ha querido dar este paso cualitativo hacia la felicidad, la belleza y la plenitud"*.

Nobles intentos que, por doloroso que resulte admitirlo, acabaron en poco o nada. Él lo tiene asumido, y por eso aborda la cuestión con mirada crítica en uno de los temas del disco, "La moral al manicomi", donde admite: "No supimos ser valientes". *"¿Qué pasó para que aquellos jóvenes que lo queríamos todo solo consiguiéramos unas migajas? Esta es la gran pregunta, el gran misterio. Yo aún no tengo respuesta, sigo preguntándomelo"*, expone.

Sin embargo, "Malalts del cel" no es la crónica de una derrota, sino de una esperanza que su autor hace explícita en varios temas del álbum, como "Tornarà la primavera", "La vella cançó" y otras. Un optimismo que es, casi, cuestión de supervivencia: *"Siempre tiene que haber un punto de esperanza. Tirarse por el balcón es demasiado fácil. Sé que la mía es una esperanza postergada, muy similar al mito de Sísifo. La vida nos enseña a menudo que, por más que insistas, la piedra volverá a rodar hacia abajo, pero yo siempre tengo ganas de empujarla hacia arriba. Yo soy así, y lo cierto es que hablar de estas cuestiones por un lado me produce una cierta melancolía, pero por otro me causa una especie de subidón vital, una euforia"*. Reconoce que este punto de vista le obliga a navegar entre contradicciones: *"A veces me lanzaría en brazos de la temible realidad, cogería una ametralladora y empezaría a matar gente y a poner bombas por toda la ciudad; pero luego se me aparece un ángel que me dice: 'No vayas por ahí, toma otro camino, toma la vía de lo excelso'. Tengo que optar entre las dos enfermedades, la de la bestia y la del ángel, pero estas contradicciones forman parte del juego"*.

Y para juegos, canciones. Temas que, alrededor del argumento principal del disco, tienen algo de ejercicio de autoconocimiento y en los que Sisa ha colado también algunos homenajes. El más explícito, el de la canción "Duchamp", donde alaba a uno de sus referentes de cabecera: *"Si yo fuera creyente, Marcel Duchamp sería uno de mis dioses principales. Él nos enseñó que el arte no es solo lo que producen los artistas: que si sabes mirar las cosas con una actitud y una intención poéticas, cualquier cosa y cualquier situación es arte. Me recuerda un poco a lo que decía Jaime Gil de Biedma: yo no quiero ser poeta, yo quiero ser poema"*. En otros cortes del álbum, Sisa se ha inspirado en el mundo del cine. "El nen", dice, nace en parte de la profunda impresión que le causó en su día, y le sigue causando, la película de Alain Resnais "El año pasado en Marienbad" (1961). En "Llops udolant" traza un paisaje desolado directamente inspirado en el western, con el que ha pretendido esbozar *"una película sonora"*. Llama la atención que la muerte, esa señora tan antipática como inevitable, esté presente en ambos temas, pero este es un aspecto al que Sisa no quiere dar mayor importancia...

"¿Qué pasó para que aquellos jóvenes que lo queríamos todo solo consiguiéramos unas migajas? Esta es la gran pregunta, el gran misterio"

Siendo este un disco de balance vital, y atendiendo al juego numerológico que comentábamos al principio, podríamos suponer que Sisa apunta con él una despedida no física, pero sí artística. ¿Será "Malalts del cel" la última entrega del barcelonés? *"Ahora mismo no sé si haré más discos, ni siquiera si presentaré estas canciones en directo. Es verdad que 'Malalts del cel' es el resumen de una vida, y que de algún modo cierra una puerta, pero no puedo afirmar que es un álbum de fin de carrera. Haciendo estas canciones me quedé vacío, aunque estas últimas semanas de vez en cuando me viene alguna idea, algún verso, alguna melodía... Es como si la fábrica siguiera funcionando independientemente de mi voluntad"*. Bendito piloto automático. ■

THE MONOCHROME SET

PERDIDOS EN EL MITO

Señalados por muchos como uno de los grupos más influyentes de la primera ola post-punk, tan reivindicados como olvidados, los de Londres lanzan "Cosmonaut", el cuarto disco desde su reformación en 2010. Su líder, Bid, habla de la vida y la música tras el derrame cerebral sufrido ese mismo año, de la escena post-77 y de su nulo interés por la actual. Y sin el resentimiento de la oportunidad perdida. **Por CESC GUIMERÀ**

En el período postergado –diría Simon Reynolds– por los libros de historia del rock, aquellos según los cuales no pasó nada entre el "Never Mind The Bollocks" (1977) de los Sex Pistols y el "Nevermind" (1991) de Nirvana, un sinfín de grupos, muchos de ellos ahora reivindicados, marcaron el sonido de las futuras generaciones por su espíritu de aventura e idealismo. Entre 1978 y 1984, los años más excitantes de ese lapso de tiempo olvidado, The Monochrome Set –formados en Londres aquel 1978, fueron epílogo del punk o pioneros del post-punk, según se lea, y una de aquellas formaciones referenciales que (casi) tampoco aparecen en los libros que sí recuerdan aquel período después del punk, mucho más interesante que lo sucedido entre 1977 y 1978– influenciaron como pocos y fueron omitidos por la historia como nadie. El grupo acaba de editar el decimotercer álbum de su trayectoria, **"Cosmonaut"** (Tapete-Gran Sol, 2016), el cuarto desde su regreso en 2010, y desde que su líder, Bid, sufriera un derrame cerebral ese mismo año.

Cuatro discos en seis años no parece la manera de tomarse la vida con calma después de un aneurisma. *"He querido seguir con el ritmo de trabajo habitual de toda mi carrera, lo que supone sacar un álbum aproximadamente cada dieciocho meses"*, comenta Bid, de nombre real **Ganesh Seshadri**, desde su apartamento de Londres. Los inicios del proceso de recuperación, sin embargo, no fueron ni mucho menos sencillos. Él mismo ha explicado en más de un ocasión los episodios transitorios de pérdida de la memoria en los que era incapaz de recordar sus canciones e interpretarlas a pesar de disponer de la música y la letra en un atril. Episodios en los que se restablecía después de un breve descanso y que fueron remitiendo con el paso de las semanas.

De nuevo en plena dinámica, limadas asperezas y con los miembros del grupo cada uno por su lado la mayor parte del tiempo, Bid asegura que *"ahora nos lo pasamos muy bien de gira"*. **Lester Square** y **Andy Warren** completan la actual formación, que ya comenzó a girar este octubre en Southampton y tiene fechas confirmadas hasta el próximo mes de marzo por el Reino Unido y Alemania. *"Afrontamos las giras con ganas. A lo largo del año, realmente, no dejamos de tocar en directo la mayoría de fines de semana, cuando nuestras obligaciones laborales nos lo permiten. Durante la semana tenemos un tiempo muy limitado para dedicarlo al grupo"*.

"Mi forma habitual de trabajar es normal", insiste Bid al ser preguntado por su último disco. *"Grabamos en el mismo estudio de Brixton que el anterior. En este los teclados ganan mucho protagonismo y yo toco la guitarra principal. Creo que es el mejor álbum que hemos hecho. Y no es un tópico. Nunca lo había dicho hasta ahora"*. La gira de "Cosmonaut" se desarrollará por pequeñas salas y festivales. Bid sigue empeñado en evitar, en lo medida de lo posible –los vimos en el Primavera Sound de 2011, y también en el Primavera Club 2012–, los grandes festivales. *"No me gustan. Lo mantengo. Para nosotros un festival es algo muy impersonal. La gente suele acudir a tu escenario y, tal y como llega, se va. Realmente no consigues atraer a nuevos seguidores, no vendes 'merchandising'... Preferimos los festivales de pequeño formato. El Primera Persona en Barcelona en 2015 fue fantástico"*.

Del debut a la resurrección



"Strange Boutique"

(DINDISC, 1980)

Editado en un sello subsidiario de Virgin pese a su buscada independencia, y supervisado por Bob Sargeant, uno de los productores más representativos de la new wave con oscuro pasado en el rock progresivo. Un Bid hilarante, las guitarras de Lester Square y, sobre todo, los bajos de Andy Warren exhiben las líneas maestras del post-punk. El LP de debut del grupo alcanzó el número 62 de las listas comerciales.



"Love Zombies"

(DINDISC, 1980)

Editado en octubre, seis meses después de su antecesor, completa la primera etapa del grupo antes de firmar por Cherry Red y grabar ***"Eligible Bachelors"*** (1982), el disco que para muchos esconde las mejores letras del grupo. **"Love Zombies"**, más accesible, ya incorpora textos afilados, inteligentes y costumbristas. Incluye un reconocimiento a su quinto miembro en *"The Weird, Wild And Wonderful World Of Tony Potts"*.



"Platinum Coils"

(DISQUO BLEU, 2012)

Pasaron diecisiete años desde ***"Trinity Road"*** (1995), todavía en Cherry Red, hasta la aparición del primer disco editado en su propio sello, en la segunda encarnación del grupo con Lester Square, Andy Warren y parte de los músicos que acompañaron a Bid durante el trayecto en Scarlet's Well. Sin pretensiones de reinvención, recurre de inmediato a los rasgos clásicos definitorios del grupo.



"Cosmonaut"

(TAPETE, 2016)

Afirma Bid que se trata del mejor álbum que ha grabado el grupo. Desde su regreso, por lo menos. Mucho más melódico y pop por los aires 60s de *"Cosmonaut"* o *"Suddenly, Last Autumn"* y el marcado peso de los teclados, aunque en ningún momento se deshace del *ethos* post-punk ni de los constantes giros estilísticos que han marcado sus doce discos previos, que aquí van del punk al rockabilly. ■



Bid (primero por la izquierda): sin amargura. **Foto: Chris Dixon**

Y es que The Monochrome Set, a pesar de su estatus casi de culto y de ser nombrados como uno de los principales ascendientes de músicos de varias generaciones posteriores, nunca recibieron el cobijo de las masas. *"No tengo la sensación de una oportunidad desaprovechada. Nunca he seguido los juegos de la industria. A mi nivel todo es muy distinto. Supongo que lo del grupo de culto es una manera de describirnos, algo que se dice muy habitualmente. Lo único que puedo afirmar es que hemos hecho mucha música, muchas canciones, a lo largo de muchos años, y supongo que hemos influenciado a los que vinieron después"*.

Johnny Marr se quedó prendado de los singles de la banda en la colección de Morrissey en sus primeros y también mitificados encuentros. También Graham Coxon y Alex Kapranos han reconocido el fuerte impacto de The Monochrome Set. Cuando Franz Ferdinand asomaba por primera vez la cabeza en pleno *revival* post-punk a principios de siglo, todas las comparaciones apuntaban a Gang Of Four, aunque su influencia más obvia fuera The Monochrome Set. Kapranos y Bid incluso han trabajado juntos. *"Encajamos muy bien. Alex era y sigue siendo un artista muy talentoso"*. Y la excepción para Bid. Porque reconoce estar alejado de la onda actual. *"Realmente no hay ningún influjo contemporáneo en el disco. Solo la vida misma. Sinceramente no escucho mucha música, y si lo hago no es nada que se esté haciendo ahora"*.

"No tengo la sensación de una oportunidad desaprovechada. Nunca he seguido los juegos de la industria. A mi nivel todo es muy distinto" (Bid)

"Desconecto de la música después de cada grabación. Luego nos concentramos en la gira, los conciertos y los cambios que podemos hacer en las canciones cuando las tocamos en directo. Después comienzo a tener esa necesidad y me pongo a escribir nuevos temas. Es mi proceso natural de trabajo. Incluso ahora, transcurridos tantos años, me resulta más sencillo escribir nuevas canciones desde que sufrí el derrame", explica Bid. Un proceso que empezó cuando su primer grupo, The B-Sides, con Stuart Goddard, se disolvió para que Adam Ant se convirtiera en una superestrella del punk y se escribiera la sempiterna historia pop de triunfadores y olvidados. El debut de The Monochrome Set, el single "He's Frank" (con "Alphaville" en la cara B), fue editado en 1979 por Rough Trade y años más tarde rescatado por Fatboy Slim en una versión con Iggy Pop de vocalista. Geoff Travis les ofreció su primer contrato profesional, y cuenta la leyenda que durante las tensas negociaciones él y Bid llegaron a las manos. *"No diré nada sobre aquel episodio, forma parte del mito del grupo"*. La fábula no suena descabellada si se echa un vistazo rápido a la trayectoria de Travis, siempre encaramada en el conflicto, con aquella voluntad de ser Warhol y pelearse con todo el mundo, actitud que en su día achacó a Alan Horne y que marcó los primeros pasos de Rough Trade alejados de la cordura, la concordia y el sosiego.

Tres álbumes –**"Strange Boutique"** (Dindisc, 1980), **"Love Zombies"** (Dindisc, 1980) y **"Eligible Bachelors"** (Cherry Red, 1982)– y varios singles después, en 1983 llegaría "The Jet Set Junta" –acompañado de "Love Goes Down The Drain" / "Noise (Eine Kleine Symphonie)"–, tercer sencillo con Cherry Red. Una canción escrita originalmente por JD Haney como "Heaven Can Wait" un par de años antes y finalmente remodelada por Bid.

En 2008, en la fiesta de celebración del 30º aniversario del sello de Iain McNay, The Monochrome Set regresó a los escenarios de forma puntual. Su verdadera reunión no llegaría hasta dos años más tarde para una gira en Japón. Fue durante la preparación de la fiesta, con X-Ray Spex ensayando en el local contiguo, cuando la posibilidad de reformar el grupo comenzó a despertarse dentro de Bid, entonces con su otra banda, Scarlet's Well, todavía en marcha. Un proyecto que después del derrame cerebral tuvo que aparcar, obligado a escoger. *"En los primeros ochenta no se podía hablar propiamente de una escena indie. Solo habían pasado unos pocos años desde el punk y la mayoría de los grupos se habían convertido en algo muy comercial, muy hardcore o simplemente desaparecieron. Nosotros seguimos adelante y Cherry Red fue una especie de santuario para la mayoría de bandas interesantes"*. La suya formaba parte de una hornada con The Wild Swans, Girls At Our Best!, Art Objects y The Pale Fountains. Más de treinta años después, The Monochrome Set, para algunos los más vanguardistas en aquellos primeros pasos tras la autodestrucción del punk vía la autoparodia, son ahora los guardianes de la tradición del pop más honesto. ■

TRES

EL APAGÓN DEFINITIVO

Música, *performance* y artes visuales fueron los ejes creativos sobre los que pivotó la carrera del repentinamente desaparecido Tres (1956-2016), que también tuvo mucho de vital. El polarizado espectro –de la búsqueda sonora a la profundización en el silencio–, dinamizado por sus inquietudes, hizo de este multidisciplinar pionero una de las más activas fuerzas del experimentalismo barcelonés de los ochenta. **Por JAIME GONZALO**

Tres en 1983.



Actuación de UMBN Aleatoria en la sala Metrònom en 1985.

"*Ha llevado lo del silencio hasta sus últimas consecuencias*", sentenció Juan Crek de Macromassa al conocer el fallecimiento de Tres (Barcelona, 1956) el pasado 5 de octubre a consecuencia de un cáncer de pulmón. Cuando hace tan solo unos meses enfermó súbita e irreversiblemente, no lo comunicó a nadie. Investigador estético y filosófico del silencio, del que a partir de las teorías de John Cage llegó a formular un método de trabajo que conceptualizó durante los últimos años de su vida, Tres se sumía en el mutismo eterno sin hacer el menor ruido, despidiéndose sin decir adiós, por el foro. Se añade su necrológica a otras recientes bajas de la experimentación como las de Joan Saura (1954-2012) y Oriol Perucho (1954-2016), una escena en la que invirtió mucho de su carácter expansivo y optimista, pletórico de contagiosa energía. A pesar de su multifacética y abundante carrera, como en los otros dos casos citados cosechó un parco reconocimiento en vida. Puesta en perspectiva, su valoración no precisa coartada sentimental para considerarse inaudita.

Seguidor de Peter Hammill y King Crimson, Tres –que consiguió mantener a hermético recaudo el nombre con el que figuraba inscrito en el registro civil– se estrenó indirectamente en la música, a finales de los setenta, cofundando Pan y Música, una neurálgica tienda de discos especializada en vanguardia, con sede en el barrio que sería núcleo urbano del experimentalismo barcelonés durante los ochenta: Gràcia. En 1982 formó parte de La T, trío que ese mismo año grabó el álbum **"Dark Fields"**, insólito collage electrónico-progresivo publicado en 1983, con posterioridad a la disolución del proyecto. En el estudio de La T y a nombre de Tres Enestir Of Sounds plasmó en ese mismo período "The Evrugo Tapes", casete que ponía banda sonora a las fantasías cósmico-mágicas del pintor Zush, y "I Doubt", la pieza incluida en la antología "Domestic Sampler UMYU" (1982), donde intervino por mediación de su comisario, Víctor Nubla, con quien en esos momentos había formado el dúo UMBN, o Ubicuo Magnificat Beriberi Nos. Colaboró a continuación con la banda de avant rock Klamm, participando como cantante en su único LP, **"África roja"** (1983), antes de instalarse brevemente en Berlín, donde sería efímero vocalista de Die Haut.

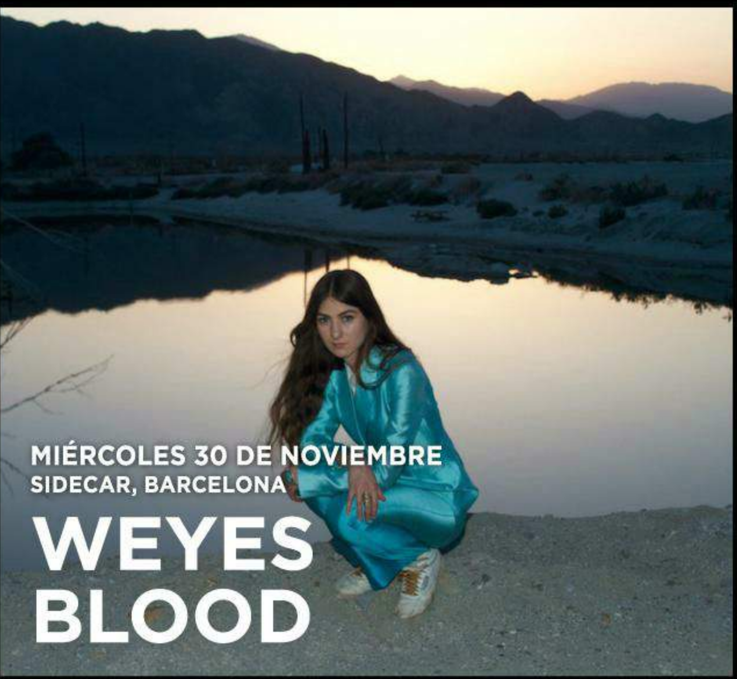
De vuelta en Barcelona, se integró permanentemente en Klamm, cuyo sello publicó también el disco de La T. En 1984 se asociaría puntualmente con Eduardo Polonio, registrando luego una serie de temas inspirados en Yukio Mishima con ayuda de Leo Mariño y Miguel Ángel Núñez, respectivos guitarristas de Klamm y Tapiman. Ya en 1985 resucitó UMBN, esta vez como UMBN Aleatoria –su primera incursión en el silencio–, cambiante formación por la que pasarían Gat de New Buildings, Macromassa al completo, Mark Cunningham, Anton Ignorant y Zush entre otros, dejando en sus diez años de intermitente existencia un único documento, una casete grabada durante sus actuaciones en la barcelonesa sala Metrònom. También retomó sus actividades con Zush y formaron Zush.Tres, a quienes Grabaciones Accidentales publicó en 1989 el álbum **"Evrugo Mental State"**. Un año antes había avanzado un tema del mismo en el recopilatorio de vanguardia *underground* "Barcelona Ficción Romance" para el espacio cultural municipal Transformadors.

La de los noventa sería una década de inflexión para Tres, en detrimento de la música activa –ya que, como organizador, se vio estrechamente vinculado al circuito electrónico–, pero redundando en las artes visuales y la *performance*, dos facetas que venía cultivando desde 1981, y que acumulaban ya acciones varias y un montaje dadaísta dedicado a Francis Picabia. Esas directrices desembocaron en la creación en 1998 del festival Muted y del sello Silence Science, donde lanzó **"67´ Of S.I.L.E.N.C.E."** (1999), así como "The Conceptual High Volume Silence" (1999), recopilación de silencios perpetrados por varios DJs (Surgeon, Ian Pooley, Angel Molina, Hell, Beroshima, Charlie Hall, Mr. C, Funk D'Void y DJ Feelgood).

El nuevo siglo lo inició con una serie de "Conciertos para apagar", consistentes en desconectar gradualmente las máquinas y luces existentes en un espacio o edificio, a fin de alcanzar el nivel máximo de silencio posible. A renglón seguido, Tres dirigió un concierto silencioso de la Banda Municipal de Barcelona, recogido en **"Dodecamut"**, CD editado por G3G en 2003. Los montajes alrededor del vacío sonoro tocaron a su fin en 2009, durante la presentación del catálogo de sus acciones silenciosas en el Arts Santa Mònica de la Ciudad Condal, donde repicó campanas y disparó balas de fogueo.

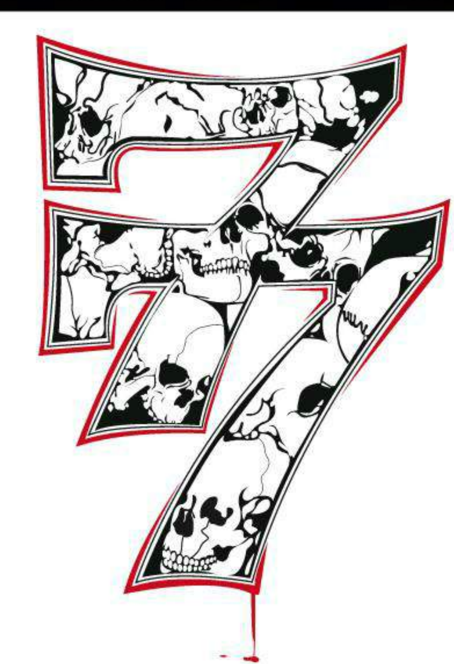
Esa simbólica ruptura con el silencio cobró forma en 2012 a través de The Fake Druids, dúo bajo-batería que articuló con el percusionista D. Blake, un primitivo pero orgánico regreso al rock con dos álbumes en su saldo –los autoeditados **"Everything In This Recording Is Strictly Based On The Available Facts"** (2012) y **"Schlagwerk"** (2013)–, cerrando prematuramente un ciclo que, sin duda, guardaba próximos capítulos en su recámara. ■





7 NOTAS 7 COLORES'

"HECHO, ES SIMPLE" XX ANIVERSARIO



JUEVES 15 DE DICIEMBRE
SALA PENÉLOPE, MADRID

SÁBADO 17 DE DICIEMBRE
SALA APOLO, BARCELONA

EL SEG ELL DEL PRIMAVERA

Venta de entradas en: PORTAL PRIMAVERA SOUND www.primaverasound.com | ticketmaster®

Organiza: PRIMAVERA SOUND



Compra online en
www.elsegell.com

The Suicide Of Western Culture

Dysplasia

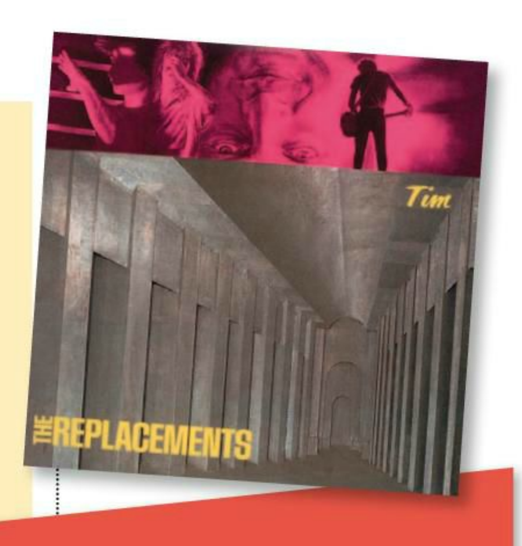

GRUPO: MESHUGGAH
TEMA: CLOCKWORKS
DISCO: the Violent sleep of REASON.
HIT EMOCIONAL
ALFAMETAL
Me pregunto por qué me ha gustado siempre el HEAVY y derivados
SOY MACHO
A RATOS
Música agresiva y MACHORRA
Es lo único de machos que me gusta
Ni el FÚTBOL, ni los coches
Deportes de contacto...
Nada de colegueo de BARETO entre tíos
Pero el METAL ALFA SÍ
VIKINGOS del METAL
Voces de MONSTRUO TESTOSTERÓNICO
PODER
Cuando era un chaval supongo que lo escuchaba por sacar la RABIA, y ahora creo que lo escucho para sentirme como aquel CHAVAL enfadado.
EN CUALQUIER CASO, ME ENCANTA.



ROUND 10

The Replacements

Aparecieron haciendo eses desde el hardcore y oficializaron el asalto a las grandes ligas del rock con dos discos que fueron, respectivamente, un robusto trampolín y una piscina que nadie se había molestado en comprobar si tenía agua. **Por DAVID MORÁN**



"LET IT BE" (TWIN/TONE, 1984)

VS.

"TIM" (SIRE, 1985)

Lo fácil hubiese sido salir del toril pataleando y dando coces con la furia despeinante de *"Favorite Thing"*, pero si "Let It Be" tenía que ser un punto y aparte, tenía que serlo desde el principio, así que nada mejor que reclutar a Peter Buck (R.E.M.), el productor que no pudo ser, para que firmase el solo de guitarra de *"I Will Dare"*, añadir una mandolina e inventar un nuevo canon sobre la marcha.

Era su tercer álbum, sí, pero "Let It Be" suena desde su arranque a debut soñado, a trabajo que tiene exactamente todo lo que hay que pedirle a un gran disco. A saber: arrojo, descaro, energía a raudales, drama, angustia, guitarras atropelladas, pianos en llamas, baladas sobrecogedoras e incluso una versión deslavazada y provocativa (su *"Black Diamond"* de Kiss). Los surcos apestan a bourbon y cerveza, a chistes privados y letras jocosas sobre erecciones y anginas, pero es el equilibrio constante entre la furia huracanada y el nudo en el estómago, entre el pringue de distorsión de *"We're Comin' Out"* y *"Seen Your Video"* y la desnudez inflamada de *"Answering Machine"* y *"Androgynous"*, lo que hace que todas las piezas encajen.

Era su tercer álbum, pero suena a debut soñado, a trabajo que tiene exactamente todo lo que hay que pedirle a un gran disco

Con su apariencia casual y deslavazada, "Let It Be" es, en realidad, un soberbio retrato de esa joven América que cambió el enfado a jornada completa por el más absoluto desconcierto; un trabajo en el que Paul Westerberg se desmarca como lúcido compositor capaz de ofrecer una nueva perspectiva de la pérdida de la inocencia al tiempo que firma su primer himno generacional –*"Unsatisfied"*–, arrima la épica springsteeniana a la barra de la taberna –*"Sixteen Blue"*– y encuentra la manera de transformar el punk en un arrolladora apisonadora emocional. ■

En el arco narrativo del rock norteamericano, The Replacements fueron el giro argumental inesperado, el protagonista secundario que se adueña del relato para reescribirlo entre eses beodas y bandazos atropellados. Venían del hardcore y del escozor adolescente, pero en cuanto el marco se les empezó a quedar pequeño no dudaron en hacerlo añicos. ¿Por qué escoger entre Hüsker Dü y R.E.M. cuando podían ser los dos al mismo tiempo? La pregunta empezó a parpadear como un neón luminoso e intermitente en ***"Hootenanny"*** (1983), pero fueron **"Let It Be"** (1984) y **"Tim"** (1985), cada uno desde su trinchera, los trabajos que ampliaron el campo de batalla del punk, rompieron la baraja del rock alternativo y deshilacharon su corsé estilístico para añadir nuevos retales de power pop, pub rock, rockabilly y melancolía agridulce.

Como Big Star, lo tenían todo para triunfar, pero les podía más la sed que la ambición y, entre trago y trago, transformaron su imparable auge en una desenfrenada borrachera y, claro, en una monumental resaca. Asaltaron las grandes ligas y dejaron por lo menos dos discos –tres, si sumamos el también estupendo ***"Pleased To Meet Me"*** (1987)– sin los que no se entendería el indie de los noventa, pero cambiaron el cetro por un par de copas y no se molestaron en volver a buscarlo. ■

VEREDICTO

La historia ya ha fallado, no pocas veces, a favor de "Let It Be", pero si a "Tim" le extirpásemos la bobalicona *"Dose Of Thunder"* y le regalásemos una producción un poco más acertada, las tablas estarían cantadas. En realidad, se trata de una cuestión de matices y de percepción: ¿la desbordante explosión de "Let It Be" o la (presunta) seriedad del canon de "Tim"? En el mano a mano, en el duelo individual entre canciones, la victoria estaría más que disputada, pero no hay manera de esconder que, mientras que "Let It Be" sigue sonando tremendamente lozano , "Tim" carga con un sonido que le ha hecho envejecer peor y llegar algo magullado a la batalla por la perdurabilidad. ■

NEXT ROUND Por JUAN MONGE — **MILES DAVIS** "Kind Of Blue" vs. "Sketches Of Spain"

Se habían adelantado a Hüsker Dü, R.E.M. y Sonic Youth en el trasvase multinacional y habían fichado por Sire, pero nada de eso consiguió templar los ánimos de una banda dispuesta a beberse la vida a tragos cada vez más largos. Llamaron a su adorado Alex Chilton para que ejerciera de gurú espiritual y pusiese voces en la explosiva *"Left Of The Dial"* y, a cambio, el de Memphis se trajo consigo el ADN cenizo de Big Star.

Un disco canónico que explica sin necesidad de abrir la boca qué diablos era aquello del rock alternativo en los ochenta

Ni que decir tiene que "Tim", el álbum que debía convertirlos en faro del rock alternativo, nació gafado. Influyó, y mucho, que Tommy Ramone tomase las riendas de una producción en la que todo suena apagado y mate, con el sonido fresco e impetuoso de "Let It Be" prematuramente envejecido, pero ellos también pusieron de su parte. A saber: aparecieron borrachos como cubas en su estreno en el 'Saturday Night Live' –veredicto: vetados de por vida–, se gastaron en bebercio el dinero que les dieron para grabar el videoclip de *"Bastards Of Young"* y escogieron la peor portada posible.

Daños colaterales que acabaron por eclipsar un disco que, además de contener algunas de las mejores canciones de Westerberg –de *"Here Comes A Regular"* a *"Swingin Party"* pasando por *"Hold My Life"* y, claro, "Bastards Of Young"–, se convertiría en la plantilla de buena parte del rock norteamericano y el power pop venidero. Se encamaron con el rockabilly, estrecharon lazos con el pop y le cantaron a una generación desganada que veía cómo su juventud se diluía bajo el mandato de Reagan. Pero, más importante aún, transformaron un tropiezo comercial y un aparente fracaso en un disco canónico que explica sin necesidad de abrir la boca qué diablos era aquello del rock alternativo en los ochenta. ■